

Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Antropología y Sociología

**El fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo:
un análisis comparativo entre pequeños productores y
asalariados vinculados a la producción del cacao en la
Vertiente Atlántica de Costa Rica**

**Tesis para optar al grado de
Licenciatura en Antropología**

Carmen Murillo Chaverri


Omar Hernández Cruz


1981

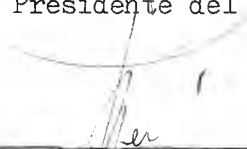
A los trabajadores cacaoteros
de Carrandi y sus familias,
que al compartir su experien-
cia con nosotros, hicieron po-
sible la realización del pre-
sente trabajo de investigación.


A nuestros padres
A nuestros abuelos
A nuestros maestros

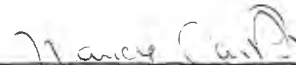
Esta tesis fue presentada el 12 de junio de 1981, para optar al grado de LICENCIADOS EN ANTROPOLOGIA, CON ENFASIS EN ANTROPOLOGIA SOCIAL, en la Facultad de Ciencias Sociales y Aprobada por el siguiente Tribunal Examinador:

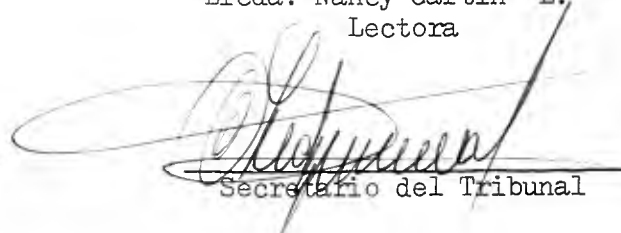

Licda. Ana C. Escalante H.
Presidente del Tribunal


Licda. Margarita Bolaños A.
P/Director de Escuela


Lic. William Reuben Soto
Director de tesis


Dr. Nelson Gutiérrez E.
Lector


Licda. Nancy Cartin L.
Lectora


Secretario del Tribunal


Decano

SUSTENTANTES

Carmen Murillo Chaverri

Omar Hernández Cruz

INDICE GENERAL

	<u>Página</u>
CAPITULO 1: INTRODUCCION	1
CAPITULO 2: ANTECEDENTES TEORICOS	7
CAPITULO 3: METODOLOGIA	29
3.1 Hipótesis de trabajo	29
3.2 Variables e indicadores	30
3.3 Escogencia del universo	31
3.4 Escogencia de la muestra y fases del trabajo de campo	44
3.5 Técnicas de la investigación	55
CAPITULO 4: UBICACION HISTORICA DEL PROBLEMA	59
CAPITULO 5: PRODUCCION Y REPRODUCCION DE LAS UNIDADES ECONOMICAS CACAOTERAS	76
5.1 Unidades de producción capitalistas	76
5.1.1 Fases de la producción	79
5.1.2 Relaciones sociales de producción capitalistas	83
5.1.3 Posibilidades para la reproducción de unidades económicas capitalistas cacaoteras	97
5.2 Unidades de producción campesinas	105
5.2.1 Procesos de consolidación del campesinado	107
5.2.2 Fases de la producción	117
5.2.3 Relaciones sociales de producción campesinas.	137

CAPITULO 6: REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LOS TRABAJADORES CACAOTEROS	
6.1 Consumo de medios de subsistencia	158
- 6.1.1 Vivienda	159
- 6.1.2 Alimentación	166
- 6.1.3 Vestido	170
- 6.1.4 Educación	172
- 6.1.5 Salud	176
6.1.6 Factores coadyuvantes al proceso de reproducción a la fuerza de trabajo	180
6.1.6.1 Recreación	132
6.1.6.2 Religión	185
6.1.6.3 Organización	187
✓ 6.1.7 Balance entre ingresos y egresos del presupuesto familiar	189
✓ 6.2 Consumo de servicios domésticos y organización de la familia para la fuerza de trabajo	198
6.2.1 Trabajo femenino	199
6.2.2 Trabajo masculino	208
6.3 Características de las familias campesinas y asalariadas	211
6.4 Reproducción biológica de las familias	22
CAPITULO 7: CONCLUSIONES	226
BIBLIOGRAFIA	244
ANEXOS	

INDICE DE CUADROS

	<u>Páginas</u>
CUADRO 1: Costa Rica: Requerimiento de mano de obra por actividad agropecuaria de exportación	40
CUADRO 2: Costa Rica: Porcentaje de ingreso por salario mensual de los trabajadores remunerados, según región, 1973	41
CUADRO 3: Provincia de Limón: Número de explotaciones cacaoteras, producción, extensión y orden de importancia, según principales distritos productores de cacao, 1973.	46
CUADRO 4: Costa Rica y Provincia de Limón: Porcentaje de explotaciones cacaoteras y de producción anual de cacao (en Kg.), según tamaño de las explotaciones (en Há.), 1973	57
CUADRO 5: Provincia de Limón: Efectos de la moniliasis del cacao en la producción total, según muestreo de fincas cacaoteras en cinco localidades. Fecha 1 de agosto, 1980.	100
CUADRO 6: Campesinos Cacaoteros de Carrandi: Dinámica generacional de acceso a la tierra según grupo de consolidación campesina.	114
CUADRO 7: Campesinos cacaoteros de Carrandi: Extensión plantada, producción y productividad anual por Há., según casos de diferentes procesos de consolidación como campesinos.	131
CUADRO 8: Campesinos Cacaoteros de Carrandi: Tamaño de las explotaciones (en Há.).	138
CUADRO 9: Campesinos cacaoteros de Carrandi: Porcentaje de la explotación dedicada al cultivo de cacao, según tamaño de la explotación.	139
CUADRO 10: Campesinos Cacaoteros de Carrandi: Productos secundarios de las explotaciones por grupos de consolidación como campesinos, según destino de la producción.	140

CUADRO 11:	Campeſinos cacaoteros de Carrandi: Ayuda en el trabajo según relación con Ego y forma de compensación por grupo del entrevistado	146
CUADRO 12:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Características de la vivienda, según promedio de aposentos, dormitorios y personas por dormitorio	162
CUADRO 13:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Estado de la vivienda y materiales del piso, paredes y techo	163
CUADRO 14:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Servicios de la vivienda suministro de agua, baño y servicios sanitarios tipo de alumbrado y tipo de cocina.	164
CUADRO 15:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Medios de consumo de uso doméstico.	165
CUADRO 16:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Dieta, según horario de las comidas.	168
CUADRO 17:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Hijos de edad escolar y porcentaje de escolaridad según sexo.	174
CUADRO 18:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Edad promedio de los hijos estudiantes, según nivel cursado en primaria y secundaria.	175
CUADRO 19:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Formas de curación empleadas y relación con instituciones estatales de salud	179
CUADRO 20:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Actividades que acostumbran realizar en los días libres	183
CUADRO 21:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Problema comunal percibida y tipo de organización en la participan	188
CUADRO 22:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: División del trabajo doméstico en la unidad familiar	200

CUADRO 23:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Ocupación del cónyuge y de los hijos pertenecientes a familias campesinas y asalariadas en porcentajes	201
CUADRO 24:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Ocupación anterior de la Cónyuge	207
CUADRO 25:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: edades de los hijos de sexo masculino que habitan en el hogar	210
CUADRO 26:	Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Características de las familias estudiadas, según promedios e ilustración de casos.	217

INDICE DE GRAFICOS

	<u>Página</u>
GRAFICO 1: Costa Rica: Precios de las exportaciones de cacao (1958 a 1968)	74
GRAFICO 2: Campesinos cacaoteros de Carrandi: Fases de la producción de cacao, según práctica de las etnias negra y blanca	136
GRAFICO 3: Familias de trabajadores cacaoteros de Carrandi: Distribución porcentual de ingresos mensuales	190
GRAFICO 4: Familias de trabajadores cacaoteros de Carrandi: Distribución de egresos mensuales según relación proporcional a la unidad monetaria nacional	193
GRAFICO 5: Familias de trabajadores cacaoteros de Carrandi: relación entre ingresos y egresos mensuales	195
GRAFICO 6: Familias campesinas cacaoteras de Carrandi: Relación entre ingresos y egresos mensuales	197
GRAFICO 7: Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Tipos de familias	212
GRAFICO 8: Trabajadores cacaoteros de Carrandi: Número de hijos de ambos sexos que residen en el hogar, según intervalos de edad regulares	214

INDICE DE DIAGRAMAS

	<u>Página</u>
DIAGRAMA 1: Familias de trabajadores cacaoteros de Carrandi: Diagramas de parentesco de familias tipo	218

INDICE DE MAPAS

MAPA 1: Carrandi de Matina, Costa Rica	48
--	----

INDICE DE ANEXOS

	<u>Página</u>
1. Historias de vida ocupacional	249
2. Genealogías	252
3A. Diferencia mensual entre ingreso neto y egresos para consumo doméstico de las familias asalariadas	257
3B. Diferencia mensual entre ingreso neto y egresos para consumo doméstico de las familias campesinas	258
4. Funcionamiento económico mensual de las unidades de producción campesinas según grupo de consolidación del campesinado	259
5. Reseñas periodísticas sobre la producción cacaotera y la Vertiente Atlántica	260
6. Encuesta piloto a trabajadores cacaoteros de Carrandi de Matina, Limón	263
7. Instrumento historia de vida ocupacional	266
8. Cuestionario para asalariados de fincas cacaoteras, Carrandi de Matina, C.R.	268
9. Cuestionario para pequeños productores cacaoteros de Carrandi, Matina, C.R.	271
10. Cuestionario sobre condiciones de vida de los trabajadores cacaoteros de Carrandi, Matina, C.R.	277

CAPITULO 1

INTRODUCCION

INTRODUCCION

El proceso de reproducción de la fuerza de trabajo significa ante todo el balance de las posibilidades que tienen los trabajadores y sus familias, de poder desarrollar un modo de vida capaz de proporcionarles al menos las condiciones mínimas que les permitan perpetuarse biológica y socialmente. El estudio de este proceso contempla por tanto la evaluación de las posibilidades de sobrevivencia de grupos de personas, a partir del análisis de sus condiciones de vida y de trabajo.

La presente investigación tiene como finalidad el conocimiento de este proceso reproductivo en aquellas familias ligadas a la actividad caacotera en la Vertiente Atlántica de Costa Rica, a través de un estudio que enfoca comparativamente la situación de la fuerza de trabajo vinculada a relaciones sociales de producción capitalistas y campesinas, y que se ubica en el distrito tercero del cantón de Matina, denominado Carrandi.

La temática que se aborda en la presente investigación, tanto a nivel del fenómeno sobre el cual centra su análisis, como inclusive la actividad económica que trata y por el ámbito geográfico en que se ubica, constituye una problemática poco estudiada en el contexto de la ciencia social en el país.

Por otra parte, los escasos estudios referentes al fenómeno de la

reproducción de la fuerza de trabajo se configuren en una tendencia creciente en este campo; para el caso específico de la disciplina antropológica, la reflexión al respecto constituye una innovación que representa no solamente la ampliación de su ámbito de estudio —tradicionalmente restringido a sociedades o grupos sociales precapitalistas—, sino además dada la opción teórico-metodológica que conlleva, permite no solamente una visión más integral del objeto de estudio tradicional de la antropología al permitir esclarecer las formas de subordinación de estos grupos sociales — el campesinado, para nuestro caso —, sino también profundizar en el conocimiento de las condiciones de vida y de trabajo de otros grupos sociales que, por encontrarse inmersos en relaciones de producción capitalistas, han estado fuera del perímetro de la antropología.

Cabe aclarar que la investigación pretende constituirse en un aporte al conocimiento científico-social en la medida en que dota de un nuevo contenido al procedimiento metodológico de análisis de casos, al trascender la intencionalidad del estudio del caso en sí, ubicando a los sujetos investigados en la realidad social a partir de su posición en el proceso productivo como participantes en determinadas relaciones sociales de producción, así como mediante su trayectoria histórica como trabajadores.

Otro aporte del presente trabajo puede detectarse en el tratamiento del fenómeno étnico, ^{o raza, pueblo} cuyo valor explicativo para el análisis de los modos de vida de grupos sociales, se ve mediatizado por el carácter histórico de la vinculación de éstos al proceso de la producción, factor que proporciona la base material en que estos individuos se desenvuelven y determina, en última instancia, las demás manifestaciones sociales.

El presente estudio constituye además una importante fuente de información sobre la problemática enfrentada por los trabajadores vinculados a la actividad cacaotera en la Vertiente Atlántica, por cuanto los efectos de la enfermedad conocida como "moniliasis del cacao", recién sentidos en el distrito en estudio al inicio de la fase de trabajo de campo, han generado una situación de crisis en esta actividad económica, que se está manifestando en la actualidad como un deterioro efectivo en las posibilidades de reproducción de las explotaciones cacaoteras y de los individuos que se vinculan a ellas como trabajadores campesinos o asalariados. La ubicación cronológica de la investigación empírica, a lo largo del año 1980, permitió visualizar la situación habitual de la práctica cacaotera anterior a la crisis, así como el rápido desarrollo de la misma y sus grandes implicaciones que, de no mediar una solución efectiva a corto plazo, bloqueará toda posibilidad de reproducción de las relaciones sociales generadas alrededor de la actividad.

Los capítulos en que se divide el presente documento corresponden al ordenamiento lógico de los pasos que constituyeron la investigación. En primera instancia y como parte de este capítulo se plantea el hecho real problematizado que se constituye en la línea general que guía los siguientes pasos metodológicos que permitirán la resolución de éste.

Ubicándose en la orientación anterior, el segundo capítulo representa un esfuerzo de síntesis de aquellos aspectos teóricos-conceptuales que posibilitan una aproximación al problema.

Las formulaciones tentativas para la explicación de éste constituyen una parte integral del capítulo siguiente, de tal forma que es en este

momento en donde se plantea una proposición que a manera de hipótesis general, proporciona una potencial solución al problema. De ésta se derivan dos hipótesis más que intentan a su vez dar solución a aspectos particulares que se deducen de la alternativa primera. La descomposición de las hipótesis en variables e indicadores, conlleva a la delimitación de aquellos pasos metodológicos que permiten la aproximación al problema operacionalizado a partir de estos procedimientos.

El capítulo número cuatro, al centrarse en la variable histórica, posibilita un acercamiento inicial tanto a la rama de actividad económica en la que se centra el presente estudio, así como a las características que en diferentes momentos históricos ha venido presentando la estructura agraria y el contexto en donde se ubica la investigación del problema.

Los anteriores procedimientos permiten en última instancia y como resultado de la puesta en práctica de una serie de técnicas, la obtención de los datos empíricos que definirán si las alternativas de solución propuestas corresponden a una verdadera explicación del problema. Para tal fin es que la exposición de los resultados de la investigación se presenta dividida en dos capítulos, cinco y seis. El primero de ellos se orienta directamente hacia el análisis comparativo de las características de las unidades económicas cacaoteras, regidas tanto por relaciones de producción campesinas como capitalistas buscando, a partir de esta base, evaluar las posibilidades para la reproducción de las unidades productivas, así como la fuerza de trabajo que se vincula a ellas. Este último aspecto constituye el objetivo central del capítulo seis, en donde la presentación de la información se orienta fundamentalmente sobre dos variables, una que se

refiere al consumo de medios de subsistencia que, bajo la forma de bienes y servicios tales como vivienda, alimentación, vestuario, salud y educación, son indispensables para la reproducción familiar, se completa esta sección con un análisis alrededor de aquellos aspectos que se consideran como coadyuvantes a la reproducción de la fuerza de trabajo tales como la recreación, la organización y el comportamiento religioso, y que se incluyen en esta categoría al considerar el papel que juegan en el contexto estudiado. La segunda variable apunta al estudio de la organización familiar para la reproducción de la fuerza de trabajo, en donde la producción y el consumo de los servicios domésticos, así como la organización de la familia para su consecución tienen especial significado. Este capítulo se cierra con el examen de la conformación y dinámica específicas que adquieren las familias en determinadas relaciones de producción, reconociendo posteriormente, aunque en forma somera, algunos elementos de la reproducción biológica de estos grupos sociales.

El capítulo final, presenta las tendencias de los datos obtenidos en confrontación con las hipótesis, y en relación con aquellos aspectos que a pesar de no haber sido considerados en ellas, resultaron de significativo valor para la explicación del problema.

Como última observación del presente capítulo detallamos a continuación el hecho real problematizado en el cual se centra el presente estudio.

Esta investigación apunta al análisis de la manifestación concreta del fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo, en el contexto de las relaciones sociales de producción desarrolladas alrededor de la actividad cacaotera en la Vertiente Atlántica del país.

De esta forma, nuestra indagación centra su interés en el estudio del proceso de la reproducción de la fuerza de trabajo, así como de la forma que adquiere la organización de la producción y de la familia para este proceso. "La vinculación entre estos fenómenos será objeto de un estudio comparativo a partir de su manifestación en dos relaciones sociales de producción articulada en el seno de la formación económico-social costarricense, como lo son las relaciones de producción capitalistas y las relaciones de producción campesinas de tipo mercantil simple". De esta forma, planteamos resolver el problema que nos ocupa mediante un análisis comparativos entre familias de pequeños productores cacaoteros y de asalariados de fincas de cacao.

Debe aclararse por último que el fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo debe entenderse, no como un hecho aislado de la sociedad en su conjunto y del sustrato económico que permite en última instancia la reproducción social. De ahí que este fenómeno deba ser estudiado en el marco del proceso general de la producción, y entendido a partir de la dinámica reproductiva que éste le confiera.

CAPITULO 2

ANTECEDENTES TEORICOS DEL PROBLEMA

ANTECEDENTES TEORICOS DEL PROBLEMA

Iniciamos el presente capítulo centrando la rama de actividad antropológica en que se ubica la presente investigación, para que sobre esta base podamos entender la historia de las formulaciones conceptuales y metodológicas que utilizamos como el sustrato básico de la presente indagación.

El desarrollo de la antropología como ciencia a través del tiempo ha posibilitado que en el momento actual el antropólogo pueda volcar su interés científico hacia distintas manifestaciones estructurales de un enlace básico: La relación entre el hombre y la naturaleza.

En la presente investigación pretendemos abordar este fenómeno situándonos en la línea de especialización denominada Antropología Económica. Esta la entendemos como el análisis teórico-práctico comparado de los diferentes sistemas económicos y la definimos como el estudio de las funciones económicas de actividades no económicas, en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios; así como en la reproducción de las relaciones sociales que posibilitan esta producción.

En toda sociedad, estos diversos elementos-producción, distribución, intercambio, consumo, constituyen un sistema estructurado denominado economía. Los elementos que la componen interactúan los unos sobre los otros, siendo sin embargo la producción el elemento determinante de las demás instancias no sólo económicas sino también sociales y superestructurales. A partir del concepto de producción nos es posible comprender además el fenómeno de la reproducción de la sociedad en su conjunto.

Lo anterior se explica mediante la premisa fundamental de la cual partimos, cual es la determinación en última instancia de lo económico sobre el todo social.

Partimos de considerar que la producción no puede separarse de la base social en que se genera. Lo anterior por el hecho de ser el hombre un ser social cuyas necesidades trascienden la mera esfera biológica, transformándose en necesidades sociales que deben ser satisfechas por medio del proceso de trabajo. A su vez este trabajo implica relaciones específicas concertadas entre los hombres para llevar a cabo el proceso productivo, en el seno de sociedades que se concretizan en un tiempo y en un espacio.

En la organización de toda sociedad para enfrentar la necesidad histórica de la producción, pueden reconocerse dos elementos fundamentales que, dialécticamente interrelacionados, caracterizan el modo de producción de la vida material, a saber, las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

Según Godelier (1974) las fuerzas productivas están constituidas por el conjunto de los factores de producción que caracterizan a una sociedad determinada en una época dada y que es preciso combinar de manera específica para producir los bienes materiales que esa sociedad requiere. Con respecto al otro elemento, las relaciones sociales de producción Marx dice:

"...en la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas sociales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la

sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y políticas y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social..." (1973: 8-9) (1)

A partir del texto citado anteriormente podemos concluir que si bien las relaciones de producción constituyen en su conjunto la estructura económica de la sociedad, éstas no pueden ser reductibles al nivel puramente económico ya que es necesario también tomar en cuenta otros factores extraeconómicos como el parentesco, la política o la religión, que contribuyen a la reproducción de la estructura económica y con ello a la reproducción de la sociedad en su conjunto.) Estos factores extraeconómicos, aunque son determinados por la estructura económica pueden en formas de producción no capitalistas, tornarse como dominantes de las relaciones de producción y en general de la vida social, ya que actúan como elementos plurifuncionales, esto es, que pueden ser tanto infraestructurales como superestructurales, desempeñándose tanto como relación de producción, relación política y esquema ideológico. El análisis de este fenómeno ha sido de interés de varios estudiosos; uno de ellos, Claude Meillassoux (1977 75-76), refiriéndose al papel del parentesco, considera que en las comunidades igualitarias, vale decir, no clasistas; la relaciones de producción que constituyen la base real sobre la que se levanta la sociedad se encuentran basadas en el parentesco colateral, mientras que las relaciones de reproducción que permiten la perpetuación social se basan en la filiación vertical intergeneracional. Para este autor, en toda sociedad las

(1) El método de referencia es usado en el transcurso del trabajo para las citas bibliográficas, mientras que los llamados pie de página corresponden a notas aclaratorias sobre aspectos propios del cuerpo del documento.

relaciones de reproducción se encuentran subordinadas a las relaciones de producción, aunque en el caso de sociedades no igualitarias de clases, el carácter dominante de la reproducción bajo la representación jurídico-ideológica del parentesco, se ve limitado a la constitución de "valores" esenciales de la sociedad.

Maurice Godelier, otro autor que aborda esta problemática, aunque no niega la importancia del parentesco en la organización de las sociedades para su reproducción biológica, centra su enfoque de la dominancia de este elemento en el análisis de su función en la esfera económica, derivándose a partir de ésta, su papel en otras instancias —políticas, ideológicas, etc.—. Así por ejemplo, considera que "entre los campesinos trabajadores y propietarios privados, las relaciones de parentesco son el punto mismo de referencia no solamente de la reproducción de los hombres, si no también del control sobre la tierra y el trabajo. Entre ellos, las relaciones de producción son en parte relaciones de parentesco. Esto quiere decir que la distinción que con frecuencia nos gustaría hacer —porque tiene un carácter etnocéntrico—, entre lo económico y la familia, corresponde a la naturaleza de las fuerzas productivas capitalistas; son éstas las que han llevado a cabo tal separación" (1978, en Rev. Nueva Antropología, Vol. IV, 13-14, 1980: 267).

Los factores no económicos que, determinados por la base económica se tornan dominantes ~~dominantes~~ de las relaciones de producción, constituyen un fenómeno significativo para nuestro análisis por cuanto en las economías campesinas estudiadas, la unidad de producción se sustenta en vínculos de parentesco, evidenciando los mecanismos de interacción apuntados.

El reparar en el fenómeno de la dominancia conlleva a la consideración de la interrelación dialéctica entre los elementos infraestructurales y los superestructurales, que, conjuntamente, posibilitan la producción social, así como la reproducción del sistema en su conjunto. Cabe sin embargo hacer la salvedad de que al nivel de abstracción del modo de producción, la superestructura se manifestará como un esquema basado en sus formas esenciales, siendo a un nivel de análisis más concreto —formación económico social—, que puedan manifestarse específicamente los contenidos que corresponden a esas formas superestructurales.

Un nivel de análisis más concreto del funcionamiento de las sociedades nos refiere a la noción de formación económico-social, la cual tiene su base en la noción de modo de producción, ya que parte de la comprensión del modo de producción dominante, es decir, de la forma particular de producción que se manifiesta como la más importante, económicamente hablando, en el seno de una sociedad específica.

Además de este modo de producción dominante es muy factible reconocer también una o más formas de producción, que se encontrarían subordinadas a éste. Dichas formas productivas subordinadas y las relaciones sociales de producción que las caracterizan, se organizan en una relación de jerarquía con respecto al modo de producción dominante, debiendo someterse y adecuarse a las necesidades de funcionamiento y reproducción de éste. Las formas de producción subordinadas podrían ser vestigios de modos de producción anteriormente dominantes, las gestación de futuros modos de producción o bien formas productivas que presentan un carácter subordinado por naturaleza.

Cabe aclarar que la formación económico-social constituye un concepto que se refiere a una sociedad concreta en el tiempo y en el espacio, en donde el esbozo esquemático dado por la noción de modo de producción, mediante sus dos categorías fundamentales, es complementado con la compleja particularidad histórica de una sociedad humana. En ésta, además de reconocerse la estructura material que forma su base, esto es, la infraestructura y las formas superestructurales que corresponden a ésta y que permiten su reproducción, se analizan también los contenidos superestructurales, con lo que a este nivel es donde se trataría la compleja totalidad de las sociedades.

A partir de lo expresado anteriormente, nuestro interés de investigación se centra en los fenómenos de producción y reproducción que se gestan al interior de una formación económico-social. Para dicho análisis, partimos del supuesto de que "cualquiera que sea la forma social del proceso de producción, este recorre periódica y repetidamente las mismas fases. Ninguna sociedad puede dejar de consumir, ni puede tampoco, por tanto, dejar de producir. Por consiguiente, todo proceso social de producción considerado en sus constantes vínculos y en el flujo ininterrumpido de su renovación es, al mismo tiempo, un proceso de reproducción". (Marx 1976, T I: 476).

Todo proceso de reproducción social es fundamentalmente un acto de consumo que debe, en todo momento histórico, sujetarse a la dinámica que le confiera el proceso productivo dominante de la formación económico social en que se ubique.

Así para analizar la reproducción del proceso general de la producción en una sociedad dada, es necesario examinar el consumo de los factores que intervienen en este hecho económico, a saber, los medios de producción y la fuerza de trabajo. Vistos desde una perspectiva más amplia, los medios de producción consumidos, sumados a la tecnología inherente a los instrumentos, al conocimiento del hombre y a la organización del trabajo de éstos, permite establecer el grado de desarrollo de las fuerzas productivas sociales; asimismo, el carácter histórico del consumo de la fuerza de trabajo, vinculado a su relación con respecto a los medios de producción, nos permitirá visualizar las relaciones sociales de producción en que ésta se inserta.

De ahí que la reproducción del proceso de la producción sea un fenómeno dinámico que contempla en sí mismo la reproducción de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. Estos dos elementos, conjugados en una interrelación dialéctica, son los que en última instancia, permiten la reproducción de la sociedad en su conjunto.

Para Mandel (1978 T2: 88, 91, 102), existen tres modalidades de reproducción de las sociedades, de acuerdo a que la sucesión de los ciclos de la producción posibiliten la conservación, el incremento o bien la contracción de la riqueza social. Ante tales situaciones nos enfrentaríamos a procesos reproductivos simples, ampliados o limitados, respectivamente. De esta fuente hemos confeccionado el cuadro resumen que se adjunta en la página siguiente en donde se detallan las alternativas de reproducción en tres sociedades diferentes. Asimismo, la reproducción del proceso productivo puede darse como una repetición de éste a la misma escala, siendo

tal fenómeno conocido como reproducción simple, o bien puede manifestarse bajo la forma de una reproducción ampliada en donde se genere un fenómeno de acumulación que permita su inversión en la producción para reproducir el régimen a una escala superior. Inclusive la reproducción del proceso productivo puede ni siquiera alcanzar el nivel de la escala simple, experimentando una reproducción limitada.

El proceso de la producción capitalista basa su lógica de funcionamiento en la obtención de una reproducción ampliada del capital inicialmente invertido, mientras que el proceso productivo enfrentado por las unidades económicas campesinas basadas en un régimen mercantil simple, debe contentarse con obtener una reproducción simple, cuando no una reproducción limitada, dado el carácter de la subordinación estructural en que se encuentran inmersas.

	REPRODUCCION SIMPLE	REPRODUCCION AMPLIADA	REPRODUCCION LIMITADA
Sociedades productoras de valores de <u>u</u> so.	La masa anual de productos basta para alimentar a una población estable y para sustituir los instrumentos de trabajo consumidos.	La masa anual de productos es superior a la necesaria para alimentar a la población y conservar el stock de instrumentos de trabajo.	La masa anual de productos no permite alimentar al conjunto de la población o conservar el stock existente de instrumentos de trabajo, o ambos.
Sociedades productoras de <u>mer</u> cancías.	El valor del producto anual bruto basta para reproducir la fuerza de trabajo, medios de producción y el stock de materias primas usados para alimentar a las clases poseedoras.	El valor del producto anual bruto es superior al valor de la fuerza de trabajo, los medios de producción y del stock de materias primas utilizadas, así como de las mercancías necesarias para el mantenimiento de las <u>cla</u> ses poseedoras.	El valor del producto anual bruto es inferior a la suma de la retribución de los <u>trabaj</u> adores, del valor de los instrumentos de trabajo y de las materias primas, así como de las mercancías necesarias para el mantenimiento de las clases poseedoras.
Sociedades Capitalistas.	La plusvalía se consume <u>to</u> talmente en forma improductiva por la clase burguesa, no hay acumulación de <u>cap</u> ital.	La plusvalía se reparte en dos fracciones: A. una consumida improductivamente y B. otra consumida productivamente, o sea, acumulada e invertida, que permite comenzar un nuevo ciclo de <u>pro</u> ducción con un capital más amplio --de mayor valor-- que el ciclo precedente.	Los capitalistas son incapaces de renovar el capital <u>cons</u> tante utilizado y los salarios percibidos por los trabajadores no les permite reconstituir enteramente su fuerza de <u>traba</u> jo.

En una formación económico-social como la costarricense, en donde el modo de producción capitalista es el dominante, el fenómeno de la reproducción del proceso de la producción a nivel global se ciñe a la lógica del capital, de tal forma que involucra en su propia dinámica reproductiva no solamente las relaciones de producción específicamente capitalistas sino también las demás relaciones sociales que en ella se manifiestan. Tal es el caso de las relaciones de producción campesinas que tienden a ser adecuadas a las necesidades del capital, sean estas de permanencia, deterioro, o destrucción de dichas economías.

El análisis anterior nos permite llegar a la comprensión del fenómeno social hacia el cual gira nuestro objeto de investigación: la reproducción de la fuerza de trabajo. Dicho proceso reproductivo no puede ser entendido como un hecho aislado, sino que por el contrario, debe ubicarse dentro de la dinámica que le confiere su posición en determinadas relaciones de producción y en general dentro del proceso productivo de la sociedad. Igualmente, al estudiar dicho fenómeno en una formación económico-social como Costa Rica, es necesario entenderlo a partir de su adecuación a la dinámica reproductiva del capital.

La reproducción de la fuerza de trabajo, desde el punto de vista social, consiste en la reproducción de las condiciones de vida y de trabajo que permiten al trabajador incorporarse nuevamente al proceso productivo, después de haber repuesto la energía física y mental desgastada en el proceso de trabajo. La forma de reposición de la fuerza de trabajo desgastada es un fenómeno histórico-cultural, en tanto que las necesidades de consumo del hombre no corresponden mecánicamente a sus necesidades biológicas;

así, para Markus (1974: 16-18) las necesidades humanas son un producto histórico debido a que el ente que satisface sus necesidades no es un ser natural, sino un ser social y consciente, que crea constantemente nuevas necesidades tanto individuales como sociales.

La satisfacción de estas necesidades se da, en toda sociedad, mediante el consumo. Cabe en este momento cuestionarse qué factor económico —consumo o producción— determina en última instancia el fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo. Para encontrar una respuesta a esta interrogante es necesario recordar que las relaciones sociales de producción regulan la distribución de los medios de producción así como de los medios de consumo, tanto individuales como colectivos y que por tanto, el consumo se encuentra determinado en última instancia por la esfera de la producción.

El fenómeno de consumo para la reproducción de la fuerza de trabajo se expresa a partir de la consunción de servicios domésticos y de medios de subsistencia en el seno de la unidad familiar.

Los medios de subsistencia, también llamados medios de consumo, están constituidos, en el sentido específico del término, por aquellos bienes materiales necesarios para asegurar el mantenimiento del estado normal de vida del individuo trabajador y de su familia, tales como: alimentación, vestimenta, vivienda, mobiliario y demás artículos tendientes a satisfacer sus necesidades básicas, tanto fisiológicas como sociales. Este trabajador, sin embargo, por su naturaleza humana, no puede mantenerse permanentemente como fuerza de trabajo, debiendo ser perpetuado por su descendencia;

de ahí que los medios de subsistencia deban ser compartidos también por su grupo de convivencia, garantizando de esta forma la reproducción biológica. En este sentido la familia se organiza en su interior de tal manera que mediante una división del trabajo, algunos o la totalidad de sus miembros se vinculan a actividades productivas a fin de lograr un ingreso, monetario o en especie, que permita la obtención de dichos medios de subsistencia, los cuales son consumidos de manera individual en la esfera del núcleo familiar. Asimismo, esta división del trabajo puede asignar a algunos de sus miembros, la producción misma de determinados medios de subsistencia tales como artículos artesanales, ropa, alimentos procesados, etc.

Los medios de consumo pueden manifestarse también en el capitalismo bajo la forma de una socialización del consumo, tendiente a la satisfacción de necesidades planteadas socialmente; nos referimos a los medios de consumo colectivos, constituidos por "el conjunto de soportes materiales de las actividades destinadas a la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo social" (Lojkine, 1976: 55). Según este autor, los medios de consumo colectivos son una serie de servicios cuyo efecto útil es durable y cuya apropiación se realiza en forma colectiva. Entre estos servicios podemos apuntar el conjunto de equipamientos sanitarios, deportivos, educativos, recreativos, artísticos y de transporte en común de pasajeros. Cabe señalar que estos medios de consumo colectivo tienden a ser proporcionados en gran medida por el Estado como una manera de propiciar la reproducción ampliada de las relaciones de producción capitalistas y de los demás sectores trabajadores de la sociedad, a fin de mantener la cohesión

de la sociedad en su conjunto y la hegemonía burguesa sobre éstos. Esta intervención estatal tendiente a facilitar la reproducción de la fuerza de trabajo se manifiesta asimismo en el suministro de medios de consumo individuales tales como: alimentos, vivienda, etc.

La creación de medios de consumo colectivos es una tendencia histórica que se genera inicialmente en los países capitalistas desarrollados, encontrando paulatinamente acogida en las políticas sociales de los Estados de países capitalistas dependientes, los cuales se adecúan de esta manera a la dinámica de reproducción planteada por el modo de producción capitalista.

Para la reproducción de la fuerza de trabajo se hacen también necesarios otros servicios que se consumen individualmente en el núcleo familiar y que por lo general son producidos en ese ámbito mediante una división interna del trabajo; nos referimos a los servicios domésticos. Estos servicios, entre los que podemos citar la preparación de alimentos, la limpieza y atención de la vivienda, el lavado y planchado de ropa, el lavado de utensilios de cocina, la compra de artículos de consumo familiar, el cuidado y educación de los niños, etc., son la respuesta a una serie de necesidades fisiológicas, psicológicas y sociales planteadas por los miembros de la familia.

Los servicios domésticos creados al interior del núcleo familiar no adquieren valor de cambio, es decir, no poseen un carácter de mercancía, sino que por el contrario, representan solamente valores de uso en la medida que se manifiestan como un trabajo gestado y autoconsumido en el seno del grupo de convivencia; de ahí que estos servicios domésticos se

presenten bajo una forma no valor. (2)

Para la producción de estos servicios al interior del ámbito familiar es necesaria una división del trabajo en la cual la mujer, sustentada por la costumbre, es la encargada de efectuar estas labores eventualmente ayudada por algunos de sus hijos, mientras que el sector masculino económicamente activo se incorpora a actividades productivas tendientes a la adquisición de medios de consumo para el gasto familiar. No obstante esta división "natural" del trabajo se puede ver modificada por la incorporación de la mujer a las actividades productivas, según sea la necesidad histórica del capital. Para Dierckxsens "la incorporación generalizada de la mujer al proceso de producción, hace necesario:

1. la definitiva sustitución de aquellos productos o servicios que la mujer realizaba dentro de la familia para el consumo familiar, por productos y servicios mercantiles, y/o
2. la introducción de aquellos medios de producción que reducen el tiempo socialmente necesario para la realización de dichos productos y servicios". (1979: 50)

Vemos pues, cómo los servicios domésticos pueden, de acuerdo a esta tendencia, transformar su forma no valor por formas valor, si se convierten en mercancías. Sin embargo, es necesario aclarar que las condiciones

(2) Término empleado por Dierckxsens (1979), que alude al valor de uso, en contraposición al valor de cambio que es denominado como forma valor.

en que se realiza la reproducción de la fuerza de trabajo en la formación económico-social costarricense no permite la total sustitución de la forma no valor por formas valor ya que en la mayoría de los casos en que la mujer se incorpora al proceso de producción de mercancías, ésta sigue ligada por la tradición y la costumbre a aquellas actividades domésticas, que le permitirán al resto de los miembros del grupo de convivencia dedi carse por entero ya sea a vender su fuerza de trabajo o a producir aquellos bienes que por sí mismos o a través del intercambio en el mercado, permitirán su reproducción y la del resto de la familia.

Para estos casos es necesario que aclaremos que la incorporación de la mujer a la producción, puede eventualmente reestructurar la división del trabajo al interior de las relaciones domésticas.

Todos estos elementos nos permiten una aproximación a la forma de or ganización que se define como la familia, categoría que se entiende como "aquel grupo de convivencia de personas afines y consaguíneas que compar ten regularmente la producción y el disfrute de los servicios domésticos y que dependen de un fondo común de ingresos para la adquisición de medios de subsistencia que son consumidos al interior del grupo" (Hernández, Murillo y Elizondo, 1980: 23). Es por estas características que la familia constituye la unidad de análisis fundamental para el estudio de la re producción de la fuerza de trabajo.

Esta forma de organización se encuentra sustentada en lazos de paren tesco desarrollados entre sus miembros, pudiendo ser éstos de afinidad cuando se trata de parientes vinculados por unión conyugal —matrimonio re ligioso, civil o unión libre—, o bien lazos de consanguinidad cuando

existen vínculos "de sangre" entre los parientes, sean éstos de ascendencia o descendencia.

La estructuración de los vínculos de parentesco caracteriza asimismo diversos tipos de familias, entre los cuales se pueden reconocer como los más frecuentes, la familia nuclear, compuesta por una pareja de parientes afines y sus hijos; la familia extensa, que comprende dos o más familias nucleares unidas por vínculos consanguíneos y la familia compuesta, formada por una pareja de parientes afines, los hijos de esa unión y además hijos de uno o ambos cónyuges, producto de uniones precedentes. También pueden encontrarse otros tipos de familias como la patri y matrifocales, según sea que el grupo de convivencia comprenda al padre o la madre y sus hijos, y las familias unipersonales o "monoparentales" que, como su nombre lo indica, están compuestas por una sola persona.

Las familias, vistas desde esta perspectiva clasificatoria, pueden asimismo reconocerse como familias de orientación o de procreación, según si la persona de referencia en el estudio —denominada "Ego" por la tradición antropológica— haya nacido y crecido en ella o bien él mismo la haya fundado a partir del establecimiento de vínculos de afinidad. Una visión procesual del ciclo familiar es desarrollado por Fortes, al reconocer tres etapas de su dinámica, a saber,

"la fase de expansión, que comienza con el matrimonio y termina cuando se completa el ciclo de procreación; la fase de dispersión o fisión, que comienza cuando se casa el primer hijo y termina cuando todos han contraído matrimonio, y, finalmente, la fase de reemplazo, que termina con la muerte de los padres y el reemplazo del lugar que éstos ocupaban en la estructura social". (1958, en Archetti, "Presentación" a A.V. Charanov, 1974: 16).

Las opciones de organización familiar que adoptan los individuos para su reproducción biológica y social, se ven condicionadas por el sustrato cultural del grupo étnico de pertenencia, el cual, configura patrones para el establecimiento de los vínculos de parentesco al interior de las familias. Por grupo étnico entendemos aquellos grupos sociales que se diferencian de otros grupos por presentar rasgos culturales específicos (Perrot, Preiswerk 1979: 41); pudiendo asimismo, como característica refleja, aunque no necesaria, exponer sus miembros rasgos fenotípicos semejantes.

Las características del acervo cultural puede asimismo aportar marcos de referencia que orienten la organización del trabajo en el seno de la unidad familiar, y además definen las opciones de consumo de bienes y serivicios y en general, condicionen la manera específica en que se desenvuelve la vida familiar. No obstante ello, la determinación última de las condiciones de vida de las familias debe buscarse en la vinculación de éstas al proceso productivo a través de la participación de sus miembros en determinadas relaciones sociales de producción, ya que será esta ligazón fundamental la que aporte las bases materiales que posibilitan la reprodución de la fuerza de trabajo en los núcleos familiares permitiendo asimismo el mantenimiento o transformación de las modalidades culturales que en términos de modos de vida exponen las familias.

Es así como el fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo en una formación económico-social dominada por el modo de producción capitalista, puede manifestarse —siguiendo la terminología de Dierckxsens (1979)— mediante dos formas fundamentales: Una primera forma no valor, en donde la fuerza de trabajo se reproduce como valor de uso exclusivamente, en el

marco de relaciones de producción no capitalistas entre las cuales situamos las propias de la economía campesina de tipo mercantil simple. Una segunda forma de manifestación del fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo se refiere a su forma valor, en donde se reproduce como valor de cambio es decir como mercancía, con la particularidad de que produce su propio equivalente y además crea un excedente o plusvalía: en este caso las relaciones de producción son específicamente capitalistas.

Con base en lo expresado anteriormente, podemos deducir que la reproducción de la fuerza de trabajo en su forma valor, cabe decir, como valor de cambio, se manifiesta específicamente en las relaciones de producción capitalistas ya que el asalariado, por su posición en la estructura de clases, debe subsistir mediante la venta de su fuerza de trabajo convertida en mercancía, al encontrarse desposeído de los medios de producción. La fuerza de trabajo en las condiciones generales de la producción capitalista adquiere un valor; éste estaría determinado según Marx por:

"el tiempo de trabajo necesario para la producción, y por tanto también para la reproducción, de ese artículo específico (...), el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de subsistencia necesario para la conservación del poseedor de aquella (...), incluye los medios de subsistencia de los substitutos, esto es, de los hijos de los obreros..." (Marx en Meillassoux, 1977: 142-143).

Así pues, la fuerza de trabajo convertida en valor de cambio le permite al obrero la reproducción de su fuerza de trabajo individual y la de su familia con base en el salario percibido. Por otra parte, esta fuerza de trabajo se convierte en valor de uso para el capitalista, quien por medio de la extracción de plusvalía se apropia del plustrabajo, o sea el tiempo extra que el obrero trabaja una vez cubierto el tiempo necesario

para su reproducción; este hecho le permite al capitalista reproducir no solo las relaciones de producción sino también el proceso de producción en general, no sólo de una manera simple sino inclusive de una manera amplia da. De esta forma para entender las condiciones que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo asalariada así como de las condiciones de producción capitalistas, es necesario tomar en cuenta que el "consumo del obrero presenta un doble carácter. En el proceso mismo consume mediante su trabajo medios de producción, convirtiéndolos en productos de valor superior al del capital desembolsado: tal es su consumo productivo. Es, al mismo tiempo, el consumo de su fuerza de trabajo por el capitalista que la ha adquirido. Más de otra parte, el obrero invierte el dinero con que se le paga la fuerza de trabajo en medios de vida: éste es el consumo individual. El consumo productivo del obrero y su consumo individual, son como se ve fenómenos totalmente distintos. En aquel, el obrero actúa como fuerza motriz del capital y pertenece al capitalista; en éste, se pertenece a sí mismo y cumple funciones de vida al margen del proceso de producción. El primero da por resultado la vida del capitalista; el segundo la vida del propio obrero". (Marx, 1976, T.I: 480-1).

Aunque la reproducción del obrero se efectúa mediante una forma valor debido a las relaciones sociales de producción en que se encuentra inmerso, en el seno de su grupo familiar median formas no valor de reproducción de la fuerza de trabajo, que se expresan en actividades no remuneradas tales como: el cuidado y educación de los niños, atención del hogar, compra y preparación de alimentos, vestimenta, etc. Al respecto dice Win Dierckxsens:

"Bajo las condiciones capitalistas de producción, la división familiar del trabajo permite al hombre dedicarse a la producción de plusvalía, mientras las mujeres (amas de casa), con la eventual ayuda de los hijos, se dedican a la producción de aquellos servicios que todavía no pueden adquirirse mercantilmente, aunque sean necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo. En otras palabras esta división familiar del trabajo permite una mejor producción de plusvalía, sirve para maximizar la capacidad productiva del obrero". (1979: 49).

De lo anterior se desprende la importancia que representa el análisis del sistema de parentesco al tratar de comprender los mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo en las clases asalariadas.

Tanto más significativo resulta efectuar este tipo de indagación en el caso de los sectores campesinos, ya que la reproducción de su fuerza de trabajo se realiza bajo la forma no valor en dos niveles, a saber; un primer nivel de reproducción de la fuerza de trabajo en el seno de la unidad familiar, situación semejante a la expuesta anteriormente para el caso del asalariado, y un segundo nivel de reproducción que está dado en el proceso de producción campesina y que consiste en la organización de las actividades productivas en base a la participación de los integrantes del núcleo familiar. Es en el campesinado en donde puede observarse una doble función de la familia, mediante su desempeño en las actividades y servicios que se realizan al interior del hogar campesino, así como al nivel de las relaciones de producción es decir, en aquellas actividades que son realizadas por los miembros del grupo familiar en el proceso de la producción.

Al ser la familia la unidad económica de la producción campesina, es necesario tomar en consideración algunos elementos de su organización tales

como: el número de miembros y la cantidad de éstos que participan en la actividad productiva, para comprender, según Chayanov (1974), la dinámica interna de la economía campesina a partir del concepto de autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar, que refleja la intensidad del trabajo realizado. Dicho razonamiento explica la lógica de funcionamiento de la unidad económica campesina, la cual difiere sustancialmente de la lógica capitalista de maximización de la ganancia, ya que se produce principalmente para la satisfacción de necesidades, es decir, para la autosubsistencia, sin regirse por la tasa media de ganancia.

Cabe aclarar que el carácter de la autoexplotación de la fuerza de trabajo no depende solamente de los requerimientos internos de la organización familiar, sino que también ésta se ve influida por los requerimientos del mercado capitalista en que se encuentra inserta la economía campesina. Dichos requerimientos pueden ser tanto de productos como de fuerza de trabajo.

Esta economía campesina, incorporada a la dinámica del capital, adquiere para su reproducción la forma de una economía orientada al mercado, regida por la fórmula M (mercancía)-D (Dinero)-M (mercancía), que posibilita únicamente una reproducción simple de la economía campesina. Para Marx

"la repetición o renovación del acto de vender para comprar tiene su pauta y su meta, como el propio proceso, en un fin último exterior a él: en el consumo, en la satisfacción de determinadas necesidades... La circulación simple de mercancías —el proceso de vender para comprar— sirve de medio para la consecución de un fin último situado fuera de la circulación: la asimilación de valores de uso". (Marx, en Archetti, Presentación a Chayanov 1974: 12).

Dichas mercancías que adquiere el campesino en su contacto con el mercado se destinan tanto al consumo de medios de producción (herramientas, insumos, etc.) como de medios de subsistencia no producidos en su explotación.

La doble subordinación de la economía campesina al mercado capitalista se manifiesta por una parte en la venta de las mercancías que produce, en donde su precio es fijado a partir de la dinámica del mercado, de tal forma que el precio se ubica tendencialmente por debajo del valor de las mercancías. Por otra parte, el adoptar el campesino el papel de consumidor de mercancías debe asimismo depender de los precios imperantes en el sistema capitalista de circulación de mercancías.

Otras formas de subordinación de la economía campesina de tipo mercantil simple, están constituidas principalmente por la vinculación al mercado a través de intermediarios, la dependencia con respecto a un desarrollo tecnológico externo a su economía, la relación con fuentes de financiamiento que puede adoptar el carácter de crédito usurario y la determinación de la oferta de la producción campesina a partir de los requerimientos de mandados por el mercado capitalista.

La conjugación de los factores anteriormente expuestos, permiten explicar las dificultades con que tropieza la economía mercantil simple para su reproducción. No obstante las posibilidades de permanencia, deterioro o destrucción de esta economía no capitalista, deben analizarse como determinadas, en última instancia, por las pautas de reproducción propias de la economía capitalista.

CAPITULO 3

METODOLOGIA

METODOLOGIA

A partir de la concreción del problema en estudio y del análisis de los antecedentes teóricos, en el presente capítulo se exponen las consideraciones metodológicas que caracterizaron nuestra estrategia de investigación.

Para ello iniciamos nuestra exposición presentando los supuestos que se someten a prueba a partir de una serie de operaciones metodológicas; de ahí que la segunda sección contemple el desglose de aquellas variables e indicadores que orientaron la indagación empírica para la constatación de las hipótesis. Posteriormente se detallan las diferentes aproximaciones al problema, contemplándose por último el detalle de las técnicas empleadas para este fin.

3.1 Hipótesis de trabajo

Las proposiciones siguientes constituyen las hipótesis de trabajo que pretenden dar respuesta al problema que nos ocupa y que han conducido el desarrollo de la presente investigación.

3.1.1 Hipótesis principal

Las condiciones del proceso de la producción en la actividad cacaotera del distrito de Canandi, determinan en última instancia las condiciones de la reproducción:

- a. del proceso general de la producción,
- b. de las relaciones de producción que se generan a raíz de ese proceso,
- c. de la fuerza de trabajo que participa de estas relaciones.

3.1.2 Hipótesis secundarias

- i. En la actividad cacaotera existe una relación inversa entre la subordinación estructural de las relaciones de producción al capital, y la subordinación de la reproducción de la fuerza de trabajo a la forma organizativa que adquiere la familia, de tal manera que entre más directa sea la subordinación estructural de las relaciones de producción al capital, tanto menor será la subordinación de la reproducción de la fuerza de trabajo y de las relaciones de producción a la organización familiar.
- ii. La condición étnica de los trabajadores cacaoteros repercute en la organización para la reproducción de la fuerza de trabajo y de las relaciones de producción al condicionar:
 - a. La organización de la familia y del trabajo doméstico
 - b. Los hábitos de consumo
 - c. Las posibilidades de participación de los miembros de la familia en el proceso productivo

3.2 Variables e indicadores

Las hipótesis recién planteadas se constituyen en posibles vías expli
cativas del fenómeno de la reproducción en una situación social determina
da, pero como tales, se conforman en supuestos que deben ser comprobados
o rechazados a partir del trabajo de campo. Para lograr estrechar la for
mulación explicativa con los hechos reales en un determinado contexto his
tórico y geográfico, proponemos una serie de variables e indicadores que
nos permitirán su operacionalización. Es así como, a partir de la refle
xión sobre cada una de las hipótesis hemos extraído aquellos con
ceptos fun
damentales que son parte integrante de cada uno de estos intentos expli
cativos. Estos aspectos se constituyen en variables que requieren de un
conjunto de elementos empíricos o indicadores, que hacen operativo su tra
tamiento. A continuación, en forma esquemática, presentamos una lista de
variables e indicadores que ordenaron y delimitaron la aplicación de deter
minadas técnicas, así como la confección de los instrumentos que permi
tie
ron recuperar aquella información de fuentes primarias, base con la cual
se comprueban o rechazan las hipótesis.

VARIABLES E INDICADORES

Variables	Indicadores
Proceso productivo	<ol style="list-style-type: none">1. Factores del proceso de trabajo<ol style="list-style-type: none">i. objeto del trabajo<ul style="list-style-type: none">- tipo de tenencia de la tierra- tiempo de tenencia- proceso de acceso- extensión- dedicación- características topográficas- calidad- localizaciónii. medios de trabajo<ul style="list-style-type: none">- instrumentos- tenencia- cantidad y calidad- costo- grado de mecanización- préstamo de los mismos- tecnología (insumos, asistencia técnica)- cantidad y calidad- procedencia- costos- efectividad- transporte y vías de comunicacióniii. trabajo<ul style="list-style-type: none">- división del trabajo- elemental- técnica- división del trabajo- en la explotación- en la familia

(Cont. Variable)

Continuación...

Proceso Productivo

1. Factores del proceso de trabajo
 - iii. trabajo
 - requerimiento de horas hombre por Há.
 - grado de ocupación de la P.E.A. familiar
 - jornada de trabajo
2. Fases del proceso productivo
 - i. fuerza de trabajo empleada en ca da fase
 - especializada
 - no especializada
 - remunerada
 - no remunerada (familiar, comunal, etc.)
 - ii. medios de producción requeridos para cada fase y propiedad sobre los mismos
 - tierra
 - instrumentos
 - insumos
 - instalaciones, etc.
 - iii. periodicidad con que se realiza
3. Financiamiento para la producción
 - i. reinversión
 - ii. tipo de financiamiento
 - iii. destino
 - iv. tasa de interés
 - v. coerciones establecidas a partir del préstamo
4. Producto final
 - i. grado de procesamiento del produc to final
 - ii. cantidad y calidad
 - iii. factores que afectaron o afectan las cosechas.

- iv. forma y método para combatirlos
- v. comercialización
- 5. Relaciones sociales de producción
 - i. relación con respecto a los medios de producción
 - ii. proceso de consolidación como trabajador
 - iii. tipo y monto del ingreso percibido
 - iv. formas de cooperación en el trabajo
 - v. fuerza de trabajo familiar
 - cantidad
 - características por sexo y edad
 - grado de participación
 - remuneración

Formas de subordinación
del trabajo al capital

- 1. Trabajo asalariado
 - i. coerción económica
 - ii. condiciones de trabajo
 - iii. forma de contratación
 - a destajo
 - por tiempo diario
 - iv. formas de supervisión
 - v. productividad en el trabajo
- 2. trabajo campesino
 - i. condiciones desventajosas de la producción campesina
 - condiciones naturales y geográficas del suelo
 - desarrollo de sus fuerzas productivas
 - ii. Vía vinculación al mercado capitalista
 - por venta de fuerza de trabajo como mercancía
 - por compra de medios de producción

- por compra de medios de subsistencia

Proceso reproductivo

1. Del proceso de la producción
 - i. a escala:
 - simple
 - ampliada
 - ii. inversión en:
 - fuerza de trabajo
 - tecnología
 - insumos
 - herramientas
 - objeto del trabajo
 - asistencia técnica
 - iii. ganancia obtenida
 - iv. ganancia reinvertida
 - v. renglones de reinversión
 - vi. producción principal
 - vii. producción secundaria
 - viii. porcentaje de la tierra en explotación
 - ix. porcentaje dedicado a cacao
 - x. expansión de la producción
 - xi. diversificación de la producción
 - xii. políticas estatales para la reproducción de las unidades económicas
2. De la relaciones sociales de producción
 - i. tiempo de permanencia en las actuales relaciones de producción
 - ii. condiciones materiales para la permanencia
 - iii. proporción de la PEA familiar incorporada al proceso productivo, por condición de actividad
 - iv. historia de vida ocupacional de ego detallando:

Continuación...

Proceso Reproductivo

- características de familia de orientación
- edad de incorporación a la actividad productiva
- condición como trabajador
- iv. historia de la vida ocupacional
 - nombre de la ocupación
 - descripción de actividades laborales
 - número de parientes ocupados y grado de parentesco
- 3. De la fuerza de trabajo
 - i. ingreso al presupuesto familiar
 - fuente
 - monto
 - ii. egresos en medios de consumo individuales
 - alimentación
 - vestuario
 - vivienda
 - servicios de la vivienda
 - mobiliario
 - artefactos electrodomésticos, especificando para cada renglón:
 - forma de obtención
 - porcentaje del ingreso dedicado a su obtención
 - consumo real/consumo ideal
 - cantidad y calidad
 - producción para el autoconsumo
 - opciones de consumo
 - iii. egresos en medios de consumo colectivos
 - educación
 - salud

Continuación...

Proceso reproductivo

- transporte
- recreación
- religión, especificando para cada renglón los mismos indicadores anteriores.

3. De la fuerza de trabajo

iv. apoyo estatal para la reproducción de la fuerza de trabajo

- C.C.S.S.
- Puesto de Salud Rural
- Asignaciones familiares
- comedores escolares
- centros de enseñanza

v. papel de las organizaciones

- comunales
- sindicales
- cooperativas, y otras

vi. división del trabajo para la producción de servicios domésticos

Organización de la familia

1. Tipos de familia

- i. nuclear
- ii. extensa
- iii. compuesta
- iv. patrifocal
- v. matrifocal
- vi. unipersonal

2. Dinámica del ciclo familiar

3. Número y características de los hijos

4. Nupcialidad

Continuación...

Organización de la familia

5. Procreación

6. Control de la natalidad

Etnia

1. Características distintivas de los gru
pos étnicos

i. rasgos fenotípicos

ii. peculiaridades lingüísticas

iii. opciones culturales de consumo

- de bienes de subsistencia

- de servicios domésticos

iv. formas de organización:

- familiar

- comunal

- de la producción

3.3 Escogencia del universo

Como parte de este proceso consideramos necesario ubicar la indagación en una rama específica de la producción agropecuaria. Esta escogencia ha permitido, por una parte, un mayor acceso a fuentes secundarias de información —históricas y estadísticas, principalmente—, que han servido de complemento a la investigación en fuentes primarias y que a la vez sugieren criterios importantes para la delimitación de variables e indicadores; por otra parte, en el plano empírico la escogencia de una actividad productiva ha permitido un acercamiento más preciso al problema que nos ocupa, cual es el fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo y su relación con respecto a la organización familiar.

De esta forma ubicamos nuestro interés de investigación en la actividad agrícola cacaotera, por cuanto es el cacao uno de los productos de más larga trayectoria histórica en la economía nacional y a la vez ha sido muy poco estudiado en las implicaciones sociales de su producción, además de presentar un patrón de explotación que conjuga la pequeña y la gran propiedad, factores que posibilitan la coincidencia de campesinos y asalariados en una misma rama de actividad.

Otra razón que refuerza la opción escogida, está constituida por el carácter mercantil de la producción cacaotera, que conforma un campesinado fundamentalmente productor de mercancías, ubicado en una actividad agrícola que, con respecto a otros productos de la zona Atlántica y del país, requiere una menor cantidad de mano de obra. (VER CUADRO No. 1).

CUADRO No. 1

COSTA RICA: REQUERIMIENTO DE MANO DE OBRA
POR ACTIVIDAD AGROPECUARIA DE EXPORTACION

<u>Actividad</u>	<u>Mano de obra requerida</u> (Hombres al año por Ha)
Banano	0.736
Café	0.544
Caña de Azúcar	0.271
Cacao	0.175
Ganado vacuno	0.023

FUENTE: PREALC, en Raventós, Ciska. Antecedentes para el estudio del empleo en café: Costa Rica. San José: CSUCA, 1979, p. 33.

De lo expuesto anteriormente se desprende que el bajo requerimiento de mano de obra refuerza las características de la economía campesina, al permitir la tendencia hacia la reproducción de las condiciones de producción y por ende de la fuerza de trabajo, en base a la utilización de la mano de obra disponible en el ámbito de la familia. Otros aspectos que intervienen para consolidar estas características, residen en el hecho de que la mano de obra disponible en la zona es escasa y además de alto costo (VER CUADRO No. 2). La razón que explica los altos salarios percibidos en la zona radica en que las organizaciones clasistas existentes en las

regiones bananeras han logrado una serie de reivindicaciones tanto salariales como de servicios que deben ser suplidos por las empresas; dichas remuneraciones responden a los elevados costos de reproducción de la fuerza de trabajo en la Vertiente Atlántica.

CUADRO No. 2

COSTA RICA: PORCENTAJE DE INGRESO POR SALARIO
MENSUAL DE LOS TRABAJADORES REMUNERADOS,
SEGUN REGION, 1973

PAIS REGION	TOTAL TRAB. REMUN.	¢100 a ¢399	¢400 a ¢699	¢700 a ¢999	¢1000 a ¢1599	¢1600 a ¢2799	¢2800 a más
COSTA RICA	410.076	42%	28.5%	13%	10%	4%	3%
AREA METROPOLITANA	144.354	29	31	16	13	6	5
VALLE I. CENTRAL	83.253	42	31	13	10	35	2
VALLE I. PERIFERICO	62.392	63	21	7	6	2	1
AREA PERIFERICA	120.077	47	28	12	9	3	1
PACIFICO NORTE	46.898	57	24	8	7	3	1
PACIFICO SUR	30.428	49	22	14	11	3	1
VERT. ATLANTICA (*)	29.799	25	42	19	10	3	1
LLANURAS DEL NORTE	12.952	61	24	6	6	2	1

(*) NOTA: La región denominada Vertiente Atlántica comprende la totalidad de la provincia de Limón, el cantón de Sarapiquí de la provincia de Heredia.

FUENTE: IFAM-AITEC. El desarrollo rural en Costa Rica. San José, 1976, p.25

Otro factor que debemos considerar como positivo en la justificación de nuestro ámbito y problema en estudio, es el hecho de que la producción de cacao del país y más específicamente de la región, se destina casi en su totalidad al mercado internacional, (3) y éste a su vez se nutre de la producción tanto de los países americanos como africanos. Esta razón lleva a configurar la producción cacaotera como estrechamente condicionada a la oferta y la demanda en la esfera del mercado mundial, situación que repercute directamente en la economía de los productores del país; sin embargo, lógicamente los efectos de la pronunciada inestabilidad de los precios repercuten más directamente en la reproducción en general de la economía mercantil simple, en la medida en que la arruina o subordina a formas de crédito y comercialización (intermediario, exportador, etc.), que no le permiten un margen de producción y de ganancia que posibilite la re inversión y la reproducción ampliada del capital.

En el caso de la gran explotación, el alto nivel de variación en los precios del mercado internacional tiende a ser atenuado por una vinculación más efectiva al mercado como oferentes a gran escala de la mercancía cacao e incluso como participantes en empresas comercializadoras.

Cabe a su vez señalar que la zona escogida para la investigación se sitúa en la provincia de Limón, por ser esta región la que produce el 83.5%

(3) Si bien es cierto la exportación llegó a representar hasta el 70% de la producción nacional en la década del sesenta, (Barrantes 1973: 34) en las condiciones actuales de la actividad industrial cacaotera y de baja en la producción nacional, el consumo local ha llegado a competir con la cuota de exportación. (La Nación, 28/VI/80, p. 1 A).

de la producción total de cacao del país, abarcando asimismo el 67.7% del total de explotaciones y un 84.8% de la extensión total de plantaciones sembradas en Costa Rica (datos elaborados del Censo Agropecuario, 1973).

Otras características de la Zona Atlántica que son importantes al considerar la opción elegida, es que, no obstante constituirse en la región de mayor saldo migratorio positivo en el país, (16% del total de la población de la región, en 1976), es sin embargo el área geográfica que, junto con las llanuras del norte, tienen la más baja densidad de población (11 habitantes por km. cuadrado). Además de la superficie total de la provincia, solamente el 14% se encuentra en producción, presentando estas áreas cultivadas un patrón de alta concentración en grandes unidades, prueba de ello es que para 1976 el 27% de la tierra se encuentra distribuido en unidades de menos de 100 hás. (I.F.A.M., 1976: 2, 12, 81).

En resumen, nuestra investigación se localiza en la región Atlántica del país y pretende analizar las condiciones bajo las cuales se desarrolla la producción y reproducción de la actividad cacaotera y más específicamente, de la fuerza de trabajo vinculada a ésta; es así como el universo a estudiar comprende los trabajadores cacaoteros de la zona Atlántica, que participan de relaciones sociales de producción tanto de tipo capitalistas como campesinas de tipo mercantil simples.

Otro aspecto que resulta interesante destacar como característica del universo escogido es el hecho de que al estudiar la explotación cacaotera en la provincia de Limón, encontramos la confluencia de varios grupos étnicos participando dentro de la misma actividad productiva, resultado

de la trayectoria de su historia económica y social. La conformación étnica presente en la zona define particularidades en la organización familiar para la producción y reproducción, que son de interés para la presente investigación.

3.4 Escogencia de la muestra y fases del trabajo de campo

A partir del universo definido anteriormente, se utilizó como procedimiento metodológico para llegar al conocimiento del problema, el método de estudio de casos basado en la unidad de análisis conceptualizada como familia, con lo cual se pretende generalizar sobre las condiciones de vida y de trabajo de los individuos vinculados a la actividad cacaotera en diferentes unidades productivas de la Vertiente Atlántica. Los casos escogidos fueron objeto de un estudio a profundidad efectuado a partir de la aplicación de diferentes técnicas e instrumentos de investigación que permitieron llevar adelante de una manera progresiva el conocimiento de la realidad en que se desenvuelven las personas investigadas. Este carácter del estudio, como proceso de conocimiento, nos permite elevar el nivel de objetividad sobre la información recopilada ya que hace posible que de esta manera se establezca una mayor identificación entre el sujeto investigador y el sujeto investigado que garantiza a su vez la superación de los filtros subjetivos que podrían presentarse al profundizar en la problemática de estos grupos sociales.

El procedimiento metodológico de estudio de casos se inscribe en la tradición del microanálisis de la antropología clásica; sin embargo, la

intencionalidad de la presente investigación replantea los objetivos de este procedimiento al intentar la extrapolación de los resultados obtenidos para clarificar no solamente el caso en sí, sino además como un método que, en base al estudio a profundidad, permita clarificar una problemática general.

Debido a las limitaciones enfrentadas para la realización del presente trabajo, tanto a nivel de recursos humanos así como de recursos materiales, se decidió aplicar el método de estudio a profundidad de casos en un distrito que fuese representativo de la situación del trabajador cacaotero de la región Atlántica. Los criterios definidos para la escogencia del distrito a estudiar, fueron: extensión de las plantaciones, número de explotaciones y productividad, buscando la mayor representatividad de cada uno de estos indicadores. De esta manera hemos realizado una selección por cantón y posteriormente por distrito. Los datos en que nos basamos son estadísticos y están resumidos en el cuadro número tres.

La selección realizada denota a los distritos de Limón centro, Carrandi de Matina y Sixaola de Talamanca, como los más representativos según los criterios seleccionados. A partir de esta primera escogencia, se estudiaron los tres distritos seleccionados mediante el uso de mapas de escala 1:25.000 correspondientes a los segmentos censales establecidos por la Dirección General de Estadística y Censos, así como mediante visitas de prospección realizadas a las zonas, a fin de corroborar las tendencias de prendidas del análisis en fuentes primarias y secundarias.

CUADRO No. 3

PROVINCIA DE LIMON: NUMERO DE EXPLOTACIONES CACAOTERAS,
PRODUCCION, EXTENSION Y ORDEN DE IMPORTANCIA
SEGUN PRINCIPALES DISTRITOS PRODUCTORES DE CACAO, 1973

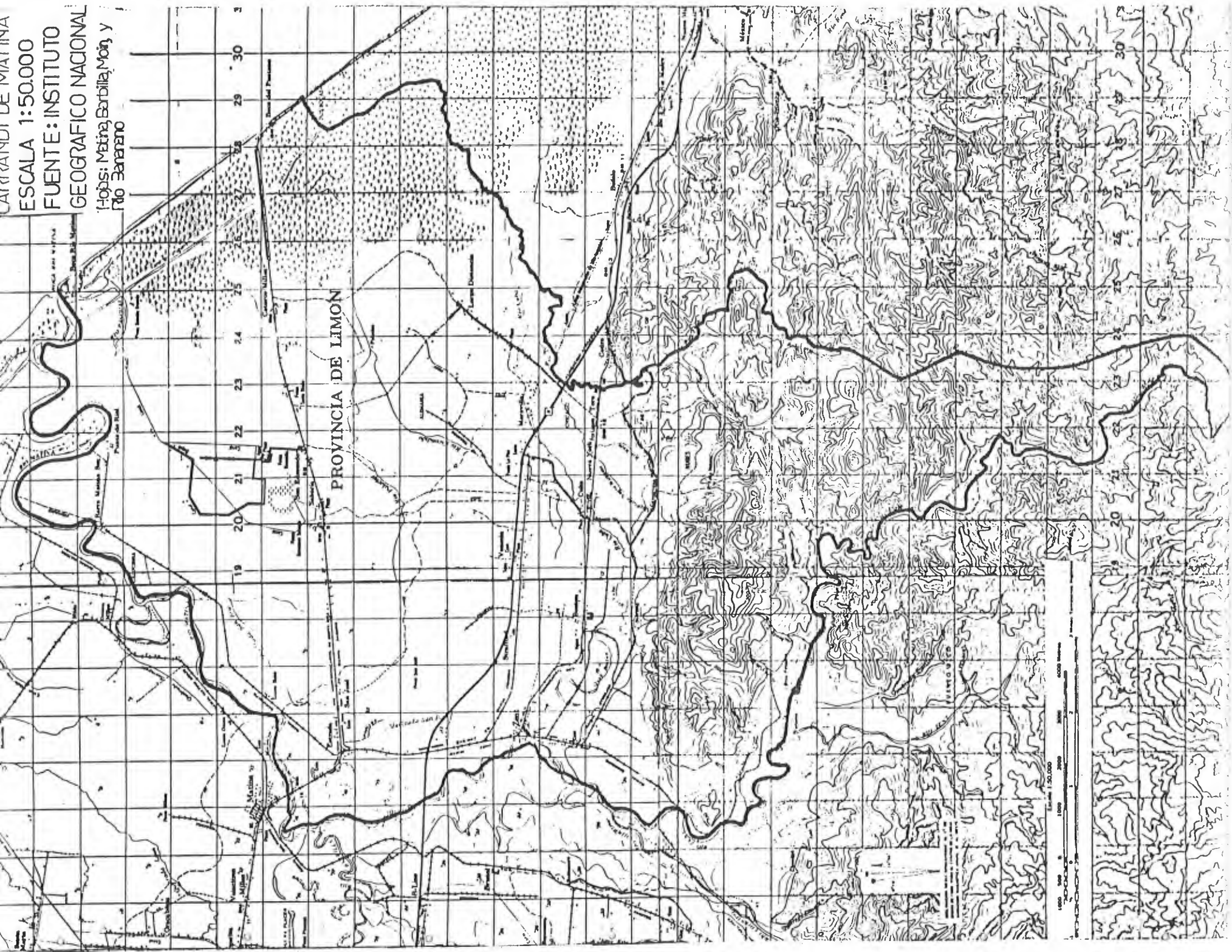
DISTRITO	NUMERO DE EXPLOTACIONES	ORDEN DE IMPORTANCIA	PRODUCCION TOTAL EN Kg.	ORDEN DE IMPORTANCIA	EXTENSION DE PLANTACIONES EN Has.	ORDEN DE IMPORTANCIA
Limón	392	I	881.999	I	4.813.7	I
Carrandí	200	IV	536.575	II	2.615.7	II
Sixaola	82		503.264	III	1.448.2	III
Pacuarito	116		409.191	IV	573.2	
Siquirres	73		405.390	V	1.500.9	V
Cahuita	192	V	352.774		1.574.6	IV
Bataán	217	II	233.344		1.107.7	
Bratsi	216	III	142.952		785.8	

FUENTE: C.R. Dirección General de Estadística y Censo. Censo Agropecuario 1973.

Sobre la base de este método de selección se escogió el distrito ter
cero de Matina, denominado Carrandi (VER MAPA No. 1), por conjugar las
siguientes características:

- a. Coexistencia de la pequeña y la gran propiedad cacaotera, fenómeno que se presenta con menor importancia en los otros dos distri
tos evaluados.
- b. Además, en este distrito se da la confluencia de tres grupos étnicos (indios, negros, blancos) en la producción de cacao.
- c. El 24% de la tierra en explotación de Carrandi se encuentra ocupada por fincas cacaoteras, situación que por ejemplo en el distrito central de Limón representa solamente el 9.5% mientras que en Sixaola alcanza el 30.5%. No obstante esta relación Carrandi representa el más alto porcentaje de explotaciones cacaoteras con respecto al total de explotaciones agropecuarias del distrito, al
canzando el 71.5%. Esta relación se presenta como el 61.5% en Limón Central y como 61.6% en Sixaola de Talamanca.
- d. El distrito de Carrandi aporta un 11.8% del total de la producción nacional de cacao, conformándose como el segundo distrito productor de cacao, en el país, ocupando así un puesto intermedio entre los distritos de Limón central —primer lugar— y Sixaola —tercer puesto—.
- e. El área geográfica escogida presenta la particularidad de ser una zona censalmente definida como rural en un 100%, hecho que al

CARRANDI DE MATINA
ESCALA 1:50.000
FUENTE: INSTITUTO
GEOGRAFICO NACIONAL
1965: Matina, Barbilla, Moay, y
Río Bararano



compararse con la distribución de la población en el distrito central de Limón resulta significativo debido a que éste posee un 72.5% de población urbana, mientras que solamente un 27.5% de su población se ubica en el ámbito rural (DGEC Censo de Población, 1973). La cercanía de esta última con respecto al mayor núcleo urbano de la provincia —ciudad de Limón—, les facilita el acceso a una serie de servicios de los carecen total o parcialmente el resto de la población rural de la región. Es así como los cantones de Matina y Talamanca presentan un alto índice desfavorable de servicios básicos que alcanza las cifras de 136 y 178 respectivamente, mientras que para el cantón de Limón este índice desciende a 49, constituyéndose como uno de los pocos cantones del país que presentan un índice catalogado como bajo favorable según estudios efectuados por I.F.A.M. - A.I.T.E.C. (1976: 121).

- f. Por último es necesario recalcar la conveniencia que presenta Carrandi para nuestra investigación en el sentido de que garantiza mayores facilidades de acceso que los otros distritos considerados (138 Km. desde San José, con una duración de 4 horas promedio en viaje por carretera). Para el caso de Sixaola la distancia desde la ciudad capital se ve duplicada, y además presenta el inconveniente de que los patrones de habitación son altamente dispersos; estos aspectos, conjugados con las deficientes vías de comunicación, se conformarían en un obstáculo para una investigación que se fundamenta en un método de visitas continuadas.

Una vez seleccionado el distrito a estudiar, se procedió a detectar un registro de propietarios de fincas cacaoteras a fin de ubicar tanto explotaciones campesinas como las fincas grandes (100 Hás. y más) en donde fuera posible encontrar trabajadores asalariados sometidos a relaciones de producción específicamente capitalistas. La información fue requerida en fuentes tales como la Dirección General de Estadística y Censos, Municipalidad de Limón, Municipalidad de Matina e Instituto de Tierras y Colonización, no encontrándose ningún registro con las características deseadas. Solamente en la oficina regional del Ministerio de Agricultura y Ganadería en Limón, se localizaron las boletas de un censo efectuado recientemente a productores cacaoteros de toda la provincia. A partir de este censo y mediante la asesoría de los asistentes de extensión agrícola destacados en Carrandi, se determinaron tres fincas grandes que basan su producción en el uso de trabajo asalariado, así como 22 explotaciones campesinas que representan las siguientes características: producción basada en el trabajo familiar, ser productor no ausentista y explotar una cantidad de tierra no mayor de 50 hectáreas. Este último criterio fue establecido en base a que la tendencia observada con respecto a las explotaciones cacaoteras en el país y más particularmente en la provincia de Limón, presentan una concentración muy significativa en fincas menores de 50 hectáreas. (VER CUADRO No. 4).

Los 12 restantes no pudieron ser localizados debido a que en los lugares de residencia reportados en la encuesta del MAG, no eran conocidos. Este hecho determinó la ampliación de la muestra de campesinos a partir de las referencias suministradas por los ya entrevistados, así como por continuas visitas de prospección a los diferentes poblados localizados en el distrito, mediando para su escogencia los mismos criterios que para la selección de la muestra inicial. De esta manera se elevó a 29 el número de campesinos a quienes se les aplicó la encuesta piloto.

En el número total de encuestas efectuadas a campesinos se respetó, además de los criterios mencionados, la tendencia observada con respecto a la composición étnica de los pequeños productores de cacao, de tal forma que fueron entrevistados 17 jefes de familia "blancos", 7 "negros" y 5 "indios". Este procedimiento de escogencia se basó inicialmente en la variable étnica, motivado por la intención de verificar empíricamente la situación aparente que, en lo referente a diferenciación en la organización del trabajo y de la unidad familiar, mostraban estos grupos étnicos. No obstante, este criterio fue reformulado a partir del segundo momento del trabajo de campo, a la luz de los resultados arrojados por el análisis de las historias de vida ocupacional, aplicadas paralelamente a la "Encuesta piloto", en donde nuestra indagación adquirió una perspectiva histórica que posibilitó la aprehensión de la situación real de estos campesinos y permitió la comprensión del factor étnico como un elemento colateral, reflejo de la trayectoria histórica de los grupos.

Cabe en este momento hacer la aclaración de que los informantes indígenas fueron localizados en las estribaciones occidentales de la Cordillera

de Talamanca, cerca del límite sureste del distrito de Carrandi, en territorio políticamente perteneciente al distrito primero de Matina aunque económica y administrativamente vinculado a los poblados de Palestina y Zent, pertenecientes a Carrandi.

En lo que respecta a la escogencia de los trabajadores asalariados para la aplicación de la encuesta piloto se utilizaron los criterios de grado de especialización, ocupación en labores de campo, planta procesadora y sector administrativo, así como el sexo de los trabajadores, para localizar a los informantes asalariados de las tres fincas cacaoteras grandes —100 y más — definidas a partir del censo del MAG. En estas fincas se distribuyó el número de encuestados a partir de la extensión de la plantación cacaotera y del requerimiento de mano de obra, de tal forma que en la finca A (1.000 Há. de cacao) se determinó un número de ocho encuestas, en la finca B (314 Há.) se localizaron 6 informantes y en la finca C (220 Há.) el número fue de 4 personas.

Además de las fincas grandes, se consideró importante abarcar también trabajadores cacaoteros empleados en fincas definidas como medianas —de 50 a menos de 100 Há. —, localizándose 4 jefes de familia.

De esta forma, la encuesta piloto fue aplicada a un total de 22 trabajadores asalariados. Cabe aclarar que para los individuos que participan en este tipo de relaciones de producción no medió el criterio étnico en su escogencia, ya que la casi totalidad se inscribe dentro de la etnia blanca.

El segundo momento del trabajo de campo consistió en el análisis a

profundidad de las condiciones de trabajo y de vida de los casos tipo de campesinos y asalariados, con lo cual, de acuerdo con el procedimiento metodológico utilizado, se requirió una reducción de la muestra. Para llegar a esta segunda selección fue necesario procesar la información recopilada a partir de la encuesta piloto, reconociendo en base a estos resultados, la gama de variaciones propias de la condición de campesino y de asalariado, definidas a partir de la conjugación de los criterios utilizados para su definición en la primera fase del trabajo de campo. De esta forma, se seleccionaron 13 casos tipo representativos de las diferentes expresiones del campesinado, así como igual cantidad de casos tipo de trabajadores asalariados representativos de las diferentes manifestaciones de esta condición.

A la totalidad de esta muestra le fue aplicada el instrumento sobre condiciones de trabajo, específicos para campesinos y para asalariados. No obstante, durante la aplicación del cuestionario sobre condiciones de vida, segundo paso de este momento, surgieron una serie de inconvenientes en tres de los campesinos estudiados, tales como hospitalización prolongada, producción de cacao relegada a un segundo plano por la actividad comercial y siniestro de la residencia y de la totalidad de las pertenencias, factores que distorsionaron o imposibilitaron una aprehensión objetiva del modo de vida de estas familias, motivo por el cual se decidió excluirlas de la muestra final de campesinos, quedando por lo tanto reducida ésta a 10 casos.

3.5 Técnicas de la investigación

A fin de lograr una aproximación científica al objeto de estudio, se recurrió a la utilización de diversas técnicas características del método en las ciencias sociales, a fin de dar respuesta a las interrogantes generadas a partir del problema que nos ocupa.

Dentro del conjunto de técnicas empleadas podemos distinguir aquellos que fueron utilizados durante todo el período de trabajo de campo y aquellas que respondieron con un carácter específico a las varias partes de la investigación nuestra.

Las primeras, que para efectos de la investigación denominaremos como técnicas generales, se encuentran enmarcadas en el proceso de inserción en las comunidades estudiadas, generado a partir de la interacción entre los sujetos investigadores y los sujetos investigados. Estas técnicas generales consistieron en la permanente revisión de fuentes bibliográficas y periodísticas sobre el tema y la región estudiadas, así como en la observación participante y no participante llevada a cabo tanto a nivel de la dinámica de los grupos familiares en estudio como de algunas actividades propias de las comunidades en las cuales se localizan estas familias; a su vez se utilizó el diario de campo, en el cual se registró sistemáticamente la experiencia vivida.

Las técnicas de carácter específico responden en su diseño y ejecución a los diferentes momentos del proceso de conocimiento del objeto de estudio; de esta forma el instrumento denominado "Encuesta piloto a

trabajadores cacaoteros de Carrandi de Matina, Limón" (ANEXO No. 7), tuvo como objetivo primordial establecer las características de la inserción en el proceso productivo tanto del informante -jefe de familia- como de los individuos que conforman su grupo de convivencia, lográndose una primera caracterización de las relaciones sociales de producción propias de la zona en estudio. Esta información, complementada con aquella correspondiente a la composición y organización familiares y a las relaciones de parentesco que en su seno se establecen permitió, a partir de las 53 entrevistas, establecer genealogías para cada una de las familias encuestadas así como seleccionar los casos que se estudiaron a profundidad.

Como instrumento complementario a la encuesta piloto se utilizó la técnica de historia de vida ocupacional (ANEXO No. 8) que permitió un análisis diacrónico de las diferentes ocupaciones llevadas a cabo por los entrevistados a lo largo de su trayectoria como trabajadores.

La segunda parte del trabajo de campo correspondió al análisis de casos tipo, buscándose una caracterización más precisa de las relaciones sociales de producción en que se encuentran inmersas las familias, así como sus posibilidades de reproducción dentro de éstas. Dicho objetivo se logró en base al diseño y ejecución de dos encuestas denominadas "Cuestionario para asalariados de fincas cacaoteras de Carrandi de Matina, C. R." (ANEXO No. 9) y "Cuestionario para pequeños productores cacaoteros de Carrandi, Matina, C.R." (ANEXO No. 10). Este último instrumento tuvo además como objetivo establecer una caracterización de la unidad económica campesina, que comprendió un análisis de aspectos tales como fases de

la producción, medios de producción y fuerza de trabajo utilizada, ayuda técnica, financiamiento, procesamiento y comercialización del producto final así como problemas en la producción.

Tópicos como los anteriores fueron requeridos para las unidades de producción capitalistas mediante la técnica de entrevistas semiestructurada, a los administradores de dos de las fincas grandes, así como a los asalariados de las tres fincas estudiadas.

Complementario a esta fase, se efectuaron entrevistas estructuradas a locales comerciales de insumos agrícolas en Limón, así como a personas del Ministerio de Agricultura y Ganadería, a fin de profundizar en los costos de producción y en los diferentes problemas que afectan actualmente la actividad cacaotera.

La parte tercera y final del trabajo de campo correspondió al seguimiento de los casos tipo, teniendo como objetivo establecer las características de la reproducción social de la fuerza de trabajo, gestadas en el seno familiar. Para ello se utilizó el instrumento denominado "Cuestionario sobre condiciones de vida de los trabajadores cacaoteros de Carrandi, Matina" (ANEXO No. 11), el cual fue aplicado a los jefes de familia escogidos, tanto campesinos como asalariados, buscando de esta forma establecer un parámetro comparativo sobre las manifestaciones de la reproducción de su fuerza de trabajo. Para este efecto, el instrumento contempla factores tales como vivienda, vestido, alimentación, organización de la familia, salud, educación, recreación, así como participación en organizaciones de índole político, religiosa, deportivo y comunal.

Como técnica que permitió una mejor comprensión de las condiciones de vida al complementar la encuesta anterior, pueden citarse la realización de entrevistas semiestructuradas a la encargada del Comedor Escolar de Zent, al director de la Escuela de Santa María, a líderes religiosos, así como a personeros del Puesto de Salud Rural de Estrada, ente encargado de dar atención en materia de medicina preventiva al distrito en estudio.

CAPITULO 4

UBICACION HISTORICA DEL PROBLEMA

Para intentar dar una ubicación histórica de la problemática de los sectores campesinos y asalariado agrícola dedicados a la producción caoeter en la formación económica-social costarricense, es necesario hacer referencia a la conformación específica que adopta la estructura agraria (5) en nuestro país, ya que es precisamente aquí donde dichas manifestaciones cobran sentido y ubicación.

En las líneas subsiguientes, se tratará por tanto, de esbozar brevemente el desarrollo histórico de la estructura del agro costarricense, haciendo referencia a la ligazón de ésta con el resto de los fenómenos que acontecen en el ámbito nacional así como en el internacional, dando un énfasis especial a las influencias del desarrollo de la actividad caoetera sobre la estructura del agro en nuestro país.

Es necesario que recordemos que las comunidades indígenas existentes en el país antes de la colonia ya cultivaban el cacao e inclusive que este producto fungió como moneda para el intercambio comercial con los asentamientos mesoamericanos; cuyos mercaderes viajaban por estos territorios.

(5) Por este concepto entendemos la organización de la producción agropecuaria a partir del desarrollo de determinadas relaciones sociales de producción que se articulan entre sí y con respecto al sistema económico nacional en el seno de una sociedad dada; al asumir la sociedad un carácter dependiente, su estructura agraria se conforma como una respuesta a los requerimientos de los centros hegemónicos internacionales.

Algunos estudiosos (Quesada Camacho, Rosés Alvarado, Lindo Bennett) detallan que el cacao se encontraba floreciente en la región limítrofe con Nicaragua, en donde actualmente se encuentran Upala y Río Frío. A su vez nos indican que en Nicoya y la isla de Chira el cultivo fue de importancia. Por su utilización se destacaron los indios Nahoas, que se encontraban ubicados en pequeñas colonias cerca de Bagaces y en Valle del Dui, al sur del río Sixaola; aunque sustentándonos en investigaciones etnológicas llevadas a cabo en el país, podemos afirmar que su uso era también generalizado en otros grupos étnicos precolombinos. Al respecto puede consultarse a Ferrero (1975: 199), que reporta su uso además entre los grupos indígenas del sector de tradición sudamericana —que comprende las regiones de Vertiente Atlántica, Area Central y Pacífico Sur—, o bien a Bozzolli de Wille, que apunta, refiriéndose a los actuales indígenas talamancaños:

"El cacao es cosecha aborígen ligada a la vida simbólica del indígena. El chocolate es una bebida que simboliza la hospitalidad y es bebida ceremonial en los funerales y en otras ocasiones. El indígena más tradicional incluso compara simbólicamente su cuerpo con el árbol de cacao, y su sangre con el chocolate. Este simbolismo está presente en las historias y mitos". (1979: 2).

Este panorama de la producción cacaotera precolombina se ve cortado por la conquista y por el impacto que el proceso colonizador provoca en las economías de las poblaciones indígenas ya que, para Vega Carballo (1980: 15) "el asentamiento de los primeros colonos implicó en esta temprana etapa la destrucción violenta de las bases económico-sociales de las culturas autóctonas". Asimismo, el historiador, Carlos Meléndez refiere que "Los indígenas no tuvieron más que dos caminos que escoger:

o convertirse en siervos de los invasores o abandonar las tierras centrales para refugiarse en los sitios inaccesibles y de mayores dificultades pero al menos donde se encontraban libres de los sometedores. En estos refugios, poco fértiles y malsanos, el número de los indígenas va disminuyendo paulatinamente. La serie de enfermedades traídas por el europeo y el africano (viruela, lepra, fiebre, etc.) diezmaron la población indígena en forma considerable a partir del Siglo XVI, así como los abusos de los zambos mosquitos y de los piratas que los capturaban para comerciar con ellos". (en Vega C., *ibidem*).

Las peculiaridades del país, en términos de escasez de recursos humanos — debido a la drástica disminución de la numerosa población indígena existente antes de la llegada de los conquistadores— y minerales y el aislamiento con respecto a otros lugares de América Latina que sí presentaban una o ambas de las características anteriores, hizo de la Costa Rica colonial una zona de poco interés económico, político y migratorio para España. Estas características posibilitaron que, en un primer momento nuestro país presentara una situación de relativo abandono y falta de otros recursos, capaz de generar en los colonos asentados en estas tierras la conformación de un régimen de autosubsistencia generalizado, con limitadas posibilidades de producción de excedentes. Así como en el Valle Central se extendió un régimen parcelario, caracterizado por el empleo de fuerza de trabajo familiar, este hecho debido a la sistemática reducción de la escasa población indígena por el sistema de encomiendas, mientras que en la zona del Pacífico Norte se desarrolló una economía de hacienda, basada en el uso extensivo de la tierra manteniéndose una

marcada tendencia hacia el autoabastecimiento.

A este respecto nos dice Gerhard Sandner (1962, en Martínez (comp) 1980:90-1) que en Nicoya y Guanacaste, así como "en la zona costeña vecina a Esparta se desarrolló en el siglo XVI la gran propiedad relacionada con la ganadería extensiva.

Las grandes haciendas se encontraban casi siempre próximas a las reducciones y aprovechaban la mano de obra de los indios encomendados. Se dedicaban a la cría del ganado y al cultivo del trigo, del maíz y, en casos aislados, del añil o índigo. ...La mayoría de los colonos blancos eran dueños de pequeñas fincas en las cuales criaban algún ganado vacuno y porcino, y cultivaban trigo, cebada, maíz, caña de azúcar, frijoles, tabaco, papas y verduras"; añadiendo luego "La progresiva desaparición de los indios, la escasez general de población y la pobreza que impedía la adquisición de esclavos negros, impidieron el desarrollo de la gran propiedad. En contraste con el territorio alrededor de Cartago, donde se dispuso de mano de obra india, aunque escasa, durante un tiempo relativamente largo, en el resto del Valle Central comenzó a desarrollarse durante la colonia, la propiedad mediana y pequeña, la cual fue repartiéndose conforme aumentaba la población. El tamaño de una mayor parte de las fincas permitía su explotación por una sola familia, sin ayuda extraña".

No obstante las características de esta organización de la producción, los pobladores de Costa Rica durante el período colonial efectuaron frecuentes esfuerzos por establecer vinculaciones comerciales a mercados de mayor dinamismo, con productos tales como sebo, cueros, mulas, zarzaparrilla, etc. Estos esfuerzos se vieron frustrados por el mal estado

de las vías de comunicación, que aumentaban los costos de transporte de las mercancías, así como por las trabas impuestas por los monopolios comerciales de la Corona.

Tras estos fallidos intentos de buscar un producto capaz de dinamizar la economía colonial así como de propiciar un proceso de diferenciación social, los sectores políticos representantes del poderío español y algunos colonos, a mediados del siglo XVII, ven en el cultivo del cacao la manera de consolidarse económicamente. Entre los aspectos que justificaron esta escogencia, el historiador Monge Alfaro relata que "en razón a los pocos habitantes españoles que a duras penas sembraban maíz y trigo para subsistir, se desistió de ensayar una agricultura que demandara abundante mano de obra y capital. Esto los impulsó a sembrar cacao en las llanuras del Atlántico, a orillas de los ríos Matina, Barbilla y Suerre..." (En Lindo Bennett, Erick. 1970:23).

De esta manera se consolidan en la zona Atlántica una serie de plantaciones de cacao, iniciadas a partir de los cacaoteros silvestres que crecían en la región; estas explotaciones tenían la característica de que sus dueños eran ausentistas y que la fuerza de trabajo empleado era indína, sujeta a relaciones serviles, legalizadas por medio encomienda. A fin de garantizarse la afluencia de mano de obra indígena esclava en cantidades suficientes, las autoridades coloniales, principales propietarios de plantaciones, organizaron frecuentes incursiones de "pacificación" a la Cordillera de Talamanca.

Las plantaciones cacaoteras se mantienen en la zona hasta fines del

siglo XVII; sin embargo, en todo este período, se ven imposibilitadas de generar un excedente económico lo suficientemente significativo como para permitir una transformación de la estructura económica y social del país. El autor Vega Carballo (1980:24,25) cita tres razones para explicar esta limitación, a saber:

1. Las constantes incursiones de piratas ingleses y franceses, así como de zambos mosquitos, que se apoderaban de las limitadas cosechas, y aún de la población trabajadora de las plantaciones.
2. El escaso desarrollo de las vías de comunicación existente conjugado con las altas tasas que imponía el Fisco Colonial al intercambio comercial, encarecía grandemente el costo del cacao, y
3. dado el bajísimo consumo interno de cacao y el inicio de la producción cacaotera en Rivas, principal mercado del cacao costarricense, se posibilita la quiebra de los productores nacionales.

Tras el frustrado intento por generar una primera acumulación de riqueza en el país a partir del proyecto cacaotero, se intenta la explotación del tabaco, también fallida, así como el ensayo de la actividad minera, la cual permite amasar algunos capitales, aunque de poca monta.

El paso de una época colonial a una época republicana, enrumba la economía nacional hacia cambios muy importantes tales como la eliminación de las barreras comerciales, la concepción de las relaciones productivas y comerciales desde la óptica liberal, el surgimiento de un capital comercial importador, posteriormente convertido en bancario y la alternativa

de la producción cafetalera. Esta última surge como una solución viable ante los problemas que venía presentando la producción de cacao y de los otros productos alternativos.

La adquisición de la independencia política, no fue sinónimo de independencia económica. A partir de ella se establece un desplazamiento del foco hegemónico, de España hacia Inglaterra y posteriormente a Estados Unidos. Este hecho permitirá la introducción del capitalismo en Centro América, y más específicamente en Costa Rica, así como la incorporación de estos países al mercado mundial.

Al ser nuestro país eminentemente agrícola, el ámbito agrario se convierte en la matriz que gesta el desarrollo inicial del capitalismo. De ahí que la penetración del capital en el campo conlleve seriales transformaciones de la estructura agraria. El limitado papel que había venido jugando tradicionalmente el cacao como producto de exportación, no logra llevar adelante estos cambios estructurales; es solamente con el café que el país logra su especialización en la división internacional del trabajo. La producción cafetalera propicia un proceso de concentración de la tierra a costa no solo de tierras baldías —política favorecida por el estado liberal—, sino también de la expropiación de las explotaciones campesinas y comunales, generando un proceso de proletarización y de movilidad de la fuerza de trabajo. (6).

Esta tendencia es reforzada con la introducción posterior del enclave bananero y de la agroindustria. En resumen, la producción cafetalera

(6) Ver al respecto Carolyn Hall (1976, capítulos 3 y 4)

es de vital importancia en la conformación ulterior alcanzada por la estructura del agro, la estructura de clases y la estructura de poder en el país, así como por inauguración de una nueva forma de dependencia neocolonial.

En nuestro país inicialmente, la producción cafetalera estuvo basada en los pequeños productores, pero a medida que el capital comercial y financiero ligados a Inglaterra, se interesan por la comercialización, procesamiento y posteriormente también por la producción de café, se desata en el agro costarricense un primer proceso de acumulación originaria. Este proceso afecta en lo fundamental al pequeño y mediano productor, el cual se ve atado al capital financiero mediante la comercialización de la producción, así como mediante la contratación de préstamos usuarios que lo llevan en muchos casos a la pérdida total o parcial de su propiedad sobre la tierra. El resultado de este proceso consistió en el desarrollo, como ya analizamos, de un proceso de proletarización, que se ve atenuado por lo incipiente de las relaciones capitalistas de producción, por la incorporación en algunos casos parciales a la producción, por la necesidad estructural de la pequeña propiedad para abaratar los costos de reproducción de la fuerza de trabajo requerida temporalmente en la gran explotación y por último por la apertura de la frontera agrícola bajo nuevas zonas de colonización.

El desarrollo del modo de producción capitalista tiene como tendencia la destrucción acelerada de las formas de producción no capitalista; en el agro esta tendencia se reflejará en la destrucción sistemática de las formas campesinas de producción. Si confrontamos esta tesis clásica

con la realidad histórica del país, nos damos cuenta que no llega a cumplirse a cabalidad. Desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días podemos notar una coexistencia e interacción entre la pequeña explotación campesina y la gran hacienda, que solamente puede ser explicada por una adecuación estructural en donde la segunda se beneficia de la primera. Este fenómeno ha sido notado por algunos autores, que le han dado designaciones tales como acumulación primitiva permanente (Bartra), o acumulación originaria bloqueada (Richter).

Al respecto, Vega Carballo opina "El régimen parcelario basado en la pequeña propiedad trabajada por el campesino en asocio con su familia y orientado a garantizar su subsistencia, fue convertida bajo el estímulo de un puñado de empresarios agrícolas salidos de las familias más poderosas del período colonial, en un modo de producción acoplado a las necesidades del complejo hacienda-beneficio que operaba de acuerdo a los principios de una economía capitalista dependiente del mercado británico. La pequeña propiedad fue así funcionalizada, allí donde desapareció totalmente dando origen a una proletarización del campesino que ingresaba como peón a la gran hacienda o emigraba hacia regiones del interior como colono ..." (1972:58)

El sistema agroexportador basado en el monocultivo del café impulsó un proceso acelerado de diferenciación social en el país, fundamentado en una profundización de la división social del trabajo, con lo que se produce una clara separación entre un sector de producción capitalista y otro sector dependiente de este, ya sea de una manera directa mediante la venta de fuerza de trabajo, ya de una forma indirecta mediante las

relaciones de mercado.

Los fenómenos de acumulación de capital y de proletarización experimentados tienden a ampliar el mercado interno, el cual no está en capacidad de satisfacer la creciente demanda debido fundamentalmente a que la situación de monocultivo institucionalizada inhibió la producción agropecuaria de artículos de subsistencia, así como la producción artesanal-manufacturera.

Es precisamente el campesino colono de tierras que se localizan fuera de la zona cafetalera, el encargado de esos cultivos de subsistencia. Su producción no obstante era incapaz de satisfacer el mercado, recurriéndose entonces a la importación de dichos bienes por espacio de un siglo (1850-1950), con la consecuente inhibición de la producción campesina.

Con respecto a la producción cacaotera para el siglo XIX, tenemos que en el período de post-independencia, se había venido manifestando un afán del aparato estatal hacia el fomento e impulso de la actividad cacaotera. Este apoyo es tratado por Erick Lindo (1970:13) en su análisis del desarrollo de la actividad cacaotera, en cuatro puntos que nosotros resumimos de la siguiente manera:

- a. Se da libertad en los derechos a plantaciones de algunos productos entre ellos el cacao, así como el café.
- b. Se otorgan los terrenos baldíos que se dediquen a la producción de cacao en los caminos de Térraba, Sarapiquí y Matina.
- c. Se dan 300 pesos al que presentara nuevas haciendas de cacao en lugares en donde no se hubiera cultivado antes.

d. El decreto XXVI, dado en la quinta década del siglo XIX, otorga la propiedad del baldío que se sembraba y treinta manzanas por cada una que llegase a cultivarse de cacao. (1982)

Apesar de estos estímulos, la situación de la explotación del cacao se mantiene con limitado auge, constituyéndose inclusive como producto de importación .

Es hasta finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa en donde las orientaciones del aparato estatal vuelcan su interés hacia la incentivación de la producción cacaotera mediante el decreto No. 58 que concedía un premio o prima de \$0.25 a los cultivadores de cacao por cada árbol en edad productiva, y principalmente tratando de resolver el problema que, en el ámbito de las vías de comunicación, se había presentado tradicionalmente a la agricultura agroexportadora. Las vías de comunicación se caracterizan como el mayor obstáculo, no solo al desarrollo de las áreas agrícolas ya consolidadas, sino a la expansión y colonización de nuevos espacios con condiciones ecológicas y geográficas favorables tanto para el cultivo del cacao, como para permitir el paso a la exportación del café.

Es en esta coyuntura, en donde se dan las condiciones que permitirán la influencia directa del capital inglés en la incipiente economía nacional, a raíz de los contratos para la construcción del ferrocarril al Atlántico. Estas contrataciones y las condiciones en las que se establecen serán el fundamento para la introducción de un nuevo cultivo, el banano, así como para la consolidación de la actividad cacaotera.

La implantación del enclave bananero en el país, con su dominio sobre enormes extensiones de fértil tierra, a partir de 1885, se abre como el gran receptáculo de la fuerza de trabajo desarraigada de sus medios de producción por el proceso de concentración de la tierra generado en las zonas centrales del país. Estos contingentes humanos se encontrarán participando de relaciones de producción específicamente capitalistas, como mano de obra asalariada.

La introducción de plantación bananera marca el desplazamiento del polo hegemónico de dominación de Inglaterra hacia Estados Unidos, quien busca tomar las riendas del sistema capitalista a nivel mundial en zonas donde pudieran contar con el apoyo incondicional de los sectores dominantes. En Costa Rica esta componenda se basó, como ya explicamos, en la necesidad de la oligarquía cafetalera en el poder, de contar con obras de infraestructura (ferrocarriles, muelles, carreteras), que facilitasen la comercialización del café.

La Compañía Bananera se establece en nuestras tierras con concesiones extraordinarias, no cedidas a empresarios nacionales también interesados en el cultivo del banano. Se da pues el típico caso de una economía de enclave, que agudiza nuestra dependencia en el plano internacional y contribuye a la crisis de la producción agrícola para el consumo interno, en el plano nacional.

La producción del enclave extranjero no se ve orientada a un solo producto, el banano, sino que más bien las condiciones ecológicas de las tierras cedidas, le permiten dedicar parte de sus recursos a la producción,

procesamiento y comercialización del cacao. Podemos decir entonces que la producción y desarrollo de actividad cacaotera en nuestro país se da ya a la altura de 1913 a partir de una alta concentración de la propiedad de la tierra y que un alto porcentaje de ésta se encuentra en mano de extranjeros y de nacionales que se habían acogido a las políticas liberales proteccionistas, y librecambistas impulsadas por el estado. Al respecto nos dice Juan R. Quesada:

"a diferencia de lo que pasó en el período colonial, este producto, el cacao, se insertó en un régimen de gran propiedad, a la vez que fortaleció este régimen gracias a las medidas de orden institucional (conseción y venta de tierras por parte del Estado). Sin duda alguna, la gran propiedad tuvo predominio absoluto en las plantaciones". (1977:53)

A la par de la gran propiedad cacaotera, en manos de la United Fruit Co. y de algunos particulares costarricenses, ingleses, norteamericanos, españoles y de otras nacionalidades, se desarrolló un sector de pequeños y medianos propietarios costarricenses y jamaquinos o descendientes de éstos, que establecieron sus explotaciones cacaoteras al amparo de la gran propiedad, a la cual se encontraban subordinados por medio del procesamiento y comercialización del cacao y por el sistema de préstamos imperantes.

Fue la compañía frutera la que, amparada en la situación de privilegio derivada de las concesiones obtenidas en las diversas contrataciones con el Estado y aprovechándose de la pronunciada inestabilidad de los precios internacionales del cacao, logra colocarse a la cabeza de las unidades cacaoteras dominantes, subordinando por los mecanismos anteriormente expuestos, no solo a las pequeñas y medianas explotaciones, sino aún a

las grandes.

De esta manera la United Fruit Co. desarrolla en la zona Atlántica un marcado control de la tecnología, producción, industrialización y comercialización del cacao, propiciando asimismo un proceso de concentración de la tierra, mediante la absorción de una serie de fincas pauperizadas por su trama monopolística.

Para el año de 1938, cuando la Compañía se ve obligada a trasladar las plantaciones bananeras al Pacífico debido al "mal de panamá", ve en el cacao la alternativa a la crisis que sufría la actividad bananera la cual, según Vega C. (1972:62), para 1930 ve reducida su producción a prácticamente la mitad.

Es así como la actividad cacaotera experimenta un auge cuando la empresa norteamericana dedica gran parte de sus tierras en el Atlántico a la producción de cacao. Paralelo al fortalecimiento de la gran propiedad el traslado de las actividades de la United Fruit Company al Pacífico, permitirá que parte de la tierra abandonada sea poseída en precario por la población negra que se ve imposibilitada a migrar con las actividades de la compañía. En un primer momento estas tierras son cedidas en arriendo pero con el paso del tiempo, la efectividad de los contratos se va perdiendo y se convierten en poseedores en precario. Este proceso de campesinización, se ve reforzado con la devolución al Estado de 10.000 hectáreas de terreno inculdo en Zent y Línea Vieja por parte de la Compañía Bananera, a raíz de la contratación de 1934.

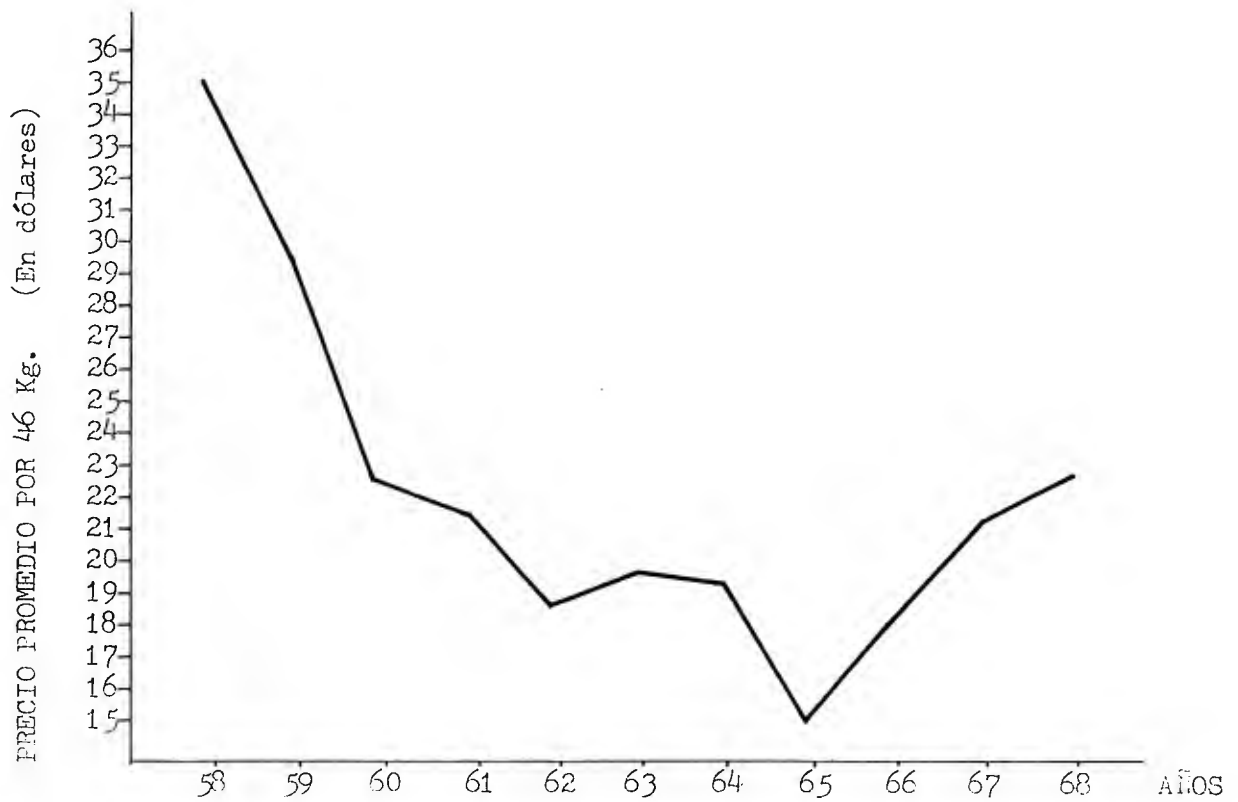
La situación de dominio de la transnacional sobre la actividad caca
otera en la región Atlántica continuó, reforzada con el apoyo gubernamen
tal que le exoneraba de todo gravámen.

Así para inicios de la década de los sesenta, la United Fruit Co.
posía 6.884 hectáreas plantadas de cacao, lo cual representaba el 25%
del total de terrenos cultivados por la compañía hasta ese momento (Con
treras 1974: 253).

No obstante esta situación, la empresa empieza a abandonar la pro
ducción de cacao en el Atlántico; en la zona de Matina, el retiro se efec
túa en 1964. Entre las causas de este hecho puede citarse el no haber en
contrado una variedad de cacao resistente a la enfermedad fungosa deno
minada "Monilia roreri", que desde 1918 azotaba los cacaotales de Ecu
dor, Perú, Venezuela y Colombia y que amenazaba con difundirse hacia el
norte del continente, así como un marcada descenso en la productividad y
en los precios internacionales del cacao. En el gráfico No. 1 puede a
preciarse claramente cómo se manifiesta esta tendencia de declinación de
los precios desde 1958, culminando en 1964-65, fecha en que la Compañía
decide vender sus cacaotales.

GRAFICO 1

COSTA RICA: PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES DE CACAO
(1958 a 1968)



FUENTE: Lindo Bennett, E. La actividad cacaotera en Costa Rica.
Tesis U.C.R., 1970 cuadro C.R.: exportaciones de cacao, p. 47.

Otro hecho que incide en el abandono de las plantaciones cacaoteras por parte de la United Fruit Co., reside en la venta de parte de ellas, así como de bosques y tacotales, antaño de dicadas a la producción bananera, a la compañía Standar Fruit Co., la cual se dispone a reanudar esta actividad en el Atlántico, introduciendo plantaciones de banano en el Valle de la Estrella a la altura de 1957 y en la región de Línea Vieja a partir de 1960. Esta venta hace que la United Fruit Co. centro su foco de acción en el Pacífico solamente.

Las fincas cacaoteras de la United situadas principalmente en el Atlántico Centro son vendidas a altos funcionarios de la compañía y a algunos otros particulares afines a la empresa dejando en abandono las peores tierras. En estas últimas se han desarrollado procesos de colonización recientes.

En la actualidad, la producción de cacao en el Atlántico se caracteriza por un cuadro semejante, en donde confluye la gran propiedad cacaotera con relaciones de producción capitalistas y la pequeña propiedad de cacao, inmersa en una economía campesina de tipo mercantil simple. A su vez existen formas intermedias entre ambas, caracterizables por la media na propiedad.

Cabe por último mencionar que desde octubre de 1978 se detecta en los cacaotales de la zona Atlántica, la enfermedad conocida como Monilia sis del cacao, la cual ha causado enormes estragos en la economía de los productores de la zona.

CAPITULO 5

PRODUCCION Y REPRODUCCION DE LAS
UNIDADES ECONOMICAS CACAOTERAS

PRODUCCION Y REPRODUCCION DE LAS UNIDADES
ECONOMICAS CACAOTERAS

En el presente capítulo se presentan las características que adopta la explotación cacaotera en la región estudiada, tanto a partir del funcionamiento de las unidades de producción capitalistas como de las unidades de producción campesinas de tipo mercantil simple. Se abordan también los factores que intervienen en la producción y comercialización del cacao, a fin de dar un aporte con respecto a sus posibilidades de reproducción como actividad económica. Este hecho servirá como marco explicativo para evaluar las posibilidades de reproducción de los individuos que, ya bajo la condición de campesinos, ya como asalariados, se vinculan a esta actividad productiva. Es en este sentido que en las dos secciones siguientes se contemplan asimismo la dinámica de las relaciones sociales de producción que se generan en el seno de las unidades económicas estudiadas.

5.1 Unidades de producción capitalistas:

Las unidades de producción de cacao, que rigen su funcionamiento a partir de una lógica capitalista de maximización de la ganancia, se caracterizan por basar su producción en el trabajo asalariado, de tal forma que el plus trabajo cristalizado en la mercancía cacao en las diversas fases de su producción permite al capitalista, a partir de la comercialización del producto final, la obtención de una ganancia que será en parte

reinvertida en la unidad productiva a fin de propiciar su reproducción a una escala ampliada.

Para consolidarse lo anterior en la zona estudiada, fue necesario un importante proceso de concentración de la propiedad de la tierra que se ha venido dando desde el momento en que se instala la United Fruit Co. en estas tierras; este proceso se mantiene en la actualidad con una serie de empresas capitalistas agrícolas que se sustentan sobre la infraestructura y suelo que había habilitado esta Compañía tiempo atrás. Las actuales empresas capitalistas asentadas en el ámbito del estudio también sustentan su proceso productivo en base a altas concentraciones de tierra y al uso intensivo de fuerza de trabajo asalariada.

Esta última característica corresponde a una peculiaridad de una producción basada en un producto de carácter permanente, que en condiciones normales presenta, además de las cosechas una productividad más o menos constante a lo largo del año. Posibilitando así que la empresa capitalista requiera permanentemente de un contingente de fuerza de trabajo que se ocupe tanto de la recolección como de las prácticas agrícolas necesarias para permitir adecuadas condiciones agronómicas en el cacaotal.

Este requerimiento de fuerza de trabajo hace posible el hecho de que a diferencia de la tendencia general que presentan las empresas vinculadas directamente a relaciones de producción capitalistas, las unidades de producción cacaotera participantes de esta dinámica, no se encuentran orientadas hacia un constante aumento y perfeccionamiento de los medios de producción empleados, situación que podría implicar una reducción en la

cantidad de trabajo necesario para su reproducción como actividad económica.

Esto no quiere decir que el proceso productivo presente en estas empresas encuentre dificultades en su capacidad de inversión en la compra de fuerza de trabajo, insumos, y asistencia técnica —rubros que no implican necesariamente mecanización—, para garantizar una reproducción ampliada; sino que más bien ésta se posibilita por la estrecha vinculación de estas unidades económicas a la dinámica general del sistema de producción capitalista; al cual también se encuentran indirectamente subordinadas otras unidades de producción inmersas en relaciones de producción campesinas no capitalistas.

La subordinación de la economía campesina, a partir de los mecanismos de transferencia de valor que no solo se expresan en las condiciones de mercado —tal y como será analizado en la sección 5.2 referente a este tipo de relaciones de producción—, constituyen, conjuntamente con la explotación de la fuerza de trabajo, los elementos básicos que permiten la reproducción ampliada de las empresas capitalistas cacaoteras. Estos factores se encuentran complementados con la característica propia que presenta el capitalismo en el agro, que se refiere en lo fundamental a su situación privilegiada en aspectos tales como condiciones naturales del suelo y de localización con respecto a las explotaciones campesinas; ambos factores, en sus repercusiones, permiten bajar los costos y elevar las ganancias.

En síntesis, podemos decir que la empresa agrícola capitalista se

define como

"aquella en donde el productor realiza el proceso productivo de mercaderías en función de la obtención de lucro a través de la explotación de la mano de obra asalariada, pudiendo o no utilizar tecnología moderna, pero siempre distribuyendo racionalmente los recursos, teniendo en vista la maximización del capital invertido y de la tierra sometida a explotación". (María Rita García L., 1977: 18).

Tomando como referencia estas características, presentes en la empresa capitalista cacaotera, se realiza a continuación la exposición del proceso de trabajo en éstas y se detallan cada una de las fases de esta producción, con el fin de evidenciar las peculiaridades que presenta esta actividad económica, resaltando asimismo la participación que tiene la fuerza de trabajo en este proceso productivo, como única alternativa para posibilitar su reproducción.

5.1.1 Fases de la producción

La producción cacaotera en las explotaciones capitalistas se caracteriza por la combinación de los factores de trabajo asalariado y medios de producción en diversas fases, que podrían agruparse en labores de mantenimiento, control de plagas, obtención del producto final y actividades de renovación y extensión del cacaotal.

Dentro de las labores de mantenimiento pueden citarse el control malezas que rodean los árboles de cacao, el cual se efectúa cada tres meses tanto en forma manual como a partir de la aplicación de productos agroquímicos. El procedimiento manual, también llamado chapia, utiliza la

mayor cantidad de mano de obra asalariada de las fincas, contratada a destajo a razón de $\text{¢}100$ la hectárea en las fincas grandes y de $\text{¢}150$ en las fincas medianas. Este último precio puede resultar engañoso si no se confronta a las condiciones más desfavorables en que se efectúa esta labor en las fincas medianas —malezas muy crecidas, terrenos mal drenados, etc.— La chapia es una actividad agrícola muy pesada que requiere ser efectuada por trabajadores que se encuentran en óptimas condiciones físicas, de ahí que para este efecto se contratan hombres jóvenes. (7).

La delimitación inexacta de los lotes, que van desde 3 hasta 15 hectáreas y la falta de remuneración diferencial en lotes con diversa topografía, ubicación y altura de la mala hierba, así como la intensificación y prologación de la jornada de trabajo derivada de la contratación a destajo y el aporte de las herramientas de rápido desgaste —machete y lima— por parte del asalariado, son factores que contribuyen a una prime-ra caracterización de lo adverso de las condiciones de trabajo del asalariado cacaotero.

Conjuntamente a las labores de chapia suele efectuarse la "rodaja", que consiste en la limpieza de toda mala hierba que crezca alrededor del cacaotero; no se incluye como un pago aparte de la chapia.

El control de malezas mediante procedimientos agroquímicos es utilizado también, aunque en menor escala que los procedimientos manuales,

(7) Estos trabajadores son eventualmente ayudados por sus hijos e hijas tros para acelerar la conclusión de las labores por contrato.

debido a que representan costos más elevados que éstos en insumos, com
bustible e instrumentos. La aplicación de hierbicida requiere menor can
tidad de mano de obra, la cual es contratada a destajo, devengando $\phi 35$
por cada hectárea fumigada. Esta labor presente para el trabajador en-
tre otros inconvenientes, el hecho de que trabaja con sustancias altamen-
te tóxicas sin ningún equipo de seguridad, de que no se regula la alti-
tud de la mala hierba de los diferentes lotes y de que la mala calidad
o la solución no adecuada de algunas de las sustancias aplicadas, hace
que el trabajo efectuado eventualmente no sea eficaz, obligándose al tra-
bajador a "repasar" el lote, es decir, a repetir la fumigación en las
áreas en que el químico no surtió efecto, sin una remuneración extra por
esta actividad. La organización del trabajo para la aplicación de hier-
bicida, contempla la asignación de lotes a una sola persona, presentan-
do casi siempre la característica de ser ésta un hombre joven.

Este mismo patrón de trabajo presenta la labor de abonado de los ár
boles a los cuales se les aplica abono foliar mediante bombas manuales,
debido a que de esta forma no se efecta la floración y se aprovecha me-
jor el químico, el cual tiende a derramarse y a dispersarse más con bom-
ba de motor. El abonado que se efectúa en las fincas grandes y en me-
nor escala en las medianas, responde a especificaciones técnicas de ex-
pertos en agronomía.

Otras labores de mantenimiento consisten en la poda y la deschupona
del cacaotero, actividades tendientes a proporcionar al árbol la forma
adecuada para una mejor cosecha.

La poda se efectúa cada dos años o en períodos aún más distanciados y en ella se cortan con machete aquellas ramas que se extienden demasiado, afectando a los cacaoteros circunvecinos. Una vez efectuada esta poda, que puede ser de varios tipos según sea la situación del árbol, la cosecha de cacao baja considerablemente por un período, reiniciándose con más productividad al cabo de un año aproximadamente.

Un tipo de poda temprana consiste en eliminar los "chupones" o brotes que crecen en forma vertical a partir del tronco y de las ramas principales, debido a que "chupan" la fortaleza del árbol, interfiriendo en su desarrollo y producción. Este trabajo se efectúa asimismo por contrato, pagándose a razón de \$40 la hectárea, siendo considerado como un trabajo "suave" que por lo general se efectúa como "fajina" u horas extras laboradas en la tarde.

El cacaotero necesita además proporciones adecuadas de sombra, luz y drenaje del terreno en el que se desarrolla; de ahí que también se practique en las fincas grandes y medianas el podado ocasional a la total eliminación mediante inyección de químicos de los árboles de sombra, sí como el sembrado de éstos cuando se requiera. En las fincas medianas se ha observado la tendencia a sembrar plantas de plátano y banano para este fin. La construcción de zanjos y su mantenimiento, actividad costosa, pero necesaria para el cultivo de cacao, se lleva a cabo en las explotaciones grandes y en menor medida en las medianas.

El cacao es un producto susceptible de ser afectado en su desarrollo por una serie de plagas que deben ser prevenidas y controladas, a fin de lograr un nivel de productividad que permita la reproducción de

la actividad cacaotera en las explotaciones capitalistas. Así, se utilizan procedimientos manuales para eliminar las mazorcas afectadas por la enfermedad *Phytophthora Palmívora*, más conocida como "pelota negra", que en su desarrollo provoca la destrucción de los frutos infectados, así como para la eliminación de las mazorcas afectadas por la enfermedad fungosa causada por el hongo *Monilia roreri*, más conocida como monilia, principalmente en aquella etapa avanzada de la enfermedad en que la mazorca expone una felpa dura y blanca que produce una gran cantidad de esporas que se desprenden y diseminan fácilmente, aún al contacto con el viento. Para efecto de bajar de los árboles las mazorcas enfermas emplean cuadrillas de trabajadores o trabajadores solos, los cuales reciben su remuneración por "tiempo diario", es decir, por la jornada diaria de 7 horas consecutivas. Las cuadrillas están compuestas por mujeres jóvenes con una edad promedio de 32 años, aunque recientemente se están incorporando hombres jóvenes, con lo que se intensifica el ritmo de trabajo en esta actividad, hecho reforzado por la vigilancia permanente de un "foreman" o encargado. Los trabajadores de fincas grandes en donde el trabajo no se organiza en cuadrillas sino que recae en un solo individuo, contratado por tiempo diario, presentan la característica de que son hombres de edad avanzada, a los cuales se les asigna el trabajo por considerársele "suave". No obstante esta percepción, la actividad presenta una serie de riesgos tales como golpes en la cara y cuerpo provocados por las mazorcas que caen, cortadas, caídas e inhalación del polvo desprendido por los frutos enfermos de monilia, material que además irrita los ojos; estos riesgos y sus repercusiones serán analizados con mayor amplitud en el renglón de salud ocupacional.

En lo referente a los instrumentos empleados en esta actividad de control de plagas, tenemos que se utiliza la chuza, herramienta metálica engarzada al extremo de una varilla larga y que sirve para alcanzar las mazorcas del cacaotero; se usa también el machete y la lima. El asalariado debe aportar estos últimos, así como la varilla de la chuza, mientras que la finca aporta la cuchilla metálica que, aunque es de considerable longevidad, las disposiciones de una de las fincas estudiadas prohíbe su afilado a fin de hacerla perdurar por más tiempo, no obstante el incremento en esfuerzo físico del trabajador que conlleva esta medida.

Al inicio de la aparición de la monilia —a comienzos de 1980 en la zona de Carrandi, donde se ubican las grandes explotaciones—, se adoptaba la medida fitosanitaria recomendada para el control de ésta, consistente en enterrar las mazorcas afectadas para reducir la fuente de inóculo. No obstante, al crecer el efecto de la enfermedad, se eliminó este procedimiento, conservándose solamente el descrito anteriormente, a excepción de una finca grande estudiada en donde la inhumación fue sustituida por la sumersión de los frutos enfermos en diesel.

Como medidas preventivas ante ésta y otras enfermedades fungosas, las fincas grandes y en menor medida las medianas, adoptan la práctica de fumigar los cacaoteros con químicos a base de cobre, utilizándose asimismo la aspersion de insecticida para controlar las plagas de insectos, principalmente de hormigas, las cuales dañan la flor del cacao perjudicando la futura cosecha. La organización del trabajo en las fincas grandes para llevar a cabo estas labores se realiza mediante la

contratación de hombres jóvenes que ejecutan el fumigado de una mezcla compuesta por el abono foliar, fungicida, insecticida y un químico para combatir las epífitas y otras plantas parásitas del cacaotero.

En una de las fincas estudiadas se emplean tanques transportados por tractores para llevar el líquido hasta los sitios en donde se aplicará, llenando allí las bombas manuales de espalda utilizadas por los trabajadores para la fumigación. En otras fincas se emplean procedimientos más rudimentarios para surtir el compuesto químico en el lugar requerido, como lo son el trasladar estaciones de agua en carretones movidos por tracción humana.

Con respecto a las labores tendientes a la obtención del producto final, en todas las fincas estudiadas se efectúa la corta de mazorcas maduras durante los dos períodos de cosecha que se extienden, el primero y más importante en los meses de diciembre, enero, y febrero, y el segundo en los meses de junio y julio, aunque los cacaoteros siempre ofrecen algunos frutos en los meses comprendidos entre los períodos de cosecha, que también son recolectados. En las fincas grandes estudiadas, antes de ser afectadas por la monilia, esta recolección era un trabajo que se efectuaba por contrato, pagándose a razón de \$10 la caja con capacidad para 30 Kg. de cacao húmedo, precio que incluía tanto el bajado de mazorcas maduras como el "quebrado", es decir, el cortar la cáscara dura del fruto para extraer de su interior las húmedas semillas del cacao con ayuda del dedo pulgar de la mano. Actualmente, sin embargo, la disminución en la productividad de los cacaoteros a raíz de la mencionada enfermedad, ha obligado a variar la forma de contratación de los

trabajadores para esta actividad, ya que de la manera usual éstos no podían obtener ni siquiera el salario mínimo —~~43.40~~ 43.40 diarios para 1980—, rehusándose a trabajar en esas condiciones. Se incorporó entonces la práctica de remunerar esta labor por día trabajado, contratándose para tal efecto principalmente hombres solteros que no tienen obligaciones familiares y reservando los trabajos a destajo, en donde se gana más, para aquellos que sí las tengan.

Entre los instrumentos utilizados para la corta y quiebra del cacao se cuentan la chuza, propiedad de la finca, así como el machete, la cota —machete con la hoja acortada— y la lima, aportados por el asalariado.

A fin de transportar las semillas de cacao recolectadas hasta el sitio de procesado, se utilizan carros jalados por tractores o bien animales de carga como mulas y caballos. Estos sitios de fermentación y secado del grano varían de amplitud y capacidad de procesamiento en cada una de las explotaciones capitalistas estudiadas, aunque todas presentan el procedimiento de secado solar, excepto un caso en donde este método es combinado con el uso eventual de una secadora alimentada por combustión de petroquímicos, instalación perteneciente antaño a la United Fruit Co. y en la actualidad utilizada solamente cuando se produce un temporal prolongado en períodos de cosecha, debido al alto costo del combustible. En las fincas grandes estudiadas existe personal dedicado permanentemente a las labores de fermentación y secado del cacao, siendo contratados por "tiempo diario" para realizar las diferentes actividades que requiere el procesamiento, tales como movimiento periódico de los granos con

grandes rastrillos, control del proceso de fermentación y secado, pesado del grano posteriormente al secado y empaque en sacos, así como el cons tante movimiento de las gavetas de la secadora de acuerdo a las variaciones climatológicas. Este trabajo es asignado a personas de edad avanzada (51 y 63 años, por ejemplo), que merezcan la confianza de los administradores.

Características semejantes a las anteriores son asimismo compartidas por los trabajadores encargados de las labores de plantación y cuidado de los almácigos, los cuales son producidos en las distintas explotaciones para su autoconsumo. La producción de almácigos se efectúa, para el caso de las fincas grandes, acatando una serie de especificaciones técnicas tales como el uso de semilla mejorada sembrada en bolsas plásticas, tierra preparada especialmente, cobertura con carpas plásticas especiales, etc. La preparación del almácigo proporciona eventual trabajo a destajo para las mujeres asalariadas de una de las fincas estudiadas, que laboran en el llenado de bolsas el cual es pagado a razón de $\text{¢}30$ el cien.

Como otra de las labores de renovación de la plantación se cuenta la resiembra de nuevas plantas de cacao en sustitución de los árboles viejos. Dicha labor de siembra de almácigos se efectúa para extender el cacaotal hacia nuevas áreas, aunque esta tendencia se ha visto frenada por la extensión de la enfermedad de la monilia. La resiembra es una actividad efectuada por mujeres y por hombre, pagada a $\text{¢}6$ la hora y que se lleva a cabo una vez al año, cuando comienza el período de las lluvias, a fin de elevar las posibilidades de sobrevivencia del nuevo árbol

Las variedades de cacao introducidas en las fincas grandes mediante la resiembra son híbridos mejorados, semejantes o superiores a las variedades de cacao adulto ya plantado. Cabe recordar que el anterior propietario de esta fincas, la Compañía Bananera, se caracterizó por investigar e introducir en sus plantaciones de cacao, variedades de alta productividad con carácter de monopolio.

La procedencia de las tierras que componen las fincas grandes, explica asimismo sus mejores condiciones en cuanto a drenaje de los suelos, ubicación con respecto a las vías de comunicación y acceso a una serie de servicios, que el resto de las explotaciones cacaoteras del distrito.

5.1.2 Relaciones sociales de producción capitalistas

A partir del recuento de las fases de la producción en las explotaciones capitalistas, puede establecerse una primera aproximación al conocimiento de los mecanismos de producción y reproducción presentes en las unidades económicas capitalistas. No obstante, nuestro análisis no estaría completo si no se contemplara más detalladamente el factor fuerza de trabajo, el cual, mediante su vinculación a los medios de producción dado en el proceso productivo puede generar valor, se constituye así en el elemento primordial del proceso de producción de cacao en estas explotaciones. De esta forma pues, resulta importante ahondar en las condiciones de trabajo en que se desenvuelven los trabajadores asalariados que laboran en estas empresas, motivo por el cual nos referimos a continuación más extensivamente a las relaciones sociales de producción en

que participan.

Las relaciones salariales que se desarrollan en las fincas grandes presentan un carácter más típicamente capitalista que las presentes en las fincas medianas, debido a que en aquellas se da una mayor división social del trabajo, menor presencia de coerciones extraeconómicas y una mayor prolongación e intensificación en la jornada de trabajo de los asalariados que participan en ellas. Por otra parte también se pueden en menor medida, evidenciar los efectos en la productividad del trabajo de la introducción de ciertos insumos.

Con respecto a la permanencia de los trabajadores en las explotaciones contratantes, tenemos que estos individuos y sus familias presentan la tendencia a cambiar de una explotación cacaotera grande a otra, o bien de una mediana hacia otras del mismo tipo, e incluso de una finca grande hacia las fincas bananeras de la zona y viceversa, especialmente si el trabajador es aún joven. Esta fluctuación fue patente en el desarrollo de la fase de trabajo de campo de la presente investigación, en donde en los 9 meses de visitas continuas, pudo detectarse el movimiento del 40% de la muestra inicial de obreros.

El tiempo promedio de permanencia de los asalariados en las plantaciones es de 3.2 años, aunque esta cifra desciende a solamente 1.1 año en las fincas medianas y asciende a 3.7 años de permanencia en los asalariados de fincas grandes, existiendo asimismo diferencias sustanciales al interior de estas explotaciones de acuerdo a las diversas labores desempeñadas, de tal forma que los trabajadores de campo que efectúan labores

como chapia, poda fumigación y corta de mazorcas, presentan una permanencia promedio de 2.1 años, ascendiendo esta cifra a 4.1 años para los trabajadores administrativos y 6.7 años para los trabajadores de la planta que laboran en el secado de cacao y en la siembra y cuidado de almácigos. Cabe aclarar que en las explotaciones grandes se presenta la tendencia a ocupar los puestos administrativos con antiguos trabajadores de campo que hallan merecido la confianza de los patrones así como trasladar personal administrativo de edad avanzada a efectuar labores de planta. (8)

La organización del trabajo en las fincas medianas determina la centralización de las labores de administración, planta y trabajo en el campo, en un solo individuo asalariado o a lo sumo en unos pocos trabajadores, no asignados exclusivamente a una de las esferas mencionadas, ni mucho menos a una labor específica dentro de ellas. Por el contrario en las fincas grandes, en donde el número de trabajadores es sustancialmente mayor, sí existe una propensión hacia una mayor división del trabajo, encontrándose claramente delimitadas las esferas administrativas, trabajo de planta y trabajo de campo, así como los trabajadores que efectúan las diferentes labores dentro de cada una de ellas. No obstante, las fincas grandes organizan las labores de campo de tal forma que se impida la sobreespecialización de los trabajadores en una única actividad, así por ejemplo los fumigadores dedican 5 días de la semana a esta actividad y el siguiente día se desempeñan como chapiadores, cortadores de cacao,

(8) La tendencia se ilustra con los siguientes ejemplos: I. Caso 38: edad actual 33 años, ingresa de 27 años a la finca como peón y administrador de la misma a los 30 años. II Caso 45: edad actual 68 años ingresa de 50 años a la finca como peón, a los 54 años es administrador y al llegar a los 65, empleado de la planta.

podadores o choferes de tractor, o bien los chapiadores algunos días cortan cacao, podan, deschuponan, rodajejan e inclusive toman contratos para el aserrado de madera y construcción de casas en las fincas.

Esta medida tendiente a evitar los trabajadores especializados, que puede darse debido al carácter de la producción agrícola en donde no se requiere un entrenamiento técnico, es otro factor que permite explicar la movilidad de los asalariados. Además esta situación puede representar una fórmula que, desde la perspectiva patronal, facilite a un conjunto mayor de trabajadores la alternativa de poder mejorar en alguna medida los salarios a partir de un acceso restringido a labores mejor pagadas. La escasa división técnica del trabajo y por tanto la poca especialización laboral presente en estas empresas capitalistas puede constituir un elemento explicativo del éxito patronal en desarticular movimientos reinvindicativos de los trabajadores tendientes a ser fácilmente sustituibles en caso de despido.

La forma de contratación del trabajo asalariado varía de acuerdo a las diferentes labores, destinándose la contratación a destajo para aquellos trabajos de difícil supervisión y cuyo ritmo de ejecución pueda ser acelerado por esta medida, como la chapia, deschupona, fumigado de productos químicos, el llenar bolsas para almácigo y la corta y quiebra de cacao. La contratación por jornada diaria se emplea en las labores de corta mazorcas enfermas, secado, planchado del almácigo y resiembra, trabajos efectuados por mujeres o bien por hombres mayores, cuya edad promedio es de 56.8 años, la cual contrasta con la edad media de los trabajadores empleados por contrato para las labores de atención de las plantaciones, cual es de 36.2 años.

El trabajo a destajo establece la posibilidad de que los trabajadores contratantes sean ayudados en sus labores por menores de edad provenientes de sus grupos de convivencia, siendo una práctica frecuente detectar este trabajo infantil bajo las características de mano de obra familiar no pagada, en las labores de chapia, corta y quiebra de cacao y la preparación de bolsas para almácigo. Algunas características del trabajo de menores en Centroamérica, que se cumplen para la zona en estudio, podrían resumirse en que "la inserción en el mercado de trabajo se realiza precozmente y constituye un significativo aporte a la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar. Su participación en el mercado de trabajo contribuye al descenso del nivel general de salarios en el agro. Particularmente a esta mano de obra infantil se le sobreexplota a través del pago de un menor salario y de la no incorporación regular a las planillas de contrato, con lo cual se le escamotea sus "derechos" a previsión, etc.". (J. Sepúlveda, 1979: 23). Las repercusiones de esta incorporación temprana al proceso productivo, serán analizadas más adelante en los renglones de salud, educación y organización de la familia.

Al ayudar en el trabajo a destajo, los niños laboran jornadas semejantes a los adultos las cuales, bajo este tipo de contratación, se caracterizan por ser más largas 8.4 horas como promedio —que lo trabajado como costumbre por los trabajadores asalariados de estas fincas contratados por tiempo diario para las labores de campo, los cuales tienen una jornada de 7 horas al día—.

Este alargamiento e intensificación de la jornada de trabajo es precisamente una de las razones de la preferencia capitalista por la contratación

de trabajo a destajo, ya que, según palabras de un asalariado entrevistado, "cuando trabajar por contrato sale mejor que a tiempo diario, uno mismo tiene que obligar al cuerpo para ganar un poquitillo mejor".

De esta forma, el trabajo a destajo hace que los trabajadores por sí mismos, se vean obligados a incrementar la jornada diaria y el ritmo de ejecución de las labores, incentivados en una paga que, no obstante dicho esfuerzo, se eleva solamente un poco con respecto a la remuneración por tiempo diario. Este factor de "autorregulación" de la explotación a que se ve sometido el asalariado contratista, disminuye los gastos de supervisión del trabajo realizado, debido a que ésta tiende a ser poco sistemática. Así, la actividad es percibida como poco rígida por la totalidad de los entrevistados que laboran por contrato, opinión que contrasta con la calificación de supervisiones rígidas o muy rígidas, por parte de los asalariados que laboran por tiempo diario.

La tendencia a prolongar la jornada de trabajo en las labores a destajo tiende a ser forzada, en una de las fincas grandes estudiadas, mediante la exigencia de laborar 8 horas diarias a los trabajadores por contrato, hecho que ha motivado enfrentamientos obrero-patronales, incluso por la vía legal. Cabe destacar que esta medida es aún aplicada a los trabajadores que poseen menos de 3 meses de laborar para la finca.

Los trabajos de campo contratados según el tiempo trabajado presentan igualmente la tendencia a ser intensificados mediante la supervisión constante por parte de personal administrativo de la finca y la implantación de la jornada continua, y aún a ser prolongados en su jornada diaria

mediante la exigencia de que los trabajadores se presentan a las instalaciones centrales de la finca, treinta minutos antes de la hora de entrada, el no reconocer el tiempo empleado para trasladarse a pie desde el sitio de trabajo hasta los caseríos, que puede ser hasta de 2 horas dada la lejanía de muchos "lotes" de cacao, y las horas extras trabajadas, remuneradas de igual manera a las horas de la jornada diaria acostumbrada.

Los trabajadores de planta, así como el personal administrativo (mandador, foreman, etc.), presentan una forma de contratación por tiempo diario, siendo su jornada de 9 horas, la cual puede ser prolongada mediante el sistema de horas extras. Este sistema es empleado en época de cosecha y pagado a tiempo y medio para los trabajadores que se ocupan de las labores de secado en una de las fincas estudiadas, mientras que los administrativos trabajan una gran cantidad de horas extras no remuneradas tanto en días laborales como no laborables, aceptando éste y otros recargos en su ocupación debido al prestigio que reviste el cargo.

La situación de trabajar horas extras no remuneradas es compartida por los trabajadores asalariados de fincas medianas. La remuneración percibida por los trabajadores de las explotaciones cacaoteras es principalmente en dinero bajo la forma de un salario, el cual es complementado con remuneraciones en especie. Dicha remuneración varía de acuerdo al tipo de labor efectuada y a la forma de contratación, de tal manera que en las fincas grandes los salarios reales percibidos mensualmente por los trabajadores, presentan un promedio de $\text{¢}1900$, para los mandadores, $\text{¢}1.340$ para los trabajadores de planta, $\text{¢}1.100$ para los trabajadores de campo contratados por tiempo diario y $\text{¢}1.480$ para los asalariados que laboran bajo

el sistema de contratos, monto que anterior a la aparición de la monilia ascendía a $\text{¢}1.800$ como promedio; dicha disminución será analizada posteriormente en el contexto de la dinámica reproductiva de las relaciones de producción capitalistas. Por otra parte, los salarios percibidos por los trabajadores de fincas medianas son ostensiblemente menores, no obstante conjugar en una o pocas personas, todas las labores anteriormente mencionadas, además de otras como el aserrado de madera, la atención a otros cultivos, así como el cuidado de animales de corral, porcinos y ganado vacuno e inclusive de la propiedad en sí; recibiendo por ello un salario promedio de $\text{¢}1.200$ al mes.

Los salarios de los trabajadores se contemplan con remuneraciones en especie, consistentes en el préstamo de una casa de habitación para cada familia de los trabajadores de sexo masculino y de un cuarto si son hombres solos. Cabe aclarar que las trabajadoras de las fincas grandes solamente tienen acceso a una casa propiedad de la finca si su esposo o compañero también labora para la empresa, de lo contrario tienen que fijar su residencia fuera de la explotación. El préstamo de la vivienda se considera, según la costumbre de la zona, como parte inherente al contrato de trabajo y no es percibido como remuneración; desempeña sin embargo, un complemento muy importante al salario y lo disfrutan al 100% de los trabajadores de fincas medianas y 15 de los 17 trabajadores de fincas grandes entrevistados.

Otra remuneración en especie se refiere al servicio de agua en las casas prestadas por las fincas grandes, el cual es surtido por cañería privada al 83% de las casas y por medio de pozos al resto de las viviendas

mientras que las casas cedidas por las fincas medianas todas presentaban un abastecimiento por éste último sistema, a excepción de una vivienda surtida mediante agua llovida y una quebrada. Asimismo la recolección de leña de las fincas, usada por el 64% de los asalariados, como material de combustión para la cocción de sus alimentos, puede considerarse como otra forma de remuneración en especie.

Cabe por último considerar en la remuneración percibida por los trabajadores cacaoteros, la reducción sufrida por concepto de compra periódica de herramientas de rápido desgaste, tales como el machete y lima, las cuales son aportados por el 85% de los asalariados entrevistados, para poder llevar a cabo su trabajo cotidiano.

Además de la coerción económica para la producción constituida por la necesidad del asalariado de reproducirse, se presenta también en fincas medianas y en dos de las fincas grandes estudiadas, el mecanismo de adelantos sobre sueldo, por medio del cual se pretende enmendar el déficit en el presupuesto familiar, a la vez que condicionar al trabajador a destajo a un mayor rendimiento en sus labores para cubrir lo solicitado y no ahondar en la deuda contraída.

Como coerciones extraeconómicas, pueden contarse los puestos "de confianza" como los de mandador y foreman, los cuales por su misma designación, exigen lealtad al patrón y a sus intereses. Entre los puestos de confianza pueden citarse también los ostentados por los trabajadores de planta, aunque el compromiso para con el patrono es más débil. Otra coerción extraeconómica presente solamente entre los trabajadores de fincas

medianas consiste en el regalo de juguetes para los niños o bien de una "mudada", es decir, un juego de pantalón y camisa, cedidos por el patrono para la época de Navidad, así como bonificaciones de la ganancia anual si la producción de la finca hubiese rendido suficientes utilidades. Además en las explotaciones medianas, el asalariado puede consumir una mayor cantidad de productos de la finca en que labora e inclusive venderlos.

5.1.3 Posibilidades para la reproducción de las unidades económicas capitalistas cacaoteras:

A partir de la caracterización de la producción y del proceso productivo en las unidades económicas capitalistas dedicadas al cultivo del cacao y de las relaciones sociales de producción de tipo salarial que contraen los trabajadores en su seno, es factible conocer algunos elementos de la dinámica reproductiva imperante en estas fincas cacaoteras. Primeramente, es importante anotar que el proceso de producción propio de éstas determina sus posibilidades de reproducción como unidades económicas capitalistas; este proceso busca la producción de la mercancía cacao a partir de dos objetivos, definidos por Marx (1976 I: 138) como semejantes para todo capitalista, a saber:

"En primer lugar, producir un valor de uso que tenga un valor de cambio, producir un artículo dedicado a la venta, una mercancía. En segundo lugar, producir una mercancía cuyo valor cubra y rebase la suma de valores de las mercancías invertidas en su producción, es decir de los medios de producción y de la fuerza de trabajo... él quiere producir una mercancía; no sólo un valor de uso sino un valor; y tampoco se contenta con un valor puro y simple, sino que aspira a una plusvalía, a un valor mayor".

De esta manera, la obtención de la ganancia a partir de la venta de la mercancía cacao, fundamento de la reproducción ampliada propia de las unidades de producción capitalistas, se sustenta en la realización de la plusvalía producida por los trabajadores asalariados, la cual se encuentra cristalizada en la mercancía cacao; esta operación permite además la reposición de las materias primas y de los medios de producción e insumos desgastados en el proceso productivo.

Así, los diferentes matices de la explotación del trabajo asalariado en las fincas cacaoteras, se traducen en un incremento del trabajo no pagado, base última sobre la que se sustenta la lógica de la producción y las posibilidades de reproducción de estas empresas capitalistas. A partir del análisis de las condiciones de trabajo de los asalariados cacaoteros, pudo determinarse que en la zona en estudio, impera la extracción de plusvalía mediante los mecanismos de prolongación de la jornada de trabajo e intensificación de la misma, así como por la incorporación de trabajo familiar no pagado y por el sistema de horas extras, factores que inciden en una prolongación del trabajo excedente cedido por el asalariado al capitalista, es decir:

"prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plus-trabajo se lo apropie el capital". (Marx, 1976 I: 426).

Otro hecho que apunta a la comprensión del fenómeno anterior consiste en que, no obstante la tendencia de las fincas grandes a presentar una mayor tecnificación que las fincas medianas, ésta se encuentra dirigida fundamentalmente a la elevación de la productividad mediante la aplicación

de insumos y la organización del trabajo según especificaciones técnicas, no orientadas hacia una mecanización de la producción; de ahí que la tenología empleada, aunque tienda a ahorarrar mano de obra, no significa exactamente el desplazamiento de la misma, sino que inclusive puede basarse en su sobreutilización, dado el menor costo de ésta con respecto a las herramientas mecánicas y combustibles requeridos.

Cabe no obstante, al pretender establecer una caracterización de la dinámica reproductiva de las explotaciones cacaoteras regidas por un sistema capitalista de producción tomar en consideración un elemento natural muy importante que ha implantado modificaciones significativas al proceso, cual es la aparición en la Zona Atlántica de la enfermedad fungosa denominada Monilia roreri, la cual afecta las mazorcas en etapas diversas de su desarrollo y que provoca una fuerte disminución de la productividad, calculada en un 69% de la cosecha de cacao, según un estudio reciente elaborado por Desarrollo Cacaotero S.A., el cual expone las siguientes cifras con respecto a los efectos de la moniliasis:

CUADRO No. 5

PROVINCIA DE LIMON:
EFFECTOS DE LA MONILIASIS DEL CACAO EN LA PRODUCCION TOTAL,
SEGUN MUESTREO DE FINCAS CACAOTERAS EN CINCO LOCALIDADES
FECHA: 1o. DE AGOSTO, 1980

LOCALIDAD	CANTON	DISTRITO	RELACION PORCENTUAL ENTRE MAZORCAS	
			BUENAS	MALAS
HEREDIANA	SIQUIRRES	GERMANIA	11	89
PACUARITO	SIQUIRRES	PACUARITO	47	53
28 MILLAS	MATINA	BATAAN	14	86
SAN CLEMENTE	CENTRAL	LIMON	2	98
PUERTO VARGAS	TALAMANCA	CAHUITA	21	79
	TOTAL:		31	69

FUENTE: DECASA, en periódico La Nación, 3 de setiembre de 1980,
p. 6 A.

A partir del cuadro anterior se puede notar la gravedad de la situación en que se desenvuelven actualmente los productores de cacao de la provincia de Limón. Para efectos de ubicación del distrito en estudio con respecto a los lugares contemplados en la muestra anterior, tenemos que es la localidad de 28 millas la más cercana geográficamente a Carrandi; por lo tanto las cifras referentes a su situación pueden ayudar a formarse una idea de la intensidad con que es afectada la producción cacaotera en las fincas estudiadas.

En este sentido interesa hacer la salvedad, de que no obstante todas las fincas cacaoteras visitadas, tanto grandes, medianas y pequeñas, presentaron la enfermedad en mención, los efectos de reducción de la producción que ella conlleva se manifiestan con mayor intensidad en aquellas explotaciones que, sea por falta de conocimiento o bien por incapacidad económica, no realizan o realizan parcialmente medidas fitosanitarias para el control de la enfermedad, tales como la limpieza periódica de malezas, la eliminación de las mazorcas infectadas y la aplicación de productos químicos.

Las fincas grandes estudiadas se cuentan entre las pocas fincas del distrito que hacen efectivas las medidas de tipo preventivo recomendadas, no obstante las cuales la incidencia de la enfermedad continúa repercutiendo seriamente en los niveles de productividad alcanzados por estas explotaciones.

La disminución del producto obtenido y por ende, de la masa de

ganancia (9) realizada a través de su venta, sumado al actual decrecimiento de los precios internacionales del cacao y a la no existencia de un producto o práctica agronómica capaz de constituirse como un procedimiento curativo de la moniliasis del cacao, pueden citarse como factores explicativos de la tendencia actual de relativo deterioro de la actividad cacaotera en las explotaciones grandes y medianas, que se manifiesta en una menor atención del cacaotal, efectuándose además un traslado paulatino de la inversión en capital constante y en capital variable hacia otras actividades agropecuarias tanto fuera como dentro de las mismas explotaciones, tales como plátano y ganado vacuno y en menor medida coco enano, palma africana y frutales. Esta situación de deterioro de la masa de ganancia obtenida por las unidades productivas, repercute asimismo en una tendencia hacia la reducción de la mano de obra requerida, lo que ha traído como consecuencia una disminución en el ingreso percibido por los asalariados, así como inclusive la separación de muchos de ellos de sus puestos. Como ejemplo de esta última tendencia puede citarse la reducción del 66% y 68% del personal empleado en labores de campo en dos de las fincas grandes estudiadas y del 87.5% en una finca mediana.

Por otra parte, la reducción en la productividad de los cacaotales a raíz de la enfermedad fungosa y por ende, la reducción de la ganancia percibida por esta actividad, ha hecho que los patronos adopten la política de establecer una serie de trabas al trabajo por contrato, tales

(9) Al disminuir la producción en cada empresa disminuye la masa de ganancia, pero cuando el conjunto de la actividad debe dirigir parte de su inversión en prácticas agrícolas e insumos que se orienten a la disminución de los efectos de la enfermedad, entonces se rebaja la tasa de ganancia.

como la prohibición de la "fajina" o horas laboradas en la tarde, fuera de la jornada matutina de 6 horas acostumbrada en la zona, así como el impedir que el asalariado sea ayudado por hijos o hijastros bajo la forma de trabajo familiar no pagado, o inclusive el no conceder del todo trabajos por contrato, obligándoles a trabajar por tiempo diario. Estas medidas persiguen, según interpretación de los mismos entrevistados, deteriorar el presupuesto familiar hasta el punto en que sean los mismos trabajadores quienes tomen la iniciativa de dejar su puesto y migrar hacia otros sitios en busca de una mejor remuneración, con la consecuente evasión por parte de la empresa, de la responsabilidad legal que le correspondería en caso de plantear directamente los despidos.

De esta manera, la situación actual genera un entramamiento en las posibilidades de reproducción ampliada de las explotaciones cacaoteras capitalistas, regidas por la lógica de maximización de la ganancia. Este hecho se manifiesta en un deterioro de las relaciones de producción en que se encuentran inmersos los trabajadores asalariados, fuente última de riqueza de estas empresas.

Ante este fenómeno de explotación creciente de los sectores asalariados, la alternativa de organización de los trabajadores de las fincas cacaoteras a fin de reivindicar algunas de las condiciones de trabajo, se ve bloqueada por la absoluta negativa del sector patronal de las fincas grandes, que ha conducido inclusive a despidos de trabajadores que habían comenzado a gestar algún tipo de movimiento para la consolidación de sindicatos en las empresas. Debido a este precedente y al mecanismo del rumor imperante en las fincas, existe un temor explícito en los trabajadores a adoptar una actitud reivindicativa en lo referente a su problemática

laboral, aunque gran parte de ella es reconocida como existente.

Otro elemento que ayuda a la comprensión de la falta de organización clasista para la defensa de sus intereses, consiste en que, no obstante el análisis de las historias de vida ocupacional de los trabajadores remunerados en estudio (ver anexo 1) denota un antecedente como asalariados en la totalidad de los entrevistados e inclusive el 63.6% de ellos reportan haber trabajado para compañías bananeras (empresas transnacionales típicamente capitalistas en donde se presenta una clara trayectoria de organización obrera), la edad promedio del trabajador asalariado que se desempeña en la rama del cacao es sin embargo muy alta, alcanzando un promedio de 44.2 años, con lo que el amago de un posible despido se constituye en una razón de mucho peso en una etapa de la vida ocupacional de los individuos en que se está sobrepasando las épocas de mayor capacidad física para el trabajo y que por lo tanto se hace más difícil su contratación en otro lugar de trabajo.

El hecho de que las explotaciones cacaoteras se conviertan en el receptáculo de la mano de obra desechada de las compañías bananeras o desarraigada de sus tierras por procesos de descampesinización, hace que las aspiraciones de los trabajadores cacaoteros se dirijan no sólo hacia el mejoramiento en sus condiciones de trabajo la forma de tímidas reivindicaciones proletarias, sino que también se manifiesta como una pretención de cambio en las relaciones de producción en que participan, buscando un posible establecimiento futuro como campesinos; esta nueva situación, según su percepción, puede brindar una posición más estable a largo plazo al asalariado aventajado y a su familia, el cual, debido a la gran

variabilidad de ocupaciones desempeñadas a lo largo de su vida, por lo general no tiene derecho a una pensión por jubilación o bien si la alcanza, esta es de poca monta. Este último fenómeno se adscribe a la tendencia de campesinización observada en la zona y analizada con más detenimiento en la próxima sección, al tratar las trayectorias para la consolidación del campesinado en Carrandi.

5.2. UNIDADES DE PRODUCCION CAMPESINAS

Los campesinos productores de cacao, como propietarios individuales de extensiones de tierra menores a las 50 Hás, conforman unidades productivas en las cuales ejercen un control directo sobre los medios de producción que les permite, con base en la utilización de fuerza de trabajo familiar y asalariada ocasional, obtener un ingreso monetario o en especie sobre los cuales se sustentan las posibilidades de reproducción tanto de los individuos que conforman el grupo familiar, como de la misma unidad productiva. Estas explotaciones se caracterizan por generar procesos de producción que se reproducen a escala simple, en donde por lo general apenas se reponen los factores que, al intervenir en el proceso de trabajo, han sido desgastados. Es así como el proceso reproductivo en las explotaciones campesinas se rige bajo la fórmula M-D-M (mercancía-dinero-mercancía), en donde lo producido por estas unidades productivas es intercambiado por dinero en el ámbito de la circulación a fin de obtener los bienes de consumo familiar, así como los medios de trabajo consumidos en la producción.

La producción simple de mercancías, encuentra en esta orientación hacia el mercado el mecanismo que permite la subordinación a las condiciones de intercambio propias de la circulación regida por la dinámica capitalista; de la cual no sólo depende para la compra de medios de producción y de medios de subsistencia, sino principalmente para la venta de mercancías, y en donde el precio retribuido al campesino por éstas, no logra compensar la cantidad de tiempo de trabajo familiar requerido para la producción de estos bienes agrícolas. Esta forma de subordinación que se constituye en la principal vía de inserción de la economía mercantil simple en el contexto capitalista, se encuentra complementada por el hecho de que las explotaciones campesinas se encuentran ubicadas en terrenos en donde las condiciones naturales y de localización se convierten en una desventaja para la producción campesina a la hora de enfrentarse en el mercado con el conjunto de la producción social capitalista. La cual no solo presenta costos de producción inferiores, sino que los terrenos en que se consolidan estas empresas presentan mejores condiciones naturales y de localización que las unidades de producción campesinas.

Por otra parte, en la relación entre la economía mercantil simple y la empresa capitalista, se encuentra el papel que juega la primera como receptáculo de fuerza de trabajo barata que puede ser requerida permanente u ocasionalmente por el contexto de las relaciones de producción capitalista en que se desenvuelve.

La clarificación del conjunto de las características y de los mecanismos de subordinación hasta aquí esbozados, así como de las peculiaridades que en este ámbito presenta la explotación campesina cacaotera,

constituye el objetivo de la presente sección.

5.2.1. Procesos de consolidación del campesinado.

Los campesinos estudiados presentan diferencias significativas en cuanto a su trayectoria histórica como trabajadores así como en el proceso que permite su consolidación dentro de las relaciones sociales de producción de las que participan actualmente. En base a estos antecedentes pueden reconocerse en los campesinos asentados en la zona tres vías que forman parte del proceso de colonización agrícola que permite a los actuales campesinos poseer el medio de producción fundamental - la tierra-.

La primera vía corresponde al proceso que permite la consolidación de campesinos en tierras baldías, que dadas las características que presentan, no han sido involucradas en la tendencia a la concentración de la tierra, presente en las empresas capitalistas, y que se encuentran limitando con comunidades indígenas tradicionalmente relegadas a estas tierras. Poblados con los cuales estos campesinos, provenientes de otras comunidades indígenas, logran una vinculación muy estrecha, no sólo por compartir todo un acervo cultural propio, sino además porque, con posterioridad a su colonización, estos terrenos adquieren la categoría de reserva indígena. Los participantes de este proceso son denominados como grupo de campesinos número uno (G1A), y los descendientes de éstos como G1B.

La segunda vía se refiere fundamentalmente a aquellos asalariados o campesinos arrendatarios que logran tener acceso a la tierra como

propietarios, a partir de las concesiones de tierra marginal que hace una empresa capitalista agroindustrial de carácter transnacional radicada en la zona. Los individuos involucrados en este proceso serán denominados en el transcurso de la presente sección como grupo de campesinos número dos (G2A), las generaciones descendientes de éstos como G2B.

El tercer proceso diferenciable para la zona en estudio y que a la vez permite la "campesinización", se conforma a partir de aquellos asalariados que consideran la propiedad de la tierra como una de sus reivindicaciones fundamentales, y que individualmente toman este medio de producción en condición de precaristas, por medio de concesiones de los patronos, o por la compra de tierras a precaristas ya previamente asentados en la zona. Estas tres formas de acceso a la tierra se constituyen en la vía para el grupo de campesinos número tres (G3). En este grupo pueden identificarse también dos generaciones pero sin vínculos de descendencia entre ellas, la primera -de mayor edad-, conforme el grupo (G3A) y la segunda -más joven-, corresponde al grupo designado con el término (G3B). Ambos subgrupos comparten una misma procedencia y trayectoria ocupacional que justifica su tratamiento como el grupo número tres.

En general, podemos decir que el conjunto de los tres procesos son derivados de tres momentos que adquiere la acumulación capitalista en el país y más particularmente en la zona -tal como ya fue explicado en el capítulo referente a antecedentes históricos-. Para la presente sección corresponde esclarecer el papel que juegan aspectos tales como la trayectoria de vida ocupacional, la diferencial calidad y ubicación de la tierra, así como el conjunto de rasgos propios de los diferentes grupos

étnicos asentados en la zona, en la explicación de las diferencias que presentan los grupos de campesinos delimitados, no sólo en proceso de consolidación como tales, sino además, en la misma organización del proceso de trabajo en cada conjunto de explotaciones mercantil simples. Este objetivo analítico corresponde al contenido de las siguientes líneas.

A lo largo de nuestra investigación se pudo observar una diferenciación en la cantidad y calidad de la práctica de cultivo del cacao efectua das por los campesinos pertenecientes a los diversos grupos estudiados. Este factor no obedece exclusivamente a las características culturales que en lo referente a tradiciones de cultivo de este producto presentan cada uno de estos grupos, sino que su explicación reside más bién en la trayectoria histórica de la vida ocupacional de los individuos que los conforman. Es así como, al estudiar las características del proceso de trabajo en las explotaciones campesinas debemos considerar como factores explicativos, sus anteriores manifestaciones como fuerza de trabajo en su histórica vinculación con diversas relaciones de producción, de tal forma que logremos obtener evidencia sobre procesos tales como aprendizaje, entrenamiento, situación de acceso y propiedad con respecto a los medios de producción y en última instancia la permanencia, reemplazo o deterioro de las relaciones de producción en las que se expresan los campesinos en estudio.

Las unidades económicas campesinas obedecen en su conformación a la dinámica de las relaciones sociales de producción presentes en la región estudiada y más generalmente al contexto nacional en el que se ubican. De esta manera, el acceso a la tierra, medio de producción fundamental

para la consolidación de una explotación campesina, presenta diferencias significativas para cada uno de los grupos estudiados, de tal forma que, para los campesinos G1 se presentan dos tendencias de obtención de la tierra que corresponden a dos generaciones diferentes de campesinos vinculados por lazos de parentesco. La generación más vieja migró a la región procedente de otras zonas indígenas habitadas por cabécares, estableciéndose en terrenos baldíos fuera de los límites de las explotaciones privadas y en articulación con asentamientos indígenas también cabécares consolidados en la zona como Xirinachs de Zent, Pozo Azul, Corina, Chirripó de Moravia, etc. Recientemente estos terrenos fueron designados como patrimonios exclusivos de los indígenas, mediante la creación de la Creación de la Reserva Indígena de Chirripó, establecida por el Decreto No. 5904-G siendo ampliada y delimitada posteriormente mediante el Decreto No. 6036-G, ambos emitidos en el año 1976 (La Gaceta, 12 de junio de 1976, mimeografiado por C.O.N.A.I.)

La actual condición de Reserva Indígena que presentan estos territorios, cubiertos en gran parte por bosque tropical húmedo, hace que las generaciones descendientes puedan tener un más fácil acceso a la tierra mediante las distribuciones que hacen de ésta sus padres o suegros una vez que los hombres jóvenes contraen vínculos de afinidad y conforman un nuevo núcleo familiar. La manifiestación de este fenómeno se debe a que no obstante presentar un sistema de parentesco de filiación matrilineal, la tierra es considerada como propiedad del hombre; la característica anterior fue observada también por Bozzolli de Wille (1975:94) y López de Piza (1974:442) en sus estudios sobre estas comunidades indígenas.

En lo referente a los campesinos G2, las posibilidades iniciales de acceso a la tierra se encontraban circunscritas a la dinámica agraria planteada por la presencia en la región de la United Fruit Co., entidad que cedía parcelas de tierra desechada a sus empleados a fin de asegurar la mano de obra requerida, abaratar su costo y en última instancia, facilitar el proceso de expulsión de la fuerza de trabajo desgastada hacia esas tierras, así como parcelas de tierra aptas para el cultivo del banano a arrendatarios, que con el paso del tiempo se convierten en propietarios de hecho. Paralelo a este proceso que adquiere un carácter formal, la campesinización del grupo dos se efectúa asimismo a través de la toma de terrenos baldíos.

Las generaciones descendientes de estos campesinos actualmente tienen acceso a la tierra mediante la herencia de esos terrenos a la muerte de sus padres o abuelos, trabajando inclusive gran parte de su vida en ellos como trabajadores familiares, en su mayoría no pagados, antes de tener el control directo sobre la tierra; este compás de espera para su consolidación como campesinos hace que asimismo la generación joven presente la tendencia a desempeñarse, por cortos lapsos de su vida ocupacional, como asalariados principalmente en labores no agrícolas ubicadas en el ámbito urbano de la provincia, tales como muelles, construcción, servicios municipales e industrias.

Los campesinos ubicados en el grupo tres, presentan divergencias significativas en su trayectoria ocupacional, en su origen o procedencia y en las formas de acceso a la tierra, con respecto a los otros grupos estudiados. En relación a este último aspecto, tenemos que los campesinos

G3A de mayor edad -70 años como promedio-, tuvieron la posibilidad de tomar en precario tierras abandonadas pertenecientes tanto a la United Fruit, como a propietarios particulares. En todos los casos estudiados en este grupo de edad, el proceso de adquisición de la tierra presenta la característica de no encontrar fuertes obstáculos legales para su consecución, siendo así que su consolidación como campesinos se logra a partir de una coexistencia inicial con la condición de asalariados en fincas vecinas, período en el cual logran habilitar parcelas destinadas al cultivo del cacao, que una vez en producción serán la base de su posterior situación como campesinos.

Otro grupo diferenciable dentro de los campesinos G3 comprende individuos con una edad promedio de 44 años, G3B, que obtienen la tierra por medio de la compra a precaristas, patronos o propietarios particulares de la zona, logrando la condición de campesinos en base a la inversión de los ahorros reunidos mediante su situación anterior como asalariados. Cabe aclarar que, a diferencia de los otros procesos de campesinización estudiados, no se presenta una vinculación familiar entre los diferentes grupos de edad, de manera que pudiera establecerse una continuidad generacional sobre la tierra. Por el contrario, dichos grupos de edad presentan particularidades en su proceso de consolidación como campesinos de acuerdo a la situación imperante en la zona al momento de su llegada como inmigrantes, de tal forma que los individuos más viejos pudieron tener acceso a terrenos abandonados, mientras que los inmigrantes posteriores se encontraron con un proceso de colonización sobre la tierra más afianzado que había cubierto ya gran parte de las tierras disponibles como

baldíos o abandonos, debiendo recurrir a la compra como la opción más viable de acceso a este medio de producción. En algunos casos la tierra se obtiene también mediante donación del patrono cuando el empleado ha tenido una permanencia prolongada como asalariado en la explotación, constituyéndose en una forma de subsidio que le permite su establecimiento como campesino en una etapa de su vida ocupacional, en donde ya ha superado sus años de mayor productividad como trabajador. En el cuadro sinóptico No. 6 pueden apreciarse comparativamente los diferentes procesos de acceso a la tierra, según los grupos de los campesinos estudiados y los grupos de edad que estos presentan.

CUADRO No. 6

CAMPESINOS CACAOTEROS DE CARRANDI

DINAMICA GENERACIONAL DE ACCESO A LA TIERRA
SEGUN GRUPO DE CONSOLIDACION COMO CAMPESINOS

GRUPO DE CONSOLIDACION COMO CAMPESINOS	GENERACION A			GENERACION B		
	FORMA DE ACCESO A LA TIERRA	EDAD DE ACCESO A TIERRA \bar{X}	EDAD \bar{X} ACTUAL \bar{X}	FORMA DE ACCESO A LA TIERRA	EDAD DE ACCESO A TIERRA \bar{X}	EDAD \bar{X} ACTUAL \bar{X}
G 1	TOMADA EN BALDIO	25	68 *	CEDIDA POR FAMILIAR **	15.25	24.75
G 2	CEDIDO POR UNITED FRUIT CO. TOMADA EN BALDIO	32	96 *	HERENCIA	26.8	48
G 3	TOMADA EN PRE-CARIO	39.25	70.2	A. COMPRA B. CEDIDA POR PATRONO	29 44.25	44 62

NOTAS:

* ANALISIS DE UN SOLO CASO

** LAS TIERRAS OCUPADAS POR LOS INTEGRANTES DEL G 1 SE ENCUENTRAN EN CONDICION DE RESERVA INDIGENA.

En general, la gran mayoría de campesinos G3 (10) provienen de regiones fuera del área en estudio, siendo así que un 50% proceden del Pacífico Norte, un 37.5% de Nicaragua y un 6.2% provienen del Valle Central, localizándose únicamente el caso de un campesino blanco nacido en la Zona Atlántica, situación explicable debido a corta edad -20 años-, no obstante ubicarse su padre en la misma condición de inmigrante que el resto de los agricultores G3. Las regiones de procedencia de estos individuos se han caracterizado como zonas de expulsión de mano de obra, situación implantada por la dinámica del desarrollo capitalista en el agro.

Otra tendencia observada en los campesinos G3 se refiere a períodos prolongado de asalariamiento anteriores a su consolidación como trabajadores por cuenta propia. Entre las fuentes de trabajo contratantes pueden citarse compañías bananeras, empresas en las cuales han laborado según la historia de la vida ocupacional el 94% de los campesinos G3 entrevistados.

Algunas de estas explotaciones capitalistas dedicaron fincas al cultivo del cacao, las cuales se constituyeron en lugares de trabajo para el 46.6% de estos campesinos que laboraron para las compañías bananeras.

De la misma manera, la totalidad de los actuales campesinos pertenecientes a G3, han laborado como trabajadores asalariados en el sector agropecuario, ubicándose un 75% de éstos en explotaciones cacaoteras

(10) Se refiere a los 17 campesinos G # entrevistados con la encuesta piloto.

grandes y medianas, principalmente.

Es importante considerar que solamente pudo ser localizado el caso de un campesino que en su trayectoria ocupacional como asalariado no laboró en fincas de cacao de dueños particulares o de las compañías bananeras, siendo por el contrario la tendencia para el resto de los campesinos G 3, el haber participado como asalariados en la producción de cacao en por lo menos una de estas explotaciones.

La conjugación de estas etapas de la vida ocupacional, así como las características que presenta el acceso a la tierra de los individuos del G 3, constituyen elementos de especial significación para explicar las diferencias que presenta el proceso de trabajo en esas explotaciones campesinas, con respecto al de los otros grupos estudiados. Así, la experiencia obtenida en lo referente a organización del trabajo y tecnología empleada en las explotaciones capitalistas, principales fuentes de trabajo de los G 3, hace que estos individuos reviertan el conocimiento obtenido en su práctica anterior como asalariados en el desempeño de sus labores como campesinos, alcanzando una mayor eficacia en el trabajo que la lograda por individuos que no hayan experimentado esta práctica ocupacional anteriormente de manera sistemática y prolongada, cual es la tendencia que se desprende del análisis de las historias de vida ocupacional de los campesinos pertenecientes a G 2 y en mayor medida al número uno.

Como aspecto derivado de la trayectoria ocupacional que muestran cada una de los grupos, se presentan diferencias en lo referente al acceso a la tierra, la cual se constituye como el medio de producción fundamental

para cada uno de estos grupos de campesinos, como pudo ser observado a partir del cuadro 6. Este hecho puede constituirse como uno de los posibles factores que ayudan a explicar las diferencias en la organización del proceso de trabajo en cada una de los procesos estudiados. Así, el grupo tres muestra una tendencia a adquirir la tierra por medios que implican un mayor esfuerzo individual para su consecución, pudiendo postularse a manera de hipótesis el desarrollo de una mayor motivación para la producción en este grupo, que la presenta en los grupos G 1 y G 2 en donde, debido a su más prolongada permanencia en la zona y a la existencia de una continuidad generacional en la propiedad o posesión de la tierra, se les posibilita una mayor facilidad de acceso a este medio de producción, lo cual podría motivar la menor complejidad que presenta el proceso de trabajo en estos otros grupos de campesinos. El análisis detallado de las peculiaridades que presenta este proceso para cada uno de los diferentes grupos de campesinos constituye el objetivo central de la próxima sección.

5.2.2 Fases de la Producción

Dado que el cacao es un producto permanente, su proceso de producción requiere de una serie de labores cuya ejecución permite una adecuada atención a la plantación, posibilitando de esta forma la obtención del producto final.

Para efectos de su análisis, hemos clasificado dichas prácticas de cultivo del cacao de acuerdo a la finalidad que motiva su ejecución,

a saber, labores de mantenimiento, prácticas para el control de plagas, labores de renovación, rehabilitación o ampliación del cacaotal, y actividades para la obtención del producto final. El estudio de cada una de estas fases nos permite comprender la dinámica productiva de las unidades económicas campesinas, aportando asimismo elementos significativos para la caracterización de su proceso reproductivo.

Las explotaciones campesinas, al ser analizadas en la organización de su producción, se distinguen por la ausencia parcial o total de la ejecución de alguna de estas prácticas, de tal forma que, en lo que se refiere a aquellas actividades que se ubican en la categoría de labores de mantenimiento y que comprenden el control de malezas, control de su som y la confección de drenajes o zanjos, -no obstante consumir la mayor parte de los recursos tanto humanos como materiales de estas explotaciones-, no alcanzan a efectuarse con la frecuencia y especificaciones agronómicas recomendadas por los técnicos para el cultivo del cacao.

Para el caso de la chapia, a pesar de ser una labor agrícola efectuada por la totalidad de la muestra (11), la frecuencia de realización varía de acuerdo al grupo del campesino que la practica, de tal forma que si analizamos los componentes del grupo número 3, estos campesinos muestran la tendencia a realizar la chapia cada tres meses ya que únicamente una tercera parte de este grupo realiza la chapia cada cuatro meses.

(11) Se refiere a los trece campesinos que fueron entrevistados con el "Cuestionario para pequeños productores de cacao, Carrindi de Matina".

Los G 1 entrevistados acostumbran efectuar dicha labor cada 4 meses; asi mismo los integrantes del grupo número 3 muestran una tendencia significativa a llevar a cabo esta práctica con la misma periodicidad, aunque una tercera parte de estos suelen efectuarse en lapsos de 6 a 12 meses.

La chapia y eventualmente el rodajeo se caracterizan para la totalidad de la muestra de campesinos, por ser prácticas que requieren de un gran esfuerzo físico y que se realizan manualmente con el uso de dos herramientas a saber: el machete y la lima. Este hecho, vinculado con las características ecológicas de las zonas aptas para el cultivo del cacao y más específicamente de las áreas en donde se ubican los campesinos, que corresponden a terrenos constantemente anegados que permiten el crecimiento acelerado de la mala hierba, hacen que el campesino se vea obligado a destinar una parte significativa de sus recursos para garantizarse por lo menos, el acceso a los árboles en cosecha. De esta manera la chapia y la rodajea se conforman como las únicas labores que requieren de la contratación de mano de obra asalariada y de la "mano vuelta" o intercambio de trabajo como complementos a la fuerza de trabajo familiar. Actualmente, la aparición de la monilia y sus efectos negativos sobre la productividad de los cacaotales ha provocado, sin embargo, una disminución significativa en el uso del trabajo asalariado ocasional, el cual, o bien es suplido por trabajo no pagado, familiar o intercambiado, o bien las labores efectuadas por estos asalariados son suspendidas por falta de recursos humanos, con el consiguiente deterioro que esta situación provoca en el adecuado mantenimiento de la plantación.

Es necesario aclarar que el 28.57% de los campesinos entrevistados

por medio de la encuesta sobre condiciones de trabajo dijeron no rodajear siendo éste otro factor que interfiere negativamente en las condiciones de producción del cacao ya que no se eliminan las plantas silvestres que crecen alrededor del cacaotero, estableciendo con éste una competencia inmediata de sustancias nutritivas e interponiéndose además a la entrada de luz solar a las flores que se desarrollan en el tallo.

Por otra parte, en estas unidades campesinas la práctica de la deschupona se realiza como una actividad secundaria a la chapia que se lleva a cabo, como tendencia para el conjunto de la muestra, cada cuatro meses; sin embargo, al analizarse la ejecución de esta labor en base a los diferentes procesos de consolidación se puede determinar que la mitad del grupo de individuos G 3 lleva a cabo esta práctica cada tres meses, el 50% restante lo hace de acuerdo a la tendencia general del grupo de campesinos. Por su parte los campesinos del grupo número dos presentan períodos más largos para la ejecución de la deschupona que se extienden de 4 a 6, e incluso hasta 8 meses. Los entrevistados del grupo número uno dijeron no efectuar dicha actividad.

Las circunstancias que actualmente afectan la fertilidad del cultivo del cacao han provocado que prácticas tales como la poda dejen de realizarse, pues su ejercicio implica una reducción inmediata en la productividad, situación que haría peligrar las posibilidades de reproducción de las explotaciones cacaoteras campesinas.

Anteriormente a la aparición de la monilia se presentaba la siguiente situación: la totalidad de la muestra grupo número tres contestó que realizaba esta práctica de poda en períodos de uno, dos y hasta ocho años,

ubicándose la mayor cantidad de individuos en períodos de dos años. Con respecto a los campesinos G 2, éstos muestran una significativa orientación a no realizar esta práctica, de tal forma que únicamente una tercera parte de este grupo dice que podaba en períodos de 6 a 12 meses, mientras que las dos terceras partes restantes respondieron que nunca han efectuado esta labor. La población G 1 componente de la muestra no realiza ni realizó antes de la aparición de la monilia la práctica de la poda ya que alegan un desconocimiento absoluto sobre los procedimientos para llevarla a cabo.

La ralea, que consiste en cortar árboles en zonas del cacaotal en donde se da una sombra excesiva, la realizan el conjunto de los individuos de G 3, mientras que únicamente dos terceras partes de los campesinos G 2 llevan a cabo este trabajo en sus cacaotales. Los G 1 entrevistados, por su parte, acostumbran utilizar los árboles para ser usados, ya sea como leña para la cocción de los alimentos o como madera para la construcción de las habitaciones, de tal forma que la ralea de sombra se convierte, para este grupo, en una labor no intencional debido a que se ejecuta para satisfacer otras necesidades que no coinciden exactamente con la intención de proporcionar adecuada sombra al cacaotal. La corta de la sombra también adquiere este doble carácter para la población de los otros dos grupos que ejecutan esta práctica, sin embargo para estos casos la intencionalidad propia de la ralea adquiere un significado prioritario.

Los campesinos, en sus unidades de producción, también efectúan la práctica de sembrar plantas y árboles en zonas en donde la alta penetración de la luz solar se convierte en efecto negativo para el cacao. Los

componentes del grupo número 3 en su conjunto llevan a cabo esta labor, a la vez que sólo una tercera parte del grupo número dos la efectúan; por su parte los campesinos G 1 contemplados en la muestra, no ejecutan esta actividad. La práctica del "sombreado", para aquellos campesinos que realizan este trabajo, conjuga una doble intencionalidad, por una parte se siembran árboles que una vez desarrollados puedan ser usados como leña o como madera, y además se usan plantas que una vez en completo desarrollo puedan abastecer con alimentos la exigua economía de los campesinos, para tal efecto se siembran musáceas como el plátano o el banano.

Las prácticas que requieren una mayor utilización de tecnología especializada como la asperción de herbicidas, abono, insecticidas o fungicidas, son realizadas por una pequeña cantidad de individuos de los que componen la muestra en la condición de campesinos. Desde esta perspectiva es que apenas un 14.3% dice realizar esta práctica. Sin embargo, hay que aclarar que los sujetos que respondieron afirmativamente no aplican estas sustancias químicas a la totalidad de la extensión plantada de cacao, ni con la regularidad especificada por los técnicos para un óptimo aprovechamiento de los productos, sino que más bien se usa con un criterio experimental en pequeñas áreas y ocasionalmente.

Entre los aspectos que permiten configurar esta situación están el alto precio de los agro-químicos (12), el elevado costo de los instrumentos necesarios para su aplicación y su rápido deterioro, las dificultades

(12) Al respecto puede observarse el siguiente análisis comparativo de precios al menudeo de insecticidas en almacenes de San José y Limón

San José	Limón
1/2 Kgr. ALDRIN ₡17.50	1/2 Kgr. ALDRIN ₡30.0
1/2 Kgr. CLORDANO ₡13.50	1/2 Kgr. CLORDANO ₡25.7

para transportar estos insumos hasta las plantaciones, la falta de conocimiento con respecto a estos recursos técnicos, e incluso la creencia bastante generalizada de que estos productos y su aplicación sistemática deterioran las plantas de cacao y en última instancia disminuyen la productividad al "envenenar la tierra".

Por otra parte, una labor como el zanjeo, fundamental para el óptimo desarrollo y productividad de los cacaoteros, es practicada por un pequeño número de campesinos G 3 (14.3%); estos casos excepcionales tienen su razón de ser tanto por la disponibilidad de mano de obra familiar, como por las facilidades topográficas de sus terrenos.

En lo referente al control de plagas, éste consiste en las explotaciones campesinas de cacao, en una serie de labores exclusivamente manuales que permiten bajar de los árboles las mazorcas afectadas por enfermedades fungosas como la *Phytophthora Palmivora* (mejor conocida como "pelota negra"), y la moniliasis del cacao. Estos cortes se efectúan cada quince días. Cabe aclarar que en las primeras etapas de la aparición y desarrollo de la "monilia", los campesinos siguieron un control más efectivo que consistió en cortar y enterrar las mazorcas contaminadas, e inclusive se aplicaban compuestos químicos basados en cobre como "cupravit", para un mejor control de la enfermedad. Sin embargo, los campesinos actualmente se dedican a cortar los frutos enfermos ya que dentro de su concepción, la prácticas anteriormente citadas era, por una parte, excesivamente costosas tanto en dinero como en fuerza de trabajo, así como inefectivas en relación con los recursos que consumían en su ejecución. Como elementos colaterales o derivados de la expansión de esta enfermedad, pueden citarse

1. una reducción promedio --según percepción de los entrevistados--, de tres cuartas partes en la cosecha con respecto a la producción anterior a la aparición de la enfermedad,
2. una tendencial orientación hacia otros cultivos como el plátano, frutales y ganado, y
3. la incorporación del campesino o de algunos miembros de su familia en fuentes de trabajo asalariadas permanentes u ocasionales que les permitan un ingreso complementario al hogar. Estos factores redundan en un abandono relativo de las plantaciones de cacao lo que contribuye a un más acelerado desarrollo de esta plaga. Es conveniente hacer ver que según las apreciaciones de los técnicos del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (C.A.T.I.E.) el efecto de la enfermedad puede trascender, no sólo al reducir la productividad promedio de las plantaciones, sino que también puede tener repercusiones negativas si los agricultores, al fermentar y secar su producto, mezclan semillas que se contaminaron en sus últimas etapas de maduración -- en las cuales no es perceptible el efecto de la enfermedad --, con material en buen estado, de tal forma que "los procesos normales de fermentación se alteran y se pueden dañar todas la otras almendras". (La Nación, 10 de diciembre, p. 11 C 1980).

A pesar de que el 50% de los individuos entrevistados consideran que la enfermedad ha aumentado progresivamente en sus efectos, y de que el grupo G 2 tiene la mayor representación en este porcentaje, el 64,3% de todos los campesinos creen que la enfermedad tiene una posible cura,

y ésta se atribuye en la mayoría de los casos a la concepción religiosa de que "de acuerdo a la palabra de Dios", cíclicamente se suceden la enfermedad y la salud, los períodos de infortunio y los de bonanza, los tiempos de escasez y los de abundancia. Esta concepción predomina en la etnia negra en donde es necesario considerar la filiación de la mayoría de los miembros de esta etnia a sectas protestantes. (13) El resto de la muestra tanto del G 3 como del G 1 ven una posible solución a la enfermedad y la problemática que genera, por medio de adecuadas prácticas de mantenimiento tanto en la finca propia como en las fincas vecinas, de tal forma que se limiten los focos de infección.

Otros factores que afectan el cacaotero son los comejenes, hormigas, las epífitas, y otros parásitos. Estas plagas por sí solas no significarían un problema para los árboles de cacao, sin embargo, al asociarse entre sí tiene efectos negativos sobre las plantaciones. Al respecto nos dice un experto "las hormigas hacen sus nidos en las epífitas que crecen en los árboles de cacao, cuyas mazorcas y renuevos roen para obtener material adicional para sus nidos. Esto en sí causa poco daño a los árboles, pero las hormigas protegen chinches, harinosos (...), y escamas, que chupan la savia de los árboles, debilitándolos" (D.H. Urquhart, 1963: 173). Se pueden encontrar también hormigas como las zompopas (Atta cephalotes) que abastecen sus grandes nidos con hojas y ramas tiernas del cacaotero, obstaculizando así el desarrollo óptimo de estos árboles. Los campesinos entrevistados no efectúan un control sistemático de estas plagas ya que únicamente dos de los casos estudiados acostumbraban hacer aplicaciones manuales de insecticidas como el Aldrín o Clordano en los

(13) Esta concepción será tratada con mayor detenimiento en el punto 7.1.6.2, referente a religión.

nidos y sus alrededores, situación que podemos explicar en base al alto costo de estos insecticidas en la zona atlántica, en donde alcanzan precios hasta un 100% superiores sobre los precios en San José.

Las unidades de producción campesinas efectúan labores de renovación y rehabilitación de las plantaciones que en algunos casos pueden ser vir además como métodos para su ampliación. Entre éstas pueden contar-se la selección de semillas y en algunos casos la confección de almácigos para la producción de nuevos cacaoteros.

Con respecto a la escogencia de las semillas cabe considerar que salvo en un caso ésta fue comprada en fincas especializadas para la producción de semilla mejorada; el campesino procura sus semillas sin que medie ninguna relación mercantil, de tal forma que éstas se obtienen de la propia finca o de fincas vecinas, las cuales son principalmente explotaciones campesinas y en menor medida explotaciones capitalistas. Las semillas así obtenidas son tanto de variedades criollas como variedades experimentales conocidas como clonal veinti-nueve, o simplemente "cacao experimento"; estos últimos han sido producidos mediante procesos de investigación científica llevados a cabo inicialmente por la United Fruit Co. y luego continuada por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y la Universidad de Costa Rica con el fin de encontrar variedades de alta productividad y mayor resistencia a las plagas.

En términos generales, podemos decir que los efectos de este desarrollo tecnológico ha llegado a los campesinos como una condición refleja o derivada de la utilización de estas variedades experimentales, en

las fincas que inicialmente eran de propiedad de la Compañía Bananera y que luego pasaron a manos de propietarios individuales. Los campesinos, al encontrarse ubicados en los alrededores de estas fincas, han podido tener acceso, mediante la sustracción de algunas mazorcas a las almendras necesarias para iniciar o rehabilitar sus cacaotales. Independientemente de la procedencia de las semillas, es necesario tomar en cuenta que los campesinos, al escoger las semillas utilizan criterios de selección empíricos que no corresponden exactamente, a las especificaciones técnicas para la reproducción de árboles de mayor productividad, ya que a simple vista el campesino escoge semillas que le parecen mejores o almendras provenientes de árboles que ha percibido como altamente productivos. Tales métodos de selección para la reproducción están lejos de considerar las reglas de transmisión genética que sí prevalecen en los métodos científicos.

Después de obtenida las semillas los campesinos pueden optar por cuatro alternativas para la producción de nuevos árboles de cacao: como primera opción más fácil, aunque de menor efectividad, el agricultor puede sembrar directamente las almendras en los sitios en que se requieren nuevos árboles, situación que se presenta en el 14.3% de los casos estudiados; como segunda alternativa se pueden sembrar las semillas en eras confeccionadas con tierra preparada especialmente a fin de permitir un crecimiento más vigoroso de la nueva planta, procedimiento que se presenta en un 21.5% de los entrevistados.

El campesino puede optar asimismo por sembrar las semillas en bolsas plásticas conteniendo tierra preparada, sistema que facilita la resiembra y que es empleado por el 57.5% de éstos, o bien puede hacer el almácigo

en un tapesco, que consiste en un tejido plano de cañas y bejucos, sostenido por cuatro patas sobre el cual se coloca la tierra en que se siembran las semillas. Esta última forma de vivero se presenta en el 7.1% de la muestra, siendo una práctica efectuada únicamente por el grupo número 1.

Estas formas de almácigo son cubiertas en algunos casos con enramadas que evitan la entrada directa de la luz solar a las nuevas plantas; procedimiento que, aunque intenta proteger el crecimiento del cacaotero, no permite una aclimatación progresiva a las condiciones de luz, temperatura, humedad y fertilidad del suelo en que se encontrará una vez transplantada.

Como labores que permiten la obtención del producto final, tenemos que los campesinos realizan la corta, quiebra, fermentación y secado del cacao. Estas prácticas se encuentran directamente condicionadas por la productividad de los cultivos, siendo así que la recolección del cacao en los períodos de cosecha, se hace cada 15 días como tendencia, mientras que en los meses restantes del año en que no se presenta la cosecha se efectuaba esta práctica cada 15 ó 22 días, ya que actualmente la recolección de este producto se concentra casi exclusivamente en aquellas épocas del año en donde se da la mayor productividad, y en los meses de no cosecha el campesino visita esporádicamente el cacaotal, en vista de que una gran parte de las mazorcas se encuentran afectadas por la moniliasis.

Una vez que el campesino recolecta y quiebra el cacao, puede optar por vender el cacao húmedo, situación que se da si no posee una secadora

o si a pesar de poseerla, lo recogido es tan poco que le resulta más ade
cuado -en su razonamiento-, venderlo en ese estado que dedicar tiempo
a secarlo, no obstante el bajo precio que obtiene al vender su producto
en esas condiciones.

Este hecho se explica en razón de que el cacao seco requiere una ma
yor cantidad de tiempo de trabajo necesario para lograr la fermentación
y el secado, adquiriendo por ello un precio mayor que el húmedo. Por su
parte el cacao húmedo alcanzó en 1979, precios que oscilan entre $\text{¢}5$ y
 $\text{¢}6.5$ el kilo, mientras que a noviembre de 1980 el precio por esta misma
unidad de peso ha fluctuado entre $\text{¢}4$ como precio inferior de compra y $\text{¢}8$
como el más alto.

Los individuos que venden el cacao húmedo representan el 21.5% de los
casos estudiados a profundidad, y en términos generales venden su produco
a campesinos de la zona que han logrado, en base a sus propias insta-
laciones de secado, convertirse en intermediarios y procesadores del grano
en pequeña escala.

Por otra parte, los campesinos que poseen secadora y que venden el
cacao seco, obtuvieron por éste un precio promedio de $\text{¢}17$ el kilo como
precio más bajo y $\text{¢}23.5$ como precio más alto en 1979. Para 1980 estos preci
os promedio han fluctuado entre $\text{¢}18.5$ y $\text{¢}19.67$.

Esta situación de marcada fluctuación en los precios de compra de cao
se encuentra en relación directa con la demanda en el mercado inter-
nacional, la cual se intensifica en los períodos de mayor productividad
de los cacaotales, y a su vez tiende a decrecer en los períodos de baja

productividad.

Al analizar los datos referentes a la cosecha de 1979 se notan diferencias significativas con respecto a los índices de productividad por hectárea alcanzados por cada uno de los grupos que configuran la muestra; como se desprende de las cifras expuestas en el Cuadro No. 7, se nota una mayor producción en las unidades económicas explotadas por los campesinos G 3, en donde el promedio de productividad por hectárea al año es 43.6% superior al alcanzado por los G 2, y 91.6% superior al logrado por G 1. (VER CUADRO No. 7 en página siguiente).

CUADRO No. 7

CAMPESINOS CACAOTEROS DE CARRANDI:
EXTENSION PLANTADA, PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD ANUAL
POR Há. DE CACAO, SEGUN CASOS DE DIFERENTES PROCESOS DE
CONSOLIDACION COMO CAMPESINOS

<u>BOLETA No.</u>	<u>EXTENSION PLANTADA</u> <u>DE CACAO, EN Há.</u>	<u>PRODUCCION A-</u> <u>NUAL EN Kg.</u>	<u>PRODUCTIVIDAD ANUAL</u> <u>POR HECTAREA, EN Kg.</u>
<u>G 1</u>			
52	3	50	16.60
53	7	80	11.43
PROMEDIO POR GRUPO	5	65	14.00
<u>G 2</u>			
06	16	1.500	93.75
16	4	500	125.--
32	4	250	62.50
PROMEDIO POR GRUPO	8	750	93.75
<u>G 3</u>			
04	14	1.500	107.--
09	4	800	200.--
11	6	1.500	191.--
PROMEDIO POR GRUPO	8	1.150	166.--

El cuadro anterior que nos enfrenta con un índice de productividad marcadamente diferencial de cada uno de los grupos estudiados, nos permite recuperar elementos colaterales que contribuyen a la explicación de esta situación. Nos referimos a una serie de elementos subjetivos que conforman la visión del mundo de los individuos y que son transmitidos y asimilados de generación a generación; dichos elementos, que constituyen el acervo cultural de un determinado grupo de sujetos, mediatizan y confieren un contenido específico a la relación del hombre con el hombre y de éstos con la naturaleza. Estos contenidos culturales corresponden a la trayectoria histórica de un determinado grupo social, y por lo tanto al papel que estos grupos han venido jugando en diversos momentos históricos. Para hacer operativo lo anterior hemos recuperado el concepto de etnia —tal y como ya fue definido en el aparte de marco teórico—, que se refiere fundamentalmente a un grupo de personas que comparten una serie de rasgos culturales semejantes, los cuales pueden además coincidir con una determinada manifestación fenotípica. 12

Por lo tanto, si tomamos en consideración las peculiaridades que presenta la trayectoria ocupacional, el proceso de consolidación como campesinos, el proceso de trabajo y los índices de productividad de cada uno de los grupos de campesinos diferenciados hasta el momento con los términos G 1, G 2 y G 3, nos permite aplicar a cada conjunto de productores el concepto de etnia que para este caso, no sólo conjugaría los aspectos históricos que hasta aquí han tenido un peso significativo en la explicación, sino además, y como elemento secundario y puramente aparente, el factor fenotípico.

Siendo así que el proceso que configura los campesinos G 1 coincide —como ya fue mencionada— para la etnia india, que no sólo conservan una serie de rasgos culturales propios —organización social y de las relaciones de parentesco, cosmovisión mítica, y otros aspectos que serán profundizados más adelante—, sino que presentan además características fenotípi-cas particulares. Por otra parte el proceso para la consolidación de los campesinos G 2 coincide con un grupo de individuos de la etnia negra, que mantienen en común una serie de elementos culturales que ya hemos venido detallando y profundizaremos en las siguientes secciones. Y por último, el proceso G 3 coincide para un grupo de campesinos "blancos", etnia que también comparte rasgos culturales propios. El análisis étnico desde ningún punto de vista debe entenderse como la comprensión de gru-pos aislados, sin vínculos de interdependencia, ni elementos en común, sino más bien como un enfoque que, complementario a lo hasta aquí analiza-do, permite comprender las diferencias que presentan los grupos de campe-sino estudiados. Este análisis nos permite eliminar aquellas concepcio-nes ^{folcloras} espúreas que sustentan sus apreciaciones en los aspectos puramente aparentales, quedándose en una visión racista que impone ante los hechos de la realidad una serie de visiones prejuiciadas que corresponden en sus fundamentos a las líneas generales de la ideología dominante, obstaculi-zando por tanto que individuos en una determinada situación social puedan comprender los procesos históricos que conforman la manera peculiar de relacionarse con la naturaleza y con los hombres que presentan otros gru-pos sociales, e inclusive su mismo grupo de referencia. Por lo tanto la situación que se presenta con respecto a los índices de productividad pro-medio por etnia ha de ser confrontada con la presencia de varios factores explicativos que permiten comprender las marcadas diferencias entre estos

grupos. Con respecto a los "indígenas" y la potencialidad productiva de sus plantaciones de cacao es necesario considerar elementos tales como la ubicación de sus tierras, localizadas en terrenos con pendientes pronunciadas que facilitan los procesos de erosión sobre la capa fértil —humus— privando de algunos elementos nutritivos al cacaotero, hecho que contrasta con las características de los terrenos en donde se ubican las explotaciones de las restantes etnias estudiadas, las cuales presentan una topografía más plana. Las plantaciones indígenas se encuentran además mucho más alejadas de los principales centros de población, vías de comunicación, y servicios en general del distrito, elementos que obstaculizan las posibilidades de obtención de asesoría técnica para el mejor cultivo del cacao. Esta situación se refuerza con su dificultad de acceso a los medios de comunicación colectiva tales como periódicos e inclusive radio que podrían configurarse como posibles fuentes de conocimiento que contribuirían a elevar la productividad de las explotaciones; conviene a su vez considerar que, de lograrse este contacto, se interponen barreras lingüísticas que impiden una adecuada comprensión de las recomendaciones emitidas, debido al limitado manejo del idioma oficial y de la lengua propia de los técnicos, por parte de los indígenas.

Otro factor explicativo de la baja productividad de las explotaciones campesinas indígenas consiste en su marcada tendencia hacia la producción de una serie de bienes agrícolas y artesanales que se destinan para el autoconsumo en la unidad familiar. Este hecho, sustentado por la tradición de este grupo étnico, hace que los indígenas destinen cantidades más significativas de su tiempo de trabajo que las otras etnias

estudiadas, para la consecución de estos medios de consumo, con la consiguiente reducción del trabajo realizado en la plantación de cacao, factor que a su vez incide en la baja productividad. Este hecho puede ser sobrellevado por la inclinación de esta economía hacia la producción de subsistencia, haciendo posible la reproducción de la unidad familiar y de la explotación en sí en base a la limitada monetarización proveniente de la venta del cacao como mercancía.

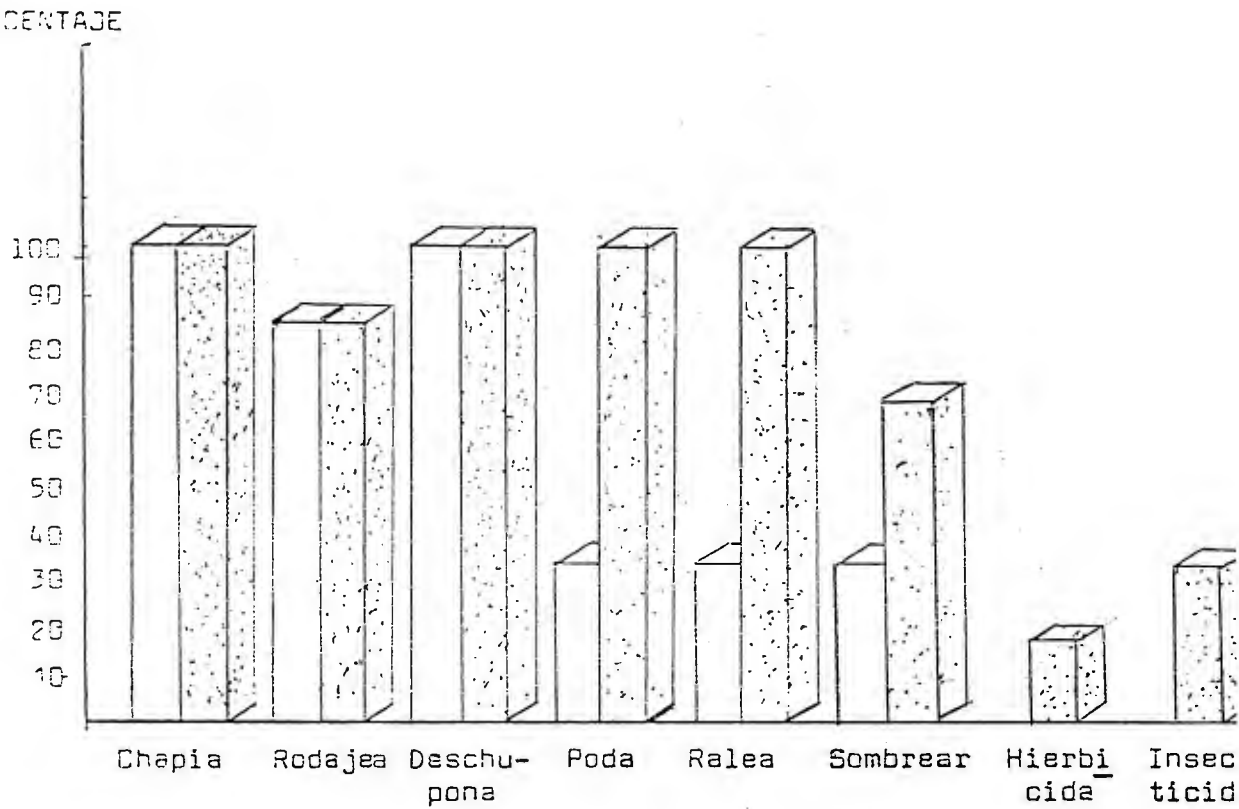
Los anteriores elementos se conjugan en las explotaciones campesinas indígenas obstaculizando la realización de una serie de labores necesarias para la adecuada producción de cacao tales como poda, deschupona, rodajea, zanjeo, corta y enterrado de mazorcas afectadas por la moniliasis, así como la aplicación de productos agroquímicos como hierbidas, insectidas y abonos.

Este último razonamiento es válido para explicar así mismo la productividad más baja de las fincas de los campesinos pertenecientes a la etnia con respecto a la productividad promedio de las fincas de los campesinos "blancos", ya que se da una ausencia total o parcial de la ejecución de las prácticas agrícolas que requiere el cultivo del cacao, tal situación se evidencia en el gráfico No. 2, en donde se efectúa un análisis comparativo de las labores para el cultivo del cacao llevadas a cabo por los campesinos de las etnias negra y blanca (VER GRAFICO No. 2 en página siguiente).

GRAFICO 2

CAMPESINOS CACAOTEROS DE CARRANDI:

FASES DE LA PRODUCCION DE CACAOP
SEGUN PRACTICAS DE LAS ETNIAS N°



FASES DE LA PI

FUENTE: Cuestionario para pequeños productores cacaoteros de Carrandi

Una vez efectuado el análisis de las fases de la producción cacaotera en las unidades económicas campesinas y de las peculiaridades que ésta asume en cada una de las etnias estudiadas, cabe referirse a continuación a los elementos fundamentales que permiten la caracterización de las relaciones sociales de producción campesinas de tipo mercantil simple en que se manifiestan y reproducen los pequeños productores de cacao estudiados.

5.2.3 Relaciones sociales de producción campesinas

Como elemento primordial en el abordaje de estas relaciones, cabe mencionar que el medio de producción fundamental para la consolidación de las explotaciones campesinas es la tierra, con la cual los campesinos estudiados establecen relaciones de propiedad de hecho o derecho, que les permite un control directo sobre la misma. Tal como lo muestra el CUADRO No. 8, el 27% de los campesinos entrevistados por medio de la encuesta piloto se ubican en extensiones de tierra que alcanzan menos de 20 hectáreas, mientras que únicamente un 28% se asienta en propiedades que van de las 20 a 50 hectáreas; esta marcada tendencia hacia la pequeña propiedad hace que los campesinos no puedan disponer de la totalidad de su tierra para dedicarla exclusivamente al cultivo del cacao —tal como lo muestra el cuadro No. 9—, debiendo combinar el uso de sus terrenos con otros cultivos cuya producción se convierte en un ingreso complementario a la economía familiar, bajo la forma de productos destinados a consumo de la unidad familiar y en algunos casos a la venta, como puede notarse en el cuadro No. 10.

CUADRO No. 8

CAMPESINOS CACAOTEROS DE CARRANDI:
TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES (EN HECTAREAS)

Tamaño de las explotaciones	Número de		Explotaciones
	absoluto	%	% acumulado ↓
Menos de 5 Há	3	12	12
5 a menos de 10	7	28	40
10 a menos de 20	8	38	72
20 a menos de 50	7	28	100
50 y más	0	--	---

NOTA:

4 casos estudiados no proporcionaron esta información requerida.

CUADRO No. 9

CAMPESINOS CACAOTEROS DE CARRANDI: PROCENTAJE
DE LA EXPLOTACION DEDICADA AL CULTIVO DE CACAØ, SE-
GUN TAMAÑO DE LA EXPLOTACION

TAMAÑO DE LA EXPLOTACION	TOTAL	-10%	10 a-30%	30a-50%	50 a-70%	70 a-90%	90%ymás
~5 Hás	3		1	-	1	-	1
5a~10	6		2	2	2	2	-
10a~20	8		2	2	4	-	-
20a~50	7		5	1		1	-
TOTAL	24	0	10	5	5	3	1
%	100		41.67	20.83	20.83	12.5	4.17
% acumulado →			41.67	62.5	83.33	95.83	100

NOTA: 5 casos estudiados no proporcionaron la información requerida.

CUADRO No. 10

CAMPESINOS CACAOTEROS DE CARRANDI:
PRODUCTOS SECUNDARIOS DE LAS EXPLOTACIONES POR
GRUPOS DE CONSOLIDACION COMO CAMPESINOS, SEGUN
DESTINO DE LA PRODUCCION

PRODUCTOS SECUNDARIOS	G 3 ETNIA BLANCA		G 2 ETNIA NEGRA		G 1 ETNIA INDIGENA	
	VENTA	CONSUMO	VENTA	CONSUMO	VENTA	CONSUMO
GANADO VACUNO	7	8	2	4		
GANADO PORCINO			1	1	5	
PLATANO	5	11	3	5		3
BANANO	1	5		2		5
TUBERCULOS		6		6		5
MAIZ		5	2	4		2
FRIJOLES		3		1		
ARROZ			1	1		1
CAFE		1				
FRUTALES	1	8		5		4

También sucede que el campesino no puede utilizar la totalidad de las limitadas extensiones de tierra que posee, debido a que las condiciones naturales de éstas, tales como poca fertilidad, terrenos de frecuente inundación y de difícil drenaje, etc., los hacen inadecuados ya sea para el cultivo del cacao o de otros productos.

Los terrenos que poseen los campesinos estudiados se encuentran situados en localidades en donde las características que presentan las vías de comunicación, hacen que éstas se conviertan en un obstáculo para la adecuada realización de las prácticas agrícolas y de comercialización requeridas por la actividad cacaotera. Esta situación puede ejemplificarse ilustrando el acceso a lugares como Barmouth Este, en donde la única vía de transporte es la línea férrea de un tranvía abandonado, instalaciones que como muchas otras en el distrito de Carrandi, fueron construidas antaño por la United Fruit Co. para habilitar sus plantaciones; los campesinos deben transitar por esta vía, actualmente deteriorada, en carros jalados por tracción animal —burrocarril— en viajes cuya duración alcanza hasta 2 horas. En otras localidades en donde se ubican explotaciones campesinas el acceso se efectúa a pie o a caballo, sea utilizando los senderos en donde existieron vía férreas para tranvías como es el caso de 14 Millas o Marichal, La Maravilla, Palacios, La María II, Venecia y Larga Distancia, o bien empleando senderos trazados para dar acceso a las pequeñas fincas, cual es el caso de Storling, Palestina o la Reserva Indígena de Chirripó.

Por otra parte, la ubicación preferencial de las fincas cacaoteras

grandes alrededor de las principales vías de comunicación del distrito —ferrocarril y carretera (Saopín)—, bloquea en algunos casos las posibilidades de salida de los campesinos que se ubican en zonas más alejadas.

Al encontrarse el campesino subordinado al uso de los caminos de la finca grande, este pequeño productor se encuentra a su vez sujeto a los caprichos de los dueños o administradores de las plantaciones capitalistas. A fin de reivindicar su derecho de paso se han presentado conflitos que implicaron la cárcel para los campesinos que se negaron a dejar de usar los caminos que habilitan su propiedad.

En realidad se cuentan muy pocos casos de campesinos entrevistados que presentan adecuadas condiciones de acceso permanente a sus explotaciones por medio de caminos lastreados, ya que de existir éstos, se encuentran en mal estado y sin el mantenimiento necesario, cuales son los que comunican a lugares como Saborío, Santa María, Sitio Valdivia y Palestina.

Además del medio de producción tierra, el campesino controla directamente los instrumentos de trabajo o herramientas que requiere para el cultivo del cacao, los cuales son propiedad individual en su mayoría, aunque es costumbre en la región el préstamo ocasional a vecinos y compadres de algunas herramientas que son necesarios solamente en determinadas fases de la producción, tales como hacha, chuza, pala, macana, bomba de fumigación manual, etc., mientras que no es costumbre involucrar las herramientas de desgaste rápido y de uso permanente como el machete y la lima, en esta práctica de reciprocidad. Cabe aclarar que este

intercambio de herramientas es la manifestación particular de una situación muy generalizada en estas economías cual es la carencia cuantitativa y cualitativa de las herramientas necesarias para un óptimo aprovechamiento de los recursos materiales y humanos. Este hecho se percibe como parte de la problemática de la producción en un 71.5% de los campesinos estudiados. Por otra parte resulta asimismo importante considerar en el análisis de este punto, la que un 85.7% de los mismos considera que sus herramientas no se encuentran en buen estado, sino que la percepción con respecto a su estado se ubica en la categoría de regular. Cuando fueron analizados las fases del proceso de trabajo se detalló para cada una de estas actividades el tipo de herramientas e insumos que el campesinado acostumbra utilizar en la producción de cacao, pudiéndose determinar así que los entrevistados complementan el trabajo humano con herramientas de tipo manual, utilizando en pocos casos una limitada cantidad de insumos; de esta forma la tecnología usada en estas unidades económicas es insuficiente y poco modernizada.

Estas condiciones en que se desarrolla el trabajo campesino, se encuentran en relación directa de interdependencia con factores tales como la baja productividad de la tierra que estos campesinos poseen y la necesidad de dedicar gran parte, e inclusive, en muchos casos, la totalidad del fruto de lo producido en la satisfacción de los requerimientos para la reproducción de la fuerza de trabajo familiar.

El trabajo en las unidades económicas se rige por una división elemental de éste según el sexo y la edad de los participantes, así como por la naturaleza del trabajo a realizar, en donde el campesino labora

una jornada diaria promedio de 6 horas 45 minutos durante 6 días de la semana, intensificando su ritmo de trabajo en períodos de cosecha y aprovechando los períodos de menor demanda de trabajo en el cacaotal para la atención de otros productos, como plátano, maíz, ganado, frijoles, etc. En la atención del cacaotal, el campesino es ayudado principalmente por algunos miembros de su familia que no reciben remuneración en dinero por el trabajo efectuado, los cuales provienen básicamente de los grupos de convivencia, ya que la casi totalidad de los campesinos entrevistados, conforman familias de procreación, constituyéndose ellos mismos como jefes de dichas unidades familiares, razón por la cual los colaboradores primordiales del campesino lo constituyen sus hijos, que presentan una gama de edades desde los 6 hasta los 29 años; a los cuales el padre debe mantener y proporcionar vestido, alimentación, habitación e inclusive en algunos casos, una pequeña cantidad de dinero para su gasto personal; en menor medida, puede asimismo notarse una participación directa de la esposa o compañera en la actividad productiva, siendo ésta una práctica que se presenta con mayor significatividad en las etnias india y negra.

En este último grupo étnico pudo asimismo detectarse la existencia de trabajo familiar no pagado proveniente de la familia extensa, tales como hermanos, sobrinos, nietos e hijastros.

Bajo la categoría de trabajo no pagado se cuenta también aquel que proviene de la familia de orientación del campesino, en donde los hermanos y eventualmente el padre, colaboran con éste para la realización de

las labores agrícolas del cacao, bajo la forma de intercambio de trabajo o "mano vuelta". En este sistema participan también vecinos del campesino dedicados asimismo a la producción de cacao, propiciando relaciones intraétnicas y en alguna medida interétnicas, las cuales, según pudo detectarse en una de las localidades estudiadas, se encontraban sus tentadas en la pertenencia común a una agrupación religiosa. Cabe acla rar que dicha práctica se realiza con carácter ocasional, principalmente en períodos de chapia, a fin de acelerar este trabajo.

La unidad económica campesina sustenta sus principales requerimientos de mano de obra en la fuerza de trabajo no sujeta a relaciones salara illes, -ver cuadro No. 11-, la cual se encuentra vinculada al campesi no mediante lazos de parentesco y en menor medida, a través de relaciones de cooperación mutua con sus vecinos. Esta característica refuerza las posibilidades de reproducción de las explotaciones campesinas ya que puede hacer uso de un contingente de fuerza de trabajo cuya retribución implica, para el caso de los miembros de la familia, el suministro de los medios de consumo necesario para su reproducción, por lo que puede contar con un potencial de mano de obra de bajo costo. No obstante esta situación, actualmente la merma en la productividad ocasionada por la enfermedad fungosa, así como las características inherentes a este tipo de economía, han dificultado las posibilidades de obtención de estos me dios de consumo, debiendo, inclusive, dedicar parte de la fuerza de tra bajo familiar, en sus componentes más productivos, a la contratación co mo asalariados en unidades de producción de tipo capitalista principalmente, de tal forma que en el 29% de las familias estudiadas, al menos uno de sus miembros participa de relaciones salariales fuera de la explo tación.

CUADRO No. 11

CAMPESINOS CACAOTEROS DE CARRANDI: AYUDA EN EL TRABAJO
SEGUN RELACION CON EGO Y FORMA DE COMPENSACION,
POR GRUPO DEL ENTREVISTADO

FORMA DE COMPENSACION	AYUDA EN EL TRABAJO		GRUPO Y ETNIA		
	ABSOLUTO	RELATIVO (%)	G 3 BLANCA	G 2 NEGRA	G 1 INDIA
TRABAJO FAMILIAR NO PAGADO	15	53.57	8	4	3
TRABAJO FAMILIAR NO PAGADO E INTERCAMBIO DE TRABAJO	3	10.71		1	2
TRABAJO FAMILIAR NO PAGADO Y PAGADO OCA- SIONAL.	4	14.29	3	1	
INTERCAMBIO DE TRA - BAJO Y TRABAJO PAGA- DO OCASIONAL	3	10.71	3	1	
TRABAJO PAGADO OCASIONAL	3	10.71	3		

NOTA: Datos elaborados a partir de la encuesta piloto.

Asimismo, el deterioro económico que provoca la aparición de la moniliasis del cacao, ha hecho que el número de campesinos que ocasionalmente contrataban peones se vea reducido a la mitad, ya que con anterioridad a este fenómeno, el 57% de los casos estudiados a profundidad podía contratar peones esporádicamente, mientras que en las circunstancias actuales, esta práctica se mantiene únicamente en el 28.6% de estos casos.

Las peculiaridades que presenta esta contratación eventual se diferencian significativamente de su empleo en fincas grandes, ya que en las unidades económicas campesinas el jornalero es ocupado para realizar de terminadas labores que una vez ejecutadas, implican la finalización del contrato. Esta relación laboral se da por cortos períodos de tiempo ya que el trabajo a realizar se encuentra condicionado por el reducido tamaño de las plantaciones de los campesinos y por el trabajo específico para el que se requiere el contrato de jornaleros. Tal es el caso de la chapia principalmente, la cual es una práctica agrícola que requiere de trabajo asalariado por períodos máximos de 15 días.

En esta breve relación laboral, los precios de los contratos son establecidos de común acuerdo entre los concertantes, aunque las líneas generales del precio a cobrar se establecen a partir del tamaño de la hierba y la extensión del terreno a trabajar, tomándose además como parámetros los precios que, por actividades semejantes, se pagan en las fincas grandes vecinas tanto bananeras como cacaoteras, regidas mediante una organización capitalista del trabajo.

En general, las condiciones en que se efectúa el trabajo asalariado en las explotaciones campesinas resultan desventajosas tanto para el contratante como para el contratado, ya que por una parte el campesino debe aproximarse, no obstante su exigua economía, a los montos remunerados por las empresas capitalistas, mientras que por otra parte el asalariado recibe un salario inferior al que percibiría en dichas empresas, situación que se acentúa si se toma en cuenta que las condiciones de trabajo tienden a ser peores en las unidades campesinas, en donde el asalariado no tiene acceso a las garantías sociales y en donde las prácticas de mantenimiento del cacaotal se dan más separadas en el tiempo, propiciando un mayor crecimiento de la mala hierba que conlleva un mayor esfuerzo por parte del asalariado para la ejecución de sus labores.

Como pago en especie complementario al pago en dinero, el campesino, sustentado en la costumbre imperante en la zona, suele ofrecer al asalariado ocasional, que por lo general no cuenta con habitación fija, una vivienda en precarias condiciones, carente de los servicios más elementales.

Otra característica de la economía campesina que, según Díaz-Polanco (1977:91) distingue precisamente a ésta de las economías de las llamadas sociedades "primitivas" o "simples", consiste en su sujeción a una forma económica dominante de la sociedad global, la cual subordina mediante determinadas coacciones a la economía campesina, adecuándola a sus necesidades reproductivas. Así, las relaciones sociales de producción campesinas estudiadas se ubican en el contexto de la dominancia del modo de producción capitalista, el cual ejerce sobre éstas, formas

de subordinación principalmente de tipo económico, es decir, en donde no median "relaciones personales de dependencia, carencia de libertad personal, en el grado que sea, y encadenamiento a la tierra como accesorios de ella, servidumbre en el sentido estricto de la palabra" (Marx, 1976 III: 733). Las coacciones a las que se ve sometida la economía campesina tiene como fin la extracción del trabajo excedente, obstaculizando que estas unidades productivas puedan obtener una ganancia, e inclusive extrayendo en muchos casos parte del trabajo necesario para sustentar las necesidades de reproducción de las explotaciones campesinas y de la fuerza de trabajo que participa en ellas.

Entre las formas de subordinación de los campesinos estudiados, pueden contarse principalmente la vinculación al mercado, regido por la dinámica capitalista; en él, los campesinos se desenvuelven tanto como vendedores, así como compradores de mercancías. Una de las formas más directas de subordinación al capital consiste en la venta de la mercancía fuerza de trabajo, bajo la forma de una semiproletarización o de una completa proletarización de sus miembros más productivos. Este fenómeno, producto del deterioro de las unidades económicas campesinas, propicia la constitución de un potencial de mano de obra que, por mantener todavía los vínculos con su tierra, puede deprimir el valor de cambio de la mercancía fuerza de trabajo, al abaratar sus costos de reproducción. Este proceso, así como su posible consolidación como ejército de reserva, conforman problemáticas importantes de estudiar en futuras investigaciones.

La otra forma de vinculación al mercado mediante la venta de mercancía en la cual se sustenta fundamentalmente la economía campesina, consiste en la producción de bienes para el intercambio; en esta relación, las formas de subordinación del campesino se expresan mediante los mecanismos de fijación de precios, que se adecúan a la dinámica de producción capitalista. Esta situación se plasma en una tendencia hacia el desfase entre valor y precio de las mercancías producidas en la explotación campesina, en las cuales el precio percibido por la venta de éstas se inclina a estar por debajo del valor que implicó su producción; este hecho bloquea sus posibilidades de obtención de una ganancia que le permita una reproducción ampliada, no pudiendo inclusive en muchos casos, alcanzar siquiera una reproducción simple.

A fin de ejemplificar la anterior condición de subordinación presente en las unidades económicas campesinas de tipo mercantil simple, pueden confrontarse algunas de sus características sobre medios de producción, requerimientos de mano de obra y productividad, con las particularidades que al respecto presentan dos de las explotaciones capitalistas estudiadas en donde dichos datos pudieron ser obtenidos —hecho explicable dado la reserva que, con respecto a ese tipo de información, manifiestan las empresas capitalistas—. La conjugación de los factores de la producción en las unidades económicas capitalistas y campesinas, nos dan la clave para conocer su productividad y por lo tanto el carácter de su participación en el mercado de venta de las mercancías que producen; de esta forma si confrontamos la diseminación y características de los medios de producción poseídos por los campesinos —tierra, herramientas— con su concentración y calidad en el caso de las empresas .

capitalistas, y la mayor cantidad de conocimiento técnico para la organización del trabajo, así como de uso de insumos que presentan estas últimas, podemos suponer una mayor eficacia productiva en las empresas capitalistas que en las campesinas. Este razonamiento se refuerza si se analiza además el aprovechamiento del factor fuerza de trabajo, el cual presenta un requerimiento de mano de obra anual por hectárea (Confróntese con promedio para la actividad cacaotera consignado en CUADRO No. 1) de 0.10 y 0.18 en las fincas capitalistas estudiadas, contrastando con un promedio de 0.45 hombres por hectárea en las explotaciones campesinas. Puede notarse así que las unidades campesinas al usar extensivamente la fuerza de trabajo, se conforman en importantes fuentes de producción de plusvalor, el cual, por lo general, no es realizado por éstas en la órbita de la circulación, sino que es transferido, regalado, a los sectores capitalistas de la sociedad. La interrelación de los factores mencionados, permite explicar la mayor productividad en las explotaciones capitalistas, que alcanzan un promedio de 439 y 480 Kg. de cacao en grano por hectárea en las dos fincas estudiadas; estas cifras contrastan notoriamente con las alcanzadas por las explotaciones campesinas, las cuales reportan promedios de productividad por hectárea de 166 Kg. en la etnia blanca, 94 Kg. en la etnia negra y 14 Kg. entre los "indígenas" (VER CUADRO No. 7). Todos los elementos anteriores nos permiten clarificar la característica de las unidades campesinas de producir a un costo mucho mayor que las unidades capitalistas; este hecho, sumado a que "los precios de los productos agrícolas, por regla general, son fijados de acuerdo a los costos de producción de los agricultores capitalistas" (Bartra 1978: 76), nos permite comprender los mecanismos de subordinación

de la economía campesina para la transferencia de valor, mediante estas coacciones económicas.

La base de la subordinación estructural de las economías campesinas se sustenta en la sujeción de éstas a un mercado que se rige por una lógica específicamente capitalista en donde la fijación y variaciones de los precios, determina la transferencia de valor de estas economías a otros sectores de la sociedad. El papel del intermediario comprador de cacao, al colocarse entre el pequeño productor y los grandes demandantes de este producto, sean agroexportadores o industriales nacionales, intensifica la extracción del trabajo excedente y en muchos casos de trabajo necesario, al basar su ganancia en el permanente intento de reducción del precio de compra de la mercancía cacao .

En la relación mercantil del campesino con el intermediario, además de la coerción específicamente económica presente en el mecanismo de los precios, pueden contarse asimismo una serie de formas complementarias de coerción extraeconómica que persiguen reforzar la subordinación de la economía campesina al sistema capitalista. Los compradores de cacao pueden ser diferenciados por pertenecer a la misma localidad en que se asienta el campesino, o por ser agentes externos que visitan éstas periódicamente. Es sin embargo en la relación del campesino productor de cacao con los agentes locales de compra, en donde se presentan con mayor significatividad las ^{Relaciones} coerciones extraeconómicas. Nos referimos a los vínculos que establecen el pequeño propietario con individuos, también campesinos de la zona, que han logrado en base a sus propias instalaciones de secado, convertirse en intermediarios y procesadores del

grano en pequeña escala. Estos últimos se convierten en la única alternativa de comercialización para aquellos campesinos que sea por urgencia económica, producción de muy poca cantidad, o falta de instalaciones de secado, se ven obligados a vender su cacao húmedo; en este caso las formas de subordinación se basan en vínculos interpersonales de amistad y de cooperación en el trabajo, de tal forma que el intermediario local facilita herramientas e inclusive el "préstamo" de parcelas de tierra a los campesinos para que estos las preparen para cultivos como maíz o frijoles, despejando progresivamente zonas de bosques y tacotales que vuelven al propietario una vez finalizada la primera cosecha. De esta manera, el campesino en su afán de incrementar su acceso a la tierra para la producción de subsistencias se convierte en un instrumento que permite habilitar terrenos abandonados. Estas formas de préstamo, hacen que el campesino se vea compelido a orientar su producción de cacao hacia su amigo y "benefactor".

Otras formas menos directas de coerción extraeconómica, se cuentan las presentes en la relación del campesino con el agente externo de compra proveniente de zonas urbanas, entre las que pueden citarse el servicio que estos últimos prestan a los campesinos en lo que a compra y transporte de mercaderías se refiere. Estos favores tan apreciados por los campesinos debido a su lejanía con respecto a los centros comerciales y al alto costo del transporte en la zona, pueden ser llevados a cabo ya que los intermediarios externos generalmente viajan sin carga alguna hasta las localidades en donde se contactan con los campesinos.

Este servicio se configura como un medio que utiliza el intermediario para garantizarse un vendedor que generalmente no opone objeción al bajo precio de compra del día, encubriendo las modalidades de pesado del producto, y las adultareaciones que a favor del intermediario presenta frecuentemente la balanza; estos dos últimos mecanismos de usura pueden considerarse como otras vías de extracción de trabajo excedente.

En esta misma relación se dan otras formas de subordinación extra-económica menos efectivas tales como regalos en Navidad a los campesinos que más vendieran en una determinada cosecha, o pequeños presentes a los campesinos que se han mantenido como vendedores durante el transcurso del año, estos regalos son dados en diciembre, mes en el que los campesinos se encuentran en sus épocas de mayor recolección de cacao, y pueden ser desde botellas de whiskey hasta almanaques.

Por último, cabe mencionar una práctica de subordinación utilizada por ambos tipos de intermediarios, la cual se refiere a los préstamos ocasionales de dinero sin ningún tipo de interés, los cuales generalmente no superan los \$500; éstos son buscados por los campesinos para resolver necesidades inmediatas, especialmente compra de alimentos o de uniformes escolares, y muy esporádicamente, para financiar la actividad cacaotera, no obstante de ser ésta la única fuente de financiamiento externo con que el campesino puede contar, ya que le son inaccesibles las fuentes institucionalizadas de crédito -bancarias, cooperativas, etc. -. Dichos préstamos son descontados paulatinamente de las entregas periódicas de cacao, garantizándose de esta forma el intermediario un vendedor

permanente en los períodos de cosecha, y un aceptador casi incondicional de los precios de compra. Consideramos este mecanismo como una coerción de tipo extraeconómico ya que persigue coartar la libertad del campesino para la venta de sus mercancías al mejor postor, más que el mejor lucro usuario por el préstamo en sí.

Para finalizar se hace necesario aclarar que el campesino se encuentra sujeto al mercado como comprador de mercancía a partir de dos formas fundamentales; primeramente como comprador de herramientas e insumos que permiten la reproducción de la unidad económica. Este último factor condiciona que el campesino consuma una tecnología que se desarrolla independientemente de sus requerimientos, al encontrarse respondiendo más bien al desarrollo propio de la dinámica del capital. Tal situación puede ejemplificarse con aquellos casos de campesinos que, influenciados por la propaganda propia de nuestra sociedad de consumo y en base a grandes esfuerzos económicos, han logrado comprar herramientas como chapadoras mecánicas o bombas de motor, que posteriormente tienen que desechar debido a que los altos precios de los insumos, del combustible y de los respuestos, les han impedido seguir usándolas; por otra parte, la falta de conocimientos sobre su correcto uso ha provocado inclusive que, contrario al efecto esperado, se presenten efectos negativos sobre la productividad de las plantaciones, tal es el caso de la práctica de aspersión de abonos foliares con bomba de motor en períodos de floración, labor que provoca la caída de las delicadas flores que una vez fecundadas se convertirán en mazorcas de cacao.

La segunda forma de sujeción del campesino al mercado se da en su condición de comprador de medios de consumo necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo familiar, aspecto que será tratado en todo su significado en el próximo capítulo en donde se analizan las condiciones de vida de los campesinos.

CAPITULO 6

REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO DE
LOS TRABAJADORES CACAOTEROS

REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO DE
LOS TRABAJADORES CACAOTEROS

En el presente capítulo se analizará comparativamente las posibilidades de reproducción de la fuerza de trabajo vinculada a la actividad cacaotera mediante relaciones sociales de producción tanto campesinas como capitalistas, pretendiendo con ello aportar una primera caracterización sobre las condiciones de vida en que se desenvuelven estos individuos. La unidad de análisis básica para la comprensión de este fenómeno está constituida por la familia, debido a que es en este ámbito donde se llevan a cabo los diferentes procesos de consumo necesarios para la reproducción individual y social de los trabajadores.

El tratamiento de las prácticas consuntivas necesarias para la reproducción de la fuerza de trabajo familiar, será efectuado a partir de la presentación en tres secciones, de los resultados obtenidos en la investigación, de tal manera que primeramente se tratará el consumo de medios de subsistencia, tanto los de carácter individual como aquellos que presentan una apropiación colectiva, abocándose en un segundo momento al análisis del consumo de servicios domésticos y de la organización de la fuerza de trabajo familiar para su reproducción.

6.1 Consumo de medios de subsistencia:

Los medios de subsistencia, constituidos por aquellos bienes materiales que se consumen en el seno de la unidad familiar a fin de satisfacer una serie de necesidades planteadas socialmente, deben ser obtenido por las familias mediante su producción, compra o donación. Las diversas vías de acceso a éstos, así como las características cuantitativas y cualitativas de los bienes adquiridos, hacen que se establezcan diferencias entre los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo gestados en las familias campesinas y proletarias. Estas distinciones se presentan incluso con respecto a los servicios públicos que, proporcionados por el Estado bajo la forma de medios de consumo colectivos, complementan los procesos de consumo individual para la reproducción de la fuerza de trabajo familiar.

A partir del análisis comparativo sobre la apropiación de medios de consumo que se desarrollará a continuación, se pretende establecer una aproximación a la caracterización de las condiciones de vida de los trabajadores cacaoteros; en dicho análisis se tratarán inicialmente los medios de subsistencia de consumo individual, considerando luego aquellos que se enmarcan bajo la denominación de consumo colectivo, para concluir con un balance entre las posibilidades reales de consumo y el ingreso percibido por los trabajadores a partir de su desempeño en determinadas relaciones de producción.

Cabe señalar que en las secciones siguientes se consideró como procedimiento válido el establecimiento de especificaciones étnicas en el

campesinado, en aquellos renglones en que las opciones de consumo son más directamente guiadas por los patrones culturales compartidos por el grupo, a partir de la base material que brinda las posibilidades de su manifestación.

6.1.1 Vivienda

Entre los medios de consumo individuales requeridos por la familia para su adecuado desenvolvimiento se cuenta la vivienda, la cual presenta la característica de ser de propiedad individual en la totalidad de los campesinos estudiados, situación de tenencia que es propia solamente en el 15% de los asalariados ya que el 85% de los restantes tienen acceso a casas suministradas por las fincas en calidad de préstamo, durante el tiempo en que se encuentre en vigencia el contrato de trabajo.

Los patrones de asentamiento acostumbrados en las explotaciones capitalistas tienden a ubicar las viviendas de los asalariados contiguo a las vías de comunicación como carreteras o línea férrea o bien alrededor de una plaza; esto es el modelo de "cuadrante", herencia de la Compañía Bananera (14). Cabe anotar que este último patrón habitacional tiende a crear muchas tensiones y roces entre los moradores ya que tanto la cercanía de las viviendas como su distribución casi carente de paredes externas en el piso inferior donde se ubican las áreas de servicio, atentan contra la privacidad de las familias y propician las prácticas del

(14) Esta forma de organización y uso del espacio corresponde además al usado por el régimen de organización espacial propio de colonia, aunque aquí adquiere un nuevo contenido.

chisme y el rumor, que deterioran notoriamente las relaciones intervecinales y en última instancia, el potencial organizativo de los trabajadores.

Por el contrario, el patrón de asentamiento seguido por los campesinos tiene la característica de ser muy disperso, buscando ubicar la vivienda en las mismas explotaciones que, como ya se anotó anteriormente, se encuentran localizadas lejos de las principales vías de comunicación y centros de población; esta tendencia sin embargo tiene menos validez en los campesinos de la etnia negra, los cuales buscan fijar su residencia en poblados cercanos a su explotación, aunque ello implique un cotidiano desplazo entre estos dos puntos.

Con respecto a las características de las viviendas habitadas por campesinos y por asalariados, tenemos que las de los primeros presentan mejores condiciones en cuanto a tamaño del inmueble, número de personas por dormitorio y estado general de la vivienda, no obstante las variaciones étnicas existentes -VER CUADROS 12 y 13-. Este fenómeno podría encontrar explicación en el hecho de que la propiedad sobre la residencia hace posible una mejor adecuación de ésta a los requerimientos familiares, al considerar en su edificación y posibles ampliaciones, las necesidades planteadas por la familia; este factor de tenencia es significativo asimismo para explicar el mayor mantenimiento dado a la vivienda propia que a la cedida, lo que redundará en un mejoramiento del estado general de éstas. En este punto en particular es importante considerar también que las residencias ocupadas por los asalariados de fincas

grandes son en su mayoría edificaciones viejas, por cuanto fueron construidas y utilizadas antaño por la United Fruit Co.

Cabe notar que el número de personas por dormitorio denota un alto nivel de hacinamiento en las viviendas estudiadas. (15)

En términos generales, sin embargo, los asalariados tienen acceso a una mayor cantidad de servicios en sus viviendas, tal y como puede observarse en el CUADRO No. 14; este hecho derivado de la localización preferencial de sus casas, contribuye sin duda a un mejoramiento en las condiciones de vida de este grupo de trabajadores, situación que consecuentemente se invierte para el caso de los campesinos.

En lo referente al menaje de las casas habitadas por las familias estudiadas, podemos apuntar que éste es exiguo, principalmente en las viviendas de los asalariados. En general, se poseen camas, aunque no siempre en número adecuado a la cantidad de habitantes, y muebles de cocina, que pueden consistir incluso en simples tablas sujetadas en la pared. En su mayoría poseen algún tipo de muebles de comedor y en menor

(15) Entendiendo por tal situación la habitación de más de 2 personas por dormitorio, según criterio utilizado por IFAM-AITEC (1975:6) en su estudio Matina: Estado y condición de la vivienda, en donde presentan datos muy conservadores sobre este fenómeno —24% de las viviendas con hacinamiento en la región de la Vertiente Atlán tica y 25% en el cantón de Matina—, que contrastan notoriamente con los encontrados en esta investigación, los cuales denotan hacinamiento en el 60% de las casas de campesinos y en el 69.2% de las viviendas de asalariados.

CUADRO 12

Trabajadores cacaoteros de Carrandi:

Características de la vivienda, según promedio de aposentos, dormitorios y personas por dormitorio.

Trabajadores	Promedio por vivienda		
	\bar{X} aposentos	\bar{X} dormitorios	\bar{X} personas por dormit.
Campe s inos	4	2.2	3.06
"Blancos"	5	2.8	2.73
"Negros"	4	2	2.33
"Indígenas"	1.5	1	5
Asalariados	3.23	1.69	3.29
de fca grande	3.36	1.72	3.56
de fca mediana	2.50	1.50	1.50

CUADRO 13
TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI:
ESTADO DE LA VIVIENDA Y MATERIALES
DEL PISO, PAREDES Y TECHO

Trabajadores	ESTADO DE LA VIVIENDA *						PISO		PAREDES MADERA		TECHO		Total vivienda	
	Bueno		Regular		Malo		Madera	Cemento	Tierra	Aserrada	Rajada	Tirol		Palma
	A	%	A	%	A	%								
Campeſinos	1	10	6	60	3	30	9	1	3	9	2	10	2	10
"Blancos"	-		5		-		5	1	1	5	-	5	-	5
"Negros"	1		1		1		3	-	-	3	-	3	-	3
"Indígenas"	-		-		2		1	-	2	1	2	2	2	2
Asalariados	2	15	5	38	6	46	12	4	2	13	-	13	-	13
De Fincas Grandes	2		4		5		10	4	2	11	-	11	-	11
De Fincas Medianas	-		1		1		2	-	-	2	-	2	-	2

* NOTA: Criterios establecidos a partir de su operacionalización en el Censo de Vivienda 1973, D.G.E.C.

CUADRO 14

TRABAJADORES CACOTEROS DE CARRANDI
SERVICIOS DE LA VIVIENDA: SUMINISTRO DE AGUA, BAÑO Y SERVICIO SANITARIO
TIPO DE ALUMBRADO Y TIPO DE COCINA

Trabajadores	Total	Suministro de agua				Baño		Servicio Sanitario				Alumbrado.			Tipo de Cocina					
		Cañería Privada	Poza agua	Río-lluvia	queb.	SI	NO	Cloaca	Poza cemento	Negro Madera	NO tiene	Servicio Electrico	Canfin	Candelas	Elec-tricidad	Gas	Can-fin	Leña		
																		Coci-na	Fogon	Tinamaste
Campe-sinos	10	1	5	2	5	4	6	-	6	2	2	1	7	4	-	4	3	1	3	2
"Blancos"	5	1	3	1	1	3	2	-	3	2	-	-	3	4	-	2	2	-	3	-
"Negros"	3	-	2	1	2	1	2	-	3	-	-	1	2	-	-	2	1	1	-	-
"Indígenas"	2	-	-	-	2	-	2	-	-	-	2	-	2	-	-	-	-	-	-	2
Asalariados	13	6	4	1	2	11	2	3	7	3	-	9	2	2	2	5	3	-	2	-
De finca Gran de	11	6	3	-	1	10	1	3	6	2	-	9	1	1	2	5	3	-	5	-
De finca me-diana	2	-	1	1	1	1	1	-	1	1	-	-	1	1	-	-	-	-	2	-

CUADRO 15

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI:
 MEDIOS DE CONSUMO DE USO DOMESTICO

Trabajadores	Total	Radio		Grabadora		Televisión		Plancha		Refrigeradora			
		A	%	A	%	A	%	A	%	A	%		
Campeños	10	8	80	2	20	4	40	1	10	5	50	1	10
"Blancos"	5	5		1		2		1		3		-	
"Negros"	3	3		1		2		-		2		1	
"Indígenas"	2	-		-		-		-		-		-	
Asalariados	13	7	54	6	46	7	54	7	54	3	23	2	15
De fca.grande	11	7		6		6		7		2		2	
De fca.mediana	2	-		-		1		-		1		-	

muebles de sala —70% de campesinos y 54% de asalariados—. Los muebles pueden ser comprados o bien fabricados rudimentariamente por los moradores, aunque se considera un factor de prestigio el tener juegos de sala y principalmente de comedor confeccionados en madera, metal, vinil y formica, que adquieren en locales comerciales de Limón; esta última situación es más frecuente en los asalariados por cuanto como se verá, tienen mayor poder adquisitivo que los campesinos, además que su mayor cercanía espacial incita la rivalidad en cuanto al acceso a estos medios de consumo se refiere. Esta misma tendencia de consumo se evidencia en la tenencia de artefactos de uso doméstico, principalmente de tipo eléctrico, tal y como puede apreciarse en el CUADRO No. 15.

6.1.2 Alimentación

Otros de los medios de subsistencia indispensables para la reproducción de la fuerza de trabajo familiar son los alimentos necesarios para una adecuada nutrición. Dichos alimentos son adquiridos principalmente la compra, aunque su obtención se complementa con aquellos alimentos cedidos por el Estado —leche deshidratada para los niños o alimentos preparados en los comedores escolares, para éstos y mujeres embarazadas y lactantes—, cedidos por la finca contratante de los asalariados, que les proporciona ocasionalmente productos tales como plátanos, bananos, cítricos y pejibayes, o bien producidos en las fincas de los campesinos, como pudo observarse en el cuadro No. 10 y en las explotaciones de dos asalariados que, no obstante no abandonar esta condición, cultivan como campesinos algunos productos de subsistencia que

son consumidos en el seno de la unidad familiar. Es importante considerar además en la adquisición de alimentos, aquellos procurados mediante la pesca, cacería y recolección, que ocasionalmente complementan la dieta de los trabajadores cacaoteros.

La obtención de los alimentos mediante su compra en locales comerciales representa el egreso más considerable en el presupuesto familiar de los casos analizados, como se verá más adelante. En dicha actividad hacen uso del crédito un 73% de los asalariados de fincas grandes, que solicitan en pequeñas pulpería cercanas a los caseríos; este sistema tan generalizado restringe al comprador a un negocio que por lo general vende la mercadería a precios elevados, a la vez que la facilidad de acceso a ellos fomenta el consumo de una serie de artículos superfluos -refrescos gaseosos, cigarrillos, golosinas, licor, etc.- y facilita el sobregiro del presupuesto destinado a la compra de alimentos. Los campesinos y los empleados de fincas medianas, por vivir más alejados de estos negocios, buscan hacer sus compras en comercios más grandes ubicados en poblados y ciudades cercanas, a fin de abaratar los costos de su "diario" o compra quincenal, en la cual no acostumbran utilizar el crédito.

Con respecto a la dieta de los trabajadores cacaoteros y sus familias, tenemos que ésta es rica en carbohidratos y grasas vegetales, aunque deficiente en el consumo de vitaminas, minerales y proteína animal, tal y como puede observarse en el cuadro No. 16, donde se muestra la frecuencia de consumo de determinados alimentos en los diferentes tiempos de comidas.

CUADRO 16

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANZO
 DIETA, SEGUN HORARIO DE LA

Trabajadores	TOTAL	INICIO DE LA MAÑANA													
		CAFE	Té	Chocolate	Pinole	Leche	Pinto	Huevo	Plátanos	Arepa	Pana	Tortilla	Arroz	Frijoles	Carne
Campesinos	10	8	2	1	1	1	5	5	3	2	3	4	10	10	6 ^o
"Blancos"	5	5	-	-	1	-	4	4	1	1	1	3	5	5	2 ^o
"Negros"	3	1	2	-	-	1	1	2	-	1	2	1	3	3	2 ^o
"Indigenas"	2	2	-	1	-	-	-	2	-	-	-	-	2	2	2 ^o
Asalariados	13	12	1	1	-	-	9	4	6	4	7	3	13	13	3 ^o

^o = CONSUMO OCASIONAL

Como puede notarse, se enfatiza en la ingestión de alimentos energéticos, tales como arroz, maíz, papas, grasas, pastas, etc., sin un adecuado complemento de alimentos de función plástica y reguladora, tales como frutas, vegetales, quesos y carnes, de difícil obtención en la zona por su escasez, alto precio y dificultad de conservación. Es alarmante el escaso consumo de vegetales verdes y amarillos como zanahoria, ayote sazón, espinacas y berros, y de otros vegetales como repollo, tomate, remolacha, pepino, coliflor y chayote, los cuales suelen comerse en pocas cantidades una vez por semana o por quincena. Esta misma frecuencia suele presentarse en el consumo de carne de pollo, aunque éste tiende a ser incluso más esporádico entre los asalariados, que tienen prohibido su cría alrededor de las viviendas. Otra carne blanca, como el pescado, es comprado u obtenido mediante su pesca en ríos y lagunas, siendo su consumo ocasional en la mayoría de los casos.

La carne de cerdo es raramente consumida, por cuanto casi no se expende en la región, mientras que la carne de res, asequible en los caseríos mediante vendedores ambulantes, presenta un promedio de consumo de 4 y 3 veces al mes en los campesinos y asalariados, respectivamente. Los embutidos, bajo la forma de mortadelas y salchichones, son comprados por pocas familias debido a su alto costo y a las condiciones antihigiénicas en que dicen son elaborados.

La dieta básica del trabajador cacaotero: arroz y frijoles, es complementada con el consumo regular de huevos y en menor medida de leche, alimentos que son producidos por algunos campesinos o bien comprados y para el caso de este último, cedido para niños pequeños y madres

embarazadas o lactantes, a condición de ser retirado en el Puesto de Salud, distante a varios kilómetros de la mayoría de las casas de las familias estudiadas, situación que se agrava por la carencia de autobuses para llegar allá.

El consumo de raíces y tubérculos como papa, yuca, camote, ñampí, malanga, tiquisque, etc., es frecuente, aunque en los campesinos se intensifica, al poder producir en su explotación yuca y otros tubérculos propios de la zona Atlántica. Lo mismo sucede con el plátano, alimento muy importante en la región usado como "bastimento", es decir, como acompañamiento de las comidas e inclusive del café, en sustitución de las tortillas o el pan, escaso en la región.

6.1.3 Vestido

Además de la alimentación, otros artículos que representan egresos para los trabajadores cacaoteros, lo constituyen el calzado y ropas con que se visten los miembros de la familia. Estos artículos se deterioran con facilidad debido al clima de la región, a los malos caminos y a la baja calidad de sus materiales que, no obstante esta condición, son los únicos al alcance del presupuesto familiar.

Las compras suelen efectuarse una vez al año, aunque a veces se adquieren artículos a lo largo del año, según se vayan requiriendo; se acostumbra obtener los artículos confeccionados o telas en comercios ubicados en Limón y en pocos casos en San José, para el caso de los campesinos. Los asalariados acuden también a tiendas en Limón, aunque muestran

una mayor inclinación a comprar en una tiendita propiedad de uno de los dueños de grandes fincas, ubicada cerca de sus caseríos, ya que allí pueden tener acceso al crédito, no obstante la elevación en los costos de las mercancías adquiridas. Esta situación se repite en el caso de la compra a "polacos" o vendedores ambulantes de ropa que recorren con periodicidad la zona y a los cuales recurren algunos campesinos y asalariados que requieren con presteza de algún artículo.

Con respecto a la preferencias en la adquisición de ropa, tenemos que los asalariados acostumbran comprar ya confeccionada la ropa usada por todos los miembros de la familia, excepto algunos casos en que el jefe de familia se inclina a comprar alguna tela de su preferencia y pagar a confeccionar sus pantalones. Esta última es una práctica usada también por algunos campesinos, aunque el 70% prefiere comprar su ropa hecha por razones de mayor economía. Los adolescentes también usan este tipo de ropa, lo mismo que las mujeres adultas y los niños, aunque la costumbre bastante generalizada es que éstas cosen su propia ropa y la de los pequeños, muchas veces inclusive sin contar con máquina de coser.

Cabe por último señalar con respecto a este tópico que no se acostumbra adquirir ropas específicas para el trabajo en la finca o casa, sino que se compra ropa "de salir", es decir, que es usada en ocasiones especiales y que una vez alcanzado un determinado grado de desgaste, es empleada para las labores diarias, sustituyéndola por una nueva "mudada" de salir. Este factor de economía en los ropajes usados, necesario por los altos precios de estos artículos en la región, se nota asimismo en

el uso diario de los uniformes escolares muy desgastados, en el traspaso de ropas y zapatos de los niños mayores a los menores y en los frecuentes remiendos de la ropa de uso diario.

6.1.4 Educación

Otro medio de consumo que no obstante ser aportado principalmente por el Estado, representa también un egreso para el trabajador cacaotero, lo constituye la educación. El tener acceso a este servicio para sus hijos significa para el jefe de familia un desembolso cuantioso para la compra de los útiles y uniformes exigidos en los centros educativos y para el pago de cuotas mensuales para el Comedor y Patronato Escolar. (16). Además representa la privación de una importante fuente de trabajo familiar no pagado que ayude en el cumplimiento del contrato de trabajo del asalariado o de las labores propias de la explotación campesina, situación que es mucho más acentuada en el caso de los hijos de sexo masculino, tal y como puede observarse a partir del análisis del cuadro No. 17.

Existen sin embargo mayores posibilidades de acceso a la educación primaria para los niños de los asalariados debido a una mayor cercanía de las escuelas con respecto a sus viviendas, y a un papel menos significativo en su vinculación con la producción, de ahí que su porcentaje

(16) Este egreso representa para las familias campesinas y proletarias un costo anual aproximado de $\$245$ y $\$188$ por cada estudiante de primaria y de $\$500$ y $\$400$, por cada estudiante de secundaria, respectivamente.

de escolaridad sea mayor que el de los hijos de los campesinos, que por lo general deben viajar largos trechos de caminos solitarios, en mal estado y en muchos casos, sin puentes en ríos y quebradas, además de constituirse, por la misma lógica de funcionamiento de la unidad económica campesina, en un factor muy importante de la fuerza de trabajo requerida. La diferenciación en los costos auxiliares a la prestación del servicio, acentúan esta tendencia.

Con respecto a la educación secundaria, tenemos que ésta es asequible a muy pocos jóvenes, la mayoría de ellos provenientes de familias campesinas, aunque repitiéndose acentuadamente las mayores oportunidades de estudio para la población femenina que para la masculina.

Como puede notarse a partir del análisis del cuadro No. 18 en donde se muestran las edades promedio de los hijos estudiantes en los diferentes niveles de primaria y secundaria, existe una mayor regularidad en los estudios cursados por los estudiantes de familias asalariadas, por cuanto sus edades tienden más a corresponder con aquellas especificadas por el Ministerio de Educación Pública para cada nivel. Existe además una mayor participación de los padres de familia asalariados en las organizaciones tendientes a colaborar con los centros educativos, denominadas Patronatos Escolares, con lo cual podría aducirse un mayor interés por parte de éstos con respecto al proceso educativo de sus hijos.

CUADRO 17

Trabajadores cacaoteros de Carrandi:

Hijos en edad escolar[Ⓐ] y porcentaje
de escolaridad, según sexo.

Trabajadores	Nº de hijos en edad escolar	Nº de estudiantes primaria	% de escolaridad
Campeŕinos	38	18	47.3
Masculino	13	3	23.0
Femenino	25	15	60.0
Asalariados	46	31	67.4
Masculino	27	17	62.9
Femenino	19	14	73.6
TOTAL	84	49	58.3

Ⓐ NOTA: Por edad escolar se entiende la población comprendida entre los 6 y los 15 años de edad, que potencialmente pueden ser alumnos de escuela primaria.

CUADRO 18

Trabajadores cacaoteros de Carrandi:
 Edad promedio de los hijos estudiantes,
 según nivel cursado en primaria y
 secundaria.

Trabajadores	Primaria						Secundaria					
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Campeños	7.5	10	13	10	11	13	-	14	16	16	18	-
Asalariados	6	8.8	10.7	--	12.5	12.5	16	-	15	-	19	-

6.1.5 Salud

Otros servicios proporcionados por el Estado o buscados individualmente por las familias estudiadas, para la adecuada reproducción de la fuerza de trabajo, los constituyen aquellos ubicados en el ámbito de la medicina preventiva y curativa.

La salud de los trabajadores cacaoteros y sus familias se ve frecuentemente quebrantada por múltiples factores derivados principalmente de las condiciones de vida y de trabajo y en general del medio ambiente en el que estos individuos se desenvuelven. Dicha situación se refleja en las múltiples enfermedades o síntomas de ellas que declararon padecer con mayor frecuencia en los últimos años, entre las cuales pueden citarse en orden de importancia, gripes, reumatismos, exoparásitos y parásitos intestinales, hongos en los pies, caída de las uñas de la mano por el trabajo con productos químicos, alergias, dolores de cabeza y de estómago en general, pérdida de la visión, paludismo, leishmaniasis —producto de la picadura del papalomoyo—, ahogo, ardor en los ojos, y dolores de cabeza producto de la exposición constante a las esporas del hongo de la Moniliasis, asma, pulmonía, "nervios", así como una serie de enfermedades infecto-contagiosas que atacan principalmente la población infantil, tales como rubeola, tosferina y sarampión, con especial frecuencia de esta última, cuyo brote reciente ha provocado la necesidad de hospitalización en muchos casos e inclusive la defunción de dos miembros de 1 y 17 años de las familias indígenas estudiadas.

Como otras enfermedades que se consideran afectan a los niños

pequeños, se cuentan el "mal de ojo" y el "quebranto", los cuales se cree, son causados a los menores por terceras personas ajenas al núcleo familiar. La primera consiste en que el pequeño sufre cualquier enfermedad, principalmente vómitos y diarreas, que por lo general le causan la muerte, debido a que una persona le "ojea", es decir, le mira al rostro con mucha insistencia; para evitar esta última situación se coloca una pulsera de cuentas rojas o simplemente una tira de tela de color rojo en una de las muñecas del infante, que pretende desviar la atención del extraño hacia ese objeto. Esta creencia pudo constatarse en las etnias negra y blanca, en donde inclusive se acostumbra colocar tiras de tela roja para el mismo fin en el cuello de cachorros de animales domésticos como perros y gatos. La segunda enfermedad, el "quebranto", es sufrido por los niños lactantes que son alzados por una mujer que se encuentre en ese momento con la menstruación, excepto su madre; con esta acción según se cree, los pequeños se "quebrantan", comenzando a sangrar por el ombligo si es varón y por la vagina si es niña. Para contrarrestar esta enfermedad, hay que colocar en los genitales de la niña o en el estómago del niño, el trapo o toalla con el menstuo de la mujer causante del "quebranto".

Además de las varias dolencias que aquejan a las familias, se suman una serie de accidentes, tales como cortadas con machete, quebraduras, golpes y escoriaciones por caídas y picaduras de serpientes venenosas. La gran mayoría de éstos, así como algunas enfermedades citadas con anterioridad, pueden ser catalogadas como producto de las condiciones de trabajo en los cacaotales, en donde la alternancia de exposición

a calor ambiental excesivo, y lluvias frecuentes, la casi constante humedad del suelo, la exposición a fuentes biológicas de riesgo como insectos, serpientes y parásitos y a agroquímicos de alta toxicidad, la a ad op ci ó n de posturas corporales encorvadas para la chapia principalmente y las inadecuadas condiciones de desplazo en las plantaciones —falta de trillos y puentes para los zanjos o drenajes—, sumados a la casi in e x i s t e n c i a existencia de equipo de seg ur i d a d, se constituyen como algunos de los fac to res más importantes que atentan contra la salud ocupacional de los trabajadores cacaoteros.

Tanto los miembros de familias campesinas como asalariadas, suelen recurrir a algunas formas de curación de las enfermedades y accidentes padecidos, las cuales se detallan en el CUADRO No. 19. Como puede observarse a partir de su análisis, los asalariados tienen un mayor acceso al servicio médico proporcionado por las instituciones estatales, si t u a c i ó n que responde a la estructuración misma de estas instituciones, las cu ales pretenden dar una protección prioritaria a aquellos trabajadores que rinden plus-trabajo directamente al capital facilitando y abaratando la reproducción de su fuerza de trabajo. De ahí que el campesino deba en varios casos buscar los servicios médicos fuera del ámbito estatal, teniendo que recurrir a su compra o bien a su ejecución mediante criterios empíricos, desembolsando cantidades significativas de dinero para la adquisición de medicamentos y servicios profesionales, —por ejemplo \$100 como promedio por una consulta de médico general, sin contar las medicinas—.

CUADRO 19

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI:
FORMAS DE CURACION EMPLEADAS Y
RELACION CON INSTITUCIONES ESTATALES
PARA LA SALUD

Trabajadores	Total	FORMAS DE CURACION					Asegurado C.C.S.S.		Tipo de Seguro		Asegurado Riesgo Prof.INS		
		Medicina Casera	Curandero	Puesto Salud	C.C.S.S.	Médico Particular	NO	SI	Direc-to	Fami-liar	NO	SI	NO Sabe
Campeños	10	6	1	2	6	5	4	6	5	1	9	1	-
"Blancos"	5	2	-	2	4	4	1	4	3	1	4	1	-
"Negros"	3	2	1	-	1	1	1	2	2	-	3	-	-
"Indígenas"	2	2	-	-	1	-	2	-	-	-	2	-	-
Asalariados	13	6	1	3	11	2	1	12	12	-	3	8	2
De fincas grandes	11	5	1	1	10	1	-	11	11	-	3	7	1
De fincas medianas	2	1	-	2	1	1	1	1	1	-	-	1	1

Cabe por último anotar a este respecto que, en términos cualitativos, los resultados curativos de los servicios médicos a que tienen acceso las familias estudiadas, son catalogados por éstas como "buenos" o efectivos para el caso del médico particular, Puesto de Salud y la medicina casera, mientras que las opiniones se encontraron divididas al evaluar la calidad de los servicios prestados por la Caja Costarricense del Seguro Social, los cuales fueron catalogados como "regulares" y "malos", por el 57.8% de los entrevistados, principalmente aquellos que acuden al Hospital Tony Facio en la ciudad de Limón; en general, los usuarios de los servicios que brinda esta institución se quejan de que sus hospitales, clínicas y dispensarios se encuentran organizados mediante un sistema de atención, adjudicación de citas y entrega de medicamentos que dificulta la prestación del servicio médico a aquella población rural que vive alejada de las sedes urbanas o semiurbanas, además de mediar juicios subjetivos para la emisión de este criterio, tales como la creencia en la ineficacia de la medicación por pastillas, especialmente empleada por la institución, y la sobreestimación de los medicamentos inyectables, de mayor costo y menos empleados por aquélla.

6.1.6 Factores coadyuvantes al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo

La presente sección centra su atención en aspectos que, con carácter secundario, permiten explicar algunas de las características que asume la reproducción de la fuerza de trabajo. Esta visión corresponde al interés por explicar el proceso de la reproducción como un fenómeno

integral, que no sólo debe ser entendido como biológico o económico, si no además como social e ideológico. Por lo tanto corresponde en este momento reflexionar sobre los efectos de factores coadyuvantes a la reproducción como la recreación, la religión, y la potencialidad organizativa de los grupos sociales estudiados. Este último factor, se ha constituido para diversos grupos de trabajadores, en una verdadera plataforma de lucha, que en su carácter reivindicativo ha tenido un efecto directo, en la negociación del monto de los salarios, en el mejoramiento de las condiciones de trabajo; conjunto de factores que repercuten en un incremento de las posibilidades de la reproducción de la fuerza de trabajo. (17) Por su parte, grupos de campesinos, participando en organizaciones espontáneas o en organizaciones formales con o sin una clara orientación política, han logrado, desde el acceso a la tierra hasta ciertas ventajas en las condiciones de producción, de mercadeo y de crédito. No obstante el importante papel histórico de la organización en la actividad cacaotera, ésta ha sido constantemente obstaculizada y por lo tanto no ha tenido repercusiones directas sobre las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados y campesinos cacaoteros, limitándose sus efectos a una condición refleja de su amplia trayectoria en la zona. Lo anterior justifica ubicar esta temática en la presente sección.

(17) Una importante reflexión sobre esta temática se presenta en "Movimientos sindicales en Costa Rica". Revista de Ciencias Sociales, U.C.R., No. 15-16, 1978.

6.1.6.1 Recreación

Una actividad física y mentalmente necesaria para la reposición de la fuerza de trabajo desgastada, consiste en las prácticas recreativas que se acostumbran realizar una vez finalizada la jornada de trabajo o durante los domingos y días libres. A este respecto es interesante señalar que los trabajadores asalariados, tanto por la cercanía entre sí y con respecto a los poblados y vías de comunicación, así como por una mayor disponibilidad de instalaciones y de tiempo libre, tiene un mayor acceso a las actividades recreativas que los campesinos —VER CUADRO No 20—, los cuales deben emplear inclusive mucho de su tiempo libre para realizar trabajos pendientes en sus fincas, situación que se extiende a aquellos asalariados que practican la agricultura por cuenta propia como actividad secundaria. Es importante anotar además que asalariados y principalmente campesinos, acostumbran invertir parte de su tiempo libre en ir de pesca o de cacería, prácticas de suma importancia en la obtención de medios de subsistencia —proteína animal—, muy necesaria para el complemento de la dieta habitual y de difícil acceso en la zona por su escasez y alto costo.

Otra actividad realizada por los entrevistados consiste en visitar o recibir visitas de algunos familiares cercanos y en menor medida de compadres. Cabe aclarar que esta forma de interacción fue parcialmente detallada en el cuadro No. 20, por cuanto la mayoría de los entrevistados consideran que el visitar o ser visitados, consiste en relacionarse con personas con quienes no se posee lazos de parentesco, sean éstos

CUADRO 20

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI:
ACTIVIDADES QUE ACOSTUMBRAN REALIZAR
EN LOS DIAS LIBRES.

Trabajadores	Total	ACTIVIDADES									Descansa
		Trabaja en finca propia	Planea trabajo finca	Cuida finca ajena	Oficios domésticos	Pesca caza	Visita Igle - sia	Foot ball	Paseo Limón	Recibo de vi - sitas	
Campe sinos	10	3	1	-	-	5	2	-	1	2	5
Asalariados	13	2	1	2	5	3	-	4	3	5	8

reales o ficticios; de ahí que a la pregunta posterior de si realizan esta actividad con familiares, las respuestas afirmativas fueron ostensiblemente elevadas, presentándose en el 90% de los campesinos y en el 69% de los asalariados. Los parientes con quienes se entabla mayores relaciones son, en orden de importancia: hermanos, hijos, madre y padre, mediando la residencia del pariente como un factor muy importante en esta escogencia. Con respecto a los campadres, se establece una relación más débil, excepto en aquellos campesinos que desarrollan lazos de campadrazgo con campesinos vecinos, en donde el vínculo conlleva formas de cooperación en el trabajo.

La participación en actividades religiosas y deportivas implican por lo general algún tipo de organización comunal necesaria para su realización. Así, en lo referente al ámbito deportivo, tenemos que éste se encuentra reservado por la costumbre a la población masculina y circunscrito casi exclusivamente a la práctica del fútbol. Como requisito para poder participar en este juego colectivo, es necesario adscribirse a algún equipo formado por vecinos y familiares, con el cual se entrena y programa encuentros con otros equipos de la zona, debiendo aportar el interesado una cuota mensual para cubrir una serie de gastos del grupo. Otros deportes practicados mucho más esporádicamente y principalmente por individuos de la etnia negra, son el criquet y las carreras de caballos aunque también suelen efectuarse para los turnos escolares o comunales las "carreras de cintas", una modalidad de competición a caballo.

6.1.6.2 Religión

En relación con la actividad religiosa, tenemos que la totalidad de los entrevistados se adscriben a la tradición judeo-cristiana, aunque su gran mayoría no son practicantes activos, principalmente aquellos que se declaran católicos; esta actitud puede fundamentarse en que no existen las condiciones adecuadas para llevar a cabo reuniones religiosas frecuentes, en lo que a instalaciones y sacerdotes se refiere (18). El caso contrario sucede con los cristianos protestantes de la zona, los cuales organizados en la secta denominada Iglesia de Dios, tienen varias iglesias en el distrito y presentan una participación muy activa en las diversas actividades de reunión y evangelización que realizan, reuniéndose hasta 6 noches por semana y dando participación a niños, mujeres, jóvenes y hombres adultos, los cuales llevan a cabo la mayoría de las veces la dirección misma de las actividades religiosas que realizan. Son los campesinos, principalmente los de la etnia negra los que mayormente participan de estas agrupaciones, aunque también se notó participación de "indígenas" y de algunos "blancos", tanto campesinos como asalariados. Esta secta en particular tiene contacto con diversos grupos religiosos de la Iglesia de Dios ubicados en varias localidades del país y reciben asesoramiento permanente de misiones protestantes estadounidenses, que les suministran expertos, libros, bolantes informativos y material audiovisual.

(18) Esta situación puede ser explicada por el carácter que adquiere la adhesión al catolicismo que se encuentra cultural e ideológicamente aceptada como de menor compromiso con los preceptos normativos de la secta.

Esta secta religiosa tiene un carácter fuertemente milenarista, de tipo mesiánico, en donde creen que los Reinos de Cristo sobre la tierra tiene ciclos que duran 1.000 años cada uno, iniciándose el primero en el año 0 en donde Jesucristo viene como salvador, en el año 1.000 D.C. Cristo es abogado y en el año 2.000 El vendrá como juez severo para juzgar a todos los hombres en el Jucio Final, que representaría el fin del mundo terrenal y la inaguración del Reino Celestial en el que vivirán los elegidos solamente. Dichas creencias conllevan drásticos cambios en el comportamiento individual, social y político de los individuos que los profesan, tendiendo básicamente a una pasividad y desinterés por la problemática real en que se desenvuelven y a un sobreinterés por su situación espiritual. El historiador y etnólogo Lanternari, siguiendo, según sus propias referencias (1965: 35) la tradición metodológica de Weber, Balandier, Worsley y De Queiroz, entre otros, aplica el criterio sociológico-histórico para analizar los movimientos religiosos y clasifica a fenómenos semejantes al encontrado en la región como "formaciones proféticas de carácter endógeno", en donde "el camino de salvación se dirige a la acción religiosa, cultural y eventualmente moral, mucho más que a la acción política externa.

Los ejemplos de cristianismo apostólico y de los otros más recientes movimientos proféticos de origen cristiano son elocuentes. Salvarse significa metódicamente encaminarse a una existencia ultraterrena que únicamente puede conseguir la plena libertad individual. La salvación se polariza en el escaton o fin del mundo, cuyo significado se convierte por ello en algo unívocamente positivo, mientras se proclama la

renuncia a los valores inmediatos e inmanentes de utilidad terrenal" (1965: 360), añadiendo posteriormente el autor "en conclusión, a cualquier nivel cultural, los movimientos proféticos de origen endógeno son llevados por su propia naturaleza a efectuar una radical evasión de la sociedad y del mundo, a fundar sobre un plano de extra-historicidad, en contraposición con la realidad vigente, una sociedad y un mundo propio, manteniéndose extraños a toda directa y combativa acción modificadora". (Ibidem, p. 361). Este factor religioso, que imprime en los creyentes una visión particular del mundo, puede desempeñarse además como un elemento clave que nos permita explicar el bajo potencial organizativo que existe en los trabajadores tanto campesinos como asalariados, ya que inclusive muchos católicos hacen eco de algunas de estas concepciones milinaristas.

6.1.6.3 Organización

El aspecto organizativo de los trabajadores cacaoteros de Carrandi, según las relaciones sociales de producción en que participa, puede ser apreciado en el CUADRO No. 21. En él se nota cómo a partir de su condición como trabajadores, optan por participar en organizaciones que puedan dar alguna respuesta a la problemática en que se desenvuelven, es decir, pudo notarse que existen intereses comunes como grupo y formas particulares de organizarse para resolverlos; así por ejemplo, el campesino busca participar en agrupaciones que mejoren sus condiciones de trabajo en términos de dotarle de la infraestructura necesaria -asociaciones de desarrollo comunal-, o de controlar los problemas de la producción

CUADRO 21

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI:
PROBLEMATICA COMUNAL PERCIBIDA Y TIPO DE ORGANIZACION EN LA QUE PARTICIPAN.

TRABAJADORES		PROBLEMATICA COMUNAL PERCIBIDA									TIPO DE ORGANIZACION						
		Labo- ral	SERVICIOS			Vi- cios	Plagas en Cacao	Comercia- lización	Tenencia de tierra	Conflicto con Vecinos	Equipo Futbol	Grupo Relio- so	Logia	Petro- nato Escolar	Asociac Desarr. Comunal	Sin- dica- to	Coopera- tiva
			Cari- FOS	agua	salud												
Campe- sinos	A	—	6	2	2	—	3	2	3	—	—	4	2	1	4	—	1
	%		60	20	20		30	20	30			40	20	10	40		10
Asala- riados	A	8	2	8	—	4	—	—	—	1	3	2	—	6	—	1 ^x	—
	%	61.5	7.5	61.5		30				7.5	23	15				7.5	

x NOTA: es un caso de semiasalariado que en base a su doble condición, participa en un sindicato de campesinos precaristas.

comité de lucha contra la monilia, grupo espontáneo de lucha contra la libre comercialización del cacao-, o bien participa en organizaciones de solidaridad grupal -logias, grupos religiosos- que le procuren, aun que sea parcialmente, un cierto margen de seguridad social que el Estado no brinda a estos trabajadores, tales como pensión a huérfanos y viudas, ayuda económica en casos de enfermedades serias, etc.

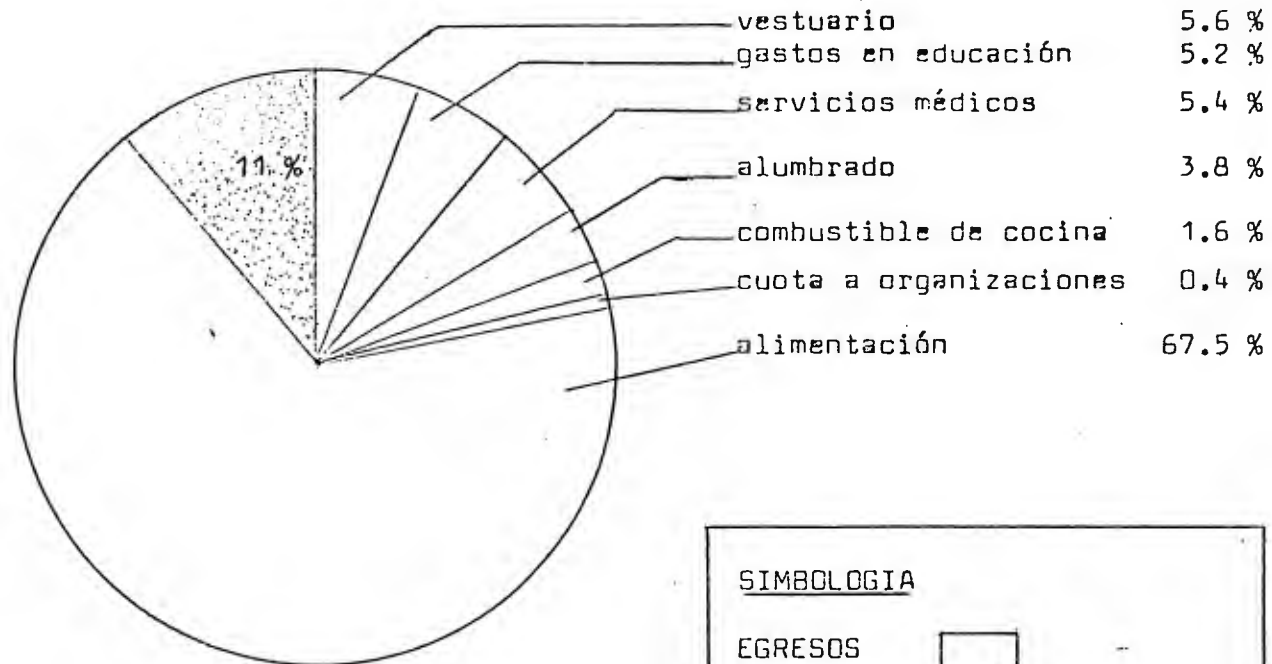
Por otra parte el asalariado, no obstante la inhibición de sus posibles vías reivindicativas por parte de los sectores patronales -situación ya tratada con anterioridad-, busca participar en organizaciones que, como los Patronatos Escolares, contribuyen a una mayor efectividad del proceso educativo de sus hijos, que pueda traducirse en el mejoramiento futuro de sus condiciones de vida y de trabajo, puesto que éstas se encuentran tendencialmente circunscritas a la relaciones sociales de producción en que se desempeñan sus padres.

6.1.7 Balance entre ingresos y egresos del presupuesto familiar

Todos los elementos anteriormente esbozados bajo la forma de medios de subsistencia, nos han permitido reproducir en sus elementos principales, los modos de vida de los trabajadores cacaoteros de Carrandi y aportar una primera caracterización sobre sus posibilidades de reproducción como fuerza de trabajo. La mayoría de estos elementos se constituyen como egresos para el presupuesto de las familias estudiadas que, como puede observarse en el balance efectuado en el gráfico 3, deben destinar gran parte de los ingresos obtenidos, para su adquisición. Cabe aclarar


GRAFICO 3


FAMILIAS DE TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI :
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE INGRESOS MENSUALES

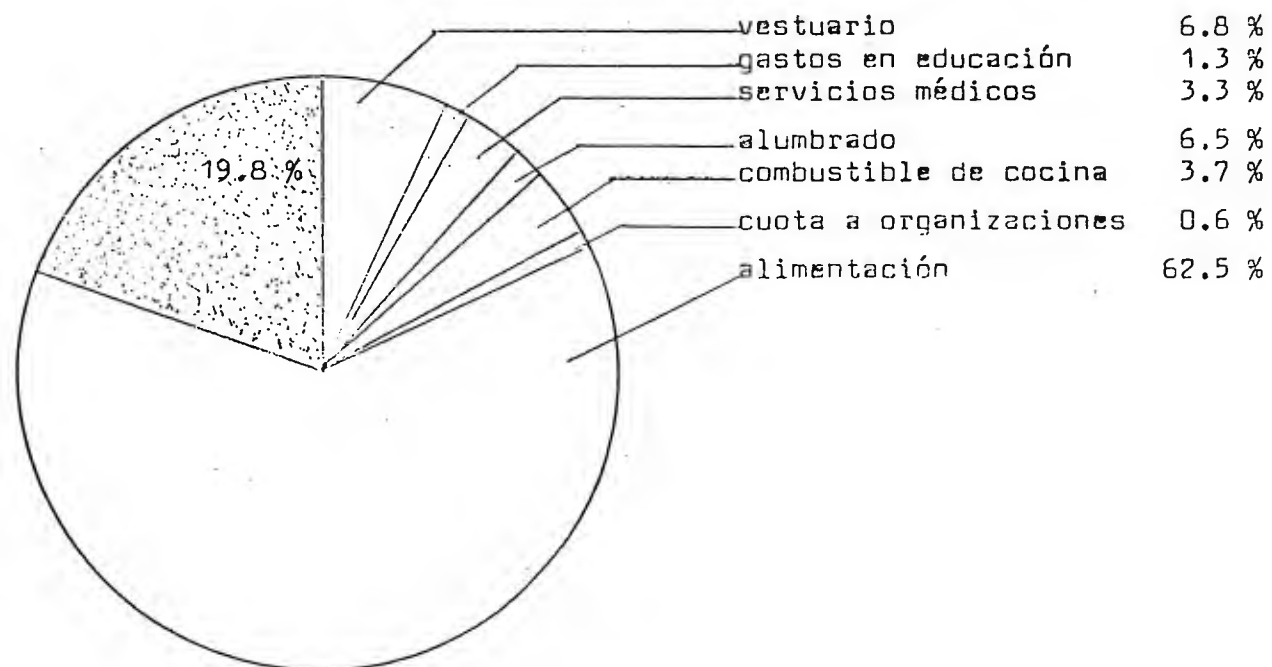


FAMILIAS CAMPESINAS

SIMBOLOGIA

EGRESOS 

DIFERENCIA ENTRE INGRESOS Y EGRESOS 



FAMILIAS ASALARIADAS

que las cifras expresadas por los informantes y ordenadas en los gráficos de la presente sección, constituyen estimaciones de su situación real ya que por lo general estos individuos no acostumbran contabilizar sistemáticamente los ingresos ni los egresos, (19) además que para efectos de una mayor claridad en la exposición se efectuaron los balances por períodos mensuales, debiendo convertir las cifras expresada en otras frecuencias temporales —quincenal, anual, etc.— a esta categoría, y se trabajaron como promedios simples de los diferentes rubros, procedimiento que reduce los montos obtenidos en aquellos rubros en que la cantidad egresada no pudo ser fijada por el informante —específicamente en tres casos de gastos en educación de familias asalariadas y en 4 casos de gastos en vestimenta procedentes de dos familias campesinas y dos asalariadas—. Estos hechos pueden conllevar ligeras distorsiones en la contabilidad de los gastos, que en la realidad se traduce como tendencia en una elevación del monto de los egresos. Otro factor que es pertinente tomar en consideración al respecto es que no se tomaron en cuenta una serie de egresos de difícil cuantificación, tales como gastos de transporte, medicamentos de consumo popular, diversiones, gastos en juegos de azar como lotería de Panamá y rifas, vicios como cigarrillos y licor, desgaste de medios de consumo de larga duración tales como vivienda y mobiliario, etc., que asimismo modifican la diferencia entre ingresos y egresos, reduciéndola hasta casi hacerla coincidir; esta situación es sentida por

(19) No se contabilizaron como egresos los costos de aquellos bienes producidos para el autoconsumo, renglón de alguna importancia, principalmente para las familias campesinas.

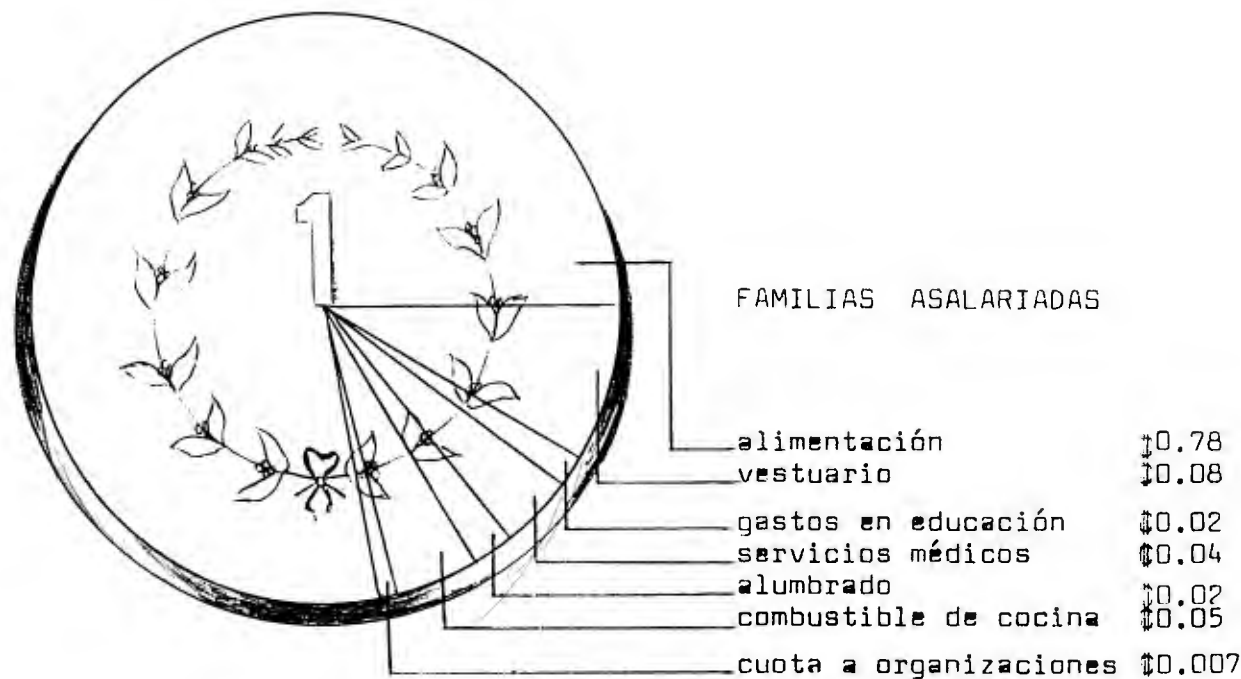
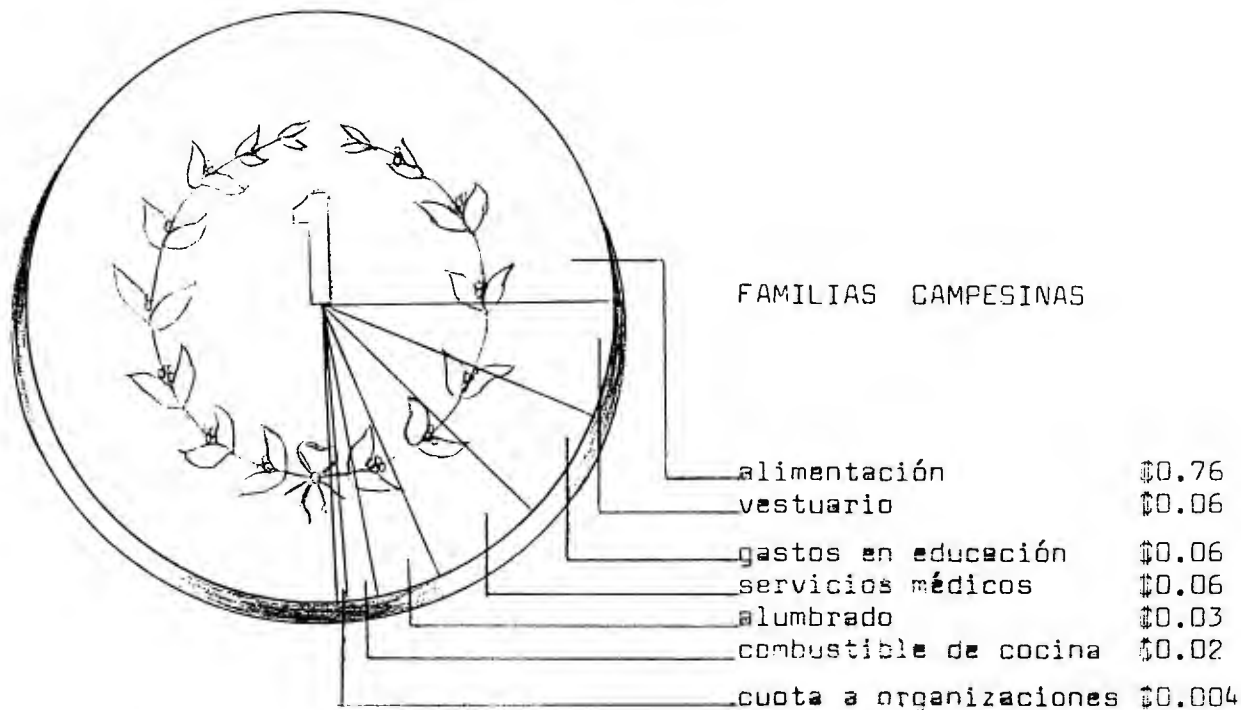
los informantes cuando expresan que las actividades que desempeñan apenas les aportan lo necesario para ir viviendo "al día" y que casi no les permite desarrollar un pequeño fondo de ahorro familiar para afrontar gastos imprevistos.

Como notarse a partir del gráfico No. 4, en donde se ilustra la proporción de dinero invertido en los principales egresos de las familias estudiadas, la alimentación constituye el principal gasto del presupuesto familiar, inclusive en las familias campesinas en donde se presenta la producción para el autoconsumo de algunos productos agropecuarios. Esta erogación significativa en alimentos no garantiza sin embargo el acceso a una serie de productos de alto valor alimenticio que complementen una dieta basada en carbohidratos, dado su alto costo en la zona y el bajo poder adquisitivo de los trabajadores cacaoteros.

Además de los gastos en alimentación, que se coloca en primer lugar en la escala de prioridades de consumo, las familias estudiadas distribuyen el dinero restante para cubrir otra serie de necesidades como vestido, gastos médicos y escolares, servicios para la vivienda y cuotas a las organizaciones en que se participa. En esta distribución se notan particularidades entre las familias campesinas y asalariadas, pudiendo verse reflejada en ellas el papel del Estado como suministrador de medios de consumo colectivos dirigidos principalmente a aquellos individuos ligados directamente al capital, a fin de abaratar sus costos de reproducción; esta situación puede evaluarse en rubros tales como servicios médicos y educativos, así como en los servicios suministrados a

GRAFICO 4

FAMILIAS DE TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI :
 DISTRIBUCION DE EGRESOS MENSUALES
 SEGUN RELACION PROPORCIONAL
 A LA UNIDAD MONETARIA NACIONAL



las viviendas. Los mayores gastos en vestuario en las familias asalariadas obedece a una mayor cercanía habitacional entre los diferentes núcleos familiares y un mayor poder adquisitivo que los campesinos.

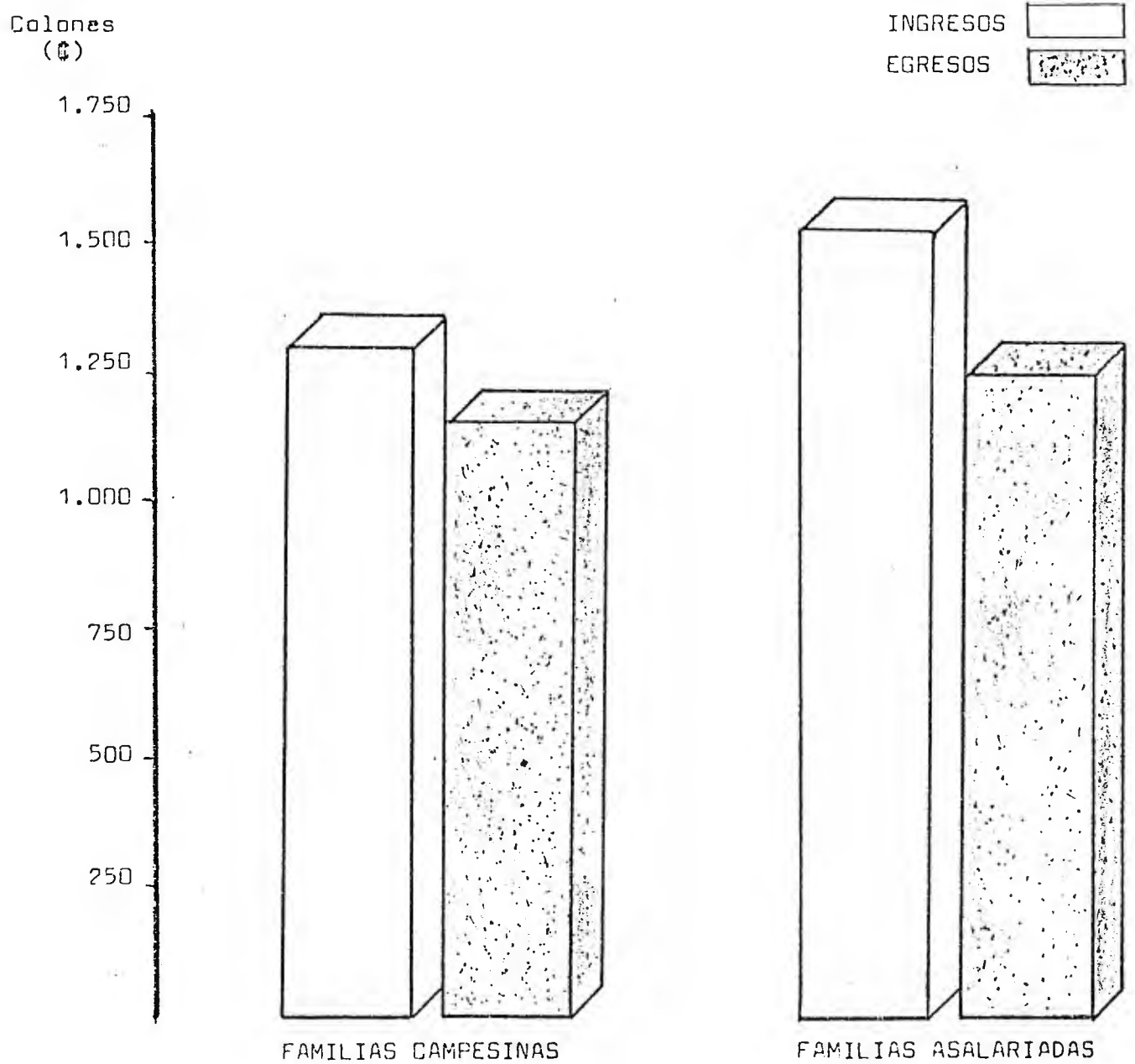
Las diferencias de ingreso y egreso de las familias estudiadas se refleja en el GRAFICO No. 5 en donde se nota que las familias campesinas perciben un menor ingreso (20) por sus actividades que las familias proletarias. Las repercusiones de esta situación real se manifiestan en una reducción tanto cualitativa como cuantitativa de los bienes y servicios consumidos por las familias campesinas, en relación al patrón de consumo presentado por las familias asalariadas, excepto en aquellos rubros como alimentación, reforzada por la producción para el autoconsumo, y vivienda, la cual presenta la característica de ser propiedad privada de las familias campesinas y de encontrarse en mejores condiciones que las consumidas por los asalariados.

La relación entre ingresos y egresos permite enmarcar cuantitativamente los modos de vida y de reproducción social de los trabajadores caoteros descritos anteriormente bajo la forma de consumo de medios de subsistencia. Dicho proceso consuntivo resulta bastante homogéneo entre las familias proletarias, las cuales presentan condiciones de vida semejantes tanto en trabajadores de campo y planta, así como inclusive en los sectores administrativos, pudiéndose inferir que los promedios presentados para este grupo de trabajadores constituyen un reflejo de su situación real. No sucede lo mismo en las familias campesinas, en donde la desigualdad productiva, derivada primordialmente de los procesos diferenciales de consolidación del campesinado, hace que los promedios

(20) Ver anexo No. 4, donde se detalla el procedimiento para la fijación del ingreso de las familias campesinas estudiadas a profundidad.

GRAFICO 5

FAMILIAS DE TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI :
RELACION ENTRE INGRESOS Y EGRESOS MENSUALES




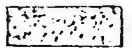
expuestas para este grupo social no constituyan tendencias aplicables indiscriminadamente, sino más bien son la expresión de una media de situaciones socioeconómicas diversas. El gráfico 6 muestra dicha heterogeneidad en la situación de las familias campesinas a partir de su ubicación en los diferentes grupos estudiados, de tal forma que aquellas pertenecientes a la etnia blanca se ubican, en términos de sus ingresos y egresos, por encima del promedio del total de campesinos e inclusive del de asalariados, mientras que las familias campesinas "negras" presentan una situación ligeramente inferior al promedio de ingresos y egresos de campesinos y las familias campesinas "indígenas" descienden considerablemente de este punto medio, presentando inclusive un balance negativo entre sus ingresos y sus egresos, que debe ser salvado debiendo reducir su consumo o buscando ligarse más efectivamente al mercado por medio de la venta de productos agrícolas o de fuerza de trabajo.

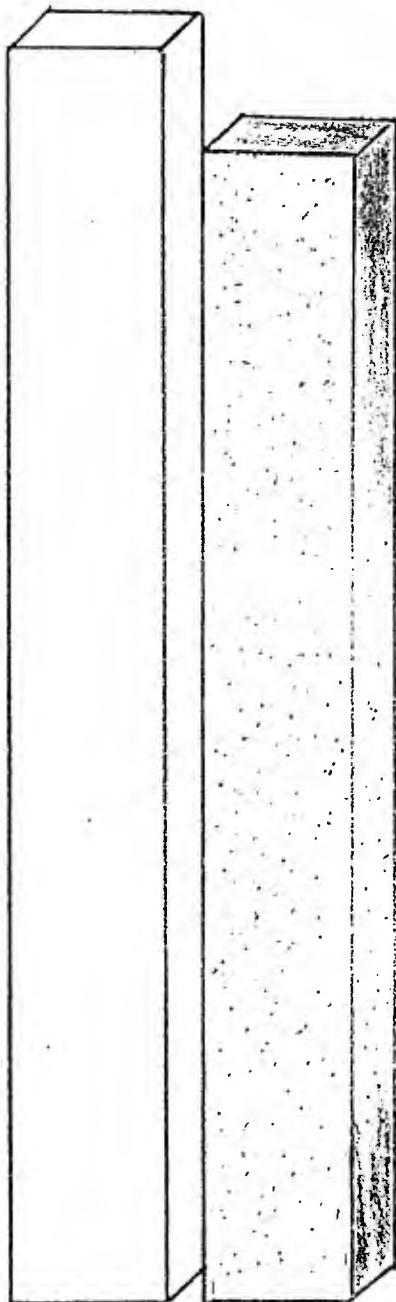
Las cantidades expresadas como egresos representan procesos de consumo de bienes y servicios entre las diferentes unidades consumidoras, las familias, las cuales presentan características, como número de miembros de diferentes sexos y edades, que inciden en la distribución que de estos bienes y servicios se haga y que repercuten directamente en la calidad del nivel de vida obtenido a partir de los procesos de consumo de medios de subsistencia; de ahí la importancia de tomar en consideración la organización de las familias para completar la comprensión de su proceso reproductivo, tópico que pasaremos a desarrollar a continuación.

FAMILIAS CAMPESINAS CACAOTERAS DE CARRANDI :
RELACION ENTRE INGRESOS Y EGRESOS MENSUALES

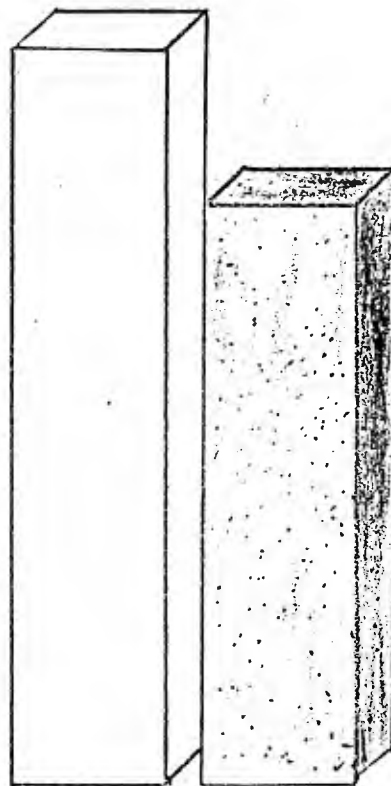
Colones
(₡)

2.250
2.000
1.750
1.500
1.250
1.000
750
500
250

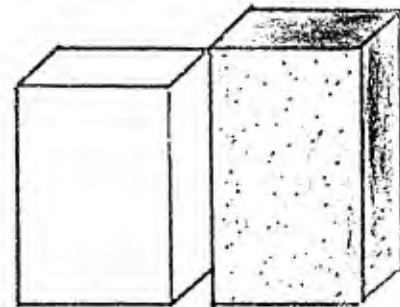
INGRESOS 
EGRESOS 



ETNIA BLANCA



ETNIA NEGRA



ETNIA INDIGENA

6.2 Consumo de servicios domésticos y organización de la familia para la reproducción de la fuerza de trabajo

Como ha sido expuesto en la anterior sección, el consumo de servicios colectivos tiene una repercusión significativa sobre el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el proceso que ocupa nuestro interés de investigación se sustenta principalmente en otra forma de servicios; nos referimos a las labores de transformación e inclusive de producción en pequeña escala de medios de subsistencia requeridos por la familia —cocción de los alimentos, lavado y planchado de la ropa, atención de la vivienda, cría de aves de corral, etc.—, así como a otras labores que aseguren la perpetuación biológica y social de sus miembros —cuidado y socialización de los niños, etc.—. Estos servicios tienen su origen en el ámbito doméstico y son producidos mediante una particular organización del trabajo por parte de los miembros de los grupos de convivencia.

La producción del conjunto de las prácticas domésticas y su consumo, tienen un efecto directo sobre las posibilidades de reproducción de la fuerza de trabajo; tal es la relación que pretende establecer la presente sección al caracterizar las formas organizativas que adquieren las unidades familiares inmersas tanto en relaciones de producción capitalistas como campesinas.

La división del trabajo en el hogar para la producción de servicios domésticos se encuentra estructurada por factores condicionantes tales como el sexo y la edad de los individuos que participan de ellos y a su

vez, las características que manifieste se encuentran determinadas por la forma y el contenido de las relaciones sociales en que producen y se reproducen estos individuos como fuerza de trabajo; todo ello se encuentra sustentado en un marco cultural de referencia que asigna una forma específica de realización de los servicios domésticos.

En la presente sección se tratará por tanto la participación de los diferentes miembros de la familia en la creación de servicios domésticos, tomando en consideración los vínculos que cada uno de ellos establece con el proceso productivo, a fin de clarificar la relación existente entre ambas formas del trabajo capaz de explicar las peculiaridades que presenta la organización familiar en los grupos de convivencia campesinos y a salarizados.

6.2.1 Trabajo femenino

La organización interna del trabajo doméstico en las familias estudiadas se encuentra distribuido, en la mayoría de los casos, entre aquellos individuos que no se encuentran participando directa o permanentemente en la producción, correspondiendo estas labores a la mujer en su calidad de esposa o compañera y en menor medida a sus hijas e hijos, como puede observarse a partir del análisis de los cuadros Nos. 22 y 23.

Tal situación se presenta en las familias campesinas, en las cuales la fuerza de trabajo que se requiere para la producción y reproducción de las unidades económicas, provienen principalmente del núcleo familiar; en el seno de este se encuentran, además de los miembros que se ligan

CUADRO 22

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI:
DIVISION DEL TRABAJO DOMESTICO EN LA
UNIDAD FAMILIAR

TRABAJADORES	TOTAL	LIMPIAR CASA ^x				COCINAR				RECOGER LEÑA				CORTAR LEÑA				HALAR AGUA				LAVAR TRASTOS				LAVAR ROPA				APLANCHAR ROPA				CONFECCIONAR ROPA				HACER COMPRAS				CUIDAR NINOS PEQ.				SEMBRAR HORTALIZAS				CUIDAR ANIMALES			
		A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D				
Campeños	10	-	-	3	4	-	-	8	3	4	4	-	3	5	3	2	-	3	4	7	5	-	-	9	6	-	-	9	6	-	-	4	4	-	-	4	-	4	6	1	1	1	1	5	3	2	-	1	-	3	3	10	3
"Blancos"	5	-	-	3	3	-	-	3	2	2	1	-	2	2	1	1	-	1	2	4	3	-	-	4	4	-	-	4	4	-	-	2	4	-	-	1	-	2	3	1	1	1	-	3	2	1	-	-	-	2	1	5	2
"Negro"	3	-	-	3	1	-	-	3	1	1	1	-	-	1	1	-	-	2	-	1	1	-	-	3	1	-	-	3	1	-	-	2	-	-	-	1	-	-	3	2	-	-	-	1	1	1	-	1	-	1	-	3	-
"Indígenas"	2	-	-	2	-	-	-	2	-	1	2	-	1	2	1	1	-	-	2	2	1	-	-	2	1	-	-	2	1	-	-	2	-	2	-	1	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	2	2	1				
^{xx} Asalariados	13	4	2	5	5	4	2	6	2	5	2	1	-	6	3	-	-	2	2	3	1	4	2	6	5	4	-	7	5	-	-	7	1	-	-	3	-	9	-	3	1	1	1	7	2	2	-	-	-	2	2	2	-

^x A= Ego, el entrevistado }
B= HIJO } MACULINO

C= CONYUGE }
D= HIJA } FEMENINO

^{xx} NOTA: Las mujeres asalariadas entrevistadas fueron incluidas bajo la denominación cónyuge, a fin de no alterar la perspectiva de la división sexual del trabajo.

CUADRO 23

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI
 OCUPACION DEL CONYUGUE Y DE LOS HIJOS
 PERTENECIENTES A FAMILIAS CAMPESINAS Y ASALARIADAS
 EN PORCENTAJES

	TRABAJO FAMILIAR NO PAGADO				TRABAJO FAMILIAR PAGADO	TRABAJO PAGADO						
	Oficios domésticos	Cuidar fincas	Cuidar animales	trabaja en finca		Finca Cacaotera	Ciá Bananera	Empacadora	Empleada Doméstica	Vende servicios Domesticos	Estudiantes	Trabaja ar
MUGES DE PESINOS	100	-	20	44.5	-	-	-	-	-	-	-	-
MUGES DE VARIADOS	100	7	26	-	-	7	-	7	-	20	-	-
OS DE PESINOS	25	-	2.5	23	2.5	-	1.3	-	-	-	40	20,5
OS DE VARIADOS	23	-	-	28	-	2.7	-	1.3	1.3	-	47.5	20

permanentemente a la actividad productiva, aquellos encargados de la creación de servicios domésticos tendientes a la satisfacción de necesidades fundamentales para la reproducción de la fuerza de trabajo de la totalidad de la familia y que ocasionalmente, de acuerdo a los requerimientos de la producción, se desempeñan también en las actividades agrícolas de la unidad económica campesina.

La mujer campesina, ya sea en condición de madre o de hija, debe orientar su actividad tanto a la creación de servicios domésticos y producción en pequeña escala de bienes para el autoconsumo familiar —hortalizas, huevos, leche, etc.—, como a la participación eventual en las labores requeridas para el cultivo de cacao, principalmente en la corta y quiebra de las mazorcas y en el cuidado del almácigo, situación que se presenta en el 44% de las cónyuges de campesinos estudiadas. Como puede notarse, se acepta el doble papel de la mujer en el trabajo doméstico y agrícola, exáltándolo inclusive en los casos de las etnias indígena y negra, principalmente; sin embargo la cooperación del hombre en los servicios domésticos se ve atenuada por una serie de tradiciones y prejuicios que lo orientan casi exclusivamente a las prácticas agrícolas, como será analizado más adelante.

En lo referente a las hijas de campesinos, su participación se restringe fundamentalmente a los servicios domésticos, ya que muchas de ellas deben combinar estas actividades con la asistencia regular a centros educativos; de ahí que solamente un 5.7% de ellas trabaje con frecuencia en el cacaotal.

En las familias proletarias, las esposas o compañeras de asalariados se dedican en su totalidad a la creación de servicios domésticos, a ayudadas por algunos de sus hijos, principalmente de sexo femenino. No obstante, dado que el 89% de las hijas de asalariados que residen en el hogar presenta edades inferiores a los 15 años y muchas asisten a la es cuela, las labores domésticas por ellas realizadas son complementarias a la efectuadas por la madre de familia, en la cual recae el mayor peso del trabajo.

La situación anteriormente descrita se hace factible debido a que las cónyuges de asalariados presentan la tendencia a mantenerse en el hogar como amas de casa, incluso cuando efectúan trabajos que se traducen en un ingreso complementario al presupuesto familiar. Tal es el ca so de la venta de servicios domésticos como alimentación y lavado de ro pa, a asalariados que viven solos en los "baches", o casas para solteros, aunque ésta es una práctica que está cayendo en desuso —en la muestra investigada solamente una mujer todavía "atendía comensales y lavaba a- jeno" —, debido al alto costo de los víveres y del jabón, así como al bajo ingreso que tanto ellas como sus clientes perciben.

Otra forma esporádica de consecución de ingresos complementarios, que permite a las mujeres de familias proletarias la permanencia en el hogar durante la mayor parte de la semana, se refiere al trabajo por con trato en emparadoras de plátano que laboran uno o dos días a la semana con horarios vespertinos y nocturnos, principalmente. La participación en el empaque de plátano para la exportación es motivada, en al menos una de las fincas grandes estudiadas que combina la producción de cacao

y plátano, mediante coacciones que advierten la posibilidad de pérdida del empleo de la asalariada directa o del esposo, compañero o padre de las mujeres, si no se labora en las empacadoras de la empresa. En general, las condiciones de trabajo en estas industrias son sumamente desventajosas, no solamente a partir del bajo salario percibido ya que la suma de $\text{¢}1.45$ por caja empacada les permite redondear un salario que solamente en base a una prolongación de la jornada laboral les permite superar el salario mínimo, sino también porque las jornadas se determinan por la cantidad de fruta requerida por la empresa, prolongándose no pocas veces hasta por 10 y 11 horas consecutivas, además de las condiciones físicas de las empresas atentan contra la salud de las trabajadoras, hecho agravado por la carencia absoluta de implementos de seguridad y por la falta de seguro profesional y médico directo.

Las mujeres que se contratan a tiempo completo como asalariadas para desempeñarse en labores propias del cultivo de cacao en las fincas grandes, constituyen en la zona la excepción más que la regla debido a que existe muy poca demanda del trabajo femenino en las empresas. La mujer asalariada debe organizar las labores domésticas en su hogar a partir de la utilización de trabajo infantil, tanto masculino como femenino, estableciendo una distribución de tareas en donde los niños mayores cuidan a los más pequeños, les preparan los alimentos, se encargan de llevarlos al Comedor Escolar, recolectan leña, halan agua, cuidan los animales domésticos, limpian la casa, etc. No obstante, una vez que la mujer asalariada concluye su jornada de trabajo en el campo, debe encargarse de las labores más arduas que no pueden efectuar los niños, tales

como el lavado y planchado de ropa, la limpieza a fondo de la casa, la cocción de los alimentos para el siguiente día, etc.

A partir de lo expuesto anteriormente podemos inferir que la fuerza de trabajo femenina en las familias estudiadas, principalmente en el caso de las cónyuges, presenta una manifestación particular según el carácter de las relaciones sociales de producción en las que se inserta la familia, de tal forma que en el ámbito campesino las labores que realiza la mujer se circunscriben a la producción de servicios domésticos y ocasionalmente a la participación en las actividades agrícolas en el ca caotal, no pasando de ser, en ambos casos, trabajo familiar no pagado. Así, la situación que presenta la mujer campesina es diferente de la que presentan las cónyuges de asalariados, ya que el trabajo doméstico de éstas últimas denota una tendencia a ser complementado con su participación en actividades remuneradas que se constituyen como fuente adicional de ingreso al presupuesto familiar.

Las características que presenta el trabajo femenino en las familias vinculadas a la actividad cacaotera, puede ser explicado tomando en consideración por una parte que la cónyuge campesina puede ser progresivamente reemplazada en el trabajo agrícola por sus hijos, a medida que éstos alcancen una edad adecuada para incorporarse a dichas actividades, y por otra parte, la cónyuge de asalariado al encontrarse ubicada en centros de trabajo que conforman pequeños poblados, tiene la posibilidad de vincularse a actividades remuneradas bajo la forma de venta de servicios domésticos a asalariados, o de emplearse en los escasos centros de trabajo aledaños a las poblaciones, que demanden trabajo femenino.

El panorama anterior se refuerza si tomamos en cuenta la trayectoria ocupacional de estas mujeres por medio del análisis de la ocupación anterior, tal como lo muestra el CUADRO No. 24. En estas cifras se puede observar una marcada tendencia de las cónyuges de asalariados hacia el trabajo pagado en su ocupación previa, aspecto que reafirma la inclinación de este grupo de mujeres hacia el trabajo asalariado, mientras que en el grupo de campesinos la tendencia de la ocupación anterior corresponde con la ocupación actual, al centrarse ambas labores en el trabajo familiar no pagado característico de la economía campesina en que participan estas mujeres.

CUADRO No 24

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI

OCUPACION ANTERIOR DE LA CONYUGUE

	TRABAJO FAMILIAR NO PAGADO					TRABAJO PAGADO									
	OFICIOS DOMESTICOS		TRABAJO EN FINCA FAMILIAR		SUB TOTAL	SECTOR PRIMARIO		SECTOR SECUNDARIO		SECTOR TERCIARIO		SUB TOTAL			
	A	%	A	%	A	%	A	%	A	%	A	%			
CAMPESINOS	18	7	38.9	5	27.7	12	66.7	2	11.11	1	5.55	3	16.66	6	33.33
ASALARIADOS	17	3	17.65	1	5.88	4	23.53	2	11.76	2	11.76	9	52.94	13	76.47

6.2.2 Trabajo masculino

La participación del hombre en la creación de servicios domésticos es completamente diferente a la de la mujer, con algunas excepciones como las de hombres asalariados que no poseen cónyuge o hijas capaces de encargarse de dicho trabajo. Estas personas presentan una manera peculiar de obtención de los servicios domésticos necesarios para su reproducción como trabajadores. Una primera vía de adquisición se da mediante la compra de estos servicios a señoras de la zona, principalmente bajo la forma de alimentos preparados y lavado y planchado de ropa, aunque como fue explicado con anterioridad, la costumbre se está perdiendo por la difícil situación económica actual, requiriendo solo ocasionalmente pagar a lavar y planchar las ropas de las que dispone para "salir", es decir, para usar en ocasiones especiales como turnos, visitas a Limón y otros centros urbanos, etc. De ahí que la segunda vía para poder consumir estos servicios domésticos debe ser el organizarse de tal forma que pueda producirlos el mismo asalariado, como una actividad secundaria a su vinculación al proceso productivo. Esta situación se da en detrimento de la calidad del servicio, y en última instancia en detrimento de su nivel de vida; no obstante se trata de superar esta carencia mediante la compra de una serie de mercancías que aligeran su tiempo de preparación como alimentos enlatados, leche y sopas deshidratadas, etc., que solo pueden estar al alcance del presupuesto de una familia unipersonal, dado su alto costo en la zona.

Con excepción de las familias formadas por hombres solos, la división interna del trabajo en los núcleos familiares asalariados y

campesinos exime al hombre, en su calidad de hijo y más aún de padre de familia, de la responsabilidad sobre la eficiencia de los servicios domésticos y le asigna la ejecución de algunas tareas muy específicas tales como recolectar y cortar la leña, realizar las compras quincenales de alimentos, efectuar reparaciones en los muebles y en la vivienda, etc. Por el contrario, el trabajo del hombre se sitúa casi exclusivamente fuera del ámbito doméstico, siendo el padre de familia el principal responsable de la provisión de medios de consumo para la reproducción de los miembros de la familia, para lo cual debe participar en determinadas relaciones de producción. En esta vinculación al proceso productivo, el asalariado es ayudado por hijos o hijastros varones para elevar el nivel de los ingresos percibidos por su actividad, lo mismo que el campesino requiere del concurso de varios miembros de su familia, principalmente de sus hijos varones y en menor medida de su cónyuge e hijas, para poder suplir, aunque en varios casos de manera parcial, los requerimientos de fuerza de trabajo en la explotación campesina.

La mayor participación de los hijos de campesinos en la producción denota por una parte su menor vinculación a los servicios educativos, y por otra parte, su mayor tendencia a permanecer en el hogar en edades superiores a las que presentan los hijos de los asalariados; esta última situación se refleja en la edad promedio del hijo mayor de sexo masculino que reside en el hogar, cual es de 18.2 años para los hijos de campesinos y de 11.5 años para los hijos de asalariados, y se hace patente además a partir del análisis del CUADRO No. 25, en donde puede notarse que los hijos varones de campesinos que residen en el hogar presentan edades más avanzadas que los hijos de asalariados.

CUADRO 25
TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI
EDADES DE LOS HIJOS DE SEXO MASCULINO QUE
HABITAN EN EL HOGAR

EDADES →	0-5	6-10	11-15	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	TOTAL
Hijos de trabajadores ↓									
Campeſinos A	12	10	3	11	2	3	1	1	43
% Acumulado →	27.90	51.15	58.12	83.70	88.35	95.32	97.65	100	
Asalariados A	8	16	11	6	4	-	-	-	45
%Acumulado →	17.78	53.33	77.77	91.10	100				

En general, la organización del trabajo doméstico al interior de la unidad familiar puede ser explicada a partir del análisis de la división del trabajo que se establezca en su seno, así como de las características de la conformación misma de las familias, tópico que a continuación se desarrolla.

6.3 Características de las familias campesinas y asalariadas

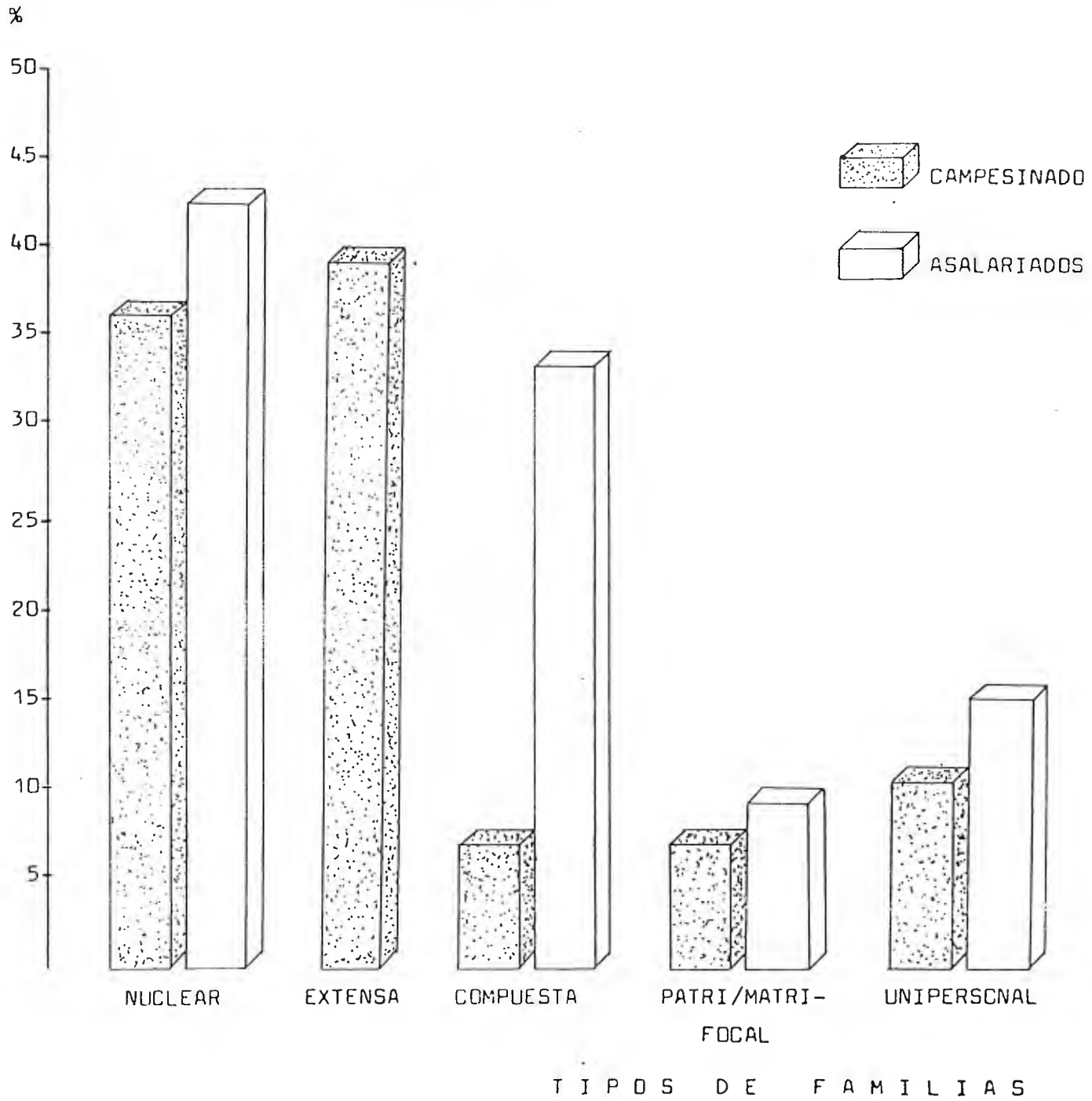
Una vez efectuado el recuento de los procesos consuntivos necesarios para posibilitar la reproducción de la fuerza de trabajo, es pertinente analizar las características que presenta la unidad reproductora para alcanzar una comprensión global del problema sobre el que se centra nuestro interés de investigación. Las familias de trabajadores cacaoteros estudiadas se caracterizan por ser en su totalidad familias de procreación en donde las mujeres solas y los hombres estudiados se constituyen como jefes de las familias a las que pertenecen, a excepción de un caso del informante más joven contactado -17 años- que todavía pertenecía a su familia de orientación.

Como puede observarse en el gráfico 7, existen diferencias en las formas de organización familiar adoptada por las familias en estudio, predominando en el campesinado las familias extensas y las nucleares, mientras que los asalariados presentan principalmente este último tipo, así como también las familias compuestas.

El hecho de que en el campesinado, se presente una alta frecuencia

GRAFICO 7

TRABAJADORES CARACTEROS DE CARRANDI :
TIPOS DE FAMILIAS



de familias extensas, compuestas por dos o más familias nucleares unidas por vínculos consanguíneos, e inclusive de que el número de componentes de las familias nucleares sea superior al de las familias de asalariados, indica la mayor capacidad de retención de sus miembros por parte de ésta, tal como puede ejemplificarse a partir del GRAFICO No.8 que muestra esta tendencia para el caso de los hijos que residen en el hogar. La explicación última de este fenómeno debe localizarse en las bases económicas sobre las que se sustenta la familia, de tal forma que la unidad económica campesina presenta mayores posibilidades de incorporar en su dinámica productiva a diferentes personas del núcleo de convivencia y de adecuar la productividad del trabajo campesino para sustentar un mayor número de individuos, principalmente a través de la producción para el autoconsumo, mientras que en la familia asalariada, por el carácter de las relaciones de producción, se restringe la participación de la mujer y los hijos en la actividad productiva, además de que el ingreso bajo la forma de salario resulta ser la expresión de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo de una familia promedio, constituyéndose por sí mismo en un límite para la expansión en el número de miembros de la familia proletaria.

Además, en el campesinado las expectativas de acceso a la tierra mediante donación o herencia del padre, incentivan la permanencia de las generaciones descendientes en el núcleo familiar, factor que se encuentra ausente en las familias proletarias, desarraigadas de los medios de producción.

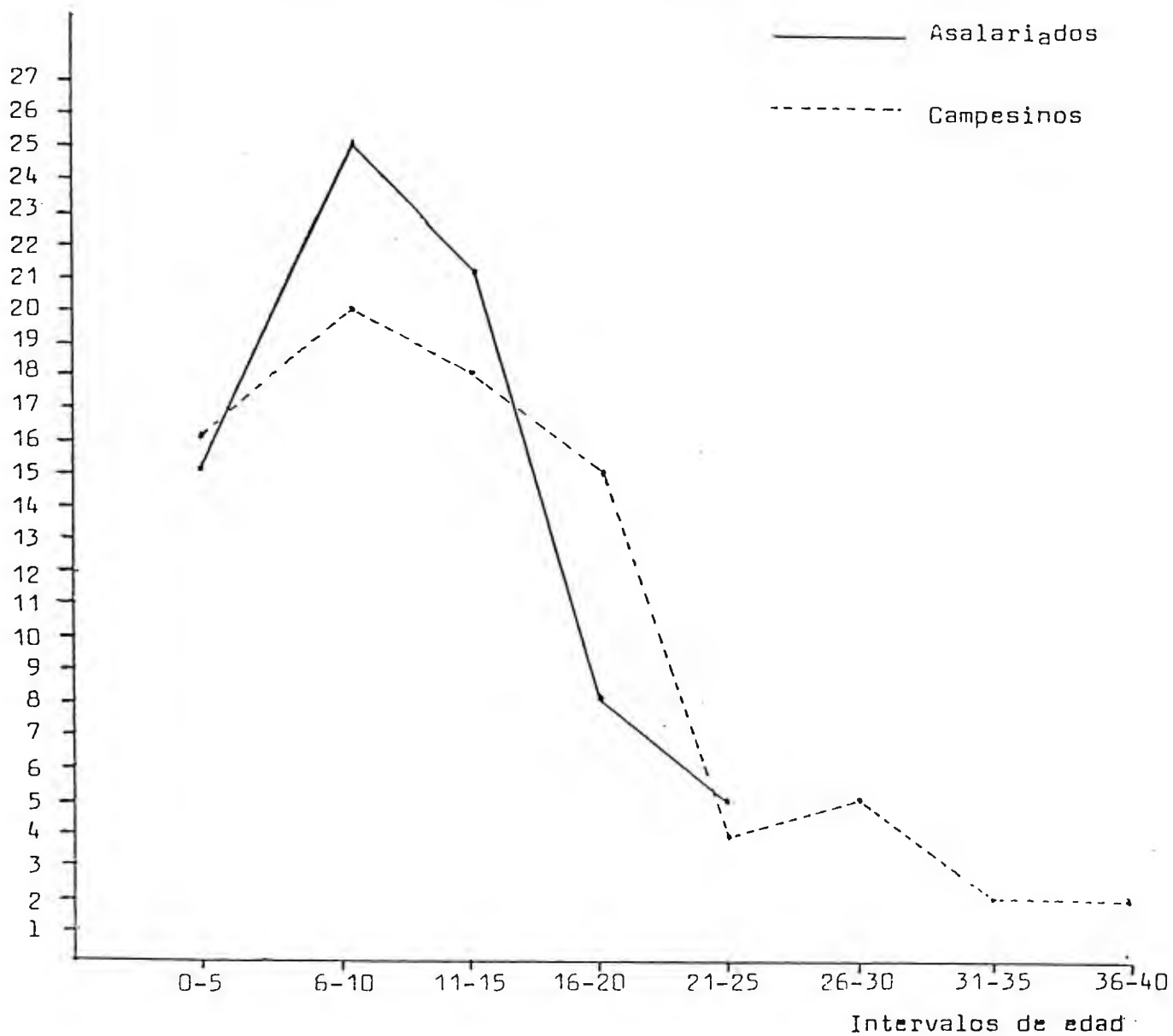
Por otra parte, llama la atención la alta frecuencia de familias

GRAFICO Nº 8

TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI :

Nº
de
hijos

Nº HIJOS DE AMBOS SEXOS QUE RESIDEN EN EL
HOGAR, SEGUN INTERVALOS DE EDAD REGULARES



compuestas en los asalariados, producto de la inestabilidad de los lazos de parentesco entre sus miembros, tanto de afinidad como inclusive de consanguinidad, lo que produce el aporte de los hijos de uniones anteriores al grupo familiar, por parte de uno o ambos cónyuges. El patrón de frecuente cambio de empleo y subsecuente desplazamiento espacial, así como principalmente la costumbre del establecimiento de los vínculos de afinidad a través de la unión libre —62.5%— más que como una relación establecida a través del matrimonio —37.5%—, pueden ser factores que ayuden a explicar el fenómeno de recombinación familiar característico de las familias asalariadas compuestas, menos frecuente en el campesinado, en donde los vínculos familiares, principalmente mediante el matrimonio —70%—, más que a través de la unión libre —30%—, generalmente coincide con la instauración de su condición de campesinos. Cabe apuntar que en las familias proletarias compuestas, los hijos aportados generalmente por la mujer al nuevo núcleo familiar, se constituyen en una ayuda importante para el asalariado contratista bajo la forma de trabajo familiar no pagado.

Las familias patrifocales, matrifocales e inclusive aquellas formadas por una sola persona, exceptuando el caso de un campesino soltero, son producto de la disolución de relaciones de afinidad anteriores, a partir de la separación de los cónyuges, y solamente en un caso, de muerte de uno de ellos. En todo caso, la disolución conlleva una destrucción de las familias y la instauración de núcleos familiares centrados alrededor de la madre o del padre, a la vez que propicia la expulsión de uno de los cónyuges —en su totalidad hombres, para el caso de

nuestro estudio —, que conforman familias unipersonales y se desligan casi por completo del contacto con su descendencia. Estos tipos de familias son más frecuentes entre asalariados que entre campesinos.

En el CUADRO No. 26 puede observarse comparativamente algunas de las características de las familias en estudio a partir de los promedios arrojados del análisis de 28 familias campesinas y 21 familias asalariadas, así como de la ilustración de las tendencias a partir de la escogencia de dos familias tipo. En las cifras expuestas puede corroborarse la propensión en la familia asalariada a tener menos miembros y a presentar menos hijos de menores edades, que la familia campesina.

La graficación de las relaciones de parentesco de las familias tipo, así como de otros tipos de familias características de los grupos de convivencia campesinos y asalariados, que se presentan en el DIAGRAMA No.1, permiten ejemplificar lo anteriormente expuesto; así como por ejemplo, el análisis del caso No. 49, que ilustra una típica familia nuclear campesina, permite observar la división del trabajo al interior del núcleo familiar, el vínculo de afinidad de los cónyuges mediante el matrimonio, la edad avanzada de los cónyuges, la mayor edad del marido con respecto a la esposa, el mayor número de hijos y la permanencia más prolongada de éstos en el hogar así como la funcionalidad de esta situación para la unidad económica campesina en términos de fuente de trabajo familiar no pagado.

El diagrama de la familia 3 ejemplifica otra forma de organización familiar típicamente campesina, mostrando la familia extensa que conjuga

CUADRO 26

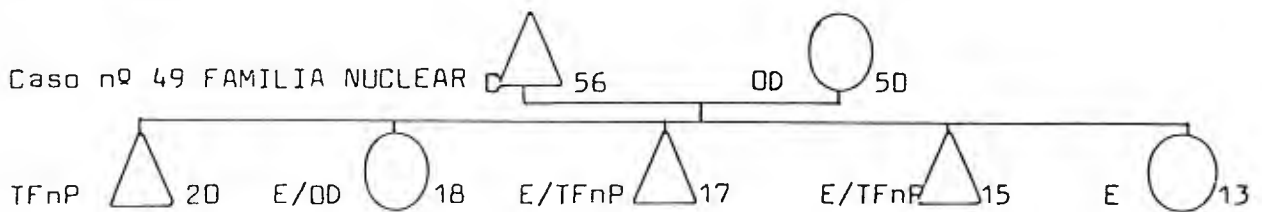
TRABAJADORES CACAOTEROS DE CARRANDI :
 CARACTERISTICAS DE LAS FAMILIAS ESTUDIADAS
 SEGUN PROMEDIOS E ILUSTRACION DE CASOS

	FAMILIAS CAMPESINAS		FAMILIAS ASALARIADAS	
	Promedio	Caso familia nº 49	Promedio	Caso familia nº 35
Nº de miembros	6.11	7	5	5
Nº de hijos	4	5	4	3
Edad X de los hijos	13.98	16.6	9.5	9.3
Edad del hijo mayor que reside en el hogar	17.75	20	13.2	12
Años de espaciamiento entre nacimientos	2.42	2.4	2.11	2
Diferencia de edades entre cónyuges :				
Hombre mayor	12.9 (96%)	6	8.9 (71%)	2
Mujer mayor	5 (4%)		5.5 (29%)	..

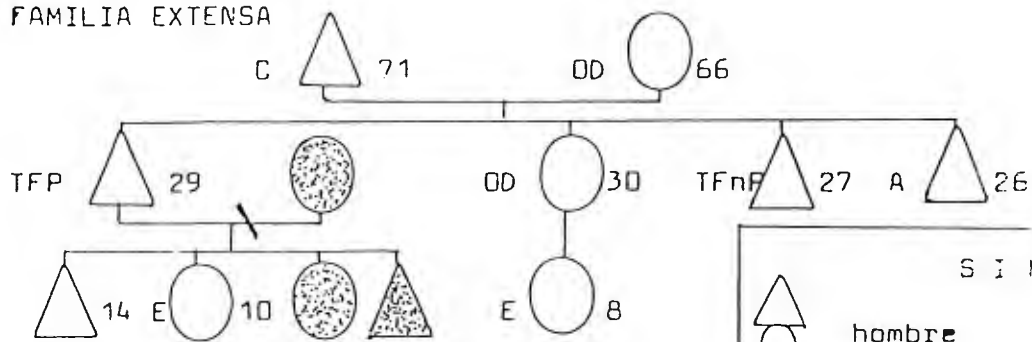
DIAGRAMA 1

FAMILIAS DE TRABAJADORES CACAOEROS DE CARRANDI :
DIAGRAMAS DE PARENTESCO DE FAMILIAS TIPO

FAMILIAS CAMPESINAS



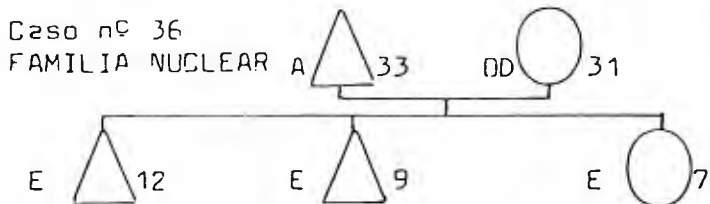
Caso nº 3
FAMILIA EXTENSA



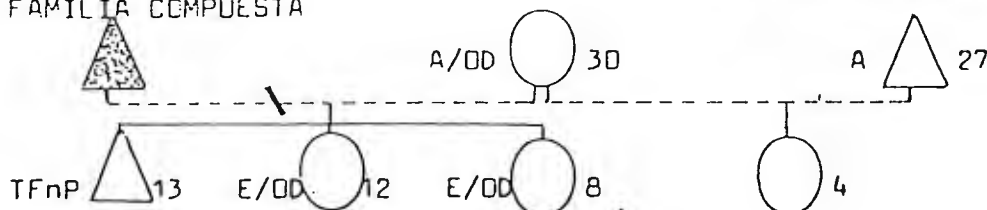
S I M B O L O G I A

	hombre
	mujer
	no residente en el hogar
	matrimonio
	unión libre
	separación
	hermandad
	ascendencia
	descendencia
Nº	edad de la persona
C	campesino
A	asalariado
OD	oficios domésticos
E	estudiante
TFnP	trabajo familiar no pagado
TFP	trabajo familiar pagado

FAMILIAS ASALARIADAS



Caso nº 23
FAMILIA COMPUESTA



en su seno familias nucleares descendientes de una pareja de parientes afines, en la cual se ubica el jefe de familia. La inclusión de nietos es característico en este tipo de organización familiar, lo mismo que la ampliación del grupo de convivencia mediante el establecimiento de relaciones de afinidad y descendencia por parte de los hijos varones que continúan trabajando en la explotación campesina.

La tipificación de la familia asalariada está representada por el caso No. 36, que muestra una familia nuclear de reciente consolidación, con los padres de familia aún jóvenes y una descendencia escasa que presenta edades escolares; la ocupación de los hijos y la cónyuge en el proceso productivo es nula, dedicándose éstos a cursar estudios y a los diferentes oficios domésticos, respectivamente. Cabe observar que, aunque la tendencia a que el hombre aventaje en edad a su cónyuge está presente en este caso, el tipo de unión de afinidad que establecen entre ellos mediante el matrimonio, no corresponde el patrón de afinidad de las familias asalariadas cual es mayoritariamente la unión libre.

En el caso No. 23 se observa la organización típica de una familia proletaria compuesta, que reúne en la nueva alianza familiar a los hijos que la mujer ha procreado en relaciones de afinidad previas, así como a los hijos producto de esa nueva unión. En la división interna del trabajo en el núcleo familiar puede observarse el desempeño del hijo de crianza como trabajador familiar no pagado ayudante de su padrastro en el trabajo de campo, así como la reestructuración de las labores domésticas a partir de la incorporación de la madre al proceso productivo, que produce el recargo de oficios domésticos en hijas de corta edad que

deben combinar esta actividad con la asistencia regular a lecciones. En esta familia compuesta se presentan además dos características distintivas, a saber, la mayor edad de la mujer con respecto al hombre y el vínculo de afinidad bajo la forma de unión libre.

En síntesis, la familia asalariada, al presentar como tendencia conyuges de edades jóvenes e hijos pequeños, se ubican en una fase de expansión (21), o sea de ampliación de la primera generación descendiente, que culmina con la conclusión del ciclo de procreación de los padres de familia. Sin embargo, estas familias de reciente fundación, por el carácter de las relaciones sociales de producción en que se sustenta, se precipita a entrar prontamente en la fase de fisión o dispersión de los hijos del hogar, expulsando a éstos a edades muy tempranas. La emigración de los hijos varones se da motivada por la búsqueda de fuentes de trabajo remuneradas, por lo general fuera de la explotación en que se ubican sus padres —tales como compañías bananeras o empleos urbanos—, mientras que la salidad de las hijas del hogar se da por la misma razón aunque más frecuente es el móvil de establecimiento de vínculos de afinidad y fundación de una nueva familia.

Por el contrario, en la familia campesina la edad de los cónyuges y sus hijos tiende a ser mayor que las presentadas por la familia proletaria, razón por la cual los padres de familia por lo general ya han

(21) Siguiendo la terminología de las etapas del ciclo familiar establecidas por Fortes —ver página 22—.

completado el ciclo de precreación; no obstante esto, la fase de expansión o crecimiento de la familia campesina es mantenida artificialmente mediante la ampliación de la primera generación descendiente a partir de la inclusión de parientes afines a los hijos varones que trabajen en la finca, cuando éstos establecen vínculos matrimoniales con una mujer o bien se ligan a una compañera mediante la unión libre, presentando un patrón de residencia patrilocal. La expansión de la familia campesina puede efectuarse también a través de la inclusión de miembros de la segunda generación descendiente, o sea, hijos de las hijas que se han convertido en madres solteras, las cuales pueden vivir o no en la explotación, así como hijos de los hijos que laboran en la explotación.

En la familia campesina la fase de dispersión también se presenta, aunque más tardía y atenuada que en las familias proletarias, y se manifiesta principalmente a través de la emigración de las hijas del núcleo familiar, motivada por la fundación de una nueva familia o bien por la búsqueda de fuentes de trabajo urbano en la industria o el sector servicios. La expulsión de los hijos del núcleo familiar también se da, aunque su mayor funcionalidad en la explotación campesina tiende a atenuar esta situación; no obstante, el proceso de creciente deterioro de estas unidades económicas ha generado la incorporación de hijos varones a relaciones de producción asalariadas, lo cual conlleva en muchos casos la emigración de éstos del hogar.

Por último, en la familia campesina, es posible reconocer la fase final de desarrollo del ciclo familiar, cual es la fase de reemplazo del campesino avejentado por parte de los hijos que han permanecido en la

explotación; esta sustitución es progresiva, manifestándose primero en el trabajo directo y posteriormente en el control y organización de la producción.

A partir de la exposición anterior pueden notarse las diferencias existentes entre la organización familiar y los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo en los grupos de convivencia campesinos y asalariados; la explicación causal de este fenómeno se tratará en la próxima sección.

6.4 Reproducción biológica de las familias

En las anteriores secciones hemos venido desarrollando un análisis sobre el papel de la familia para la producción y reproducción social; en este momento de la presentación analizaremos otra de sus facetas para el proceso reproductivo: la procreación.

En general, la gran mayoría de los informantes contactados han establecido lazos de afinidad a lo largo de sus vidas, desempeñándose en la actualidad como fundadores de familias de procreación. La dinámica del ciclo de organización familiar que presentan estos grupos de convivencia —tópico tratado en la sección anterior—, encuentra su base operativa en la reproducción biológica que se genere al interior de la familia, ya que ésta, como tendencia, lleva implícita la consolidación de afinidad —formales o informales—, sobre los cuales se sustente la procreación.

Los campesinos estudiados presentan coincidencias significativas en sus historias de vida en lo referente a la instauración de vínculos de nupcialidad estables y subsecuente consolidación de grupos de convivencia, hechos que tienden a corresponder con aquellos períodos en los cuales el campesino está en proceso de acceso a la tierra o bien de consolidación del control sobre la misma. Esta situación se reflejan en las marcadas diferencias de edad entre cónyuges campesinos donde el hombre aventaja un promedio de 12.9 años (22) a su mujer, lo que señala que el hombre recién establecido como campesino, busca a mediana edad, (23), fundar su familia de procreación con una mujer más joven que él; este último punto se constata al observar que la edad promedio de la madre de familia campesina al nacimiento de su primer hijo es de 17.8 años.

El hecho anterior tiene como consecuencia que la mayoría de los hijos que nacen de estas relaciones, crezcan y se socialicen en estrecha concordancia con la explotación campesina y su organización de la producción basada en el trabajo familiar; asimismo, el patrón de natalidad presente en estas familias obedece al fundamento material sobre el que se sustentan, exponiendo como promedio del número total de hijos de la familia, dos miembros más que la familia proletaria.

En las familias de trabajadores asalariados, el establecimiento de las relaciones de afinidad mediante el matrimonio legal, es menos frecuente que entre las familias campesinas, presentando la característica

(22) Para ésta y otras cifras promedio de las familias estudiadas, ver cuadro No. 26.

(23) Ver a este respecto el cuadro No. 6

de ser más bien uniones libres con un carácter generalmente más inestables que el vínculo matrimonial. Esta peculiaridad hace posible que mu je res con hijos de relaciones de afinidad informal previas, se conviertan en potenciales cónyuges para los asalariados, conformando familias compuestas; por lo tanto, el ciclo de procreación en estos casos no se limita a la descendencia encontrada en la familia proletaria al momento de su estudio, sino que la capacidad reproductiva trasciende incluso esa unión entre parientes afines.

Por otra parte, la capacidad de procreación de las familias, principalmente las proletarias, encuentra un límite artificial que surge de una política estatal impulsada por el Puesto de Salud Rural ubicado en el distrito y que se refiere al control de la natalidad. Esta entidad desarrolla políticas directas de planificación familiar que se concretan en el suministro de información y de métodos anticonceptivos a las fami li as que atiende, tal como la entrega bajo prescripción médica de píldoras contraceptivas a mujeres fértiles con un costo de ₡3.00 el tratamiento mensual, la entrega gratuita de profilácticos a hombres, aún solteros, la referencia al médico para una posible esterilización voluntaria, o simplemente la visita de los asistentes de Salud Rural a los hogares, en donde se desarrollan contenidos sobre las ventajas sobre la planificación familiar a aquellas familias que por su alto índice de natalidad "deben ser enseñadas sobre las conveniencias de la familia pequeña".

El mayor acceso de las familias asalariadas a los métodos de control natal, debido a su localización en poblados con vías de comunicación asequibles, así como la tendencia a que la cónyuge de asalariado funde su

familia de procreación a una edad mayor que la mujer campesina —22 años como promedio al nacimiento del primer hijo—, son factores que reducen la potencialidad de procreación de esta mujer.

La mujer campesina presenta mayores posibilidades para la procreación al encontrarse menos vinculadas a las políticas en mención, así como al participar de períodos de afinidad conyugal más prolongados.

Cabe por último considerar que las tendencias de expansión al interior de las familias estudiadas, se ve limitada por la frecuencia de la mortalidad infantil, derivada en gran medida de la incidencia de enfermedades infecto-contagiosas, sobre la población. Las familias con menor acceso a la medicina preventiva y curativa, son las más afectadas con esta situación, contándose entre ellas principalmente las familias campesinas y dentro de éstas, las familias indígenas.

CAPITULO 7

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Los resultados presentados en los dos capítulos anteriores constituyen el producto de la aprehensión sistemática de aquellas variables e indicadores que permiten un acercamiento al problema generador de la presente indagación. Cabe entonces, a continuación, confrontar dichos elementos empíricos con aquellos supuestos teóricos problematizados bajo la forma de la hipótesis de trabajo, a fin de lograr una síntesis capaz de dar respuesta al problema que nos ocupa.

La hipótesis principal, que señala el papel determinante del proceso productivo sobre sus mismas posibilidades de reproducción, así como su determinación sobre los procesos de reproducción de las relaciones sociales de producción que genera y de la fuerza de trabajo que participa de estas relaciones, resulta confirmada en sus diversos aspectos, tal y como se detalla a continuación.

Las características que presenta el proceso productivo en las diferentes explotaciones cacaoteras, en términos de las fuerzas productivas que incorporen así como de las relaciones sociales de producción que desarrollen, determina en última instancia sus posibilidades de reproducción como unidades económicas; ello por cuanto brinda las bases materiales que propician o dificultan la repetición futura del proceso productivo. De ahí que resulte importante destacar la especificidad de las unidades de producción estudiadas —capitalistas y campesinas— en términos de funcionamiento, ya que mostrarán asimismo procesos reproductivos particulares.

En la actividad cacaotera, las unidades económicas capitalistas poseen una mayor capacidad de producción que las explotaciones campesinas ya que, a diferencia de éstas, aquellas presentan más y mejores medios de producción tales como terrenos, herramientas e insumos, cuentan con una tecnología más moderna y adecuada a los requerimientos de la producción cacaotera, además de organizar el trabajo en las explotaciones de manera más coherente al principio de maximización de las utilidades que genere la actividad económica realizada.

Por otra parte, las explotaciones capitalistas basan el desarrollo de sus actividades en la contratación de trabajadores remunerados que laboran en las empresas en contraprestación del salario percibido, mientras que las explotaciones campesinas sustentan sus requerimientos de mano de obra principalmente en trabajadores no remunerados provenientes del grupo familiar. Las características de la vinculación de la fuerza de trabajo al proceso productivo permite reconocer la existencia de dos tipos de relaciones sociales de producción, capitalistas y campesinas, las cuales se diferencian entre sí a partir de elementos tales como la ligazón de los trabajadores con respecto a los medios de producción, en donde éstos son poseedores mientras que aquellos son desposeídos, y el tipo de explotación que se desarrolla sobre el trabajador, la cual es directa en los trabajadores asalariados mediante la extracción de plusvalía, e indirecta en los trabajadores campesinos debido al grado de autoexplotación (24) que establezcan respondiendo a los mecanismos

(24) Este concepto es introducido por Chayanov (1974) y replanteado por Bartra (1978: 153).

sociales de transferencia de valor que imperen.

Otros puntos de desemejanza entre las relaciones sociales de producción analizadas consiste en que en las unidades económicas capitalistas se dan mayores posibilidades de escogencia intencional de la fuerza de trabajo que se liga al proceso productivo, mientras que en las explotaciones campesinas se restringe su opción al grupo de convivencia, en cuyo interior inclusive la división del trabajo es canalizada a través de criterios culturales; la proletarización de los elementos más vigorosos de la fuerza de trabajo campesina a raíz del deterioro de estas unidades económicas, es otra razón que refuerza esta tendencia.

La conjunción de los anteriores elementos —fuerzas productivas y relaciones de producción—, permiten, no solamente explicar el rendimiento diferencial de la actividad cacaotera en las unidades económicas estudiadas, sino además aportar las bases para la evaluación de sus posibilidades de reproducción y de la modalidad que adoptará dicho proceso.

Las explotaciones cacaoteras que organizan su trabajo a partir de un régimen capitalista de producción, presentan mayores posibilidades de reproducción como unidades económicas, pudiendo no solamente reponerlos medios de producción y fuerza de trabajo desgastados, para iniciar nuevamente el ciclo productivo, sino además teniendo la posibilidad de repetirlo con un capital superior al inicial; de ahí que pueda decirse que estas unidades productivas logran una reproducción ampliada.

Las características de la mercancía que las explotaciones capitalistas ofrecen en el mercado, en términos tanto del precio de

producción (25) que representa como de las peculiaridades de su venta —por ejemplo contratos fijos a empresas procesadoras, participación en empresas comercializadoras—, les permite la obtención de ganancias que acrecentarán su capital, debido a que los precios que obtienen tienden a coincidir o inclusive a colocarse por encima del precio de producción de estas mercancías. Esta situación de ventaja en el mercado se refuerza con el hecho de su participación como oferentes en gran escala de la mercancía cacao, lo cual se posibilita tanto por la mayor extensión de sus explotaciones, así como por los altos índices de productividad por hectárea, que logran cuadruplicar los índices promedio de las explotaciones campesinas.

El proceso de producción en las explotaciones cacaoteras capitalistas, como en toda otra empresa regida por este sistema, se orienta a la consecución de una ganancia que alcance al menos el promedio social imperante, la cual le permite reproducirse de una manera ampliada; dicho objetivo busca cumplirse a partir de formas peculiares de organización de la producción, ya expuestas con anterioridad. Sin embargo, para el caso de la actividad cacaotera, esta dinámica se enfrenta con un obstáculo natural, externo a su funcionamiento, que ha generado limitaciones en la consecución de este fin; nos referimos al azote de la enfermedad fungosa "Monilia rozeri" que afecta los cacaotales de la Vertiente Atlántica desde hace unos años y cuyos efectos palpables a partir de una sensible disminución de la productividad, han tendido a aumentar o en el

(25) Para Salama y Valier (1980: 30, 42), el precio de producción de las mercancías se explica por las condiciones sociales de su producción, pudiendo ser definido como la suma, en cada rama, del capital consumido (constante y variable) de una ganancia media.

mejor de los casos a estabilizarse, no obstante las medidas fitosanitarias de tipo preventivo que las empresas capitalistas han desarrollado para tratar de frenar sus consecuencias.

La moniliasis del cacao ha hecho que las explotaciones capitalistas que se dedican a la producción de este bien hayan experimentado en los últimos tiempos reducciones severas en sus ganancias. De ahí que el deterioro en términos del ingreso percibido tienda a compensarse con una búsqueda de estabilización de los costos de producción de las mercancías, a partir principalmente de una disminución del monto invertido en el pago de salarios que compense, al menos parcialmente, los gastos que implican las medidas preventivas y curativas de la enfermedad fungosa. Esta disminución del monto destinado al pago de remuneraciones, se pone de manifiesto mediante la política de reducción del personal contratado y de cambios en el sistema de contratación que disminuyen el ingreso percibido por los trabajadores. La explicación de estas manifestaciones recientes en la organización de la producción de las explotaciones capitalistas responde a reacciones de los capitalistas tendientes a frenar la disminución de las ganancias obtenidas, sin reparar seriamente respecto al deterioro que en términos de condiciones de vida y de trabajo, sufren los trabajadores a raíz de estas medidas que, en última instancia, conducen al deterioro de las relaciones de producción capitalistas en esta rama de actividad económica.

El hecho de que la masa de ganancia obtenida por las inversiones en la actividad cacaotera tienda en la actualidad a ubicarse por debajo del

promedio social de ganancia que aspira realizar todo capitalista, no incentiva en absoluto la reinversión de éstos en la producción cacaotera —de hecho las prácticas de renovación y ampliación del cacaotal se han suspendido—, e inclusive ha motivado un cambio en la dirección de las inversiones, las cuales se orientan hacia la diversificación agropecuaria en las mismas unidades económicas o hacia otras ramas de actividad, capaces de permitir la reproducción ampliada de los capitales. Por su parte, la política estatal se encuentra en estrecha concordancia con los intereses de este sector de productores, al proponer una alternativa para la solución de la crisis de la actividad cacaotera, mediante la vía de la diversificación, la cual se implementa a través de la orientación de aspectos tales como la asistencia técnica y financiera, hacia otros productos (VER LA NACION, 9 /3/81, 2 A).

El proceso reproductivo experimentado por las unidades de producción campesinas, dedicadas a la actividad cacaotera, debido a los mecanismos específicos de su funcionamiento y al carácter de su inserción en una sociedad regida por un sistema capitalista de producción, es sustancialmente diferente al descrito para las explotaciones capitalistas.

Así, el carácter de la subordinación estructural de la economía campesina al capital, a través de los diversos mecanismos de transferencia de valor, imprime a estas unidades económicas, formas particulares de organización de la producción, a la vez que dicta el establecimiento de procesos reproductivos en donde no priva el cálculo capitalista de la ganancia, base de la reproducción ampliada. Al respecto expresa Marx:

"Para que el campesino parcelario cultive su tierra o compre tierras para su cultivo no es necesario, como ocurre, en el régimen normal de producción capitalista, que el precio del mercado de los productos agrícolas sea lo suficientemente alto para arrojar la ganancia media y menos aún un remanente sobre esta ganancia media plamado en forma de renta. No es necesario por tanto, que el precio del mercado suba hasta igualar bien al valor, bien al precio de producción de su producto... Una parte del trabajo sobrante de los campesinos que trabajan en condiciones más desfavorables es regalado a la sociedad y no entra para nada en la regulación de los precios de producción ni en la formación del valor". (1976 III: 746).

De ahí que el campesino, deba como tendencia, renunciar a la obtención de una ganancia, teniendo que contentarse con producir al menos lo necesario para la satisfacción de las necesidades familiares, así como para reponer los medios de producción desgastados en el proceso de trabajo; es decir, sus posibilidades de reproducción se sitúan a una escala simple, cuando no, limitada.

Las condiciones naturales de las fincas campesinas en términos de calidad de los suelos, drenaje, topografía, etc., así como la forma de organización interna del trabajo, que entre otras características presenta una tecnología tradicional y una limitada utilización de insumos, que deben ser compensados con altos requerimientos de mano de obra por hectárea —que triplican los índices alcanzados por las explotaciones capitalistas—, son factores que permiten explicar no solamente la baja productividad de las explotaciones campesinas, sino además las características de su intervención en el mercado.

En su participación en el mercado capitalista, el campesino encuentra una serie de obstáculos que inciden directamente sobre sus posibilidades de reproducción, tales como el ser oferente en baja escala de la

mercancía cacao y por lo tanto tener una escasa ingerencia en la fijación de los precios de ésta y el encontrarse diseminados en localidades que en su mayoría no cuentan con adecuadas vías de comunicación, lo que dificulta el intercambio comercial y fortalece la dependencia directa con respecto al intermediario comprador de cacao, así como el enfrentarse al mercado como vendedor de una mercancía cuyo precio de producción, dadas las condiciones de su proceso de trabajo, tiende a ubicarse por debajo de los precios establecidos socialmente.

Las condiciones de desventaja que se le presentan a la unidad económica campesina en la venta de las mercancías que produce, permiten explicar la principal forma de transferencia de valor que se genera a partir de la fuerza de trabajo campesina y que se orienta hacia otros sectores de la sociedad con características específicamente capitalistas, contribuyendo a su reproducción ampliada.

Otros canales de vinculación de la economía campesina al mercado, que se constituyen asimismo en vías de transferencia de valor a partir del mecanismo de fijación de los precios, están dados tanto por la compra de los medios de subsistencia no producidos en la explotación y necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo familiar, así como por la compra de aquellos elementos que, bajo la forma de asistencia técnica, insumos y principalmente herramientas, son indispensables para la reproducción de la unidad económica campesina. La compra de fuerza de trabajo, contratada ocasionalmente para realizar ciertas labores dentro de la explotación, se configura como otra vía de transferencia de valor al tener el campesino que esforzarse, en su exigua economía, por alcanzar los

índices salariales establecidos por las explotaciones capitalistas de la zona; además, tan arraigados se encuentran los mecanismos de subordinación de la economía campesina, que puede considerarse que el trabajo excedente de estos peones ocasionales, al igual que el generado por los trabajadores familiares de la explotación, es transferido casi en su totalidad.

La economía campesina orientada hacia la producción de cacao ha encontrado en los últimos años un obstáculo natural, que conjuntamente con los sociales y económicos que implica esta forma de organización de la producción, ha hecho más evidente su situación de desventaja y posibilitado un ritmo más acelerado del proceso de deterioro que caracteriza la producción de la economía mercantil simple.

La moniliasis del cacao, con su carácter de factor natural, afecta negativamente tanto las explotaciones campesinas como capitalistas; sin embargo en las primeras, aspectos como que el campesino no haya tenido posibilidad de acumular dinero o de invertir los montos necesarios para un adecuado mantenimiento del cacaotal y el que el cacao sea prácticamente el único bien con carácter de mercancía producida en esas explotaciones, hacen que a este productor le sea difícil tener en la actualidad un sustento económico que le posibilite optar por la ejecución de prácticas agrícolas y aplicación de insumos que permitan detener la expansión de la enfermedad, dificultándose además en gran medida la posibilidad de diversificación agrícola en la explotación dado el monto de la inversión y el lapso de espera improductivo que acarrearía tal alternativa.

factor externo cual es el embate de la enfermedad fungosa a las plantaciones, limita sustancialmente la reproducción de las relaciones de producción campesinas al disminuir tendencialmente las posibilidades de reposición de los medios de producción y fuerza de trabajo familiar desgastados, lo que conduce a una paulatina descomposición de la unidad de trabajo familiar —visualizada a través del creciente proceso de proletarización de sus miembros—, que se completará, a corto plazo, con la descomposición del vínculo entre estos trabajadores directos y sus medios de producción, de no mediar políticas estatales efectivas de apoyo económico y técnico a estos pequeños productores de cacao.

La situación actual de la producción cacaotera en la unidades económicas campesinas y capitalistas genera, de acuerdo a la lógica interna de funcionamiento imperante en cada una de ellas, procesos reproductivos particulares en las relaciones sociales desarrolladas para enfrentar dicha producción, que a su vez inciden directamente en la dinámica reproductiva de la fuerza de trabajo que participa de estas relaciones. De tal manera, puede notarse cómo el reciente deterioro en las condiciones de trabajo de los trabajadores cacaoteros repercute en detrimento de sus condiciones de vida, acelerando un proceso de reducción del consumo de medios de subsistencia e inclusive de servicios domésticos al interior del núcleo familiar, que en no pocos casos, está rayando actualmente los límites puramente físicos de reproducción.

(Cont. 26) constituirse en el origen de parte importante de los medios requeridos para la reproducción de la fuerza de trabajo. Es decir, el trabajo en la explotación campesina vendría a conformarse como una prolongación de la jornada de trabajo que posibilite la reproducción.

Los trabajadores asalariados, aunque en la actualidad sufren el traslado de gran parte de los efectos de la crisis cacaotera sobre sus economías familiares, tienen mayores posibilidades de reproducción dentro de las relaciones sociales de producción en que participa ya que, a diferencia de la organización campesina, estas relaciones tienden a lograr una mayor aproximación al valor de la fuerza de trabajo. Así, partiendo del supuesto de que el valor de la fuerza de trabajo está dado por el valor de las mercancías necesarias para su reproducción, podemos establecer que la cantidad de dinero percibida como salario por los trabajadores remunerados, es decir, el precio de su fuerza de trabajo, tiende a coincidir con su valor; este monto podría convertirse entonces en un parámetro que refleje el valor de la fuerza de trabajo de la totalidad de trabajadores cacaoteros de la zona, aunque este procedimiento podría interpretarse como un cálculo conservador dado el nivel de salarios más altos en otras ramas de actividad en la zona —explotaciones bananeras— y dado que la calidad de vida del trabajador asalariado cacaotero dista de ser la óptima —ver por ejemplo: alimentación, en el capítulo anterior—, aduciéndose que inclusive su precio pueda colocarse por debajo de su valor.

Con base en este razonamiento y tomando en consideración el balance entre ingresos y egresos efectuado con anterioridad en los presupuestos mensuales de las familias estudiadas, puede inferirse que el ingreso campesino o "salario autoatribuido" que analógicamente correspondería al "precio" del trabajo familiar, se encuentra por debajo del valor social

de la fuerza de trabajo ligada a la actividad cacaotera (27). Este desfase entre el valor y "precio" de la fuerza de trabajo campesina indica que la unidad económica campesina transfiere no solamente todo el trabajo excedente generado sino inclusive parte del trabajo necesario para poder satisfacer los requerimientos básicos de consumo de la familia e inclusive de la misma explotación campesina. Al analizar este fenómeno, debe no obstante tomarse en consideración otros factores que pueden atenuar o intensificar la situación anteriormente considerada; así, la producción de bienes para el autoconsumo se constituye en un mecanismo que refuerza el exiguo ingreso monetario de estas economías, a la vez que la amplitud del grupo de convivencia campesina y la mayor incorporación de sus miembros al proceso productivo, enfatizan esta desventajosa situación de desfase.

La segunda hipótesis de trabajo, que plantea la interrelación entre la vinculación —directa o indirecta— de la fuerza de trabajo al capital y el papel de la organización familiar a raíz de la forma que adquiere dicha vinculación, resulta asimismo confirmada debido a que las diferencias encontradas en la conformación y funcionamiento de las familias estudiadas obedecen a las potencialidades de reproducción que presenten las relaciones sociales de producción, a las familias que participan de ellas.

(27) Conviene aclarar que al interior del campesinado se pudo observar, sin embargo, diferencias en sus condiciones de trabajo y por ende, en sus condiciones de vida. No obstante lo anterior, las conclusiones se refieren al significado del promedio de grupo, que constituye una media de situaciones socioeconómicas diversas.

El trabajador asalariado cacaotero se vincula directamente al capital al vender su fuerza de trabajo como una mercancía, o sea, al realizar su valor de cambio a fin de poder obtener los medios de vida que le permitan, conjuntamente con su familia, lograr la reproducción de la totalidad de los miembros del grupo de convivencia.

Esta única alternativa que se le presenta a la fuerza de trabajo desposeída de los medios de producción limita en la producción cacaotera la incorporación al proceso productivo de la totalidad de los miembros de la familia que se encuentran en edades económicamente activas. Siendo así que, por una parte, no constituya una demanda efectiva para la fuerza de trabajo femenina, razón por la cual estos individuos, como fuerza de trabajo potencial, deben contentarse con contribuir permanente u ocasionalmente al ingreso del hogar por medio de la venta de servicios que de todas formas son un aporte significativo indirecto a la necesidad del capital de contar con asalariados que por su propia cuenta puedan resolver sus necesidades básicas; el mismo carácter tendrían los servicios domésticos no remunerados que brinda la mujer en su calidad de madre o de esposa. En este mismo sentido y en relación con las posibles fuentes de trabajo —empacadoras de plátano— en el contexto estudiado podemos decir que el papel de la mujer como tendencia se circunscribe al de trabajadora remunerada ocasional con una vinculación directa al capital.

Por otra parte, la actividad cacaotera en relación con otras actividades agroindustriales mejor remuneradas de la zona, se constituye en una alternativa poco viable para los hijos jóvenes de los asalariados cacaoteros que dan los primeros pasos de su trayectoria ocupacional.

Esta situación hace posible para estos individuos el salir de las condi ciones de vida y de trabajo en las que se desempeñan sus padres, y al asentarse en otros lugares de trabajo desligados de la familia, de proce dencia, tengan que resolver por cuenta propia las necesidades que antes recaían directamente en la economía familiar, posibilitando así una re ducción en los costos de reproducción de ésta e inclusive permitiendo a demás una mejora en las condiciones de vida al aportar parte de su ingre so a la economía familiar.

Estas cracterísticas que presenta la fuerza de trabajo de la familia asalariada nos permiten inferir que su orientación fundamental está en caminata a responder directa o indirectamente a los requerimientos de una producción que se encuentra fuera de ella y de la cual dependen para la reproducción de su fuerza de trabajo. Esta situación condiciona inclusive que las posibilidades de reproducción social y de continuidad de una generación a otra de asalariados, se vean coartadas por el pará metro real que impone el mecanismo de los salarios, el cual tiende a co rresponder a la medida social de los costos de reproducción de una fami lia promedio; debido a esta causa se obstaculiza pues la conformación de un amplio grupo de convivencia en la familia proletaria. Esta tenden cia a la reducción en el número de miembros, se ve reforzada por el ma yor acceso a los métodos de control de la natalidad, propiciados por las políticas estatales, a través del Puesto de Salud Rural que tiene una repercusión más efectiva y sistemática en pequeñas localidades que en zonas con un patrón de habitación disperso y de difícil acceso, como es el caso de los asentamientos campesinos.

Las familias campesinas, por el contrario, al responder directamente a un proceso productivo en donde la unidad básica de producción coincide con el núcleo familiar, exponen características diferenciales a las manifiestas en las familias proletarias. Esta peculiaridad se da gracias a la mayor flexibilidad de la economía campesina, que al basarse en la propiedad o control directo de los medios de producción puede organizar los recursos internos de fuerza de trabajo y orientarlos hacia la producción de mercancías y subsistencias. Posibilita así la reproducción de un grupo familiar más amplio y permite desarrollar una mayor capacidad de retención de sus componentes. No obstante esta característica, la cantidad de recursos humanos incorporados a la actividad productiva, se encuentra condicionada al número de individuos que puede asimilar la explotación.

El hecho de que la familia campesina, en sus relaciones sociales de producción consolide un grupo de convivencia en donde la producción generacional descendente de los padres puede tener un lugar como fuerza de trabajo, establece una diferencia fundamental con la familia proletaria, y es sólo en períodos de crisis como el actual, en los que dentro de la dinámica de la familia campesina, se empiezan a sentir las restricciones que impone para la reproducción de la fuerza de trabajo la alternativa del asalariamiento.

La repercusión de la condición étnica en la organización para la reproducción de las relaciones de producción y de la fuerza de trabajo familiar, planteamiento enunciado a partir de nuestra última hipótesis de

trabajo, se constituyó en una proposición que apuntó a la explicación del fenómeno étnico a partir de sus manifestaciones aparentes. A lo largo de nuestra investigación, dicho planteamiento sin embargo, debió ser reformulado a la luz de los datos obtenidos, a fin de buscar una interpretación de la situación real en que se desenvuelven los grupos sociales estudiados.

El planteamiento inicial resultaba especialmente significativo para el análisis de un grupo social que, como el campesinado, presenta en su seno la confluencia de varias etnias, aunque fuese asimismo importante esbozar algunos elementos a este respecto al referirse al proceso reproductivo experimentado por las familias asalariadas pertenecientes en un 95% a una sola etnia.

Así, aunque las condiciones de producción y reproducción descritas hasta el momento para las unidades campesinas constituyen válidas referentes a su funcionamiento, no obstante, la composición social de este grupo de productores, en términos de la pertenencia a diferentes etnias, marca a su interior, aparentemente, una heterogeneidad en los procesos productivos y consuntivos e incluso de organización familiar, que merecen ser destacados y explicados.

El análisis de la situación diferencial al anterior del campesinado dedicado a la actividad cacaotera, en términos principalmente de procedimientos de cultivo, organización y división del trabajo e índices de productividad alcanzados, dista de tener su explicación exclusivamente en la pertenencia de los mismos a diferentes grupos étnicos. Por el

contrario, esa coincidencia aparential responde más bien a la experiencia común que en términos de trayectoria histórica, hayan logrado obtener estos grupos. Dicha trayectoria, aprehendida en el presente estudio, a través del análisis de las historias de vida ocupacional y de los procesos de acceso a la tierra, responde, en última instancia, a la dinámica económica de la formación social en que se inserta.

Por otra parte, en las familias tanto campesinas como proletarias, el factor étnico —visto como el compartimiento de un acervo cultural por parte de un grupo social que tiende a presentar rasgos fenotípicos semejantes—, condiciona formas particulares de organización de la unidad familiar y más específicamente de las relaciones de parentesco, así como peculiaridades en el consumo de los servicios domésticos y de los medios de subsistencia al interior de la misma. No obstante, la explicación de estos esquemas culturales que configuran características propias en los modos de vida de las diferentes etnias, a nuestro entender debe localizarse, tal como corresponde a la línea de desarrollo del presente trabajo, en la base económica que posibilita la reproducción social de los individuos que componen estos grupos; es decir, que la cultura se constituye en el marco social de referencia que, a partir de sus diferentes manifestaciones, adquiere contenidos específicos en base al sustrato económico que la sustenta y que solamente puede ser atendida a partir del análisis histórico del grupo social del cual emana y al cual caracteriza.

BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, D. y C. DENTON. La familia en Costa Rica. San José: IDESPO-MCJD, 1979.
- ARROYO, GONZALO. "Modelos de acumulación, clases sociales y agricultura". En: R.E.S.C. No. 22, 1979, p.15.
- BAIAN, Y. Y OTROS. Las historias de vida en ciencias sociales. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1974.
- BARTRA, ROGER. Estructura agraria y clases sociales en México. México, ERA, 1978.
- BELLOIN, G. y M. GODELIER. "La antropología en todos sus campos". En: R.N.A., No. 13-14, 1980.
- BOZZOLI, MA. EUGENIA. "Algunas características de la zona indígena de Talamanca", 1979, mimeografiado.
- BOZZOLI, MA. EUGENIA Localidades indígenas costarricenses. San José, EDUCA, 1975.
- CAMPANARIO, PAULO. "La acumulación del capital y la fetichización de la familia", en: Dierckxsens y Fernández (eds) Economía y Población. San José: EDUCA, 1979.
- C.O.F. Estudio de la provincia de Limón. Limón, 1980. -
- CONTRERAS, FERNANDO. Evolución histórica del enclave bananero en Costa Rica. Tesis, U.C.R., 1974.
- CSUCA. Cuaderno de salud ocupacional. San José: EDUCA, 1980. -
- CSUCA. "Regiones agrícolas en Centroamérica una aproximación socioeconómica". En: R.E.S.C. No. 17, 1977.

CHAYANOV, A.V. La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1974.

D.G.E.C. Censo Agropecuario 1950. San José, 1953.

Censo Agropecuario 1963. San José, 1965.

Censos nacionales de 1973 agropecuario. San José, 1974.

DIAZ-POLANCO, HECTOR. Teoría de la economía campesina. México: Juan Pablos Ed., 1977.

DIERCKXSENS, WIM. Capitalismo y población. La reproducción de la fuerza de trabajo bajo el capital. San José, EDUCA 1979.

"La reproducción humana y el régimen de producción capitalista en el Tercer Mundo". En: R.E.S.C. No. 9, 1974.

FERRERO, LUIS. Costa Rica Precolombina. San José: Editorial Costa Rica, 1975.

GARCIA LOUREIRO, MARIA RITA. "Capitalismo agrario". En: R.E.S.C., No. 17, 1977.

GODELIER, MAURICE. Antropología y economía. Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.

Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas. Madrid: Siglo XXI Eds. S.A., 1974.

GODELIER, M. Y OTROS. Marxismo, antropología y religión. México: Eds. S.A., 1974.

GORDEN, RAYMOND. Interviewing: ~strategy, techniques and tactics. Illinois: The Dorsey Press, 1977.

- HALL, CAROLYN. El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica. San José: Editorial Costa Rica, 1976.
- HERNANDEZ, O. y OTROS. La organización de la familia de los grupos sociales populares costarricenses, inédito, 1980.
- IFAM-AITEC. El desarrollo rural en Costa Rica. San José, 1976.
- IFAM-AITEC. Matina: Estado y condición de la vivienda. San José, 1975.
- Matina: Industria. San José, 1975.
- INISA. Dieta mínima del costarricense y sus costos. 1976, mimeografiado.
- Salarios mínimos y costo de la dieta mínima del costarricense, 1976, mimeografiado.
- KEPNER, CH. D. y J. H. SOOTHILL. El imperio del banano. México, Ediciones del Caribe, 1949.
- LANTERNARI, VITTORIO. Movimientos religiosos de libertad y salvación de los pueblos oprimidos. Barcelona: Ed. Seix Barral, S.A., 1965.
- LAUTIER, BRUNO. "La subsunción del trabajo al capital". En: R.E.S.C. No. 13, 1976.
- LINDO BENNETH, ERICK. La actividad cacaotera en Costa Rica. Tesis, U. C.R., 1970.
- LOJKINE, JEAN. "Contribución a una teoría marxista de la economía capitalista". En: R.E.S.C. No. 15, 1976.
- LOPEZ DE PIZA, EUGENIA. "Xirinachs de Zent: Una comunidad cabécar de Costa Rica". En: América Indígena, Vol XXXIV No. 2, 1974.
- MAG. Lucha contra la monilia. Boletín Sanidad Vegetal, noviembre, 1979.
- MANDEL, ERNEST. Tratado de economía marxista, tomos I y II. México: Ediciones Era S.A., 1977.

Tratado de economía marxista. Tomos I y II.
México: Ediciones Era S.A., 1978.

MARGULIS, MARIO. "Reproducción social de la vida y reproducción del capital". En: Revista N.A. No. 13-14, 1980.

MARKUS, GYORGY. Marxismo y antropología. Barcelona: Grijalbo, 1974.

MARX, CARLOS. Contribución a la crítica de la economía política. Buenos Aires: Ediciones Estudia, 1973.

El capital Tomo I y III. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1976.

El capital libro I - Capítulo VI. Inédito. México: Siglo XXI, 1978.

MEILLASSOUX, CLAUDE. Mujeres, graneros y capitales. México: Siglo XXI Eds., 1977.

MENJIVAR, RAFAEL. "Acercamiento teórico al desarrollo del capitalismo en el campo". En: R.E.S.C. No. 19, 1978.

PARDINAS, FELIPE. Metodología y Técnicas de Investigación en ciencias sociales. México: Siglo XXI Eds., 1974.

PARE, LUISA. El proletariado agrícola en México. México: Siglo XXI Eds., 1979.

PERROT, D. y R. PREISWERK. Etnocentrismo e Historia. México: Editorial Nueva Imagen, 1979.

PESENTI, ANTONIO. Lecciones de economía política. México. Ediciones de Cultura Popular, 1976.

QUESADA CAMACHO, J. RAFAEL. Historia económica del cacao en Costa Rica (1880-1930). Tesis, U.C.R., 1977

RAVENTOS, CISKA. Antecedentes para el estudio del empleo en café: Costa Rica. San José: CSUCA, 1979.

- RICHTER, ERNESTO. "La contradicción capital-suelo como determinante de las formas de explotación de la fuerza de trabajo". En: R.E.S.C. No. 24, 1979.
- ROSES ALVARADO, CARLOS. El cacao en la economía colonial de Costa Rica Tesis, U.C.R., 1975.
- SADNER, GERHALD. La colonización agrícola de Costa Rica, 1962, en Martínez (comp.) Lecturas del Campesinado. Editorial Trabajo Social, 1980.
- SALAMA, P. y J. VALIER. Una introducción a la economía política. México, ERA, 1980.
- SCHUSKY, ERNEST. Manual for Kinship analysis. Illinois: Holt, Rinehart & Winston, 1972.
- SEPULVEDA, JAIME. Consideraciones generales para el estudio de las condiciones de trabajo de los menores en Centroamérica. México: OIT, CLACSO, INET, 1979.
- SOLIEN, NANCIE . La estructura familiar entre los Caribes negros. Guatemala: Ed. José de Pineda Ibarra, 1979.
- U.C.R. "Movimientos sindicales en Costa Rica". En: Revista de Ciencias Sociales, No. 15-16, 1978.
- URQUHART, D.H. Cacao. Turrialba, IICA, 1963.
- VEGA, JOSE LUIS. Hacia una interpretación del desarrollo costarricense. San José: Editorial Porvenir S.A., 1980.
- La evolución agroeconómica de Costa Rica, 1972, mimeografiado.

ANEXOS

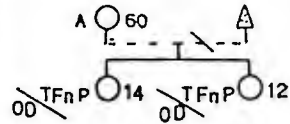
ANEXO 2 GENEALOGIAS

Familias Asalariadas

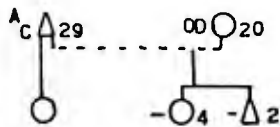
V-

A Δ 47

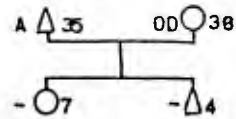
VII-



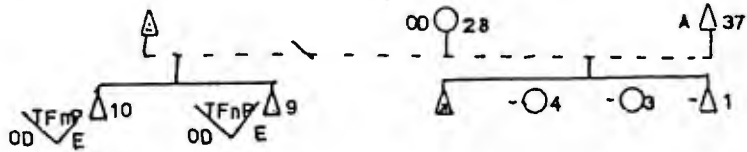
VIII-



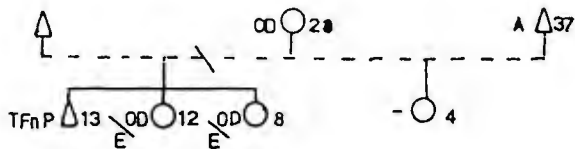
XVII-



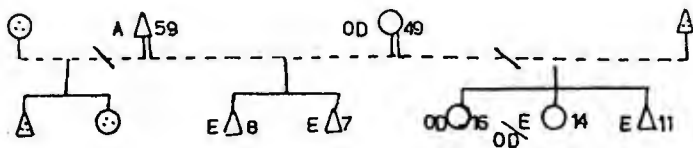
XVIII-



XXIII-



XXIV-



SIMBOLOGIA

○ = mujer

△ = hombre

⊙ △ = no residente en el hogar

— = matrimonio

- - - - = unión libre

↘ ↙ = separación

— = hermandad

— = ascendencia

— = descendencia

N° = edad del sujeto

C = campesino

A = asalariado

OD = oficios domesticos

E = estudiante

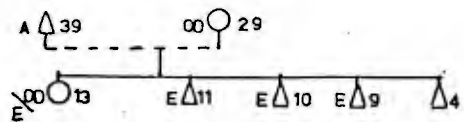
TFnP = trabajo familiar no pagado

TFP = trabajo familiar pagado

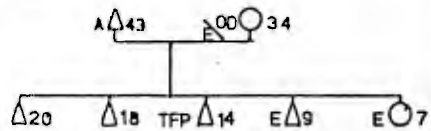
— = no trabaja

⊙ ⊗ = muerto

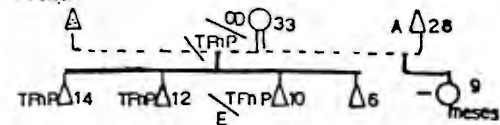
XLII-



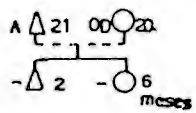
XXV-



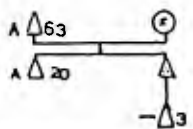
XXXIV-



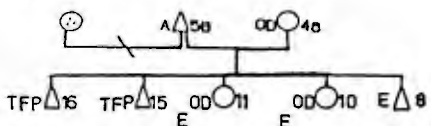
XLIII-



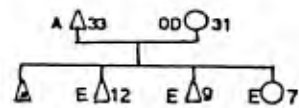
XLV-



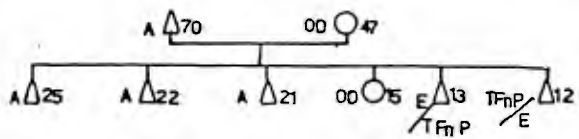
XXXV-



XXXVI-



XLVI-



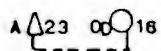
XXXVII-

A Δ 60

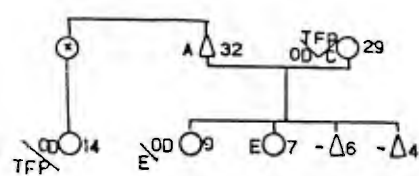
XLVL-

A Δ 63

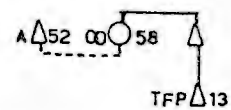
XLVII-



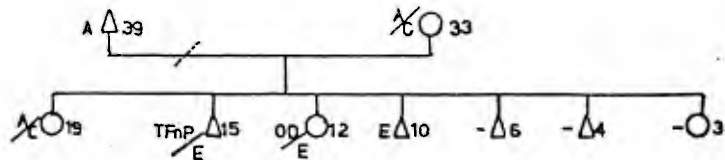
XXXVIII-



XXXIX



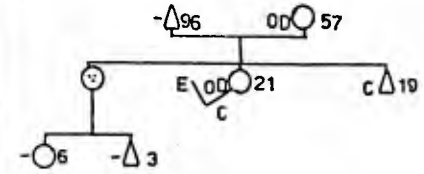
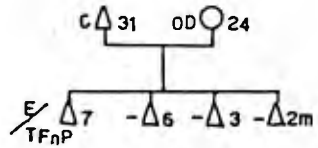
XLI



-254-

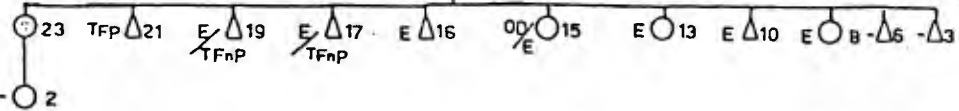
L-

LI-



XVI-

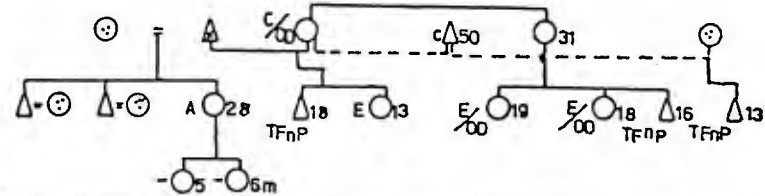
A C Δ 51 OD 43



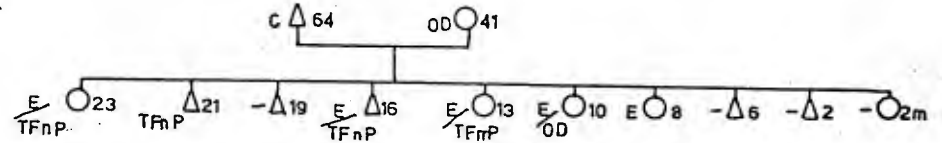
Familias Campesinas

Etnia Negra:

I



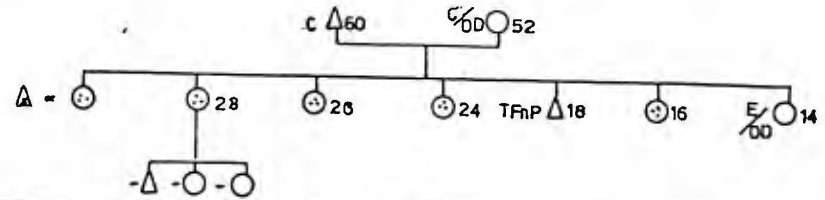
II



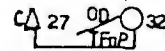
XII-

cΔ 40

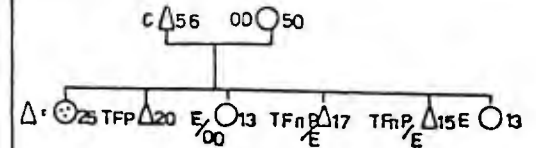
VI-



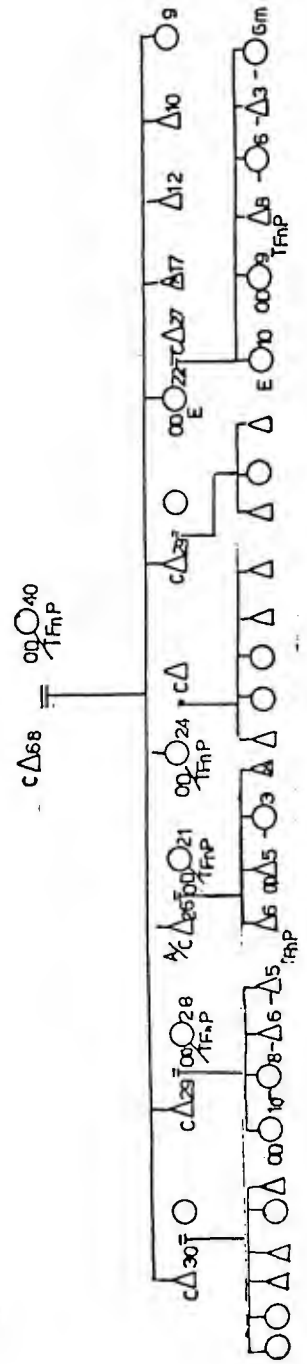
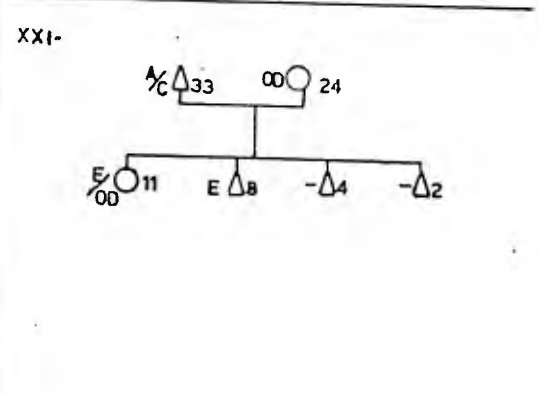
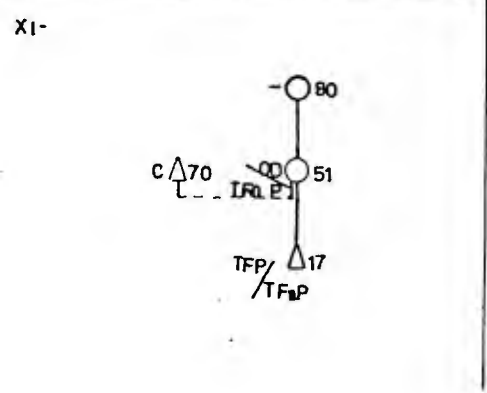
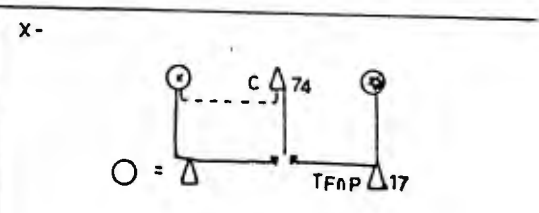
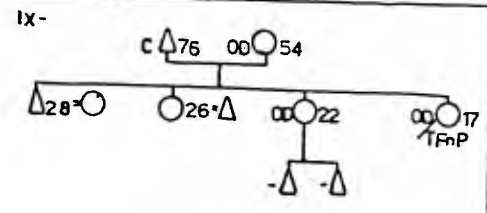
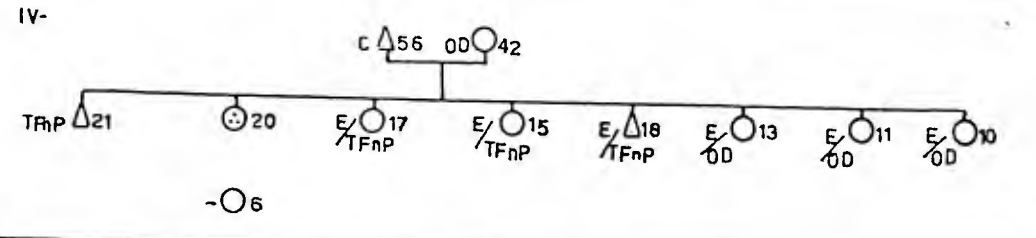
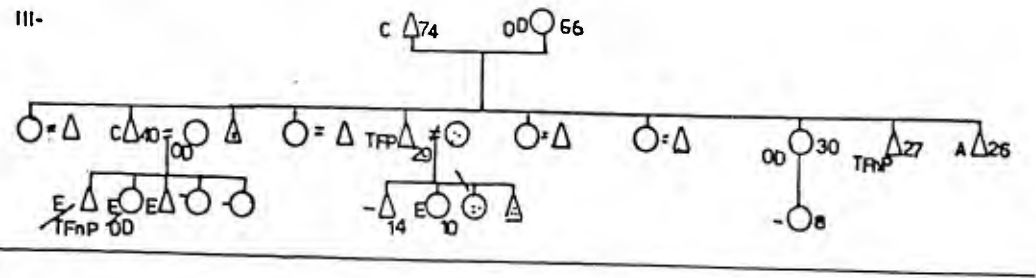
XXXII-



XLIX-



Etnia Blanca:



Etnia Indígena:
LIT

ANEXO 3A

DIFERENCIA MENSUAL ENTRE INGRESO NETO Y EGRESOS
 PARA CONSUMO DOMESTICO DE LAS FAMILIAS ASALARIADAS

Nº de BOLETA	INGRESO FAMILIAR NETO	GASTOS MEDICOS CCSS	E G R E S O S						TOTAL DE EGRESOS	DIFERENCIA ENTRE INGRESOS NETOS Y EGRESO DOMESTICOS	
			UTILES Y UNIFORMES ESCOLARES	ROPA Y ZAPATOS	ALIMEN TACION	ALUM- BRADO	COMBUSTI- BLE para COCINAR	PARTICIPA CION EN ORGANI ZACIONES		ABS.	%
05	1200,-	S.I.	-	83,35	850,-	16,50	-	-	949,85	250,15	79,-
08	1200,-	84,-	-	116,60	500,-	14,-	-	60,-	774,60	425,40	65,-
16	2154,-	-	166,-	250,-	1500,-	25,-	150,-	-	2091,-	63,-	97,-
18	1340,-	93,80	-	66,70	1200,-	52,-	-	20,-	1432,50	-92,50	107,-
23	2306,-	28,-	24,50	158,30	1000,-	27,-	146,-	-	1383,80	922,20	60,-
34	1800,-	8,30	S.I.	333,35	1600,-	34,-	-	9,75	1885,40	-185,40	110,3
37	800,-	56,-	-	41,65	400,-	-	14,-	-	511,65	288,35	64,-
38	2250,-	150,-	S.I.	166,65	1600,-	92,-	78,50	-	2087,15	162,85	93,-
41	1664,-	45,-	33,35	100,-	800,-	27	-	10,-	1015,35	648,65	61,-
43	1300,-	25,-	-	33,35	740,-	18,-	74,-	20,-	910,35	389,65	70,-
45	1200,-	84,-	-	S.I.	760,-	20,-	145,-	-	1009,-	191,-	84,-
46	1000,-	-	-	33,35	500,-	-	-	-	533,35	466,65	53,-
48	2000,-	94,-	37,50	S.I.	1200,-	37,50	150,-	-	1519,-	281,-	76,-

ANEXO 3 B

DIFERENCIA MENSUAL ENTRE INGRESO NETO Y EGRESOS
PARA CONSUMO DOMESTICO DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS
SEGUN ETNIA

ETNIA y Nº Bolsta	INGRESO NETO FAMILIAR			EGRESOS								TOTAL DE EGRESOS	Diferencia entre ingresos netos y egresos domésticos	
	De explo- tación	Otros ingresos	Total INGRESOS	Medicinas		Utiles y uniformes escolares	Ropa y zapatos	Alimentación	Alumbrado	Combustible para cocinar	Participación organizaciones		Absoluto	X
				CC SS	Particular									
ETNIA BLANCA			X 2.153,40											
04	1.262,10	1.800,--	3.062,10	54,--	75,--	300,--	S. I.	2.200,--	60,--	----	----	X 1.868,10	373,90	87,79
09	1.307,70	---	1.307,70	38,--	37,50	---	---	800,--	14,--	75,--	---	1.089,50	218,20	83,31
33	2.089,60	---	2.089,60	30,--	60,--	100,--	100,--	1.400,--	106,--	---	30,--	1.826,--	263,60	87,38
ETNIA NEGRA			X 1.039,50											
06	1.166,70	50,--	1.216,70	50,--	100,--	83,35	166,60	600,--	29,--	---	5,--	X 908,50	182,70	84,98
50	862,40	---	862,40	54,--	---	---	S. I.	600,--	55,--	74,--	---	783,--	79,45	90,78
ETNIA INDIGENA			X 320,60											
52	127,10	97,50	224,60	---	---	---	41,70	200,--	5,--	---	---	X 372,--	- 22,10	109,83
53	416,70	---	416,70	---	---	---	83,30	400,--	14,--	---	---	497,30	- 80,60	114,95

ANEXO 4

FUNCIONAMIENTO ECONOMICO MENSUAL DE LAS UNIDADES DE PRODUCCION CAMPESINAS,
SEGUN GRUPOS DE CONSOLIDACION DEL CAMPESINADO

	INGRESO DE FINCA		INGRESO BRUTO	COSTOS BRUTOS DE PRODUCCION DE LA FINCA				COSTOS BRUTO	DIFERENCIA % ENTRE INGRESO Y COSTO BRUTO	UTILIDAD
	CACAO	OTROS PRODS.		+ INSUMOS	HERRAMIENTAS	++ SALARIOS	DEUDAS POR TIERRA			
ETNIA BLANCA										
04	2.562,50	+ + +	2.562,50	184,90	75,50	1.040,--	----	1.300,40	29,79	1.262,
09	1.366,60	166,60	1.533,20	75,50	25,--	125,--	----	225,50	10,65	1.307,
33	583,30	1.533,30	2.116,60	-- -	27,--	---	----	27,--	1,27	2.089,
ETNIA NEGRA										
06	2.250,--	+ + +	2.250,--	---	83,30	---	1.000,--	1.083,30	47,10	1.166,
50	162,50	708,30	870,80	---	8,35	---	---	8,35	0,96	862,
ETNIA INDIGENA										
52	85,40	50,--	135,40	---	8,30	---	---	8,30	3,56	127,.
53	141,67	350,--	491,70	---	8,30	---	---	8,30	1,95	483,

+ No se consideró el costo de aquellos insumos requeridos por otros productos agrícolas o pecuarios

+ + Solamente se incluye el costo del trabajo asalariado, sin contabilizar el trabajo familiar no remunerado

+ + + Producción limitada, por tanto se carece de información exacta.

ANEXO 5

RESEÑA PERIODISTICA SOBRE LA ACTIVIDAD
CACAOERA Y LA VERTIENTE ATLANTICA,C.R.

MONILIA CAUSA ESTRAGOS EN LAS PLANTACIONES DE CACAO
La Nación, 16 de marzo de 1980, Pág. 10A.

M.A.G. DICE QUE SOLO HA FINANCIADO PARTE DE LA CAMPAÑA CONTRA MONILIA
La Nación, 26 de marzo de 1980, Pág. 8A

LA MONILIA DEL CACAO
La Nación, 26 de marzo de 1980, Pág. 2C

PEQUEÑAS EXPLOTACIONES DE CACAO PUEDEN DESAPARECER
La República, 26 de marzo de 1980, Pág. 13

LA MONILIA O PODREDUMBRE DE LA MAZORCA DE CACAO
La Nación, 2 de abril de 1980, Pág. 3C

VIVERO PARA SUMINISTRO DE PLANTAS DE CACAO EN LIMON
La Nación, 9 de abril de 1980, Pág. 2C

SEMBRARAN 250.000 PLANTAS DE CACAO
La Prensa Libre, 30 de abril de 1980, Pág. 4

CARAZO PROMETE AYUDA PARA COMBATIR LA MONILIA EN CACAO
La Nación, 3 de mayo de 1980, Pág. 4A

TECNICOS SE REFIEREN A LA ACCION CONTRA LA MONILIA
La Nación, 7 de mayo de 1980, Pág. 8C

VIVERO PARA SUMINISTRO DE PLANTAS DE CACAO EN LIMON
La Nación, 7 de mayo de 1980, Pág. 10C

INDIGENAS DEL CHIRRIPO DENUNCIAN ABUSOS
La Prensa Libre, 12 de mayo de 1980, Pág. 25

EL CACAO, FACTOR CRECIENTE PARA AGROINDUSTRIA NACIONAL
El Industrial, 6 de junio de 1980, Pág. 4

PLATANO COSTARRICENSE CON BUEN PRECIO EN NORTEAMERICA
La Nación, 11 de junio de 1980, Pág. 15C

PAIS PONE EN MARCHA SU PROGRAMA EN SIXAOLA
La Nación, 18 de junio de 1980, Pág. 4C

CAHUITA, LA MONILIA Y SUS EFECTOS

La Nación, 21 de junio de 1980, Pág. 1B

PROYECTAN PROHIBIR LA EXPORTACION CACAOTERA POR ESCASEZ DEL PRODUCTO

La Nación, 23 de junio de 1980, Pág. 8A

CACAOTEROS FORMAN BLOQUE

La República, 24 de junio de 1980, Pág. 5

PAGO DE PRECIO INTERNACIONAL SI SE PROHIBE SALIDA DE CACAO

La Nación, 24 de junio de 1980, Pág. 2A

ALIMENTACION SUBIO MAS DE 20 %

La Prensa Libre, 27 de junio de 1980, Pág. 22

CACAOTEROS CIERRAN FILAS EN DEFENSA DE EXPORTACION

La Nación, 28 de junio de 1980, Pág. 2A

INFLACION AFECTA A LOS LIMONENSES

La República, 6 de julio de 1980, Pág. 21

SITUACION MUY PRECARIA AFRONTA MUJER LIMONENSE

La Nación, 7 de julio de 1980, Pág. 4A

INTENTAN ARMONIZAR CRITERIOS SOBRE EXPORTACION CACAOTERA

La Nación, 8 de julio de 1980, Pág. 6A

ENTREGARAN \$9 MILLONES PARA COMBATE DE MONILIA

La Nación, 10 de julio de 1980, Pág. 12A

SUGIEREN APROVECHAMIENTO DE DESECHOS DEL BANANO

La Nación, 10 de julio de 1980, Pág. 8A

RELIQUIA MECANICA QUEDARA A SALVO- MAS DE 50 AÑOS SOBRE LOS RIELES

La Prensa Libre, 10 de julio de 1980, Pág. 2C

PRODUCCION DE CACAO SUBIRA 45 %

La Prensa Libre, 11 de julio de 1980, Pág. 15

MINISTRO DE ECONOMIA SE REUNIRA CON CACAOTEROS

La Nación, 11 de julio de 1980, Pág. 29A

EN 1981, EL PAIS DUPLICARA PRODUCCION DE CACAO

La República, 13 de julio de 1980, Pág. 2

PROHIBEN TRASLADAR CACAO: MONILIA

La Prensa Libre, 16 de julio de 1980, Pág. 11

SIGATOKA NEGRA PODRIA ATACAR BANANALES EN EL PACIFICO SUR
La Nación, 18 de julio de 1980, Pág. 4A

CACAOTEROS ADVIERTEN NO ESTAR SOLOS PARA DEFENDER SUS DERECHOS
La Nación, 18 de julio de 1980, Pág. 4A

GOBIERNO ACORDO MANTENER LA EXPORTACION DE CACAO
La Nación, 19 de julio de 1980, Pág. 6A

GOBIERNO NO PROHIBIRA EXPORTAR EL CACAO
La República, 19 de julio de 1980, Pág. 4

MONILIA AFECTO EL 70 % EN COSECHA DE CACAO
La Nación, 3 de setiembre de 1980, Pág. 6A

COMO COMBATIR LA MONILIA
La Nación, 13 de setiembre de 1980, Pág. 9A

ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE LA MONILIASIS
La Nación, 17 de setiembre de 1980, Pág. 4C

EMERGENCIA NACIONAL POR MONILIA
La Nación, 19 de setiembre de 1980, Pág. 4A

INDUSTRIALES COLABORAN EN MEJORAR CULTIVOS DE CACAO
La Nación, 24 de setiembre de 1980, Pág. 4C

CAMPAÑA CONTRA LA MONILIA
La República, 4 de octubre de 1980, Pág. 3

PROPONE CREAR LA OFICINA DE CACAO
La República, 5 de octubre de 1980, Pág. 2

PRODUCCION CACAOTERA SERIAMENTE AFECTADA
La República, 22 de noviembre de 1980, Pág. 4

LA MONILIASIS DEL CACAO
La Nación, 3 de diciembre de 1980, Pág. 8C

ABANDONARAN CULTIVO DE CACAO EN EL ATLANTICO
La Nación, 9 de marzo de 1981, Pág. 2A

EN CACAOTALES DESTRUIDOS POR LA MONILIA SE SEMBRARA ARROZ
La República, 23 de marzo de 1981, Pág. 2

B.I.R.F. RECOMIENDA AL PAIS USAR SUS PROPIOS FONDOS
La Nación, 31 de marzo de 1981, Pág. 2A

CACAOTEROS DEBEN APRENDER A VIVIR CON LA MONILIA
La Nación, 19 de abril de 1981, Pág. 7C

BANCO CENTRAL NIEGA AYUDA A CAMPESINOS Y ENTREGA 125 MILLONES A EMPRESARIO
Libertad, 13-19 de marzo de 1981, pag. 2.

ANEXO 7

Historia de vida ocupacional

NOMBRE _____

BOLETA Nº _____

1.- Dónde nació usted? _____

2.- Con quién se crió Ud. ? _____

3.- A qué se dedicaban? _____

INDICACIONES: continúe atrás a partir de la primera ocupación de
Ego.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

BOLETA

CUESTIONARIO PARA ASALARIADOS DE FINCAS CACAOTERAS,
CARRANDI DE MATINA, C. R.

FECHA

LUGAR DE LA ENTREVISTA

NOMBRE DEL ENTREVISTADO

1.-¿Qué trabajos ha hecho Ud. desde que trabaja en esta finca ?

	trabajo	Duración
a.- Siempre mismo tra-	_____	_____
bajo		
b.- Varios trabajos	1° _____	_____
	2° _____	_____
	3° _____	_____
	4° _____	_____

2'- ¿ A qué se deben estos cambios de trabajo que Ud ha tenido ?

3.- ¿ Cuando empezó a trabajar en la finca , sabía Ud cómo hacer esos trabajos?

a.- Sí _____

b.- Sólo algunos trabajos _____ Especifique _____

c.- No _____

4.- ¿ Cómo aprendió a hacer estos trabajos ?

a.- de sus familiares _____ Especifique _____

b.- de sus compañeros _____

c.- del foreman o jefe _____

d.- Sólo _____

e.- Otro _____ Especifique _____

5.- CUADRO SOBRE CARACTERISTICAS DEL TRABAJO ACTUAL

	ORGANIZACION	HERRAMIENTAS			DEDICACION		FORMA EM		SALARIO
	TRABAJO				Días	Meses	PLEO		
	T. Solo T. T.	Pro-	Fin-	Otro Espe-			Tiem-	quin-	mes X
TRABAJOS	GRU-gru-	pias	ca	cifique	X Se-	al	po-	cena	con-
ACUTALES	p. oca-				mana	año	dia-		tra-
	sio-						rio		to
	nal								

PARA LOS QUE RESPONDIERON TRABAJAR POR CONTRATO. SINO , PASE PREGUNTA #10.

6.- Podría decirnos quién decide que Ud. trabaje por contrato?

- a.- Foreman _____
- b.- Ud. Mismo _____
- c.- Su grupo de trabajo _____
- d.- Otro _____

7.- Cuando Ud, toma un contrato, qué cantidad de tierra se acostumbra trabajar _____

8.- Aproximadamente cuánto tiempo dura Ud. para sacar ese combate ?

9.- ¿ Cuando Ud ; trabaja por contrato tiene la posibilidad de no aceptar el trabajo que le proponen ?

a.- Sí _____ ¿ Porqué? _____

b.- No _____ ¿Porqué? _____

10.- Cada cuanto se revisa el trabajo que Ud hace?

a.- Foreman permanente _____

b.- Todos los días _____

c.- Ocasionalmente _____

d.- Al terminar el contrato _____

e.- otro _____ Especifique _____

11.- Considera Ud que la revisión que se hace de su trabajo es:

a.- muy rígida _____

b.- rígida _____

c.- poco rígida _____

12.- ¿Qué jornada de trabajo tiene Ud diariamente ?

tipo empleo	Hora entrada	Hora salida	tiempo almuer- zo	tiempo café
tiempo diario				
Contrato				

13.- ¿ Acostumbra Ud trabajar horas extras ?

a.- Sí _____ B.- No _____ (pase preg 18)

14.- ¿ Qué trabajos hace durante las horas extras ? _____

15.- Cada cuánto trabaja horas extras ?

a.- para tiempo de cosecha _____

b.- todos los días de la semana _____

c.- fines de semana _____

d.- Otro _____ ESPECIFIQUE _____

16.- Aproximadamente cuánto gana Ud al mes por las horas extra que trabaja?

17.- ¿ CUando Ud trabaja horas extra, le pagan:

a.- tiempo corriente _____

b.- tiempo y medio _____

c.- Doble tiempo _____

d.- Otro _____ Especifique _____

18.- Recibe Ud ayuda de algunos miembros de su familia para llevar a cabo su trabajo..

a.- Sí _____ Especifique _____

b.- No _____ (pase preg 21).

19.- Los familiares que le ayudan en el trabajo laboran la misma jornada que Ud. ?

A.- Sí _____

b.- No _____ Porqué _____

20.- Le da Ud. algún tipo de pago por su ayuda?

21.- ¿ Qué rproblemas tiene Ud en su trabajo?

a.- falta de Seguro Social _____

b.- falta de Seguro de Riesgos Profesionales _____

c.- bajos salarios _____

d.- inestabilidad en su puesto _____

e.- conflictos con el patrón _____

f.- conflictos conel jefe o foreman _____

- g.- conflictos con los compañeros de trabajo
 - h.- conflictos con los vecinos
 - i.- falta de equipo de seguridad
 - j.- otro _____ Especifique _____
-
-
-

122.† ¿Cuáles s de los siguientes Beneficios le brinda la finca donde Ud trabaja?

- a.- Instalaciones deportivas
- b.- Plan de ahorro, y prestamos
- c.- Bonificaciones
- d.- Otro.

ANEXO 9

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

BOLETA _____

CUESTIONARIO PARA PEQUEÑOS PRODUCTORES CACAOTEROS DE CARRANDI, MATINA, C.R.

FECHA _____

LUGAR DE LA ENTREVISTA _____

NOMBRE DEL ENTREVISTADO _____

1.- ¿ Cuántos años tiene su cacaotal ? _____

2.-¿ QUE tipos o variedades de cacao tiene sembrado? _____

No sabe.

VARIETADES	Nº de Hectáreas	Años de introducción
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

PROVENIENCIA:

3.- ¿ Tiene Ud la costumbre de resembrar en su cacaotal ?

a.- Sí _____ B. No _____ (pase preg 7)

4.- ¿ Con qué variedades resiembra ?

5.- ¿ Cómo consigue el almácigo con que resiembra ?

A.- producido en su finca

B.- Comprado _____ ¿ Dónde ? _____
Costo _____ (pase preg 7)

C.- Regalado _____ ¿ Dónde ? _____
(pase preg 7)

D.- Otro _____ Especifique _____
(pase preg 7)

6.- La semilla con que Ud. siembra su almácigo es:

A.- Producida en su finca _____

B.- Comprada _____ ¿ Dónde? _____ Costo _____

C.- Regalada _____ ¿ Dónde ? _____

D.- OTRO _____ Especifique _____

AYUDA TECNICA

7.- Recibe Ud, ayuda técnica para la producción de cacao ?

A.- Sí _____ B. NO _____ (PASE PREG 12)

8.- ¿ De quién recibe Ud ayuda técnica ?

A. MAG _____

B. CATIE _____

C. DESARROLLO CACAOTERO _____

D.- OTRO _____ ESPECIFIQUE _____

9.- Esta ayuda técnica es:

- A.- Gratuita _____
- B.- PAGADA _____ COSTO _____
- C.- Condicionada a la compra de algún producto para el cacaotal _____
Especifique _____
- D.- Otro _____ Especifique _____

10.- CADA cuánto recibe Ud ayuda técnica ? _____

11.- ¿ En-qué consiste? _____

12.- ¿ Cuáles de éstos productos usa Ud. en su cacaotal ?

PRODUCTO	TIPO	CANTIDAD POR HA.	COSTO
Abonos	_____	_____	_____
	_____	_____	_____
FUNGICIDAS	_____	_____	_____
	_____	_____	_____
HERBICIDAS	_____	_____	_____
	_____	_____	_____
OTRO ESPE- CIFIQUE	_____	_____	_____

13.- CUADRO DE FASES DE LA PRODUCCION Y RECURSOS HERRAMIENTAS

14.- ¿ Acostumbra Ud prestar alguna herramienta de las que Ud tiene?

- A. _ SI _____
- B. _ NO _____ (Pase preg 17)

15.- ¿ Cuáles herramientas presta ? _____

16.- ¿ A quién se las presta ?

- A.- Familiar _____ Especifique _____
- B.- NO FAMILIAR _____ Especifique _____

17.- Recibe Ud ALGO a cambio del préstamo ?

A.- Sí _____ Especifique _____

B.- No _____

18.- Le prestan a Ud. Algunas de las herramientas que usa en su finca?

A.- Sí _____ B.- No _____ (Pase preg 21)

19.- ¿Cuáles herramientas le prestan? _____

20.- ¿Quién se las presta?

A.- Familiar _____ Especifique _____

B.- NO Familiar _____ Especifique _____

21.- ¿ Debe Ud. dar algo a cambio por el préstamo ?

A.- Sí _____ Especifique _____

B.- No _____

22.- ¿ Cree Ud. que usa todas las herramientas que se necesitan para producir cacao de la mejor manera ?

A.- Sí _____ (pase preg 24) B.- NO _____

23.- ¿ Cuáles otras herramientas cree Ud que necesitaría? _____

24.- ¿ Por qué no las utiliza ? _____

25.- ¿ En qué estado cree Ud que están sus herramientas ?

A.- Buen estado _____

B.-Regular estado _____

C.- Mal estado _____

26.- Puede Ud. comprar herramientas nuevas cuando se gastan las que tiene en uso ?

A.- Siempre _____

B.- Algunas veces _____

C.- Pocas Veces _____

D.- Nunca _____

27.- Apropiadamente cuánto gasta Ud al año en la compra de herramientas ? _____

MANO DE OBRA

TRABAJO DE EGO A.

28.- ¿ Considera Ud que dispone de la mano de obra necesaria para asistir de la mejor manera su cacaotal ?

A.- Sí _____ B.- No _____ Especifique porqué _____

29.- ¿ Cuántas horas diarias dedica Ud al trabajo en el cacaotal ? _____

30.- ¿ Cuántos días a la semana trabaja en su cacaotal? _____

31.- ¿ Varía Ud su jornada de trabajo en el cacaotal a lo largo del año ?

A.- Sí _____ Especifique meses _____ B.- No----- (pase preg 32)

32.- ¿ A qué se dedica Ud el tiempo en que hay poco trabajo en el cacaotal ? _____

B. TRABAJO FAMILIAR: A. Sí _____ Especifique _____
B. No _____

33.- Los familiares que le ayudan en la finca trabajan la misma jornada que Ud ?

A.- Sí _____ (pase preg 34) B.-No _____

34.- ¿ Qué jornada de trabajo tienen ? (Enfatizar por edad y sexo)

- a.- _____
- b.- _____
- c.- _____
- d.- _____
- e.- _____
- f.- _____

35.- Les da Ud algún tipo de pago por su ayuda ? _____

C.- INTERCAMBIO DE TRABAJO

36.- ¿ Acostumbra Ud intercambiar trabajo con otras personas?

A.- Sí _____ B.- No _____ (pase preg 42)

37.- ¿ Por qué acostumbra intercambiar trabajo ? _____

38.- Intercambia Ud trabajo con las mismas personas ?

A.- Sí _____ B.- No _____ (Pase preg 40)

39.- ¿ Por qué razón? _____

40.- ¿ Cada cuánto intercambia trabajo ? _____

41.- ¿ A qué se dedica la persona o personas con que Ud intercambia trabajo ? _____

D. TRABAJO PAGADO A. Sí _____ B. NO _____

42.- ¿ Puede Ud contratar peones cuando los necesita ?

A.- Siempre _____

B.- Algunas veces _____

C. POCAS VECES _____

D.- Nunca _____

43.- ¿ Por qué ? _____

44.- ¿ Qué jornada diaria de trabajo tienen los peones que Ud contrata ? _____

45.- ¿ Cuánto les paga ? _____

46.- Además del dinero, reciben de Ud. alguno de éstos beneficios ?

- A.- Casa _____
- b.- Comida preparada _____
- c.- Productos de la finca _____
- D.- Seguro social _____
- e.- Adelantos sobre el sueldo _____
- f.- Otro _____ Especifique _____

47.- ¿ A qué se dedican estos peones cuando no trabajan para Ud?

- A.- Finca propia _____
- B. JORNALEA _____
- C.- Otro _____ Especifique _____

48.- ¿ Cuánto aproximadamente gasta Ud al año en el pago de peones? _____

FINANCIAMIENTO:

49.- ¿ Usa Ud algún tipo de financiamiento o préstamo para la producción de su cacaotal ?

- A.- Sí _____ B.- No _____ (pae preg 51).

50.- El préstamo que Ud recibe lo usa para:

- A.- Comprar abonos, fungicidas, etc _____
- B.- Comprar herramientas _____
- C.- Pagar peones _____
- D.- Contratar técnicos _____
- E.- Ampliar el cacaotal _____
- F.- Comprar más tierra _____
- G.- Otro _____ Especifique _____

51.- Utiliza Ud préstamos para financiar otros productos ?

- A.- Sí (cuáles ?) _____ B.- No _____

52.- Usa Ud préstamos para financiar los gastos de su casa en comida, vestidos, uniformes, etc ?

- A.- Sí _____ B.- NO _____

PARA QUIENES UTILICEN ALGUN TIPO DE PRESTAMO SI NO PASE PREG. 55.

53.- ¿ A quién le pide Ud los préstamos que usa en su finca ?

A.- Familiares _____

B.- Prestamistas particulares _____

C.- Intermediario comprador de cacao _____

D.- Cooperativa _____

E.- Bancos _____

F.- Otro _____ Especifique _____

54.- ¿ Le cobran a Ud algún tipo de interés por los préstamos ?

A.- Sí _____ ¿Cuánto? _____ B. No _____

PRODUCTO FINAL:

55.- ¿ Cómo vende Ud el cacao que produce ?

A.- Seco _____

B.- Húmedo _____

56.- ¿ Por qué lo vende de esa manera ? _____

57.- ¿ Tiene Ud secadora propia ?

A.- Sí _____ (pase preg 53) B. No _____

SI LO VENDE HUMEDO, PASE PREG 59.

58.- ¿ Cómo consigue secar su cacao ?

A.- Pagar a secar _____

B.- Le secan gratuitamente _____ ¿ Quién (es) _____

C.- Otro _____ Especifique _____

59.- ¿ Qué cantidad de cacao vendió Ud el año pasado ? (Especificar seco y húmedo si vende de ambos ?) _____

COMERCIALIZACION:

60.- ¿ Dónde vende el cacao que produce ?

- A.- En la misma finca _____ (pase preg 62).
B.- En un centro de población cercano _____ Específique
C.- En Limón _____
D.- Otro _____ Específique

61.- ¿ Cómo saca a vender el cacao que produce?

- A.- A pie _____
B.- A caballo _____
C.- En carro alquilado _____
D.- En tren _____
E.- En burrocarril _____
F.- Otro _____ Específique

62.- ¿ En su casa, quién es el encargado de hacer las ventas de cacao? _____

63.- ¿ A quién venden el cacao ?

- A.- Familiar. _____ Específique
B.- Vecino _____
C.- Cooperativa _____
D.- Empresa procesadora _____
E.- Exportador _____
F.- Particular _____
G.- Otro _____ Específique

64.- ¿ Podría decirnos porqué le vende a esas personas? _____

65.- Le vende el cacao siempre al mismo comprador ?

- A.- Sí _____ B.- No _____ (pase preg 67)

66.- ¿ Tiene Ud la posibilidad de venderle a otros compradores ?

- A.- Sí _____ B.- No _____

67.- ¿ Cuánto cacao vendió Ud durante el año pasado ? _____

68.- Hubo variaciones de precio durante el año pasado ?

- A.- Sí _____ B.- No _____ (pase preg 71)

69.- ¿ En qué mes se pagó más ? _____

70.- ¿ En qué mes se pagó menos ? _____

71.- ¿ A qué precio (s) vendió el kilo de cacao el año pasado ? _____

72.- ¿ En lo que va del presente año, han variado los precios de los que Ud. vende el cacao ?

A.- Sí _____ B.- NO _____

73.- ¿ A qué precios ha vendido el kilo de cacao este años? _____

74.- ¿ Además del dinero, recibe Ud otro producto o servicio por la venta del cacao ?

A.- Sí _____ Especifique _____

B.- No _____

75.- ¿ Vende Ud. otros productos de su finca ?

A.- Sí _____ Especifique _____

B.- No _____ (pase preg 77).

76.- Aproximadamente Cuánto ganó Ud. el año pasado por la venta de esos productos ? _____

77.- El dinero que le produjo la finca, el año pasado, lo dedicó a :

A.- Gastos en comida vestidos, etc _____

B.- Gastos en abonos, fungicidas, etc para el cacaotal? _____

C.- Gastos en abonos, hierbicidas, etc para los otros productos _____

D.- AMPLIAR el cacaotal? _____

E.- Ampliar los otros productos _____

F.- Pagar peones para el cacaotal _____

G.- Pagar peones para los otros productos _____

H.- Comprar herramientas _____

I.- Comprar tierra _____

J.- Otro _____ Especifique _____

PROBLEMAS EN LA PRODUCCION:

78.- ¿ Ha tenido problemas de enfermedades y plagas que afecten el cacao?

A.- Sí _____ B.- No _____ (pase preg)

79.- ¿ Cuáles enfermedades ha tenido? _____

80.- ¿ Ha tomado alguna medida para atacarlas ?

A.- Sí _____ Cuáles? _____ B.- NO _____ Por qué _____

PREGUNTA SI TIENE MONILIA . SI NO , PASE.

81.- ¿ Desde cuándo tiene la enfermedad ? _____

82.- ¿ A qué cree Ud que se debe la enfermedad ? _____

83.- ¿ Cuánto producía por año su cacaotal antes de tener la enfermedad?

84.- ¿ Considera Ud que los efectos de la enfermedad han aumentado o
disminuído durante los últimos meses . ¿ POR QUE ? _____

85.- ¿ Cree Ud que su cacaotal puede curarse de la enfermedad ?

A.- Sí _____ ¿ Por qué ?

B.- No _____ ¿ Por qué ?

86.- ¿ Piensa Ud seguir cultivando cacao ?

A.- Sí _____ ¿ Perché ?

B.- No _____ ¿ Por qué ?

CUESTIONARIO SOBRE CONDICIONES DE VIDA DE LOS TRABAJADORES
-CACAOteros DE CARRANDI, MATINA.

FECHA _____ BOLETA _____

LUGAR DE LA ENTREVISTA _____

NOMBRE DEL ENTREVISTADO _____

NOMBRE DEL CONYUGE _____

VIVIENDA:

1.- La casa donde Ud vive es:

- a.- propia _____ Costo \$ _____, por período de _____ (pase preg 5)
- b.- alquilada _____
- c.- Prestada por la finca _____ (pase preg 5)
- d.- Otro _____ Especifique _____ (pase preg 5)

2.- Cómo consiguió su casa ?

- a.- heredada _____ De quién ? _____ (pase preg 5)
- b.- Comprada _____ (pase preg 5)
- c.- Construida por Ud. _____
- d.- Otro _____ Especifique _____ (pase preg 5)

3.- La construcción de su casa la llevó a cabo

- a.- Ud. solo _____
- b.- Ud con ayuda de familiares _____ Especifique _____
- c.- Ud. con ayuda de peones _____ Especifique NQ _____
- d.- Particulares contratados por Ud. _____
- e.- Otro _____ Especifique _____

4.- Dónde consiguió los materiales con que construyó su casa.

- a.- Producidos en la finca _____

b.- Comprados _____

c.- Regalados _____

d.- Oyro _____ Especifique _____

5.- Cuántos aposentos tiene s' casa ? _____

6.- Cuántos de éstos aposentos son dormitorios ? _____

Cómo consiguió los muebles de su casa _____

MUEBLES	SI	NO	COMPRADOS	PAGADOS A HACER	HECHOS EN CASA	REGALADOS	OTRO
SALA							
COMEDOR							
COCCINA							
DORMITORIOS							

8.- El agua que se usa en su casa es de:

a.- cañería pública _____ Monto mensual aprox \$ _____

B.= cañería privada _____

c.- pozo _____

d.- Agua llovida _____

e.- río , quebrada _____

F.- Otro _____ Especifique _____

9.- Hay en su casa un lugar específico para bañarse ? (baño)

a.- sí _____

B.-no _____ Especifique dónde _____

10.- Qué clase de servicio sanitario tiene su casa ?

a.- Cloaca _____

b.- Tanque séptico _____

c.- pozo negro planchet _____ sign. Fam. Sí _____ No _____

d.- pozo negro madera _____

e.- otro _____ Especifique _____

f.- No tiene _____

11.- Con qué acostumbra Ud alumbrarse en su casa ?

costo aproximado por mes

a.- Electricidad de servicio público _____

b.- Electricidad de planta propia. _____

15.- Dónde acostumbra comprar la ropa hecha o la tela:

- a.- vendedor a domicilio _____
- b.- comisariato _____
- c.- tienda _____ Dónde ? _____
- d.- otro _____ Especifique _____

16.- Por qué acostumbra comprarla ahí ?

- a.- por cercanía _____
- b.- por vender más barato _____
- c.- porque vende a crédito _____
- d.- Otro _____ Especifique _____

17.- Cuál es el gasto aproximado al año que se hace en su casa por la compra de ropa, tela y zapatos ?

18.- Cuáles de las personas de su casa gastan más en ropa y zapatos ?

19.- La ropa que Uds tienen, una vez que ya no se usa, puede pasar a tener otro usos ?

- a.- pasa de ropa de domingo a ropa de diario _____
- b.- pasa de ropa de diario a ropa de trabajo _____
- c.- pasa de uniformes a ropa de diario _____
- d.- pasa de usarse por los mayores a usarse por los menores _____

ALIMENTACION:

20.- Dónde hace Ud las compras de comida ?

- a.- pulpería cercana _____
- b.- comisariato _____
- c.- estanco CNP _____
- d.- vendedor ambulante _____
- e.- Mercado de Limón _____
- f.- Otro _____ Especifique _____

- c.- Canfín _____
- d.- Candelas _____
- e.- Otro _____ Especifique _____

12.- Con qué acostumbran cocinar en su casa?

Costo aproximado por mes

- a.- Electricidad _____
- b.- gas _____
- c.- Canfín _____
- d.- leña _____ Cocina _____ Fogón _____
- e.- carbón _____
- f.- otro _____ Especifique _____

13.- Cuáles de los siguientes artefactos tiene Ud. _____

- a.- Radio
- b.- equipo de sonido
- c.- grabadora portátil
- d.- televisor
- e.- plancha eléctrica
- f.- plancha de carbón
- g.- refrigeradora
- h.- otro _____ Especifique _____

VESTIDO

14.- Cada cuánto se compra ropa para:

FRECUENCIA DE COMPRA

	ROPA HECHA	TELA	CASA	PAGA	
A Hombres mayores					
B Mujeres mayores					
C Muchachos					
D Muchachos					
E Niños					
F Niñas					



ORGANIZACION FAMILIAR:

26.- Podría decirnos qué persona de la casa se encarga de hacer los siguientes Oficios :

	SI	NO	HEGO	CONYUGE	HIJO	HIJA	OTRO ESPECIFIQUE
a.- Limpiar casa							
b.- cocinar							
c.- recoger leña							
d.- cortar leña							
e.- hañar agua							
f.- lavar trastos							
g.- lavar ropa							
h.- aplanchar ropa							
i.- hacer ropa							
j.- hacer compras							
k.- cuid ^{ar} niños peq.							
l.- sembrar hortalizas.							
m.- sembrar agricultura							
n.- cuidar animales							

27.- Además del ingreso que tiene el jefe de familia, algún otro miembro de la familia gana dinero con su trabajo ?

- a.- ninguno _____ (pase preg 29)
- b.- miembro _____ trabajo _____ ingreso mensual _____ aporte al hogar _____

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

28.- La cantidad de dinero que aportan al hogar estas personas, es :

- a.- fijada por la misma persona _____
- b.- Fijada por el jefe de familia _____
- c.- Fijada por otro familiar _____
- d.- Otro _____ Especifique _____

SALUD

29.- Cuáles enfermedades o dolencias ha padecido Ud. y su familia con más frecuencia durante los últimos dos años ?

a.- Ninguna _____

b.-ENFERMEDAD	NIÑOS		ADOLESCENTES		ADULTOS	
	M	F	M	F	M	F

30.- Qué tipo de accidentes son más frecuentes en los trabajos que hacen Ud y sus familiares ?

a.- ninguno _____

b.- Accidente _____ TRABAJO _____ Nombre persona _____

_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

31.- De qué manera busca Ud. y su familia curarse de las enfermedades y accidentes que han padecido ?

a.- no buscan ningún tipo de cura _____

b.- medicina casera _____ Costo _____

c.- puesto de salud _____

d.- CCSS. _____

e.- Médico particular _____ Costo _____

f.- Otro _____ Especifique _____

32.- Qué resultado les han dado las formas de curación que han empleado.

	BUENO	REGULAR	MALO
a.- Medicina casera			
b.- Puesto de salud			
c.- C.C.S.S.			
d.- Médico particular			

33.- Está Ud. asegurado con el Seguro Social ?

a.- Sí _____

b.- No _____ (pase preg. 35)

34.- Qué tipo de seguro tiene Ud ?

a.- Asegurado directo _____ Cuota _____

b.- Asegurado familiar _____ Quién lo asegura ? _____

35.- Tiene Ud. seguro de riesgos profesionales del I.N.S. ?

a.- Sí _____

b.- No _____

c.- No sabe _____

EDUCACION:

36.- Cuántas personas de su casa se encuentran estudiando actualmente?

a.- Ninguna _____ (pase preg 41)

b.- Nombre EDAD Año Primaria Año Secundaria Otro Especifique

_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____

37.- Los útiles que estas personas usan, son:

- a.- donados por la escuela _____
- b.- prestados por la escuela _____
- c.- prestados por la iglesia _____
- d.- usados anteriormente por otros miembros de la familia _____
- e.- Comprados por Ud. _____
- f.- Comprados por ellos mismos _____
- g.- Otro _____ Especifique _____

38.- Las personas de su casa que estudian en centros de enseñanza, acostumbran usar uniformes ?

- a.- Sí _____
- b.- (Pase preg 40) No _____

39.- Los uniformes que usan las personas que estudian , son:

- a.- donados por la escuela _____
- b.- usados anteriormente por otros miembros de la familia _____
- c.- comprados por Ud. _____
- d.- comprados por ellos mismos _____
- e.- Otro _____ Especifique _____

40.- Podría decirnos cuánto se gasta en su casa al año en la compra de útiles y uniformes ?

41.- Alguna de las personas de su casa ha tenido que abandonar el estudio:

- a.- Sí _____
- B.- No _____ (pase preg. 43).

42.- Quiénes han dejado de estudiar?
NIVEL

NOMBRE	PRIMARIA	SECUNDARIA	CAUSA DE LA DESERCIÓN

RECREACION / ORGANIZACION:

43.- Podría decirnos qué acostumbra hacer en los días libres ?

44.- Acostumbra Ud. visitar o recibir visitas de sus familiares ?

a.- Sí _____ B.- No _____ (pase preg.)

45.- Con cuáles familiares acostumbra Ud. visitarse ?

Relación con E.	lugar residencia	Actividad a la que se dedica &
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

46.- Acostumbra Ud. visitar o recibir visita de compadres o padrinos?

a.- Sí _____ b.- No _____ (pase preg 48)

47.- A qué se dedican y dónde residen :

A.= SU PADRINO	OCUPACION	RESIDENCIA
_____	_____	_____
_____	_____	_____

b.- Sus compadres

48.- Acostumbra Ud. reunirse en sus ratos libres con:

a.- dueños de fincas del lugar _____

b.- empleados de la misma fincas _____

c.- empleados de otras fincas del lugar _____

d.- Otro _____ Especifique _____

e.- No acostumbra reunirse _____ (pase preg 50) Por qué ?

49.- Para que acostumbra Ud reunirse con ellos:

- a. deportes _____
 - b.- fiestas , paseos o tomar tragos _____
 - c.- actividades religiosas _____
 - d.- comentar problemas de trabajo _____
 - e.- comentar problemas personales _____
 - f.- otro _____ Especifique _____
-

50.- Cuáles cree Ud. que son los principales problemas de esta comunidad ?

- a.- caminos
- b.- servicios
- c.- salud
- d.- alcoholismo
- e.- producción
- f.- comercialización
- g.- tenencia de la tierra
- h.- otro _____ Especifique _____

51.-Cuál cree Ud. que sería la forma de resolver estos problemas ?

- a.- acudiendo al Gobierno _____
 - b.- acudiendo a la Municipalidad _____
 - c.- por medio de organizaciones de la comunidad _____ Especifique que: _____
 - d.- organizándose los vecinos _____
 - e.- Otro _____ Especifique _____
-

52.- Participa Ud o algún miembro de su familia en alguna de las siguientes organizaciones: CUOTA

- a.- Equipo de futbol _____
 - b.- grupo religioso _____ Especifique _____
 - c.-logia _____ Especifique _____
 - d.- patronato escolar _____
 - e.- Asociación desarrollo comunal _____
 - f.- Sindicato _____ Especifique _____
 - g.- Cooperativa _____ Especifique _____
 - h.- Otro _____ Especifique _____
 - i.- No participa _____ (pase preg.) Por qué _____
-

53.- Por qué participa Ud. en esta (s) organización (es) ?

FIN DE LA ENTREVISTA.

OBSERVACIONES POSTERIORES A LA ENTREVISTA

54.- Materiales del piso

- a.- madera _____
- b.- cemento / mosaico _____
- c.- tierra _____

55.- Materiales del techo:

- a.- zinc _____
- b.- Zin negro _____
- c.- Paja / palma _____
- d.- Tejas _____
- e.- otro _____ Especifique _____

56.- Materiales de las paredes:

- a.- madera aserrada _____
- b.- madera rajada _____
- c.- cemento / block/ ladrillo _____
- d.- Otro _____ Especifique _____

57.- Estado de la vivienda:

- a.- bueno
- b.- regular
- c.- malo

Boleta

--	--	--

Encuesta piloto a trabajadores cacaoteros de Carrandi de Matina, Limón

Fecha _____

Lugar de la entrevista _____

1. Nombre del entrevistado _____

2. Edad en años cumplidos _____

3. Sexo: a) Masculino _____ b) Femenino _____

4. Estado Civil

a) casado _____ ch) unión libre _____

b) soltero _____ d) separado _____

c) viudo _____ e) divorciado _____

5. ¿Dónde trabaja Ud.? _____

6. ¿Cuál es su principal ocupación actualmente? _____

7. ¿Se dedica Ud. a otras ocupaciones además de ésta?:

a) sí _____ (especifique) _____ b) no _____

8. ¿Es Ud.:

a) patrono _____

b) trabajador por cuenta propia

c) empleado _____ (pase a **preg.17**)

ch) trabajador familiar pagado _____ (pase a **preg. 17**)

d) trabajador familiar no pagado _____ (pase a **preg.25**)

e) otro _____ (especifique) _____

....(viene de la pregunta anterior)

SI RESPONDIO a ó b , PREGUNTE LO SIGUIENTE:

9. De la tierra que cultiva, ¿es Ud.:

- a) propietario ___ (pasar a la preg. 11)
- b) arrendatario ___
- c) parcelero del ITCO ___ (pasar a la preg. 11)
- ch) precarista ___ (pasar preg. 11)
- d) otro ___ (especifique) _____

10. Si es arrendatario, ¿Cómo paga Ud. el alquiler?

11. ¿Quiénes le ayudan en el trabajo?

- a) hijos ___
- b) hermanos ___
- c) vecinos ___
- ch) socios ___
- d) peones contratados. ___
- e) cónyuge ___
- f) trabaja solo. ___

12. ¿Cómo consiguió la tierra en que Ud. trabaja? (Especificar participación de parientes en la adquisición).

13. ¿Desde cuándo tiene Ud. esta tierra?

14. ¿Cuál es el tamaño total de la tierra que Ud. trabaja?

15. ¿Cuánta de esta tierra está sembrada de cacao?

16. ¿Cultiva Ud. otros productos (incluyendo pastos)?

a) sí _____ b) no _____

Cuáles _____ extensión _____

SI NO ES EMPLEADO O TRABAJADOR FAMILIAR, PASE AL CUADRO DE HISTORIA OCUPACIONAL

17. ¿Cuáles son las labores que Ud. hace en esta finca? ¿Me las podría citar a partir de la más importante?

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- ch) _____
- d) _____

18. A lo largo del año trabaja Ud. :

- a) en la misma finca _____
- b) en varias fincas _____ Especifique el número _____

19. Es Ud. un empleado de finca cacaotera:

- a) durante todo el año _____ (pasar a preg. 21)
- b) por temporadas _____
- c) en ocasiones _____
- ch) otro _____ (especifique) _____

20. ¿ A qué otras actividades se dedica Ud. el resto del año?

21. ¿Cómo recibe Ud. el pago por su trabajo ?

22. La finca en la que Ud. trabaja, ¿le da algunas de estas facilidades?:

- a) le presta la casa _____ (pasar al punto ch)
- b) le alquila una de sus casas _____
- c) paga el alquiler de su casa fuera de la finca _____
- ch) le da el agua _____
- d) le da la electricidad _____
- e) le da la leña _____
- f) le da la comida preparada _____
- g) le hace préstamos de dinero _____
- h) le hace adelantos del sueldo _____
- i) le asegura con el Seguro Social _____
- j) les da becas de estudio a los hijos _____

23. ¿Desde cuándo trabaja en esta finca?

24. ¿Me podría contar cómo consiguió este empleo? (especificar participación de parientes).

25. Historia ocupacional

a. ¿Cuál fue su ocupación anterior?	b. ¿En qué año y a qué edad empezó este trabajo?	c. ¿Cuánto tiempo trabajó en esta ocupación?	ch- ¿Qué era Ud. en ese trabajo?	¿Cuál era el nombre, la localización y la actividad principal del lugar donde trabajaba?
Ocupación: _____ Descripción: _____	Año: _____ Edad en años cumplidos: _____	Años _____ Meses _____ Días _____	Patrono _____ Trabaja por cuenta propia _____ Empleado _____ Trabajo familiar pagado _____ Trabajo familiar no pagado _____	Nombre: _____ Localización: _____ Actividad: _____
Ocupación: _____ Descripción: _____	Año: _____ Edad en años cumplidos _____	Años _____ Meses _____ Días _____	Patrono _____ Trabajo/cuenta propia _____ Empleado _____ Trabajo familiar pagado _____ Trabajo fam. no pagado _____	Nombre: _____ Localización: _____ Actividad: _____

